



Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
Facultad de Letras
Maestría en Estudios del Discurso

**“Triada de Escritores Trágicos Nicolaitas, 1896–1906:
Donato Arenas López, José Ortiz Vidales
y Alfredo Iturbide Chávez
Contexto, generación y discurso”**

TESIS

Para obtener el grado de
Maestría en Estudios del Discurso

Presenta:
Juan García Chávez

Directora de tesis:
Dra. Gabriela Sánchez Medina

Morelia, Michoacán, agosto de 2021



MAESTRÍA EN ESTUDIOS
DEL DISCURSO

Resumen

Esta investigación aborda aspectos del mundo vital y de la obra en la escritura creativa de Donato Arenas López (1878-1906), José Ortiz Vidales (1880-1905) y Alfredo Iturbide Chávez (1881-1906), autores morelianos no canónicos que visibilizo desde la literatura regional a partir de los conceptos de contexto, generación y discurso. Los llamo la Triada de escritores trágicos nicolaitas debido a las interrelaciones que ejercieron en sus estudios, en la escritura creativa, en los eventos de carácter literario y en el ejercicio del periodismo, trágicos pues fallecieron a temprana edad. Al considerar seis categorías concretas sobre el concepto de generación llego a la conclusión que ellos son una generación trunca moreliana de 1902. Consigno un Inventario de textos que he realizado a partir de las fuentes hemerográficas y de los textos subsidiarios; así como un corpus que contiene 16 escritos de estos autores en los que se tratan temas trágicos, nicolaitas, patrióticos o morelianos y sociales.

Palabras clave: Triada, nicolaitas, trágicos, escritura creativa, generación trunca moreliana de 1902.

Abstract

This research addresses aspects of the vital world and of the work in the creative writing of Donato Arenas López (1878-1906), José Ortiz Vidales (1880-1905) and Alfredo Iturbide Chávez (1881-1906), non-canonical Morelian authors that I have made visible since regional literature from the concepts of context, generation and discourse. I call them the Nicolaitans Triad of Tragic Writers because of the interrelationships they exercised in their studies, in creative writing, in literary events and in the practice of journalism, tragic because they died at an early age. When considering six specific categories on the concept of generation, I come to the conclusion that they are a truncated Morelia generation of 1902. I consign an Inventory of texts that I have made from hemerographic sources and subsidiary texts; as well as a corpus that contains 16 writings by these authors in which tragic, Nicolaitans, patriotic or Morelian and social issues are discussed.

Keywords: Triada, nicolaitas, tragic, creative writing, truncated Morelia generation of 1902.

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO 1	22
El contexto en Morelia, en el Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo y en la Escuela de Jurisprudencia de Michoacán: 1896-1906	22
1.1. El contexto sociocultural y de producción discursiva de la.....	23
Triada de escritores trágicos nicolaitas	23
1.2 Morelia durante el periodo de 1896 a 1906.....	30
1.3 Los estudios de preparatoria en el Primitivo y Nacional de Colegio de San Nicolás de Hidalgo	38
1.4 La Escuela de Jurisprudencia de Michoacán	48
CAPÍTULO 2	54
La Triada de escritores trágicos nicolaitas. Contexto vital, tiempo y espacio: 1878–1906	54
2.1 Donato Arenas López su contexto vital, tiempo y espacio	55
2.2 José Ortiz Vidales su contexto vital, tiempo y espacio	87
2.3 Alfredo Iturbide Chávez su contexto vital, tiempo y espacio	104
CAPÍTULO 3	124
La Triada de escritores trágicos nicolaitas:	124
El concepto de generación	124
3.1 La palabra, idea y tema de las generaciones.....	125
3.2 El concepto y las categorías de generación.....	131
3.3 Lo contemporáneo y lo coetáneo	148
3.4 Las categorías concretas en la Triada	153
3.4.1 La coetaneidad	157
3.4.2 Los elementos educativos	159
3.4.3 La comunidad personal.....	160
3.4.4 Las experiencias de la Triada	162
3.4.5 Los guías de la Triada	163
3.4.6 El lenguaje de la Triada	165
3.5 La Triada: la generación tunca moreliana de 1902	168
CAPÍTULO 4	176
La creación discursiva de la Triada	176

4.1 Donato Arenas López su creación discursiva	178
4.1.1 El tema trágico	179
4. 1. 2 Tema nicolaita, patriótico o moreliano	185
4.1.3 El tema social	188
4.2 José Ortiz Vidales su creación discursiva	194
4.2.1 El Tema trágico.....	195
4.2.2 El tema nicolaita, patriótico o moreliano	198
4.2.3 El tema social	202
4.3 Alfredo Iturbide Chávez su creación discursiva	206
4.3.1 El tema trágico	207
4.3.2 El tema nicolaita, patriótico o moreliano	212
4.4 Lo trágico, lo nicolaita y lo social en la	216
escritura creativa de la Triada	216
4.4.1 Lo trágico	217
4.4.2 Lo nicolaita.....	220
4.4.3 Lo social.....	224
CONCLUSIONES.....	227
Inventario de textos y fuentes.....	230
Donato Arenas López	231
José Ortiz Vidales	241
Alfredo Iturbide Chávez.....	245
CORPUS DE INVESTIGACIÓN	248
Donato Arenas López	251
José Ortiz Vidales	279
Alfredo Iturbide Chávez.....	288
FUENTES DE INVESTIGACIÓN.....	298
Archivos	298
Hemerografía	299
Bibliografía	301
Fuentes de la Internet	308

Índice de imágenes

1. Catedral de Morelia	37
2. Bosque de San Pedro o Alameda	37
3. Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo	45
4. Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo	47
5. Escuela de Jurisprudencia de Michoacán	59
6. Álbum de la Escuela de Jurisprudencia, 1901	50
7. Luz de la niñez o Lecciones morales para los niños de ambos sexos	58
8. El Ensayito, 1895	59
9. La Lira Michoacana, 1899	64
10. Portada del poema Patria, 1898	67
11. Dedicatoria del poema Patria, 1898	67
12. Primeras dos estrofas del poema Patria, 1898	67
13. Últimas dos estrofas del poema Patria, 1898	67
14. Último Cáliz, 1902	71
15. Último Cáliz, 1919	71
16. Instituto Científico del Sagrado Corazón de Jesús	73
17. ¡Sursum!, La Conciencia, 1904	77
18. Donato Arenas López	80
19. La Actualidad, Corona Fúnebre, 1907	83
20. Donato Arenas López	85
21. Amor Sombrío. Poema en tres cantos, 1902	94
22. José Ortiz Vidales	98

23. Revista de Occidente. Homenaje, 1906	103
24. Alumnos del Colegio de San Nicolás	107
25. Vesper, 1904	114
26. Alfredo Iturbide Chávez	117
27. Alfredo Iturbide Chávez	123
28. Luis González Gutiérrez y su esposa	164
29. Páginas Literarias de la Libertad, 1899	172
30. La Triada de escritores trágicos nicolaitas	175
31. Monumento a Morelos	215
32. Monumento a Morelos	215

Índice de cuadros

1. Alumnos inscritos en el Colegio de San Nicolás, 1896-1901	44
2. Donato Arenas López, cátedras cursadas y calificaciones, Colegio de San Nicolás, 1896-1902	69
3. Donato Arenas López, cátedras cursadas y calificaciones, Escuela de Jurisprudencia de Michoacán, 1901-1905	70
4. José Ortiz Vidales, cátedras cursadas y calificaciones, Colegio de San Nicolás, 1892-1902	90
5. José Ortiz Vidales, cátedras cursadas y calificaciones, Escuela de Jurisprudencia de Michoacán, 1901	91
6. Alfredo Iturbide Chávez, cátedras cursadas y calificaciones, Colegio de San Nicolás, 1893-1902	110
7. Alfredo Iturbide Chávez, cátedras cursadas y calificaciones, Escuela de Jurisprudencia de Michoacán, 1901-1903	111
8. La Triada de escritores trágicos nicolaitas. Fechas y coetaneidad	158
9. La Triada, textos publicados por autor y por año	170
10. La Triada, textos publicados en vida y póstumos por autor	170
11. La Triada, textos publicados en 1902, edición periódica y autor	171

Dedicatoria

Esta investigación de tesis la dedico a mis hijos Edwin Daniel, Diana Helena y Julián, ellos son continuidad en el tiempo, en la vida y en el espacio. A mis hermanos Miguel, Luis, Samuel, Mario y Raúl. A mi madre María en sus recientes 88 años, ella en la lejanía yo en un extremo de la cuerda del espacio.

A Mayrita, la niña yacente, su corazón siempre en el mío.

A mis hermanos Acereros, solidarios entre nosotros.

En memoria de mis difuntos: mi padre Zacarías; a mamábuela Manuela; a papábluelo Juan, soy asiduo a los libros y a la lectura gracias a la pequeña gran biblioteca de papábluelo. Y a mis difuntos amigos nicolaitas Carlos Arenas García, Fernando Ramírez Aguilar, Raúl Arreola Cortés y Salvador Reyes Hurtado.

En memoria de Donato Arenas López, José Ortiz Vidales y Alfredo Iturbide Chávez; en recuerdo del tiempo y del espacio en Morelia en el lapso de 1896 a 1906, así como de los textos que fijaron en aquellas ediciones periódicas, ellos son el motivo de la investigación que contiene esta tesis.

Agradecimientos

A la Facultad de Letras de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH); a mi compañera del trabajo en la gestión cultural Alejandra García Moreno, ella me incitó a cursar la Maestría en Estudios del Discurso (MED); a la Doctora Gabriela Sánchez Medina, quien me asesoró y conoció la idea, el desarrollo y seguimiento, y me guio hasta la conclusión del trabajo de tesis, su visión y comentarios en torno al tema, periodo, metodología y teoría me son invaluableles; al Doctor Carlos González Di Pierro, papá y amigo Montessori al igual que yo, con quien tuve el primer contacto formal en la MED; a mis lectores y sinodales de tesis los Doctores Ariadna Alvarado López y Raúl Eduardo González sus comentarios y apreciaciones me permitieron organizar, enriquecer y presentar de mejor forma la información con el propósito de fortalecer mi investigación; a mis profesores de la Maestría en Estudios del Discurso, las Doctoras y los Doctores: Adriana Sáenz Valadez; Araceli Enríquez Ovando; Bernardo Enrique Pérez Álvarez; Carlos González Di Pierro; Raúl Eduardo González Hernández y Rodrigo Pardo Fernández, sus cátedras fortalecieron mi visión académica en los aspectos teóricos y metodológicos de los Estudios del Discurso en particular para abordarlos desde mi punto de vista de la Historia y de la Literatura.

A mis compañeros de la 4ª Generación (2019-2021) de la MED, Alejandra García Moreno, Alejandro Durán Moctezuma, Claudia Zurita Delgado, Iván Torres Santana, Dagoberto López Castro, Héctor Tonatiuh Sánchez García, Moisés García Hernández, Prisila Raquel Chávez Gallegos, Queren Apuc De Roo Flores, Salvador Ávila Bautista, Shanteri Méndez Rodríguez y Xóchitl Tavera Cervantes, el acompañamiento de ellos y comentarios nutrieron mis estudios.

En especial al Doctor Emérito de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, mi profesor y amigo, Gerardo Sánchez Díaz quien conoce de mis indagaciones en torno a visibilizar y destacar los valores literarios de Michoacán del periodo entresiglos del XIX al XX, él me ha apoyado y conducido en cuanto a autores y materiales de aquellos años, además como parte de mis estudios en la MED cursé con él la cátedra de Teoría y métodos de la historia regional, ello me permitió

organizar de otra forma los hechos en el tiempo y el espacio de la Triada de escritores trágicos nicolaitas.

A los Doctores Jaime Hernández Díaz y Ramón Alonso Pérez Escutia, así como al maestro Guillermo Vargas Uribe, amigos en la investigación histórica regional de Michoacán y alicientes en mis indagaciones históricas.

A mis compañeros de la cátedra de Teoría y métodos de la historia regional en el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana: Jesús Modesto Álvarez Estrada, Juan Francisco Arroyo Pérez y Luis Wence Aviña.

A los siempre amigos en el acompañamiento de la vida y de la palabra escrita: Abdías Martínez Hernández, Arturo Molina García (†), Benjamín Rosales Hernández, Carlos Guzmán Álvarez, Carmen Mireille Guzmán Tello, Cecilio Carlos Rea, Claudia Isabel Infante Ordóñez, Roberto Daniel Alvarado Cruz, Eliseo Castillo Arellano, Enrique Alejos Figueroa, Ernesto Hernández Doblas, Georgina Gómez Saucedo, Giselle Camila Cruz Morfi, Lourdes Villanueva Ramírez, Marco Antonio Regalado Reyes, Marcos Edgardo Díaz Béjar, Mónica Sánchez Gil, Rafael Calderón, Ramón Sánchez Reyna, Raúl Mejía García y Xitlali Becerra Pedroza.

A mis amigos y compañeros del Café Del Prado en Morelia: Alejandro Alcázar Merlos, Ana Delia Arzate Jaramillo, Carlos Flores Acuña, Carmen Pallares Sierra, David Santoyo García, Edel Zavala Regalado, Eduardo Muñoz Flores, Francisco Lunar Vargas (†), Guillermo Ortiz Paniagua, Héctor Guzmán Nava, Jorge Alfredo Sánchez Orozco, José Huerta Ortiz, María Leovigilda Ángeles Alvarado, Salvador Ceja Barrera y Víctor Hugo Barriga Guzmán, quienes conocieron los vastos ratos que pasé en el Del Prado en ese afán de leer, pensar, redactar, corregir, redactar, pensar, leer y finalmente dar por concluido este trabajo.

Al Consejo Nacional de Ciencia y la Tecnología (CONACYT) por la beca que me otorgó, ella permitió fortalecer el desempeño tanto en los estudios de la Maestría como en la investigación y en la adquisición de bibliografía.

A manera de epígrafe

Brindis por los poetas nicolaitas

Nebulosas, polvillo de alabastros
microcosmos apenas incipientes,
eran los que hoy se han convertido en astros,
de brillo y, trayectoria diferente.

José Ortiz Rico de pensar tan hondo;
el dulce soñador **Donato Arenas**;
Benjamín, el volcánico Arredondo,
de palabras que fueron azucenas.

El exúbero “chato” **Ortiz Vidales**,
artista de la planta a la cabeza;
muerto cuando oficiaba en la belleza...

Aquel “inmenso pájaro nocturno”
como se autollamó **Alfredo Iturbide**,
y Cayetano Andrade, el taciturno,
con lira y caduceo, que es cuanto pide.
[...]

Sin dejar tras de sí más que su huella,
que su imagen imprime y que es borrada
lo mismo que la luz de una centella,
que serpea en el espacio... ¡Después nada!

Así pasa del mundo la figura,
como lo dice Job; por eso es cuerdo,
mientras la vida miserable dura,
celebrar de los muertos el recuerdo.

Con la paz en el alma y la alegría
que es posible en la tierra para el hombre,
en tanto que a cada uno llega el día
que borre del recuerdo hasta su nombre.

Sabemos ya de sobra que la muerte
es un cambio de forma de la vida
y ese cambio es el vínculo más fuerte
entre la vida real y la fingida...

¡Brindemos por aquellos inmortales,
que dejaron su forma transitoria,
siendo nuestros hermanos en ideales,
y honremos, como fieles su memoria!

Manuel Ochoa Rodríguez¹
México, 2 de noviembre de 1938.

¹ Andrade, C. (1941). *Antología de Escritores Nicolaitas (IV Centenario del Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo) 1540-1940*. México: Editorial “Vanguardia Nicolaita”. pp. 313-322. Manuel Ochoa nació en Tingüindín, Michoacán el 10 de junio de 1868, estudió en el Colegio de San Nicolás las carreras de Preceptor de Letras y de Jurisprudencia, titulándose en 1889 y en 1906 respectivamente, falleció en la ciudad de México el 19 de diciembre de 1938.

INTRODUCCIÓN

Esta tesis visibiliza y muestra parte del contexto de producción discursiva, el tiempo y el espacio en la escritura creativa y periodística de Donato Arenas López, José Ortiz Vidales y Alfredo Iturbide Chávez avecindados en Morelia, Michoacán y cuya formación estudiantil fue en el Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo así como en la Escuela de Jurisprudencia de Michoacán (Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UMSNH) fundada en 1901 a raíz de su separación del Colegio de San Nicolás; Arenas López y Ortiz Vidales coincidieron en ese Colegio en 1896 y en el ciclo escolar de 1897 se sumó Iturbide Chávez, aunque Ortiz Vidales y Alfredo Iturbide estudiaban en el Colegio desde 1892 donde coincidieron en la cátedra de Idioma español, considero que tal vez por enfermedad Iturbide no se matriculó en 1896, los tres fueron alumnos fundadores de la Escuela de Jurisprudencia, a ellos yo los nombro como la Triada de escritores trágicos nicolaitas.

Triada de escritores trágicos nicolaitas los denomino así en virtud de que ellos fueron escritores, en particular poetas, además escribieron drama y ejercieron el periodismo desde colaboradores hasta directores de periódicos y suplementos literarios; fueron trágicos puesto que sus vidas devinieron en una muerte temprana, Arenas López falleció días antes de cumplir 28 años, Ortiz Vidales antes de los 25 años e Iturbide Chávez se suicidó a los 25 años; fueron nicolaitas debido a que en el Colegio de San Nicolás se conjuntaron en una generación estudiantil y a partir de ahí existió en ellos una estrecha relación al grado de que coincidieron en varios aspectos de su mundo vital, por ejemplo, Donato Arenas y José Ortiz Vidales escribieron un poema de largo aliento (textos que yo nombro como ‘poemas mural’) “Olivas y Laureles”, mismo que declamaron a dos tribunas en el Teatro Ocampo de Morelia el 13 de septiembre de 1901; ellos también escribieron el drama “Sin Dios” que se representó en el Teatro Ocampo los 7 y 10 de agosto de 1902, en esa misma velada de autores michoacanos se representó el monólogo “Nieves tempranas” de Alfredo Iturbide; Arenas López, Alfredo Iturbide y Luis Murguía Guillen escribieron el poema *Trilogía. Fe, esperanza y caridad*, que fue publicado en 1902. Otro ‘poema

mural' es *Amor Sombrío. Poema en tres cantos* (1902) de José Ortiz Vidales; también ellos coincidieron en el ejercicio periodístico, desde colaboradores hasta redactores y directores de ediciones periódicas a manera de ejemplo en 1901 Donato Arenas y Ortiz Vidales fueron jefes de redacción del *Boletín de la Escuela de Jurisprudencia de Michoacán*; en *El Estudiante* (agosto-octubre de 1902) fue director Alfredo Iturbide y colaboró José Ortiz Vidales; en *Primaveral* (mayo-octubre de 1902) fue director José Ortiz Vidales, redactor Alfredo Iturbide y colaborador Donato Arenas, y en *El Correo Michoacano* (1902-1903) y *El Bien Social* (1903-1904) mismos que dirigió Luis Murguía Guillen, colaboraron los integrantes de la Triada. Además, en las *Páginas Literarias de La Libertad* (1899-1903) cuyo director fue Arenas López hay colaboraciones de Ortiz Vidales y Alfredo Iturbide, esa interacción en lo estudiantil, en la escritura creativa, en el periodismo y desde luego en las relaciones amistosas es lo que me lleva a denominarlos como una Triada.

Las aproximaciones e información del mundo vital que menciono anteriormente me permitieron formular el título, pero ¿cómo sustento esta tesis?, ¿de qué manera organizo y doy coherencia a la información a efecto de que las ideas, la investigación y la teoría puedan dar razón de la Triada de escritores trágicos nicolaitas?, ¿cómo explico el contexto de producción discursiva, el tiempo y espacio, el mundo vital y la inserción de ellos como parte y a la vez una generación en particular?, para ello fue necesario en primer lugar elaborar un proyecto de investigación cuyo supuesto es que la interacción en una generación estudiantil en el Colegio de San Nicolás y en la Escuela de Jurisprudencia de Michoacán, así como las relaciones amistosas y los intereses personales en torno a la literatura y el periodismo propiciaron una influencia e interrelación entre Donato Arenas López, José Ortiz Vidales y Alfredo Iturbide Chávez, ello determinó su incursión en el ámbito de la escritura creativa y el quehacer periodístico en Morelia, de tal manera que su discursividad literaria y periodística fue reconocida en su tiempo y forman parte de la tradición literaria de Michoacán de acuerdo con los textos subsidiarios, y como lo muestro en esta tesis.

El objetivo general de esta investigación es: Visibilizar la producción discursiva literaria, los contextos vitales y de producción de Donato Arenas López,

José Ortiz Vidales y Alfredo Iturbide Chávez. Además de cuatro objetivos particulares: primero, rescatar el quehacer discursivo literario y periodístico de los tres autores; segundo, realizar un Inventario de textos; tercero, elaborar un muestrario de textos de los autores y finalmente, configurar el contexto de producción de la obra y los contextos vitales de la Triada.

Los primeros tres objetivos particulares los llevé a cabo mediante la investigación hemerográfica y en las fuentes subsidiarias con el propósito de sistematizar los textos que perduran de los autores, a partir ello resultó un “Inventario de textos” y de ahí un “Muestrario poético” a manera de una breve antología que devino en el “Corpus de investigación”.

En cuanto al objetivo general y al cuarto objetivo particular los realicé también a partir de la investigación tanto archivística como hemerográfica y en las fuentes secundarias desde luego sustenté teóricamente lo escrito con el propósito de que parte de la obra literaria y el contexto vital de estos tres autores, quienes fallecieron hace 115 años, sea conocida por los lectores de esta tesis, y aún más allá en las ocasiones en que pueda exponer respecto de ellos, o bien cuando algún lector acceda a este texto.

De tal manera, en este texto introductorio discurro en dos aspectos en lo concerniente a esta tesis, en primer lugar la contribución respecto de tres escritores morelianos no canónicos del periodo entresiglos del XIX al XX, y en segundo lugar la propia Introducción a manera de resumen a partir de los conceptos en particular de contexto, generación y discurso aplicados en la organización de la información y los datos correspondientes al motivo de la tesis que sustenté en ciertos aspectos trágicos de la vida de ellos, de su nicolaicismo, de su visión de lo patriótico y de lo moreliano, así como del mundo social que les tocó vivir y que manifestaron discursivamente mediante la escritura creativa y periodística.

La contribución de esta tesis ofrece dos resultados a partir de la investigación en las ediciones periódicas del periodo entresiglos que realicé en la Hemeroteca “Mariano de Jesús Torres” de la Universidad Michoacana, el primer resultado es un “Inventario de textos”; el segundo resultado es el “Corpus de investigación” que

consiste en una selección de 16 textos, seis de Donato Arenas, seis de José Ortiz Vidales y cuatro de Alfredo Iturbide.

El Inventario de textos resultó del registro de los escritos publicados por cada uno de los autores a partir de la investigación hemerográfica del acervo de 1896 a 1906 además en ediciones fuera de ese lapso y también en las fuentes subsidiarias, organicé los registros por autor y de manera cronológica en el orden del Inventario aparece primero Donato Arenas López, luego José Ortiz Vidales y al final Alfredo Iturbide Chávez, los textos están organizados de acuerdo a su fecha de publicación y los separo por año, además incluyo textos póstumos; de esa manera logré conjuntar 253 textos: 123 de Donato Arenas López, 59 de José Ortiz Vidales y 53 de Alfredo Iturbide Chávez. Esos registros aparecen referenciados en sus fuentes primarias de manera cronológica, así como las veces que cada uno se reprodujo en otras ediciones periódicas o en los textos subsidiarios, en el caso de estos últimos he numerado a partir del II romano aquellas ocasiones que han sido publicados en otras ediciones, ejemplifico con el poema:

- (1) “Patria”, *La Libertad*, Año 6^o, número 39, Morelia, 20 de septiembre de 1898, p. 3;
 II.- *La Lira Michoacana*, Tomo II, Morelia, 1899, pp. 131-132;
 III.- (1979), *La poesía en Michoacán*, pp. 371-372;
 IV.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 114-118;
 V.- (2002), *Hidalgo en la poesía de los nicolaitas del siglo XIX*, pp. 61-66.

El poema “Patria” autoría de Donato Arenas López ha sido publicado en cinco ocasiones, la primera en el periódico *La Libertad*, y así subsecuentemente hasta la quinta (V) vez que se publicó en el libro *Hidalgo en la poesía de los nicolaitas del siglo XIX*. De esa forma es como aparecen los números romanos en cada texto y su referencia documental o bibliográfica, de esa manera quien se interese por algún texto, tema o autor en particular podrá recurrir a la fuente citada, desde luego hay algunos textos que han sido publicados una sola ocasión.

En algunos casos en una nota al pie de página expongo aquellos textos que escribieron con algún seudónimo, y además otros que yo atribuyo de acuerdo al estilo personal principalmente a Arenas López. Asimismo, en el caso de algunas columnas periodísticas que aparecen con el mismo nombre y en ocasiones con

subtítulos, yo las he ordenado con números romanos, que he puesto entre corchetes, conozco otros textos que intuyo sean de ellos, en particular de Donato Arenas, pero no cuento con la suficiente certeza y preferiré dejarlos fuera del Inventario de textos, así como algunos textos que sólo se mencionan pero que no los he localizado, por ejemplo el ensayo “La moral administrativa es la base de todo buen gobierno” que escribió Arenas López con cuyo texto se hizo acreedor a uno de los premios de los Juegos Florales de Morelia en 1903.

El segundo resultado es un Corpus de investigación que son 16 textos, seis de Arenas López y seis de Ortiz Vidales: dos que tiene como tema lo trágico; dos que incluyen el tema nicolaita, lo patriótico o bien lo moreliano; y dos con el tema de lo social, en tanto de Alfredo Iturbide en el Corpus existen cuatro textos, dos con tema trágico y dos con tema nicolaita. El contenido temático de los textos tiene que ver con la tesis que sustentaré: lo trágico de sus vidas; lo nicolaita, lo patriótico y lo moreliano; y ciertos aspectos del mundo social que les tocó vivir. En el tema de la poesía social menciono que de los textos de Iturbide Chávez ninguno hace referencia a ese tema.

El Corpus está organizado por autor y por tema, cada texto va referenciado en su primera publicación, misma que denomino “de autor” (autoría de), ya que aparece con su nombre propio en las ediciones periódicas, pero también hay textos con seudónimos que luego develan al autor, y algunos seudónimos que les atribuyo de acuerdo a su estilo particular de escribir. Además, al igual que en el “Inventario de textos” a partir del número dos en romanos (II) y los siguientes romanos, incluyo las ocasiones en las que se han publicado en textos subsidiarios (aún y cuando sean fragmentos o textos completos en ediciones periódicas).

El Corpus tiene una relación de textos donde están primero los textos Arenas López, luego los de Ortiz Vidales y en tercer lugar los de Iturbide Chávez, temáticamente aparecen dos textos sobre aspectos trágicos, luego dos sobre lo nicolaita, patriótico o moreliano, y al final dos sobre aspectos sociales del tiempo y espacio que ellos vivieron, a manera de ejemplo expongo el índice de los textos de Ortiz Vidales:

- (2) José Ortiz Vidales
 1. Tema trágico.
 - (1.1) Para entonces
 - (1.2) Llegué tarde
 2. Tema nicolaita, patriótico o moreliano.
 - (2.1) Funeraria
 - (2.2) Morelia
 3. Tema social.
 - (3.1) ¡Ladrones!
 - (3.2) Mendigos

La parte anterior de la relación de textos muestra la conformación de los títulos que contiene el Corpus de investigación en cuanto a los textos de Ortiz Vidales, y que de acuerdo con Teun A. van Dijk los títulos representan el tema, término que contiene “alguna propiedad del *significado* o *contenido* del discurso [...] *como un todo* o de fragmentos más o menos grandes”, estos las son macroestructuras semánticas que “son la reconstrucción teórica de nociones como “tema” o “asunto” del discurso” (*sic*) (2012a: 43). En un primer ejercicio del Corpus expuse fragmentos de ellos, pero me di cuenta que al segmentarlos no era posible tener la visión y el sentido del texto, así que decidí transcribirlos completos para una mejor comprensión del tema y discursividad ahí expuestos.

En cuanto a la propia Introducción de la tesis, menciono que la he conformado en cuatro capítulos, el primero es El contexto en Morelia, en el Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo y en la Escuela de Jurisprudencia de Michoacán: 1896–1906; el segundo es La Triada de escritores trágicos nicolaitas: Contexto vital, tiempo y espacio, 1878–1906; el tercero es La Triada de escritores trágicos nicolaitas: El concepto de generación; y el último es La creación discursiva de la Triada.

En el primer capítulo expongo y aplico algunos aspectos del concepto de contexto en particular sobre el escenario a decir de Charles Goodwing y Alessandro Duranti (1992: 6-9) cuando mencionan sobre las cuatro dimensiones o atributos del contexto: el escenario, el entorno del comportamiento, el lenguaje como contexto, y el contexto extra situacional (1992: 6-9), expongo sobre el escenario o el marco espacial y referencial donde los integrantes de la Triada produjeron su discurso literario y periodístico, o también sobre dos aspectos de los modelos situacionales

de Zwaan y Radvansky (1998: en Van Dijk, 2012: 108-109), ellos expresan: tiempo, espacio, causalidad, intencionalidad y protagonistas, a los que de acuerdo con Van Dijk es necesario incluir eventos y/o acciones. De esta manera expongo en concreto sobre “el escenario”, “el tiempo y el espacio”, en cuanto al tiempo será de 1896 a 1906 y el espacio geográfico es Morelia lo anterior conforme con lo que expone Van Dijk (2011: 78-87) respecto de los espacios en que se producen los actos comunicativos ya sea orales o escritos, en este caso refiero acerca de los lugares del discurso escrito y en ocasiones hago referencia a aquellos lugares donde se entonó el discurso ya sea poético o dramático desde luego esa información se encuentra ya sea a manera de paratexto en algunos poemas o bien en las notas periodísticas de esas ocasiones.

Expongo en concreto, de acuerdo con lo que expresan Goodwin y Duranti el “escenario” (o sea el marco de referencia social y espacial) de la escritura creativa y discursividad de los integrantes de la Triada, el espacio contextual geográfico de Morelia y presento información de ese tiempo y espacio, de ese mundo vital en donde los espacios sociales en los que “eventos y/o acciones” en que interactuó la Triada fueron en particular el Colegio de San Nicolás y la Escuela de Jurisprudencia principalmente, y entre otros lugares el Teatro Ocampo, la Sociedad Literaria León XIII y las redacciones de las ediciones periódicas en que colaboraron, esos espacios fueron lo personal e interpersonal en que interactuó la Triada.

En el segundo capítulo expongo aspectos sobre cada uno de los integrantes de la Triada, desde su alfa hasta su omega (en cuanto al lapso 1878-1906; 1878 es el año de nacimiento de Arenas López y 1906 el de su defunción), elementos de su contexto vital, su tiempo y su espacio, el lapso y espacio de su lugar y su fecha de nacimiento y su fecha y lugar de defunción, lo anterior con base en las fuentes hemerográficas y algunas archivísticas, desde luego también con las fuentes subsidiarias, y además expongo el primer texto que cada uno publicó, así como el último que publicaron en vida, aquí menciono algunos casos de espacios vitales, aquellos lugares personales e interpersonales en donde se expresó la discursividad de la Triada, y algunos testimonios acerca de Arenas López, Ortiz Vidales y Alfredo

Iturbide que se expresaron en su tiempo en las ediciones periódicas y algunas de investigadores y escritores que se encuentran en las fuentes bibliográficas.

A manera de ejemplo del primer texto que publicó Alfredo Iturbide Chávez expongo dos fragmentos:

(3) “Juventud y Patria”

(fragmentos)

¡Hidalgo!, el gran Hidalgo, que en su frente
al beso de tu amor trémulo siente
de pronto iluminarse su conciencia,
alzando un pabellón con voz potente,
pronunció esta palabra: ¡Independencia!

[...]

Están los Nicolitas, Patria mía,
que nunca dejarán que saña impía
opaque de tu gloria los destellos,
y cuando de la guerra llegue el día
iremos a la lid, ¡nosotros y ellos!

El poema “Juventud y Patria” fue entonado por Alfredo Iturbide en la velada literario musical que organizaron los estudiantes de la Escuela de Jurisprudencia el 13 de septiembre de 1901 en el Teatro Ocampo de Morelia, en la última estrofa de estos fragmentos, el poeta Iturbide recurre la deixis de personas cuando en el último verso menciona: “iremos a la lid ¡nosotros y ellos!”, pues “nosotros” hace referencia a los estudiantes de su entonces Escuela de Jurisprudencia, en tanto “ellos” lo escribió para nombrar a los nicolaitas a los estudiantes del Colegio de San Nicolás, el espacio contextual dónde se expresó “¡nosotros y ellos!” fue el espacio personal e interpersonal del Teatro Ocampo.

En el capítulo tercero trato del cómo los integrantes de la Triada se conformaron en una generación, abordo el concepto de generación y recurro en particular a las categorías que expone Julius Petersen en “Las generaciones literarias” (1967), y al concepto y la teoría de las generaciones que José Ortega y Gasset que va construyendo a través de su obra en *El tema de nuestro tiempo* (1ª edición, 1923: 1956); *La rebelión de las masas* (1ª edición, 1929: 1964); y *En torno a Galileo* (1ª edición publicada como *Esquema de la crisis*, 1942; 1ª edición aumentada con otras lecciones y ya integra como *En torno a Galileo*, 1947: 1964)

entre otros textos, de Petersen retomo seis de los ocho factores o categorías para definir a una generación en concreto, en tanto que de Ortega y Gasset el concepto de generación que tiene que ver con la vida histórica, Ortega expone que una generación se desarrolla en la vida social, en la contemporaneidad donde coexisten tres generaciones y que una generación se define en particular por la coetaneidad y las experiencias vitales de los epónimos o minoría selecta, también menciona que los epónimos son quienes dan nombre a una generación, así por su coetaneidad y sus experiencias vitales se les puede atribuir el nombre de una generación en concreto.

Con base en la información del contexto vital de los integrantes de la Triada realicé un análisis cuantitativo de seis de las ocho categorías que propone Petersen, estas son la coetaneidad, los elementos educativos, la comunidad personal, las experiencias, los guías y el lenguaje, lo anterior con el fin de buscar la confluencia de Donato Arenas López, José Ortiz Vidales y Alfredo Iturbide Chávez como una generación trunca moreliana de 1902.

En el último capítulo retomo y aplico los conceptos de contexto y discurso mismos que reitero cuando expongo fragmentos o textos completos a manera de ejemplos acerca del título de esta tesis. En algunos de los ejemplos que expongo y con base en las fuentes disponibles y en ocasiones de algún paratexto incluido ahí, me permiten exponer aspectos del contexto de producción discursiva en particular sobre el motivo, escenario y tiempo.

Los textos completos se incluyen en el “Corpus de investigación” de esta tesis y cada texto va referenciado en su primera publicación, a la que denomino “de autor”, pues aparece con su nombre propio en las ediciones periódicas, pero también hay textos con seudónimos que luego develan al autor, y algunos seudónimos que les atribuyo de acuerdo a su estilo propio de escribir, además a pie de página se muestran las referencias correspondientes al texto.

Ahora bien, ¿qué textos literarios de Donato Arenas López, José Ortiz Vidales y Alfredo Iturbide Chávez existen en cuanto a los temas motivo de esta tesis?, haré referencia a algunos fragmentos de textos que conforman el Corpus de investigación que realicé de acuerdo con algunos aspectos de su vida trágica, así

como con temas relacionados con el espíritu nicolaita donde además incluyo lo patriótico y lo moreliano de su tiempo y su espacio, de su mundo vital, temas que están en relación con el título de esta tesis, en cuanto al tema social ejemplifico con un fragmento (dos estrofas) de *¡Sursum!* “poema mural” escrito por Donato Arenas López quien reconoce “las injusticias de la vida” de su tiempo:

(4) ¡Es preciso emprender lucha suprema
contra las injusticias de la vida!
Al estudiar problema por problema,
¡que nos dé la Verdad su santo emblema!
¡Pidamos al Amor su blanca égida!

El amor es la fuerza irresistible
de cuya dulce influencia soberana
debemos esperar lo bonancible:
¡sin triunfar el Amor, será imposible
la verdadera libertad humana!...

El tema moreliano lo expongo con un fragmento (dos estrofas) del poema “Morelia” de José Ortiz Vidales, por cierto, el único de la Triada que escribió un texto alusivo a su ciudad de la que por voluntad propia (a causa de un pleito judicial que sostuvo con el ilustre moreliano Francisco Elguero) se fue a Guadalajara, Jalisco a proseguir sus estudios de Jurisprudencia, y volvería a su ciudad para morir antes de cumplir 25 años:

(5) Como a la madre patria vuelve el soldado,
lleno de cicatrices, a tu llamado
acudiré, de tarde, cuando el sol muera,
cuando haya envejecido mi primavera.
Entretanto, en la sombra de mi convento,
el humilde sollozo que rece el viento
rogará por tus vírgenes y tus ancianos,
al fin que todos ellos son mis hermanos
en Jesucristo, Mártir, Dios y Maestro,
Redentor de los hombres y Padre nuestro.

¡Morelia, soy el fraile que a Dios envía
una prez por tu santa melancolía!...

El tema de lo trágico lo ejemplifico con un fragmento del “El año nuevo” una crónica periodística que no se publicó en vida de Alfredo Iturbide Chávez, aunque el siguiente año fue publicada y se cambiaron los años a los que aludía cuando fue escrito ese texto, 1905 y 1906 por 1906 y 1907, Iturbide se pregunta: “¿por qué no me habré ido ya?”, ¿acaso él ansiaba la muerte?, tal vez así lo ansió y por eso decidió partir de este mundo cuando él mismo lo quiso, se suicidó:

(6) ¡Inexorable el tiempo sepulta años en al abismo del pasado! El de 1906 esconde su cara de viejo mientras el de 1907 ríe con risa de muchacho que acaba de despertar.

[...]

Hoy, pensando en el año nuevo, recuerdo estos versos, que en un remoto pasado, sentí tan tristes y encontré tan bellos, y mirando la soledad de mi alma, clamo en mi interior “¿por qué no me habré ya ido?”, y de este frío modo, saludo la aurora de un año, que ha de llegar cargado de esperanzas para muchos..... Así sea.

Además, incluyo unos cuadros que he elaborado con base en la información disponible e imágenes tanto de los integrantes de la Triada y otras con relación a su contexto espacial sobre ciertos aspectos de su contexto vital, así como algunas fotos, portadas de los textos que ellos escribieron e imágenes de esa contemporaneidad.

En resumen, mi interés en esta tesis es la de visibilizar aspectos del contexto vital, del tiempo y del espacio de tres escritores morelianos cuya formación estudiantil fue en el Colegio de San Nicolás y que vivieron aspectos trágicos, así como mostrar parte del legado discursivo que perdura de ellos.

CAPÍTULO 1

El contexto en Morelia, en el Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo y en la Escuela de Jurisprudencia de Michoacán: 1896-1906

Aquí abordaré aspectos teóricos para expresar algunos de los elementos contextuales que se presentaron en el mundo vital de la Triada de escritores trágicos nicolaitas, Donato Arenas López, José Ortiz Vidales y Alfredo Iturbide Chávez. Además presentaré información de la época que tiene que ver con el contexto sociocultural y de producción en el cual desarrollaron su creatividad y quehacer discursivo en lo literario y en lo periodístico los integrantes de la Triada, desde luego me refiero a los lugares en los cuales esos integrantes interactuaron social, escolar y discursivamente y en donde además dejaron sus testimonios discursivos en las ediciones periódicas de su contexto vital, en particular abordo aspectos del tiempo y espacio de la ciudad de Morelia, el Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo, y de la Escuela de Jurisprudencia de Michoacán.

Expongo sobre los tipos de lugares, donde coincidieron los integrantes de la Triada en lo personal e interpersonal, aquellos espacios sociales y geográficos de su contexto sociocultural y de producción; aunque me referiré más al espacio geográfico como lo es la ciudad de Morelia; y en cuanto a los espacios sociales como el Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo y La Escuela de Jurisprudencia de Michoacán en donde ellos ejercieron parte de su mundo vital y su producción discursiva, en los casos del espacio vital, lo personal e interpersonal y en algunos espacios sociales en que expusieron su actividad discursiva en lo particular lo referiré en el Capítulo 4 al ejemplificar con su escritura creativa o periodística a partir del Corpus de investigación que he integrado.

1.1. El contexto sociocultural y de producción discursiva de la Triada de escritores trágicos nicolaitas

Teun A. van Dijk, el principal teórico de lo que en la década de 1970 él llamó *La ciencia del texto*, –ahora Análisis del discurso o Estudios del discurso–, menciona que esa ciencia “resulta indudablemente integradora, en especial en cuanto se refiere a los objetos y problemas comparables, es decir, a la estructura y el uso del texto en diferentes contextos comunicativos” (Van Dijk, 1983: 14). Ya desde esta aseveración se encuentra la palabra contexto, mismo que se da en el ámbito de los actos comunicativos, el propósito de mi investigación tiene que ver en particular con dos disciplinas: la Historia y la Literatura, y que en esa ciencia del texto se integran en el discurso o la discursividad a través de los actos comunicativos en los textos literarios y periodísticos que escribieron Donato Arenas López, José Ortiz Vidales y Alfredo Iturbide Chávez, ellos son los protagonistas de esta investigación de Tesis, a quienes yo denomino Triada de escritores trágicos nicolaitas en virtud de que sus vidas devinieron en aspectos trágicos: enfermedad, embriaguez, muertes repentinas a temprana edad y el suicidio de uno de ellos; y nicolaitas puesto que ellos confluyeron en las aulas del Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo, como parte de una generación de estudiantes que se conjuntó a partir del año escolar de 1897.

Respecto de algunas definiciones acordes a los conceptos de discurso y contexto, Teun A van Dijk en el texto *Ideología* expresa la definición de discurso primario extendido, mismo que:

se lo utiliza actualmente de un modo general en la mayoría de los análisis del discurso orientados socialmente, es el de un *evento comunicativo* (sic) específico. Ese evento comunicativo es en sí mismo bastante complejo, y al menos involucra a una cantidad de actores sociales, esencialmente en los roles de hablante/escribiente y oyente/lector (pero también en otros roles, como observador o escucha), que intervienen en un acto comunicativo, en una situación específica

(tiempo, lugar y circunstancias) y determinado por otras características del contexto. Ese acto comunicativo puede ser escrito u oral (Van Dijk, 2006: 246).

A la anterior definición de discurso, Van Dijk la denomina como “primario *extendido*”, pero también escribe acerca de un “significado primario más *restringido* (sic)”, que es donde se abstraen tanto la dimensión verbal como el acto comunicativo, y el término discurso es la alusión a “*conversación o texto*” como los productos finales del acto comunicativo (Van Dijk, 2006: 246-247), para el caso de esta tesis me referiré en especial al significado restringido pues esta investigación tiene que ver con textos de los integrantes de la Triada fijados en las ediciones periódicas cercanas a 120 años o bien en fuentes subsidiarias (ver Corpus de investigación).

De esta manera, haré uso del término discurso desde los Estudios del discurso, y no desde la Lingüística del texto en donde tanto discurso como texto tienen referencias distintas, discurso es el “texto o la conversación concretos, socialmente desplegados, y ‘texto’ se refiere a estructuras abstractas.” De esta manera, cuando aludo a discurso lo hago como un acto comunicativo escrito, pero en algunos casos esos actos comunicativos a que me referiré además de escritos fueron orales pues sus autores entonaron ese hecho discursivo en eventos ya sean de carácter cívico o cultural, e inclusive dos de ellos se representaron teatralmente, otro caso es un hecho discursivo que fue musicalizado y cantado, las representaciones teatrales fueron: “Sin Dios” y “Nieves Tempranas”, escrito el primero al “alimón”² por José Ortiz Vidales y Donato Arenas López, y el segundo por Alfredo Iturbide Chávez, el “Himno Patriótico Nicolita” fue escrito por Arenas López, contextualmente el espacio social y personal de los tres actos comunicativos e interacciones sociales lo fue el Teatro Ocampo de Morelia.

Retomo lo concerniente al concepto de contexto y vuelvo a Teun A. van Dijk, quien a fines de la década de 1970³ caracterizó al contexto como: “la reconstrucción

² **alimón (al)**. *Taurom. m. adv. que se aplica al modo de hacer ciertas suertes entre dos lidiadores, cogiendo cada uno un extremo del mismo capote (Casares. 1959: 37).

³ *La ciencia del texto* se publicó en idioma holandés (*Tekstwetenschap. Een interdisciplinaire inleiding*) en 1978. En la bibliografía de ese libro se cita el artículo “Context and Cognition: Knowledge

teórica de una serie de rasgos de una situación comunicativa, a saber, de aquellos rasgos que son parte integrante de las condiciones que hacen que los enunciados, den resultados como actos de habla” (Van Dijk, 1983: 93). Esta noción tiene que ver con aspectos de la pragmática y la lingüística, lo que Van Dijk denomina *semántica contextual*, que incluye la deixis, los verbos performativos y su significación, las partículas pragmáticas, las estructuras sintácticas, los conectores y las relaciones de coherencia entre otros.

A partir de *La ciencia del texto* el concepto de contexto ha sido una herramienta teórica en los estudios del Discurso, Van Dijk principalmente y otros autores abordan esa teoría en varios de sus textos (en el caso de Van Dijk: 2006; 2008; 2008a; 2011; 2012), Teun A van Dijk expone en *Ideología*:

Estrictamente hablando no existe ninguna *teoría* (sic) sobre qué es exactamente el ‘contexto’. El mismo término sugiere que es todo lo que viene ‘con el texto’, esto es, las propiedades del ‘entorno’ del discurso.

Me mantendré tan cerca como sea posible de esta versión lingüística de la noción corriente de contexto, y lo definiré como *el conjunto estructurado de todas las propiedades de una situación social que son posiblemente pertinentes para la producción, estructuras, interpretación y funciones del texto y la conversación* (sic) (Van Dijk, 2006: 266-267).

En 1992, en el artículo “Rethinking context: an introduction”, escrito por Charles Goodwin y Alessandro Duranti incluido en el libro *Rethinking context: Language as an interactive phenomenon*, ellos abordan el concepto de contexto y escriben que su uso se da más en los campos del lenguaje, la pragmática, los estudios antropológicos, etnográficos y sociológicos. En ese artículo ellos hacen mención de que la mayoría del contenido está referido a aspectos como la actividad social de la conversación, y coinciden que: “en estos días parece no ser posible tener una definición de contexto única, precisa y técnica, y eventualmente

Frames and Speech Act Comprehension” (1977), tal vez uno de los primeros artículos en que Van Dijk expone su concepto de Contexto en los actos de habla.

tendríamos que aceptar que tal definición no puede ser posible”⁴ (Goodwin y Duranti, 1992: 2).

En *Sociedad y discurso* Van Dijk (2011: 18-20) reconoce que existen “pocos estudios explícitos” acerca de la definición de contexto y precisa una delimitación de ese concepto que conlleva “a aquellas propiedades de la situación *comunicativa* que son *relevantes* para el discurso,” esa situación comunicativa en donde los hablantes participan en la producción del discurso y los receptores de ese discurso en su comprensión. Y, “que los *contextos –definidos como las propiedades relevantes de las situaciones sociales– no influyen en absoluto en el discurso* (sic). No existe una relación directa entre los aspectos de la situación social [...] y el discurso. [...] los contextos no son ‘objetivos’ sino ‘subjetivos’ [...] En otras palabras, *un contexto es lo que los propios participantes de una situación social definen como relevante* (sic)”. Ya que no existe una relación directa entre las propiedades sociales y los procesos cognitivos en la producción e interpretación del discurso.

Para Charles Goodwin y Alessandro Duranti (1992: 6-9) el contexto debe tener cuatro dimensiones o atributos: el primero es el escenario, que es “el marco referencial social y espacial en el que se encuentran los participantes.”; el segundo es el entorno del comportamiento, el “cómo los participantes organizan socialmente el espacio en el que se encuentran.”; el tercero es el lenguaje como contexto, el “cómo la conversación en sí misma involucra y provee de contexto, pero a la vez crea otro contexto.”, y el último es el contexto extra situacional, o sea “el cómo la comprensión adecuada del intercambio conversacional requiere de un conocimiento previo que se extiende más allá de la conversación local y su entorno inmediato.”

Respecto de los modelos situacionales Van Dijk cita de acuerdo con Zwaan y Radvansky (1998) que esos modelos contienen cinco dimensiones de situación: tiempo, espacio, causalidad, intencionalidad y protagonistas, a ello agrega Van Dijk que es necesario integrar en esos modelos situacionales eventos y/o acciones y su interrelación con la intención y la causalidad, a fin de “organizar nuestras experiencias diarias, comprender el discurso o contar historias, sino que también

⁴ Traducción de Juan García Chávez.

para buscar y recuperar nuestros ‘recuerdos personales’ o modelos mentales ‘antiguos’” (Van Dijk 2012: 109-110).

Las prácticas discursivas de los integrantes de la Triada se produjeron en una situación social y desde luego en una serie de contextos acorde a una ideología dominante ejercida desde las Instituciones, tanto el gobierno mexicano, el gobierno michoacano, el Colegio de San Nicolás, la Escuela de Jurisprudencia de Michoacán y la iglesia católica entre otras instituciones, esa clase del poderes económico, político, social y religioso ejercían una dominancia sobre la mayoría de la población, sobre los medios de producción y sobre los medios de comunicación. Sin embargo, en ese contexto sociocultural los integrantes de la Triada produjeron algunos textos en que nombraban las injusticias de esa época y algunos aspectos de la ideología dominante, ciertos argumentos expresados en sus poemas y artículos periodísticos enarbolaban la ideología popular de esa época, en particular desde la poesía patriótica como la de tipo social, y como lo expresa Van Dijk:

El discurso en varias experiencias permite que los actores sociales formulen conclusiones generales basadas en varias experiencias y observaciones; pueden describir acontecimientos pasados y futuros; pueden describir y prescribir, y puede describir acciones y creencias en cualquier nivel de especificidad y generalidad. [...] el discurso no sólo exhibe indirectamente las ideologías, tal como pueden hacerlo también otras prácticas sociales, sino que también formula explícitamente creencias ideológicas de manera indirecta (Van Dijk, 2006: 245).

Los integrantes de la Triada vivieron lo que expresa Miguel de Unamuno (1987: 22) “el sentimiento trágico de la vida, que lleva tras sí toda una concepción de la vida misma y del Universo, toda una filosofía más o menos formulada, más o menos consciente.” Desde mi perspectiva y de acuerdo con lo que he investigado respecto de la producción discursiva de la Triada; y que está expresado en sus textos, –desde luego también lo reconozco en otros escritores de su contemporaneidad que tenían una visión del mundo social y la expresaron también en sus textos–, Donato Arenas López, José Ortiz Vidales y Alfredo Iturbide fueron

conscientes de su mundo vital y expresaron las contradicciones sociales de su tiempo, ellos a decir de Unamuno fueron de los que “piensan con todo el cuerpo y toda el alma, con la sangre, con el tuétano de los huesos, con el corazón, con los pulmones, con el vientre, con la vida” (Unamuno, 1987: 19).

Como lo comenté, en ciertos poemas de tipo patriótico y social que escribieron Arenas López, Ortiz Vidales e Iturbide Chávez se describen acontecimientos pasados, pero también tienen la aspiración de que el mundo vital en que vivieron cambiara y además describieron su ciudad, o bien con figuras estilísticas mencionan parte de su vida trágica, cito aquí algunos títulos (ver Corpus de investigación) de sus poemas al respecto de los cuales retomaré fragmentos más adelante al igual que en el capítulo 4 cuando ejemplifique acerca del motivo de esta tesis con base en algunos de siguientes textos:

- (1) *¡Sursum!*, Donato Arenas López.
- (2) “Resurgam”, Donato Arenas López.
- (3) “Olivas y Laureles”, Donato Arenas López y José Ortiz Vidales.
- (4) “Morelia”, José Ortiz Vidales.
- (5) “¡Ladrones!” , José Ortiz Vidales.
- (6) “El año nuevo”, de Alfredo Iturbide Chávez
- (7) “Juventud y Patria”, Alfredo Iturbide Chávez.

En las figuras estilísticas de esos textos, ellos son los responsables de lo ahí expresado con su nombre propio o bien mediante los seudónimos que utilizaron, ellos en esos y otros textos ejercieron cierta disidencia ante la ideología dominante, así: “los disidentes y oponentes pueden estar específicamente interesados en dejar al descubierto y exponer la dominación y la desigualdad, y en manifestar y legitimar como ‘justas’ sus propias contraideologías” (Van Dijk 2006: 213-214). En ciertos fragmentos de los textos anteriormente mencionados los integrantes de la Triada expresaron algunos aspectos de su mundo vital, de la ideología de su época, pero además con base en sus experiencias personales muestran la intención de construir y modificar, a decir de Van Dijk “al menos parcialmente, en forma directa a partir de

las afirmaciones ideológicas en el discurso” (2006: 117-118), lo anterior se muestra en sus textos que hacen ver el mundo de una manera diferente a lo cotidiano y a la vez intentan modificar ese mundo vital por otro más justo para el proletariado, para el menguado, para las huestes humildes, estos adjetivos y sustantivos los enunciaron ellos como sujetos hablantes en poemas alusivos a lo social, la escritura creativa y su visión del mundo les permitió expresar imágenes y metáforas poéticas, mismas que considero tuvieron la intención de un mundo socialmente más justo.

Proseguiré con la configuración de aquellos lugares, tipos de lugares a decir de Van Dijk (2011: 78-87), o sea los espacios geográficos, sociales y el lugar personal e interpersonal del mundo vital de la Triada donde se concibió su escritura creativa y su quehacer periodístico, aunque de ese último espacio personal e interpersonal y de interacción social lo referiré en el Capítulo 4 cuando exponga una serie de ejemplos de la escritura creativa de los integrantes de la Triada, en el caso de algunos ejemplos referiré algunos aspectos contextuales.

1.2 Morelia durante el periodo de 1896 a 1906⁵

Morelia es la ciudad en donde se desarrolla la vida cotidiana y escolar y donde ejercieron las actividades de la escritura creativa y periodística Donato Arenas López, José Ortiz Vidales y Alfredo Iturbide Chávez, ese espacio y tiempo moreliano de 1896 a 1906 fue su contexto educativo y de producción literaria y periodística. Ellos coincidieron en el Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo, en donde establecieron relaciones con sus compañeros de generación estudiantil como compañeros de clases, pero en particular entre ellos tres, relaciones mismas que con el tiempo, el trato y la creación y expresión literaria, así como el desempeño en el ámbito periodístico, se convirtieron en amistades duraderas, en lazos fraternales, a tal grado de conjuntarse en una Triada que vivió acontecimientos trágicos, que devinieron en la muerte a temprana edad, ellos compartieron el espacio interpersonal en las aulas tanto del Colegio de San Nicolás de Hidalgo como en las de la Escuela de Jurisprudencia de Michoacán, así como en el ejercicio de la escritura creativa, el periodismo y en la vida cotidiana en Morelia, pues compartieron el espacio geográfico de la ciudad y sin lugar a dudas recorrieron la ciudad por la Calle Real desde el Colegio de San Nicolás hasta “las goteras” en el Paseo de San Pedro (hoy Bosque Cuauhtémoc) y admiraron la Catedral (ver Imágenes 1 y 2) y pasearon por los entonces rincones morelianos.

De acuerdo con el Censo de Población de 1900, el municipio de Morelia contaba con 143 localidades, de ellas sólo una ciudad: Morelia, el resto lo fueron 12 pueblos, 19 haciendas y 111 ranchos. La población total del municipio ascendió a 69, 644 personas, de ellas la ciudad de Morelia tenía una población total de 37,278 personas, de las cuales 20,229 fueron mujeres y 17,049 hombres, la ciudad concentraba el 53.52 % de la población total del municipio (Censo 1905).

⁵ Respecto de la ciudad de Morelia, del periodo y tema contextual al que me refiero, han escrito, entre otros: tres textos de Alfredo Maillefert, *Laudanza de Michoacán. Morelia, Pátzcuaro, Uruapan*, (1937); *Ancla en el tiempo. Gentes y paisajes*, (1940) y *Velero romántico* (1967); Jesús Romero Flores, *Historia de la ciudad de Morelia*, (1952); Raúl Arreola Cortés, *Morelia*, (1991); Xavier Tavera Alfaro, *Morelia, La vida cotidiana durante el porfiriato. Alegrías y sinsabores*, (2002), y, *La vida cotidiana durante el porfirismo. Instrucción, educación y cultura*, (2003); Juana Martínez Villa, *Fiesta cívica y poder político en Morelia. 1890-1910*, (2010); y, Yaminel Bernal Astorga y Jorge Amós Martínez Ayala (coordinadores), *De fiestas, danzas y andares en Morelia*, (2015).

La población de Morelia al igual que la de las localidades cercanas se proveían de las mercancías principalmente en las tiendas de abarrotes que: “expenden al por mayor y menor, semillas, vinos, licores, conservas alimenticias, pastas, algunas grasas, carnes saladas, velas y otros efectos de uso ordinario, así como también artículos de tlapalería, papelería, etc.” Los mercancías y lugares de donde se proveían a la ciudad de Morelia fueron:

El añil de Apatzingán, el arroz del mismo lugar y de Pueblo Nuevo, el azúcar y piloncillo de las haciendas de caña que se encuentran en el Sur del Estado, como El Tejamanil, Caulote, Chupio, Pedernales, etc., el café de Uruapan, Tacámbaro y Ario, la sal de Araró, el queso grande que se elabora en El Carrizal, Pamo, Tumbiscatío, Sicuirán, etc., el aguardiente común y resacado o refino de las referidas haciendas de caña, así como el llamado Caringarro, el vino-mezcal de Bellas Fuentes, Puruarán, Tacámbaro, Etúcuaro, etc., el vino de membrillo que se fabrica en Pátzcuaro, Tacámbaro y Morelia, la vainilla procedente de Apatzingán, Aguililla, etc., el pescado blanco de Pátzcuaro, conservado en latas, el cacao de Urecho y La Parota, el aceite de ajonjolí que se elabora en Morelia, Ario, etc., el de linaza de Tingüindín, el agua ras (*sic*) que viene de Quiroga y otros puntos de la sierra, y así otros varios artículos bien conocidos en el comercio (Torres, 1905a: 5-6).

De acuerdo con Mariano de Jesús Torres (1905a: 10), en esa época existieron tres clases los comercios de abarrotes, los de primera clase que surtían principalmente ventas al mayoreo y medio mayoreo; los de segunda clase que vendían al menudeo y los de tercera clase: “que no merecen el título de tiendas, pues su surtido consiste únicamente en unas cuantas botellas de aguardiente, mezcal amargo, cerveza corriente, jabón, velas, recaudo, carbón, ocote, leña, etc., y se les da el nombre de *tendajones* (*sic*).”

Las tiendas de abarrotes que abastecían a los morelianos en 1905 ascendían a 176, ubicadas en los cuatro cuarteles de la ciudad, ellas sin contar los *tendajones*. Algunos nombres de esos comercios de primera clase, fueron: *El Gran Cairo*, *El*

Relámpago, El Puerto de Veracruz, La Palestina, Precios de México, Las Bodegas de Valladolid, El Zafiro, El Puerto de Tampico y La Ancora entre otras.

Otros tipos de comercio en Morelia lo fueron los despachos, en los cuales se vendía principalmente chocolate, repostería y dulces; en las tabaquerías y estanquillos se expendían cigarros y tabacos elaborados, en las primeras la venta era en gran escala y en los segundos al menudeo. La ciudad contó también con dos mercados, el de San Agustín y el de San Francisco. Así como las cantinas, que eran un:

establecimiento mercantil donde se venden licores y otras bebidas embriagantes, y se permiten juegos no prohibidos por la ley. Son lugares de reunión y distracción donde concurren, especialmente en las noches y días festivos, a solazarse, personas que, durante el día, en las horas de trabajo han estado ocupadas en sus oficinas, escritorios, talleres, etc. (Torres, 1905a: 331).

Mariano de Jesús Torres,⁶ (Morelia, 17 de abril de 1838 - Morelia, junio de 1921), fue abogado, escritor y periodista y un conocedor acucioso de Morelia y varias localidades de Michoacán, así como un biógrafo, al grado tal que dejó razón de varios comercios de abarrotes que habían cerrado o cambiado de domicilio, entre ellos la de don Octaviano Ortiz y *La Bola de Nieve* de Luis del Río y Nicolás Valdés ubicadas las tres en la calle 1ª Nacional en sus esquinas San Juan de Dios, Diezmo y Cedro respectivamente. Otras tiendas que ya no existían antes de 1905 fueron: *El León de Bronce, La Abeja, La Diana, Los Cipreses, El Vigía, El Cinco de Mayo, Cumbre de Acultzingo, El Cazador, La Cazadora, La Constancia, La Bandera Blanca, Los Negros y La Quemazón de los Venados* entre otras.

⁶ He tomado como fuente principal lo escrito por Mariano de Jesús Torres en su *Diccionario*, (mismo que publicó en tres volúmenes entre 1905 y 1915), Torres fue un acucioso cronista que reflejó el quehacer cotidiano de Morelia y de Michoacán, lo mismo en sus textos literarios, y en las ediciones periódicas de las que publicó al menos una veintena, y en ocasiones hasta tres simultáneamente, esos testimonios periodísticos nos muestran una idea de varios aspectos de la vida cotidiana en Morelia y de esa época cuando los integrantes de la Triada se conjuntaron, ese espacio y ese tiempo que describe Mariano de Jesús fue parte del mundo vital de Arenas López, Ortiz Vidales e Iturbide Chávez, desde luego ese mundo fue parte su contexto de producción discursiva.

El primer mercado establecido con locales con tal propósito en Morelia lo fue el de San Agustín, su construcción se inició el 5 de mayo de 1885, fue diseñado y construido por el ingeniero Adolfo Tremontels, contaba en su exterior con 40 locales comerciales, en su interior tenía al centro una fuente y “varios puestos con cubierta de zinc donde hay situados expendios de zapatos ordinarios, sombreros de palma, loza corriente, fruta, recaudo, carne de cerdo y comida para la gente del pueblo” (Torres 1905a: 89). Los giros comerciales de esos 40 locales “bien establecidos”, eran tienda de abarrotes; zapatería; jarciería; rebocería; talabartería; corambrería; sombrerería; hojalatería; bazar de fierros viejos; bazar de viejo; un expendio de hierbas medicinales y una lechería, aunque algunos locales se dedicaban al comercio mixto de esos productos. Hacia 1905, ya existía otro mercado, el de San Francisco, mismo que en ese año lo fue de construcción reciente, así el Mercado de San Agustín fue el mercado donde “los pobres se surten de objetos ordinarios, y, por supuesto baratos. Allí se acostumbraba hacer el tianguis los miércoles en la tarde en que llegan los indígenas de los pueblos inmediatos con mercancías que consumen los ricos” (Torres, 1905a: 89)

Otro sitio donde se ofrecieron mercancías fue el “Baratillo”, donde por las tardes en la explanada de la Plaza de los Mártires (actual Plaza Benito Juárez y aún de los Mártires) y después en la plazuela de San José (en el Templo de San José), en el “Baratillo”:

concurrían varios vendedores de viejo que voceaban sus objetos, y para significar que lo vendían a bajo precio, muy baratos, decían que lo daban *baratillo* sic), en donde tomó el nombre esa especie de mercado popular. Allí se proveía la gente de calzado, ropa, efectos de arte, todo usado; por lo cual era muy ventajoso; mas en virtud de que allí iban a dar salida los rateros a objetos robados, y que solían haber algunos desórdenes, la autoridad municipal acabó por prohibir el baratillo (Torres, 1905a: 256).

En los portales de Morelia se encontraban una serie de negocios, tal es el caso del portal Aldama, conocido durante mucho tiempo por la gente como de las

“boticas y de los barrilleros” por dichos establecimientos, en esos comercios la gente acudía a comprar jabón, ropa, productos farmacéuticos y de botica, sombreros, maíz, se encontraba ahí el Banco Nacional, al lado poniente del portal se ubicaron negocios de “los manteros, o sea expendedores de segunda mano y al por menor, de mantas, percal, rebozos, pañuelos, & &. Se encuentran también algunas alacenas de efectos de mercería, calzado para niños” (Torres 1905a: 109).

En cuanto al portal Matamoros fue conocido como el de las “zapateras”, ya que ahí se expendían zapatos para hombres, mujeres y niños, y quienes los comercializaban lo hacían en el suelo. En dicho portal se ubicaron tiendas de ropa, billares y la librería Araluce de México, el repertorio de música de Buitrón Hermanos, mueblerías, barberías y talabarterías. En el portal Iturbide se instalaban cada jueves los carpinteros a vender sus productos, como sillas, mesas, baúles, camas, burós y trasteros entre otros (Torres 1905a: 195, 470).

El abasto, de acuerdo con Joaquín García Icazbalceta (1899: 19) fue “La contrata que los ayuntamientos hacían con una persona para que a precio determinado y con privilegio exclusivo abasteciera de algún artículo de primera necesidad a la población. En México duró largo tiempo el ABASTO *de carnes*. (sic)” En Morelia el abasto o rastro, donde se hacía la matanza y distribución de la carne, estuvo en el barrio de San Juan, con una inscripción: *Rastro de la Ciudad 1839*. hacia 1905, el promedio mensual de matanza era de 44 reses, y 244 cabezas de ganado lanar y cabrío. Frente al rastro existió la plazuela del Abasto y varias:

casas de humilde apariencia. [...] jacales con cercados de piedra y encornaduras de res, que se desechaban en el rastro; [...] estaban establecidas varias *almuercerías* donde se servían menudencias de res, confeccionadas de una manera ordinaria y a bajo precio: en la actualidad aquellos jacales han ido convirtiéndose en casas bien formadas y de regular aspecto: en el centro de la plazuela se ha colocado una fuente pública, muy útil para el vecindario: el terreno todavía está desarreglado y sin empedrar, lo cubre el zacate que allí crece y se encuentra lleno de basura y no pocas inmundicias (Torres, 1905a: 11).

Desde luego que la carne producto de la matanza fue la que se consumió tanto en Morelia como en sus poblaciones aledañas y que concurrían a realizar compras en la ciudad, además los subproductos de la matanza se aprovecharon en la alimentación y manufactura de productos, tal es la sangre, las asaduras, las tripas, las cabezas, los cueros, tanto de cerdo para chicharrón como los de res y cabra para calzado, huaraches, cinturones, correas, chaparreras, botijas, bolsas y otras manufacturas.

Independientemente de la educación formal que se impartió en Morelia, tanto por el Colegio de San Nicolás, como por el Seminario, existió una educación en lo artístico, principalmente en el ámbito musical, tal fue el caso cuando en mayo de 1897, Carmen García Granados estableció:

una Academia de solfeo, canto y piano, para señoritas en la casa núm. 13 de la calle de San José, que ha trasladado últimamente a la núm. 3 del jardín o plazuela del mismo S. José, las horas de estudio son de 3 ½ a 6 ½ de la tarde y cuenta con 15 alumnas. El método de enseñanza que ha adaptado es tal, que las discípulas obtienen una instrucción correcta y ordenada, procurando que no adquieran ciertos vicios en la ejecución, muy comunes cuando la enseñanza es superficial. Para que la posición de las manos sobre el teclado sea apropiada y expedita ha inventado un aparato muy ingenioso que ha dado brillantes resultados (Torres, 1905a: 26).

En la enseñanza de la música, en enero de 1898 María del Río fundó una academia de canto y piano en el “número 33 de la calle de La Flor, para señoritas, la cual subsiste todavía, habiéndose trasladado al número 43 de la del Pueblo, las lecciones se reciben diariamente de las 6 a las 7 de la noche.” Además, el 15 de enero de 1905 el profesor Francisco B. Buitrón estableció la Academia de Santa Cecilia “en la casa número 16 de la calle antigua del Tapón, hoy 5ª de Iturbide, una Academia de canto y piano para niñas y señoritas, estando encargada de la enseñanza de canto la señora Esther Ortiz V. de Tovar.” En cuanto a los estudios del idioma inglés, la señora Rosa Journat fundó en 1904 una academia en “la calle de Marte, [...] permaneció menos de un año, en virtud de que a la profesora le

convino más bien dar lecciones a domicilio y ponerse al frente de la clase de aquel idioma en la Academia de Niñas” (Torres 1905a: 22-23).

La Biblioteca pública que en esa época estaba instalada en la planta baja de Palacio de gobierno, coincidentemente donde funcionó la Biblioteca del Colegio Seminario, y recibió un promedio mensual de 1,110 lectores durante el primer semestre de 1896 (*Periódico Oficial de Michoacán de Ocampo*, 1896, varias fechas) además el Colegio de San Nicolás tenía su propia biblioteca exclusiva para sus estudiantes, cabe citar que en algunas ocasiones en una sala de la planta baja del Colegio de San Nicolás funcionó la Biblioteca pública, ésta se formó con los acervos bibliográficos de la Biblioteca del Colegio de San Nicolás que no fueran de consulta por sus alumnos; del Colegio Seminario; así como con los acervos de los conventos del Carmen, de San Agustín y de San Diego y con el acervo del Canónigo José Guadalupe Romero, además a raíz de un Decreto cada imprenta o editor michoacano debía enviar dos ejemplares de los libros que imprimieran con el propósito de dejar testimonio de lo impreso e incrementar el acervo de esa Biblioteca pública (Romero 1952: 137).

Jesús Romero Flores (La Piedad, Mich., 28 de abril de 1885 - Ciudad de México, 1987) conoció a los integrantes de la Triada a inicios de 1900 cuando llegó de La Piedad a Morelia para estudiar primero en el Seminario y luego la carrera de profesor en el Colegio de San Nicolás, Romero Flores escribió: “José Ortiz Vidales, Donato Arenas López y Alfredo Iturbide fueron amigos inseparables y los tres mejores poetas que tuvo Michoacán en los albores del siglo XX” (Romero, 1952: 255). Precisamente José Ortiz Vidales desde la lejanía en Guadalajara, Jalisco, en 1903 escribe el añorante poema “Morelia” que ejemplifico con dos estrofas:

(8) ¡Me llama tu apacible casta belleza!
Las húmedas pupilas de tu tristeza,
las vírgenes que lloran en tus altares
y el calor en el alma de tus hogares...
[...]
¡Morelia, soy el fraile que a Dios envía
una prez por tu santa melancolía!

Los aspectos del ámbito anteriormente descrito fueron el escenario donde los integrantes de la Triada ejercieron la escritura creativa y el periodismo, la discursividad escrita y oral (al entonar sus poemas o en el caso de algunos discursos alusivos de alguna efeméride), uno de los propósitos de esta investigación es visibilizar varios aspectos tanto de su ambiente, como de sus contextos vitales, de su discursividad e interacción social.

Imagen 1



Catedral de Morelia
(*La Inmaculada*, 1904, octubre 1o)

Imagen 2



Bosque de San Pedro o Alameda
(*La Inmaculada*, 1904, abril 15)

1.3 Los estudios de preparatoria en el Primitivo y Nacional de Colegio de San Nicolás de Hidalgo⁷

El miércoles 1º de enero del año bisiesto de 1896 el licenciado Francisco Pérez Gil asumió el cargo de Regente del Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo⁸, nombramiento que le confirió el gobernador Aristeo Mercado (Villachuato, municipio de Puruándiro, Mich., 3 de septiembre de 1838 - Morelia, 4 de abril de 1913).

Según el *Reglamento del Colegio de San Nicolás*⁹ (1896: 53) el año escolar inició de acuerdo a lo estipulado en el Artículo 106: “El 2 de enero de cada año comenzarán los trabajos literarios, y el treinta y uno de octubre del mismo se clausurará el colegio.”

El 19 de septiembre de 1895, el entonces Regente del Colegio, Luis González Gutiérrez (Morelia, 1835 - Morelia 10 de diciembre de 1903) presentó un proyecto de reformas al reglamento a efecto de simplificar las calificaciones, que según el reglamento de 1890 las aprobatorias lo fueron: ínfima; regular; más que regular; buena y suprema, además de mención honorífica, y quien obtenía la calificación de suprema y según su comportamiento se le otorgaba la mención honorífica, en tanto que en el nuevo sistema de calificaciones propuesto y aprobado se estipuló (1889-1901, Archivo General e Histórico del Poder Ejecutivo de Michoacán, –en adelante AGHPem–, Serie Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo, –en adelante PNCSNH–, Caja 1, 1889-1901, Expediente 18, fojas 41-42v.):

⁷ Respecto del Colegio de San Nicolás se han realizado varios textos: Pablo G. Macías (1940), *Aula nobilis. (Monografía del Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo)*; Marco Antonio López López (2004), *Álbum del Colegio de S. Nicolás de Hidalgo. 1899*. Facsimilar; Gerardo Sánchez Díaz (2010), (Coordinador) *El Colegio de San Nicolás en la Vida nacional, Morelia*; Eusebio Martínez Hernández (2016), *La enseñanza de los estudios preparatorios y profesionales en el Colegio de San Nicolás, 1847-1901*; en cuanto a lo literario se encuentran: Cayetano Andrade (1941), *Antología de escritores nicolaitas*; Ma. de la Paz Hernández Aragón (2002), *Hidalgo en la poesía de los Nicolaitas del siglo XIX*, entre otros.

⁸ A partir de aquí me lo referiré indistintamente como el Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo, o el Colegio de San Nicolás o bien como el Colegio.

⁹ El *Reglamento del Colegio*, es el conjunto de disposiciones normativas que regulaba el funcionamiento interno y las relaciones entre las autoridades, los profesores, los alumnos y los domésticos. El Reglamento del 31 de diciembre de 1896 consta de 115 artículos y uno transitorio.

Art. 73. Las calificaciones de aprobación serán las siguientes:

Contestó medianamente	M
Contestó bien	B
Contestó muy bien	MB
Contestó perfectamente bien	PB

La calificación de Perfectamente bien (PB) equivale a una Mención honorífica a favor del alumno que hubiere adquirido un alto grado de instrucción.

El reglamento fue el contexto normativo del Colegio de San Nicolás en donde el gobernador en turno, en ese entonces Aristeo Mercado, nombraba al Regente, y a propuesta de éste, al demás personal del Colegio. Asimismo, en los artículos ahí contenidos se normaba y establecían las atribuciones, funciones, aspectos del desempeño al interior del Colegio, así como los horarios, las juntas, y lo concerniente a la biblioteca y al museo.

Respecto de la conducta de los alumnos, a los profesores se les asignaba la obligación de “Prescribirles la urbanidad en las palabras y acciones, y el aseo en las personas,” obligación que les era reiterada en otro artículo que estipulaba: “Los profesores dedicarán una vez cada semana el tiempo que crean conveniente para encarecer a los alumnos la importancia de conducirse con moralidad y urbanidad” (*Reglamento* 1896: 11, 13).

En tanto el alumnado de acuerdo con el artículo 38 exponía sobre el buen comportamiento y consideraciones que deberían tener a los superiores del Colegio, desde el regente hasta los celadores, y además entre compañeros debía haber familiaridad, que “no se opone a la atención y decoro que deben caracterizar el trato de un joven bien educado.” Pero también el reglamento obligaba a los alumnos a “Guardar aún fuera del establecimiento las consideraciones debidas a todos los superiores de la casa.” El Colegio además podía no admitía a aspirantes “de reconocida inmoralidad, ni los que por esa causa hayan sido expulsados de otro colegio” (*Reglamento*, 1896: 27-28, 49).

Desde luego que el alumnado debía acatar las disposiciones, y al no hacerlo se incurría en faltas que conllevan a un ‘castigo’, los artículos 102 al 105 se refieren

precisamente a los castigos, el cometer ciertas faltas de “moralidad y educación” eran motivo de sanciones, o bien penas que le imponían los superiores a los alumnos, las anteriores eran de cuatro tipos: 1. reprensión mesurada de privado; 2. reprensión en la propia cátedra; 3. arrestos en aposentos incomunicados, cuidando que el encerrado “no esté ocioso, sino en aprender alguna lección o en leer algún libro instructivo”, y 4. la expulsión del Colegio por “conducta incorregible dentro o fuera del establecimiento”; faltas graves a los superiores tanto dentro o fuera del Colegio; por participar en actos políticos contra la autoridad, algún particular o corporación, y “por publicar o contribuir a la publicación de párrafos por la prensa o de otra manera”. Los castigos no deberían incurrir en *corporis afflictivas*, o sea no se les castigaba con azotes o golpes. Una vez resuelta la expulsión de un alumno, se llevaba a cabo en acuerdo con el Gobierno del estado (*Reglamento*, 1896: 52-53).

A fin de que las disposiciones correspondientes fueran conocidas por el alumnado, se estipulaba que: “Al mes de abierto el colegio, los catedráticos, leerán a sus discípulos la parte de este reglamento que marque sus obligaciones.” Además, copia tanto del reglamento como del plan de estudios, estarían fijados en un estrado del Colegio (1896: 56).

Tanto el sistema educativo como el *Reglamento* fueron un instrumento ideológico, cuyas normas eran compartidas por toda la comunidad escolar, para la interacción educativa y social tanto al interior del Colegio como al exterior del mismo, pues les proveía como grupo ser nicolaitas tanto en las aulas como al exterior de ellas, de acuerdo con Van Dijk la ideología incluye:

identidad, actividad, objetivos, normas, relaciones de grupo y recursos, [lo que] sugiere que las personas sólo adquieren ideologías cuando han aprendido qué significa ser miembros de un grupo. [...] deben aprender a pensar en términos de ‘nosotros’ y ‘ellos’, a distinguir diferencias de grupo, identificarse con el grupo, participar en sus actividades, compartir algunos de sus objetivos, sujetarse a sus normas, valores y reglas, haber participado en la interacción y el conflicto entre grupos, y habérseles dado (o negado) el acceso a los recursos sociales (Van Dijk, 2006: 310).

Desde luego entiendo que las disposiciones y aplicación del reglamento fueron el instrumento de legitimación de la ideología tanto del Colegio como del Gobierno del estado, ya que éste les proveía de lo necesario para el desempeño y sustento, y desde luego al momento en que gobernador nombraba al regente y en la asignación del presupuesto anual correspondiente.¹⁰

Algunos de los textos para las cátedras durante el año escolar de 1896 lo fueron: *Gramática de la Lengua castellana* de la Real Academia Española; *Gramática francesa*, por Bescherelle, *Silabario francés* de Regimbeau y *Moral práctica*, de Barrau; *Nuevo curso de idioma inglés*, por J. Robertson, arreglada al castellano por Pedro José Rojas y *Lector y Traductor Inglés*, por Joaquín Zarco, *Gramática* de Quackemboss, y el 3º y 4º *Lector de Appleton*; *Gramática*, por Félix Sánchez Casado; *Fábulas de Fedro* y *De Viris illustribus urbis Romae*, por Lahmond, *Gramática*, por Félix Sánchez Casado y los *Autores selectos de la más pura latinidad*; *Apuntamientos de raíces griegas* del profesor Jesús M. Olvera; *Compendio de Geografía Universal* y *Atlas metódico de la República Mexicana* por Antonio García Cubas; *Retórica y Poética, o Literatura preceptiva* por Narciso Campillo y Correa; *Aritmética y Algebra*, por Manuel María Contreras y *Tabla de logaritmos* por Callet; *Tratado elemental* de Física y Cosmografía por Ch. Drion y E. Fernet, última edición (1893) y *Tratado elemental de Cosmografía* por Ángel Anguiano, 2ª edición (1893); *Filosofía* por Fonsegrive; *Historia universal* por Sales y Ferré; *Curso de Química* por Luis Serres y *Cuaderno para reconocimiento de las sales* por Andrés Almaraz; *Elementos de Botánica* por D. Cauvet; *Historia natural de los animales*, por M. A. Milne Edwards, y *Compendio de la Obra* de Cuvier; Solfeo, Piano y Violín, obras de Eslava, Bertini, Beriot y Dancla (1896, enero 7, *La Libertad*, p. 3).

El jueves 2 de enero de 1896 fue el inicio del año escolar, ese día ingresó al Colegio de San Nicolás el estudiante Donato Arenas López quien días antes llegó de Puruándiro a Morelia y se inscribió en las cátedras de Literatura, Idioma Francés, Geografía y Dibujo y Pintura. Alfredo Iturbide, no se inscribió ese año al Colegio, en

¹⁰ En los presupuestos de cada año se estipulaban las partidas y montos asignados a las dependencias del Gobierno del estado, entre ellas al Colegio de San Nicolás.

tanto que José Ortiz Vidales se inscribió en los cursos de Física, Teneduría de Libros y Geografía, en esta última cátedra coincidió con Arenas López y su profesor lo fue Luis González Gutiérrez, quien además fue un guía de esa generación estudiantil.

El programa de estudios sufrió algunos cambios respecto de la bibliografía, pues algunos textos no estaban disponibles ni en París, por tanto “fue necesario hacer nueva designación y cerciorarse de que era fácil adquirirse para tenerlos como definitivamente adoptados y no exponer a los alumnos a las dificultades consiguientes a la escasez de libros” (1896, enero 12, *Periódico Oficial*, p. 6).

Aristeo Mercado, Gobernador de Michoacán se refirió al fomento de la instrucción pública que se impartía en el Colegio de San Nicolás, así como a los textos de las cátedras y señaló que:

Por lo que toca a textos, se ha procurado también mejorarlos tendiendo, a lo que se ha realizado ya, a la uniformidad con los adaptados en la capital de la República, tanto por ser los que se estiman como más apropiados al objeto, como porque esto facilita a los alumnos que empiezan su carrera en un punto ir a concluirlos a otro en donde tienen mejores ventajas [...] se ha cuidado de que nada falte en el material de enseñanza que reclama continuos gastos [...] las pensiones que asigna el presupuesto a favor de estudiantes pobres se aprovechen por jóvenes de diversos Distritos del estado, para no concentrar el beneficio en los de la capital [...] proporcionándoles gratuitamente de libros, ya proveyendo a los alimentos a algunos que no reciben pensión [...] se les ha facilitado la adquisición de obras de texto, que el Gobierno se ha encargado de comprar y ha puesto a disposición de los estudiantes a precio de costo, concediendo a veces que algunos las paguen en abonos a den tan sólo la mitad del valor según sus circunstancias (1896, mayo 31, *Periódico Oficial*, p. 3).

La matrícula de alumnos inscritos en el Colegio de San Nicolás de 1896 a 1901, periodo en el cual Arenas López, Ortiz Vidales y Alfredo Iturbide fueron estudiantes, fue en los ciclos escolares de 1896, 367 alumnos; en 1897, 393 alumnos; en 1898, 455 alumnos; en 1900, 326 alumnos, y en 1901, 283 alumnos

(ver Cuadro 1) (Archivo Histórico de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, en adelante AHUMSNH).

El 21 de febrero de 1896 en el Teatro Ocampo se realizó la solemne distribución de premios¹¹ a los estudiantes más destacados del año escolar 1895, los exámenes correspondientes se habían verificado del 10 al 31 de octubre de 1895 y la ceremonia de entrega de premios se efectuó a las cinco y media de la tarde, el programa se conformó de ocho participaciones:

1. Obertura *Dominó negro* de F. Auber, a cargo de la orquesta bajo la dirección de Ramón Martínez Avilés.
2. Informe de la Regencia.¹²
3. Fantasía para piano *Norma* de A. Jaell, interpretada por María de Lourdes Ramírez.
4. Romanza *Dinorah*, de Meyerbeer, a cargo de Ernesto Arreguín.
5. *Leyenda* para violín, de H. Vienianski, a cargo de Eduardo Ruiz.
6. *Arlequins et Polichinelles*, de L. de Rillé, Orfeón de la Academia de niñas.
7. Distribución de premios.
8. El Himno Nacional de Jaime Nunó.

Esa ocasión se entregaron treinta y tres primeros y treinta y dos segundos premios, cabe citar que anteriormente las distribuciones de premios se realizaban el último día de octubre al finalizar el ciclo escolar correspondiente, sin embargo, se optó porque fuera más bien al inicio del siguiente año escolar ya que:

¹¹ Mariano de Jesús Torres escribió que la distribución de premios es un: “Festival escolar que se verifica al concluir los exámenes a fin de año, en los establecimientos de instrucción pública, y se hace a los alumnos que han sacado honrosas calificaciones por su aplicación y buena conducta [...] los premios consisten en diplomas, libros o medallas de plata u oro. Asiste una numerosa concurrencia de personas de ambos sexos, invitadas al efecto: se ameniza el acto con discursos, poesías y piezas de música. Se da lectura a una memoria que presenta el director del establecimiento” (Torres, 1905a: 457).

¹² Correspondió el informe al Lic. Luis González Gutiérrez como Regente que había sido del ciclo escolar de 1895 a pesar de no serlo en el año escolar de 1896.

año con año sucedía que la mayor parte de los alumnos premiados era de fuera de esta Capital, y el deseo que naturalmente tenían de volver al lado de sus familias, los resolvía a marcharse tan luego como eran examinados; y eso daba por resultado que las distribuciones eran muy deslucidas por la ausencia de un gran número de jóvenes premiados, y que estos tuvieron que privarse de la satisfacción, muy justa, por cierto, de asistir a una solemnidad a ellos destinada (*Memorándum*, 1896: 25-45).

Cuadro 1
Alumnos inscritos en el Colegio de San Nicolás de 1896 a 1901

Año	1896	1897	1898	1899	1900	1901
Alumnos	376	393	455	434	326	283

Fuente: AHUMSNH, Libro 35, Registro de inscripción de alumnos del Colegio de San Nicolás de los años de 1893 a 1907.

El reglamento del Colegio estipulaba la realización de juntas¹³ a efecto de dar seguimiento al año escolar, en 1896 se realizaron 7 juntas, en la del 26 de octubre el Regente Francisco Pérez Gil presentó un proyecto de Reglamento del Colegio, por lo cual se formó una comisión dictaminadora encabezada por Salvador Cortés Rubio y el 6 de noviembre opinaron que: “no se trata de cambiar radicalmente el orden establecido en el Colegio de San Nicolás y por lo mismo únicamente se ha procurado en el nuevo reglamento hacer practicables algunas disposiciones que antes no lo eran.” Así se concluyó con escasas modificaciones y adiciones, y una vez aprobado por el gobernador Aristeo Mercado las reformas se publicaron el 31 de diciembre de 1896 (1896, AHUMSNH, Libro 28: fojas 69 y 69v).

Las clases en el Colegio de San Nicolás se dictaban de lunes a sábado e iniciaban a las siete y media de la mañana y la última terminaba a las cuatro y media, los alumnos asistían por la mañana de 7:30 a 9:30 horas y por la tarde de 13:00 a

¹³ De acuerdo con el *Reglamento*, las Juntas del Colegio eran presididas por el regente y asistían todos los profesores y el secretario, ocasionalmente asistía el prefecto de estudios, en las juntas los temas que se acordaban eran sobre la planeación del ciclo escolar, del programa de estudios, de los textos, de las mesas sinodales de los exámenes, de las calificaciones y de las distribuciones de premios y de lo referente a reformas al reglamento (1884-1912, AHUMSNH, Libro 28, Actas de las juntas del Colegio de San Nicolás, 1884 a 1912).

16:30 horas, existió también un ‘horario de invierno’ que regía de enero a marzo, esos meses los estudios matutinos iniciaban media hora más tarde y concluían media hora después (AGHPEM, PNCSNH, Caja 1, Exp. 18, fs. 21-21v). El ciclo escolar iniciaba el 2 enero, siempre que no fuera domingo, y terminaba el 31 de octubre, los exámenes finales se aplicaban las últimas tres semanas de octubre (*Reglamento* 1896: 56).

En la mesa sinodal de los exámenes participaban el titular de la cátedra y otros profesores que se designaban al caso, así como estudiantes de la cátedra correspondiente, por lo general los estudiantes que se incorporaban a las mesas sinodales realizaban sus exámenes dos días antes, así en 1896 los alumnos que se incorporaron a las mesas sinodales se examinaron el 6 y 7 de octubre y los exámenes fueron a partir del 8 de octubre. En 1897 los exámenes iniciaron el 5 de octubre y en el año escolar de 1898 los exámenes comenzaron el jueves 6 de octubre. De acuerdo al *Reglamento* los exámenes no deberían de realizarse antes del 10 de octubre, cuando ello ocurría se solicitaba la aprobación del Gobierno del Estado (AGHPEM, Serie PNCSNH, Caja 1, Exp. 18, fs. 44,123).

Imagen 3



Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo
(*La Libertad*, 1899, enero 31)

El Colegio de San Nicolás se distinguió exclusivamente abierto al género masculino, pero a partir del año escolar 1903 se aceptó la inscripción de las mujeres, de tal manera que en la entrega de premios realizada los días 18 y 19 de marzo de 1904 en la cátedra de Física, Meteorología y Cosmografía que impartió el profesor Jesús M. Olvera recibieron mención honorífica Dolores Gámes (*sic*), Rosa Aguilar, Mercedes Govea y Clotilde Herrera, alumnas procedentes de Morelia, Tancítaro, Pátzcuaro y Chilchota respectivamente. Además, a solicitud del profesor Olvera se concedieron premios extraordinarios a Dolores Gámes, quien recibió medalla, diploma y el texto *Química* de Langleber, por su parte Mercedes Govea recibió medalla, diploma y el texto *Química* de Serre (1903, *Memorándum*: 16-17).

Los profesores y alumnos del Colegio tenían a su disposición una amplia biblioteca a efecto de preparar sus cátedras y realizar sus estudios, de acuerdo al inventario realizado el 7 de abril de 1896, contaba con 3 mil 946 volúmenes de los cuales mil 312, el 33.25%, correspondían al tema de jurisprudencia, el acervo se incrementaba con nuevas adquisiciones o con donaciones de libros, de tal manera que en 1906 la cantidad de libros ascendió a 4 mil 321 ejemplares, aunque en realidad disminuyó, pues en 1901, cuando se creó la Escuela de Jurisprudencia de Michoacán, las obras correspondientes fueron trasladadas al reciente plantel.

El 16 de abril de 1901 “se verificó la entrega de la Biblioteca por el Sr. D. Luis G. Arango al Sr. Apolinar Marroquín, habiéndose recibido todas las obras a que se refiere el presente catálogo, a excepción de las siguientes obras perdidas” (1906, AHUMSNH, Libro 41) de los cuales se daban por descontados mil 498 en vista de que ellos pasaron a formar parte de la biblioteca de la Escuela de Jurisprudencia de Michoacán.

Donato Arenas López, José Ortiz Vidales y Alfredo Iturbide Chávez compartieron el mundo vital y el espacio personal e interpersonal en las aulas del Colegio y desde ahí interactuaron en relaciones de amistad tanto en sus estudios, como en la escritura creativa y en su participación en el periodismo. Además de que varios aspectos ideológicos fueron expresados y creados en algunos espacios sociales de Morelia, por ejemplo, en el Teatro Ocampo cuando integraron la

Asamblea Patriótica Nicolaita; en motivos cívicos o actos de entregas de premios escolares; ahí entonaron tanto sus poesías como sus discursos cívicos.



Imagen 4

Primitivo y Nacional Colegio de
San Nicolás de Hidalgo, ca. 1880
(Foto: Mediateca INAH)¹⁴

¹⁴https://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/search/catch_all_fields_mt%3A%28Colegio%20de%20San%20Nicol%C3%A1s%20Morelia%29?page=2

1.4 La Escuela de Jurisprudencia de Michoacán¹⁵

La Escuela de Jurisprudencia de Michoacán se separó del Colegio de San Nicolás a partir del ciclo escolar de 1901, ello fue estipulado en la Ley Orgánica de Instrucción Preparatoria y Profesional del Estado de Michoacán de Ocampo, el 29 de diciembre de 1900.

En la Escuela de Jurisprudencia se realizarían los estudios para abogado, escribano y agente de negocios. El *Periódico Oficial de Michoacán* (1901, enero 12, pp. 3-4) informó que: “Las cátedras de la Escuela de Jurisprudencia se abrirán el mes próximo, en la casa que para el efecto compró el Gobierno, y que está marcada con el número 3 de la calle del Olivo” (actual esquina de Morelos Norte con 20 de Noviembre, y cuyo ingreso lo fue por la hoy calle 20 de Noviembre; ver Imagen 5).

Las inscripciones se realizaron el 10 de enero y la apertura del plantel lo fue el 14 de enero de 1901 a las 9 de la mañana en la segunda calle de Guerrero número 3 –antigua del Olivo–, lugar que adquirió el Gobierno del Estado a efecto de instalar ahí la Escuela de Jurisprudencia de Michoacán, y se reunieron el gobernador Aristeo Mercado, el secretario del despacho y director de la Escuela Luis B. Valdez y los profesores Vicente García Leiva, Antonio Ramírez González, Miguel Mesa, José Baltazar, José Cruz Rodríguez, Alfredo González y Salvador Cortés Rubio, así como los estudiantes de Jurisprudencia, con motivo la solemne inauguración, en la que el gobernador declaró que: “hoy 14 de enero de 1901 queda solemnemente instalada la Escuela Especial de Jurisprudencia creada por decreto del Gobierno de Michoacán”, enseguida tomó la palabra el profesor de Economía política Miguel Mesa e hizo “notar las ventajas que la sociedad michoacana reportará con la instalación del plantel que hoy se inaugura” (1901, AHUMSNH Libro 45, fs. 2-3).

¹⁵ Sobre la Escuela de Jurisprudencia de Michoacán en el periodo que abordo en esta tesis, Héctor Daniel García Figueroa escribió una tesis para optar al grado de Maestro en Derecho, *La Escuela de Jurisprudencia de Michoacán y la Enseñanza del Derecho*, misma que devino en un libro: *La época de oro de la Escuela de Jurisprudencia de Michoacán* (2010).

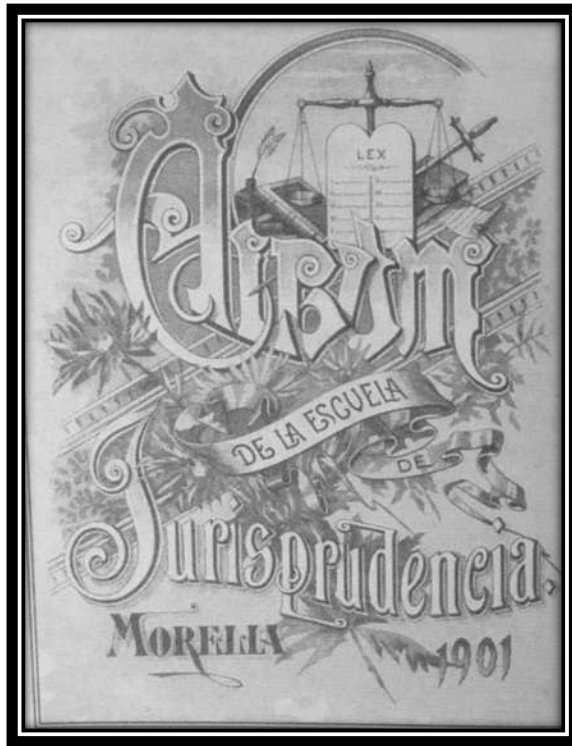
Imagen 5



Escuela de Jurisprudencia de Michoacán, 1901
(Actual esquina de Morelos Norte y 20 de Noviembre)

Para dejar constancia del momento solemne estamparon su firma tanto el señor gobernador como los profesores y estudiantes del plantel inaugurado, así como los profesores invitados del Colegio de San Nicolás. Ese mismo día a las 4 de la tarde se celebró la primera junta del plantel, en donde se establecieron los horarios de estudios y se nombró al director de la Escuela de Jurisprudencia: “el Sr. Lic. Luis B. Valdez haciendo uso de la palabra, manifestó que el Sr. Lic. Mesa, por disposición del Gobierno, debía encargarse de la Dirección de la Escuela de Jurisprudencia [...] terminando la junta a las 5 p. m. del mismo día,” posteriormente el secretario de la escuela, Lic. Bardomiano Ruiz, tomó la protesta ante el director Luis B. Valdez, a los profesores Lics. Vicente García Leiva, Antonio Ramírez González, Miguel Mesa, Salvador Cortés Rubio, José Cruz Rodríguez y José Baltazar, así como al Dr. Alfredo González (1901, AHUMSNH Libro 45, fs. 4-6). Además, se realizó un Álbum conmemorativo donde se incluyen algunos pensamientos y comentarios que expresaron el gobernador Aristeo Mercado, el profesorado y algunos de los estudiantes, así como varios asistentes a ese acto solemne.

Imagen 6



Álbum de la Escuela de Jurisprudencia, 1901
(Fuente: García, 2010)

La Escuela realizó una serie de juntas, en donde se determinaban principalmente las cátedras, días y horarios del año escolar, en la junta de ese día inaugural se determinó lo concerniente respecto de las cátedras y horarios de clases, así en el horario de 8 a 9 de la mañana, de lunes a sábado se impartirían, Procedimiento civiles, Derecho civil, Derecho público y Filosofía del derecho; de 9 a 10 de la mañana, de lunes a sábado, la cátedra de Derecho romano, y también de lunes a sábado, de 2 a 3 de la tarde se impartirían, Derecho mercantil y Economía política (1901, AHUMSNH Libro 45, f. 4).

Esa noche de la inauguración, los alumnos organizaron una cena recepción en el Tívoli del Paseo de San Pedro donde estuvieron presentes, entre otros, el gobernador Aristeo Mercado; el director de la Escuela de Jurisprudencia, Lic. Luis V. Valdez; el subdirector Lic. Miguel Mesa Ochoa; el regente del Colegio de San Nicolás, Lic. Francisco Pérez Gil; el director de la Escuela de Medicina Dr. Aurelio Pérez; el profesor decano del Colegio de San Nicolás Lic. Luis González Gutiérrez,

así como los profesores de la Escuela de Jurisprudencia, amenizó una orquesta e hicieron uso de la palabra, en nombre de los estudiantes Leonardo Madrigal, Miguel Mesa como director en funciones de la Escuela, así como los estudiantes Manuel Padilla, Simón Romero, Rafael Ávila y Donato Arenas López, al final el Gobernador Aristeo Mercado expresó un mensaje (García, 2010: 5-12).

De esa manera se creó la Escuela de Jurisprudencia de Michoacán en 1901, misma que resultó a expensas de su separación del Colegio de San Nicolás, y Donato Arenas López, José Ortiz Vidales y Alfredo Iturbide Chávez ese año escolar de 1901 coincidieron en la cátedra de Economía política, y además los tres se inscribieron en el Colegio de San Nicolás en la cátedra de Historia universal, ellos pertenecen a la generación fundadora de esa escuela y colaboraron en el *Boletín de la Escuela de Jurisprudencia*, y aunque cursaron la gran mayoría del plan de estudios, no concluyeron su carrera y mucho menos llegaron a obtener su título de abogado.

A manera de resumen de este primer capítulo en que expongo información contextual del periodo de 1896 a 1906, y principalmente sobre los tres tipos de lugares: los espacios y lugares personales e interpersonales; los espacios sociales y los espacios geográficos, en el caso de este último, a sea ese “espacio (que) combina dimensiones sociales, políticas y culturales.” En este caso me estoy refiriendo principalmente a Morelia. En el caso de los lugares personales e interpersonales, con sus “interlocutores, es decir, un espacio que muestra interacción, muestra perspectiva y muestra discurso en la interacción directa cara a cara” (Van Dijk 2011: 84, 78, 79). Esos lugares personales e interpersonales lo fueron los momentos y espacios en que interactuaban en las redacciones de las ediciones periódicas, en sus clases en el Colegio de San Nicolás, en la Escuela de Jurisprudencia, o bien en aquellos lugares en donde entonaban sus poemas o discursos, como en el caso del Teatro Ocampo o algunos templetos expofeso.

Ese “espacio personal e interpersonal es contextualmente relevante para la interpretación de expresiones deícticas” en la pragmática, pero también esas expresiones deícticas en este caso de lugar y personas se encuentran en algunos

textos de la Triada, ejemplifico con versos de Arenas López, Ortiz Vidales y Alfredo Iturbide, de sus poemas: *¡Sursum!*; “Mendigos” y “Patria”, respectivamente:

(9) **Allí** está el proletario que, desnudo
prosigue su labor, humilde y mudo.

(10) Mendigo del amor o del dinero
es **aquel, tú, nosotros, todo el mundo**....

(11) ¡Están los Nicolaitas, Patria mía,
que nunca dejarán que saña impía
opaque de tu gloria los destellos,
y cuando de la guerra llegue el día
iremos a la lid, **nosotros y ellos!**

Además, en el fragmento “Patria” de Alfredo Iturbide se expresa el concepto “Nicolaitas” que alude desde luego a la comunidad del Colegio de San Nicolás, comunidad estudiantil a la que ellos tres pertenecieron.

El segundo tipo de lugares, “Los espacios sociales que son relevantes para una teoría del contexto y forman parte de la definición de normas reglas y restricciones de las interacciones y los discursos que ‘tienen lugar’ allí.” (Van Dijk 2011: 81).

En varios de esos espacios tanto al aire libre, como lugares cerrados, en el caso de la Triada lo fueron, por ejemplo, al representarse en escena en la Velada de autores michoacanos, los días 7 y 10 de agosto de 1902, en el Teatro Ocampo, el drama “Sin Dios”, escrito a dos manos por Donato Arenas López y José Ortiz Vidales, y el monólogo “Nieves tempranas” de Alfredo Iturbide, representaciones que llevó a cabo la Compañía Dramática García Soler, los actores representado esos dramas, y la “cuarta pared”, el público y entre ellos, seguramente en un lugar especial se encontraban los autores, por cierto en esa ocasión además se representó “Morelia por dentro”, autoría de Francisco de Sales Menocal, al terminar la función teatral, los cuatro autores subieron a escena y recibieron multitud de aplausos, escribió Mariano de Jesús Torres “por las muchas amistades que tienen los autores [...] se agotaron todas las localidades, sin embargo de haberseles fijado alto precio, y el teatro se vio enteramente lleno” (1902, agosto 10, *El Centinela*: en

Tavera, 2002: 45). Tal fue la popularidad de los integrantes de la Triada y de Francisco de Sales Menocal¹⁶, que se abarrotaron las localidades del Teatro Ocampo en las dos funciones correspondientes.

Considero que la información contextual referente a los lugares y las actividades cotidianas es relevante en el mundo vital de los integrantes de la Triada, por lo tanto, para el contexto de producción discursiva de cada uno de los autores, pues en esos espacios se crearon, se representaron, se entonaron y desde luego los lectores leyeron los textos que publicaban en ese tiempo Donato Arenas, José Ortiz Vidales y Alfredo Iturbide, así como los demás escritores de esa contemporaneidad, en las ediciones periódicas.

¹⁶ Francisco de Sales Menocal y Solórzano fue amigo de los integrantes de la Triada, y también un escritor trágico, falleció asesinado en Morelia el 11 de agosto de 1903.

CAPÍTULO 2

La Triada de escritores trágicos nicolaitas. Contexto vital, tiempo y espacio: 1878–1906

Expongo aquí el contexto vital de cada uno de los integrantes de la Triada, que se incluyen desde la fecha y lugar de nacimiento hasta la muerte y la causa de ella misma, aspectos vitales contenidos desde su alfa hasta su omega, así como algunos testimonios que expresaron acerca de ellos algunos de sus contemporáneos en su mayoría. Presento la trayectoria escolar de Donato Arenas López, José Ortiz Vidales y Alfredo Iturbide Chávez tanto en el Colegio de San Nicolás como en la Escuela de Jurisprudencia de Michoacán, además muestro fragmentos en especial del primer texto y de otros publicados por ellos, lo anterior de acuerdo al Inventario de textos que he realizado, aspectos vitales que tienen que ver con su contexto de producción discursiva.

2.1 Donato Arenas López su contexto vital, tiempo y espacio

Sobre los integrantes de la Triada de escritores trágicos nicolaitas, sin lugar a dudas es sobre Donato Arenas López de quien más se ha escrito¹⁷, tanto biográficamente como sobre su obra, abundaré al respecto con datos nuevos de su biografía y su escritura creativa y periodística con la intención de exponer un contexto biográfico y sobre su obra más amplio, aunque, reconozco inacabada aún puesto que hay espacios de su temporalidad de los que no dispongo de referencias, así como ediciones periódicas y textos que no he localizado físicamente aunque sé de ellos por referencias secundarias¹⁸, y ello limita de alguna manera un contexto biográfico más explícito y acerca de la obra discursiva del autor, en cuanto a sus textos de acuerdo al Inventario que realicé ascienden a 123 registros (ver Inventario de textos).

¹⁷ Sobre Donato Arenas López se ha escrito, entre otros: Torres, M. (1899) *La Lira Michoacana*, Tomo II, entrega número 17, Morelia, Imprenta particular del autor, pp. 130-132; Torres, M. (1905a). *Diccionario histórico, biográfico, Geográfico, estadístico, zoológico, Botánico y mineralógico*, Tomo I, Morelia, Imprenta particular del autor, p. 173; Torres, M. (1905). *Parnaso Michoacano*, Morelia, Imprenta particular del autor; Torres, M. (1907). *Parnaso Michoacano, antología de poetas michoacanos por orden cronológico y con ligeros rasgos biográficos*, Morelia, Imprenta particular del autor, pp. 309-322; Romero, J. (1923). *Literatura Michoacana*, Morelia, s. e., pp. 35-39, 151; Andrade, C. (1941). *Antología de Escritores Nicolaitas*, México, Ediciones de Vanguardia Nicolaita, pp. 533-538; "Arenas López, Profeta", en: *Viñetas de Literatura Michoacana*, Morelia, Número 1, abril de 1944, p. 4; Romero, J. (1952). *Historia de la ciudad de Morelia*, México, Ediciones Morelos, p. 255; Arreola, R. "Arenas López y su Generación", en: *Letras Nicolaitas*, Morelia, Núm. 1, mayo de 1952, pp. 5-7; Romero, J. (1960). *Diccionario michoacano de historia y geografía*, Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán, p. 43; Arenas, D. (1962). *Poemas*, Morelia, Editorial Erandi del Gobierno de Michoacán, 129 pp.; Arreola, R. (1979). *La Poesía en Michoacán*, Morelia, Fimax Publicistas, pp. 123-124; Calvillo, S. (1979), *La Literatura en Michoacán*, Morelia, UMSNH, pp. 14-15; Romero, J. (1980). *Biografías de nicolaitas notables*, México, Martín, C. García, J. & Ramírez, F. (1994). *Vida y Obra de Donato Arenas López*, UMSNH, 307 pp.; Ochoa, A. (1995). *Repertorio Michoacano 1889-1926*, El Colegio de Michoacán, p. 246; González, E. (2001). *El sentido del porvenir, Antología de poetas michoacanos*, estudio preliminar de José Antonio Alvarado, Morelia, Red Utopía, A. C. Jitanjáfora Morelia Editorial, pp. 31-39 y 85; Donato Arenas/Carlos Arenas, en: *epítome, Cuaderno 2*, Morelia, Seminario Permanente de Autores Michoacanos, Red Utopía, A. C. Jitanjáfora Morelia Editorial, Lunes 21 de mayo de 2007, pp. 2-18; García, J. "A Morelia, las voces de nueve nicolaitas", en *Deber de plenitud*, Morelia, pp. 116-118; López, M. (2018). *Michoacán en el devenir de su literatura*, Morelia, pp. 164-166.

¹⁸ Tales son los casos del drama "Sin Dios" (1902) cuya autoría corresponde a Arenas López y José Ortiz Vidales; el poema *Trilogía, Fe, Esperanza y caridad* (1903) que publicó junto con Alfredo Iturbide Chávez y Luis Murguía Guillén; y el ensayo "La moral administrativa es la base todo buen gobierno" (1903).

José Donato¹⁹ nació el 22 de octubre de 1878 en la villa de Panindícuaro, perteneciente al Distrito de Puruándiro, fueron sus padres Vicente Arenas y Felipa López ambos originarios de la ciudad de Puruándiro de Calderón, José Donato fue bautizado ese día por el cura Anastasio Torres fungiendo como padrinos Francisco Pérez y Amalia Rosas (APPSA: Libro 13)²⁰.

La familia Arenas López residía en Panindícuaro por motivos de trabajo del señor Arenas, pues él trabajaba en el Gobierno del Estado de Michoacán asignado al ramo rentístico, sus hermanos María Florencia Soledad y José Sabino de Jesús nacieron en Puruándiro el 23 de febrero de 1877 y el 28 de agosto de 1880 (APPSJB: Libros 34 y 37) respectivamente, ello indica que la familia Arenas López radicó poco tiempo en Panindícuaro, pues además en La Piedad nacieron otros de sus hermanos, y al parecer tuvieron dos hijos a quienes pusieron Vicente, el primero falleció de niño y el segundo fue tesorero del Estado de Michoacán; Vicente Arenas López cursó estudios de Teneduría de libros en el Colegio de San Nicolás en el año de 1905 (AHUMSNH: Libro 35, f 182)²¹ y además escribió en 1909 *Cuenta de Maíz. Estadística de las producciones de maíz*, mismo que fue publicado en la Tipografía de F. Antúnez, en Morelia.

Existe también el testimonio de María Dolores Arenas viuda de Cendejas, quien obtuvo su título de Profesora de Obstetricia el 29 de diciembre de 1917 y que registró el 24 de enero de 1918 (1915-1943, AGHPEM Libro de Títulos y Despachos 1915-1943, f. 88);²² asimismo en Puruándiro hace algunos años aún se recordaba a la maestra *Pachita* Arenas; en tanto que Jesús Arenas López escribió y publicó algunos poemas, a manera de ejemplo “El Beso de Judas” (1907, marzo 28, *La Actualidad* p. 3).

¹⁹ Aunque fue bautizado con el nombre de José Donato, en todos los aspectos de su vida fue conocido como Donato, nombre propio con el que me referiré en adelante.

²⁰ En una revisión en el Archivo parroquial no localicé que alguno de los hermanos de Donato Arenas López haya nacido en Panindícuaro.

²¹ Información proporcionada por Carlos Arenas García, hijo de Vicente Arenas López. En adelante al referirme al Archivo Histórico de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo lo haré con las siglas AHUMSNH.

²² En adelante al referirme al Archivo General Histórico del Poder Ejecutivo de Michoacán lo haré con el acrónimo AGHPEM. María Dolores recibió su título el 24 de enero de 1918, a pesar de haber realizado su examen el “16 de (noviembre) febrero de 1911 (*sic*)”.

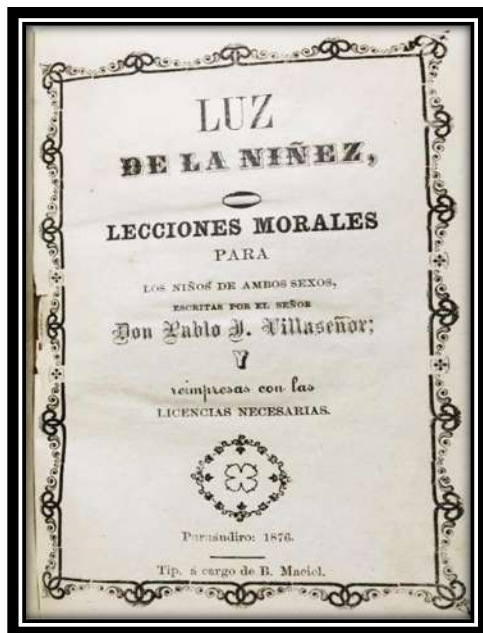
Raúl Arreola Cortés (1959, mayo, *Letras Nicolaitas* p. 6) escribió respecto de Donato Arenas López que “perteneció a una familia humilde, que a base de esfuerzos, le alentó para estudiar en el Colegio de San Nicolás y más tarde en la Escuela de Jurisprudencia, de la cual fue alumno fundador”. Considero que, si bien los padres de Donato Arenas no eran pudientes económicamente al menos gozaban de una vida sencilla pero digna que les brindaba su padre Vicente Arenas con su trabajo en el servicio público. Vicente Arenas trabajaba como empleado del Gobierno del Estado en el ramo rentístico, motivo por el cual posteriormente la familia vivió en La Piedad, y el 22 de abril de 1887 se le extendió a Vicente Arenas “despacho de Agente de recaudación en el Estado, con cuyo carácter sirve en la Administración de rentas de La Piedad” (1876-1888, AGHPEM Títulos y Despachos 1876-1888: f. 181-v), en noviembre de 1889 don Vicente Arenas recibió un ascenso a “Agente primero de recaudación de la oficina de rentas de La Piedad (1888-1894, AGHPEM Títulos y Despachos 1888-1894: f. 47-v). Seguramente la familia Arenas López al poco tiempo se trasladó a Puruándiro de Calderón en donde Donato Arenas ejerció el empleo de escribiente en la Prefectura de Puruándiro.

Donato Arenas López realizó sus estudios primarios en una escuela pública de La Piedad y los concluyó en la escuela del preceptor don Pablo J. Villaseñor en Puruándiro, donde tuvo entre sus textos: *Luz de la Niñez, o Lecciones Morales para los Niños de Ambos Sexos*²³ (ver Imagen 7), y cuyas portadas se elaboraron en la Imprenta de J. M. Andrade, ahí en Puruándiro. Desde luego Arenas López abrevó en los textos escritos en verso de la *Luz de la Niñez*, y empezó a desplegar su numen como escritor apoyado por su profesor Pablo Villaseñor, se recuerda que durante las quemas de los “Judas” en Semana Santa, Donato Arenas elaboraba versos que se pegaban a los “Judas” y que eran celebrados con la gran algarabía que causaba el propio hecho festivo de la quema de esos “Judas”.²⁴

²³ Cabe citar que en esos tiempos las imprentas hacían el tiraje total de la edición y el autor, en este caso el propio preceptor Pablo Villaseñor tenía en su casa los pliegos y cada año encuadernaba los libros correspondientes o bien los que le compraban de otras escuelas.

²⁴ Charla con Carlos Arenas García (ca. 1994), sobrino de Donato Arenas López.

Imagen 7



Luz de la niñez o Lecciones Morales para los niños de ambos sexos (1876), texto que elaboró Pablo J. Villaseñor quien fue Preceptor de Donato Arenas López

El 15 de septiembre de 1894, antes de cumplir 16 años Donato Arenas abordó la tribuna en Puruándiro, ese día recitó una composición en verso análoga a la solemnidad de los festejos patrios, posteriormente el Prefecto del Distrito el Mayor Julián Tapia dio el grito de Independencia y un coro de niños canto el Himno Nacional Mexicano, para finalizar esa conmemoración se realizó una salva y un vótor popular recorrió varias calles de la ciudad (1894, septiembre 15, *La Libertad* p. 3).

En marzo de 1895, Donato Arenas, Manuel Madero y Carlos Valdés entre otros iniciaron el proyecto periodístico de *El Ensayo* de periodicidad quincenal durante el primer semestre y a partir de agosto su periodicidad fue semanal, y durante ese mes a manera de obsequio se incluyó *El Ensayito* (Ortiz, 1980: 130; ver Imagen 8) que era un “papelucho joco-serio, entrometido, satírico, hablador y amante de lo que no le importa” (1895, marzo 15, *La Libertad* p. 2). En los testimonios que he investigado no aparecen textos con el nombre de Donato Arenas, sin embargo, hay algunos escritos con pseudónimo –*David, Yo, Leone*– que sin afirmarlo expresamente considero que algunos habrán sido escritos por él,

esa fue su primera incursión en el oficio del periodismo y en la escritura creativa, Mariano de Jesús Torres escribió sobre Arenas López que “Terminada su educación con éxito feliz, se dedicó al ejercicio de escribiente, sirviendo varios empleos hasta 1895. Entonces, deseando emprender la carrera literaria, solicitó la protección del Sr. Gobernador Aristeo Mercado, quien se la impartió de buena voluntad y después le ha seguido favoreciendo de cuantas maneras ha podido” (1899, entrega número 17, *La Lira Michoacana* p. 130). La educación a que se refiere Mariano de Jesús Torres es la de los estudios preparatorios en el Colegio de San Nicolás, mismo Colegio donde Arenas López prosiguió los profesionales de Jurisprudencia.

Asimismo, el 12 de agosto de 1895 en el panteón de Puruándiro durante el sepelio del diputado suplente estatal doctor Constancio Mota, Donato Arenas López pronunció una oda fúnebre; Manuel Madero con quien Arenas López coincidiría luego en Morelia, así como Carlos Valdez, los señores Moreno y Arenas López redactores del periódico *El Ensayo* depositaron una corona de heliotropos, miosotis y siemprevivas con moños negros, además Manuel Madero pronunció unas quintillas entre otras alocuciones y discursos de los concurrentes, en dicho sepelio hubo mucha audiencia (1895, agosto 13, *La Libertad* p. 3).



Imagen 8

El Ensayito, Puruándiro, 1895, agosto 18 (Fuente: Ortiz, 1980: 130)

Esos son los testimonios en lo familiar, lo escolar, lo literario y periodístico que nos legan las fuentes históricas desde el nacimiento hasta la juventud de Donato Arenas López tanto en Panindícuaro como en La Piedad y Puruándiro, ciudad última a la que regresaría a pasar vacaciones ya lo fuera en las “vacaciones chiquitas” –semana santa– o al finalizar cada año escolar en el Colegio de San Nicolás.

Hacia fines de diciembre de 1895 o en los primeros días de enero de 1896, el joven Donato Arenas se despidió de sus amigos y familiares, pues su anhelo lo llevó a Morelia para continuar con sus estudios en el Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás y con el tiempo llegar a ser un abogado, el viaje duró dos días y fue largo y pesado de Puruándiro a Batuecas, Jururemba, Huango (actual Villa Morelos), Huandacareo, Chucándiro y Morelia (Martín, 1994: 15), con una pernocta tal vez en Huango o en Huandacareo. Ya en Morelia, se matriculó en el Colegio de San Nicolás como alumno supernumerario el 2 de enero de 1896 en las cátedras de Literatura, Francés, Geografía y Dibujo y pintura, tuvo por domicilio la calle de Las Monjas número 8 (AHUMSNH, Libro 35: f. 84).

Bajo el amparo del gobernador de Michoacán, Aristeo Mercado quien nació en la hacienda de Villachuato, perteneciente al municipio de Puruándiro, y quizás conocido de don Vicente Arenas padre de Arenas López, éste ingresó al Colegio de San Nicolás y el 11 de enero de 1896 el Secretario de Gobierno Luis B. Valdéz notificó al Regente que: “en virtud de haber pasado al Hospital Civil como practicantes de plaza los alumnos Anastasio Guzmán y Adalberto Santín, que disfrutaban medias pensiones en el Colegio de San Nicolás, el Gobernador ha dispuesto que cesen de percibirlos desde el día 1º del actual, y que con ambas pensiones reunidas se forme una sola que disfrutará el joven Donato Arenas, del Distrito de Puruándiro que hará sus estudios en el expresado Colegio en lugar del joven Otilio Vargas que no manifestó aptitud” (1896, AHUMSNH Fondo Gobierno del Estado, Sección Instrucción Pública, Serie Colegio de San Nicolás, Subserie Correspondencia, 1896, expediente 1, 127 fojas, s/fs).

Una vez que concluyó el año escolar de 1896 en el Colegio de San Nicolás, y ya en el siguiente ciclo de 1897, el 5 de febrero con motivo de la distribución de

premios a los alumnos, Donato Arenas recibió el primer premio en idioma Francés y se le entregó medalla, diploma y el *Diccionario inglés-español y español-inglés* de Velázquez de la Cadena así como mención honorífica; además recibió dos segundos premios; uno en Literatura y el otro en Geografía descriptiva en ambas cátedras recibió medalla, diploma y mención honorífica, así como la *Historia General de Sales y Ferre* y *La Gramática Inglesa* de Quackenbos y 3º y 4º *Lector de Appleton*, en tanto que en Dibujo y pintura recibió mención de empeño al estudio (1897, *Memorándum de las distribuciones de premios hechas a los alumnos del Colegio de San Nicolás de Hidalgo*).

La noche del 18 de junio de 1897 con motivo del natalicio de Manuel Martínez Navarrete, la Sociedad Literaria “Manuel Navarrete” celebró una velada en el domicilio de Ramón Vaca y cuya sala se adornó con el retrato del poeta zamorano al centro de dos banderas nacionales, también abundaron los adornos florales y de lazos de verduras en donde se destacaban los nombres de los poetas: Abadiano, Manuel de la Torre Lloreda, Esther Tapia de Castellanos, Manuel Orozco y Gómez, Gabino Ortiz y el poeta ciego Austacio Zepeda, la sesión fue presidida por Mariano de Jesús Torres quien de alguna manera era representante de las dos generaciones anteriores de literatos en Morelia, el programa que se llevó a cabo en la velada fue (1896, *La Lira Michoacana* pp. 657-658):

- 1º- *El Triunfo*, marcha. – A. Reyes.
- 2º- Alocución biográfica de Fray Manuel Navarrete, por Francisco Saavedra.
- 3º- *Sólo a ti*, schotisch. – D. Ruiz.
- 4º- Composición poética por Donato Arenas López.
- 5º- *Rumor de Brisas*, vals. – J. Moreno.
- 6º- Discurso por Antonio Martínez Arestegui.
- 7º- *La reina de la Noche*, polka. – V. Cordero.
- 8º- Poesía de Fray Manuel Navarrete por Florentino Mercado.
- 9º- *En Alas del Genio*, vals. – J. Moreno.
- 10º- Discurso sobre la literatura por Mónico Gallegos Orozco.
- 11º- *En Ultramar*, schotisch. – N. N.
- 12º- Composición poética por Luis Murguía Guillén.
- 13º- *Acuérdate de mí*, danza. N. N.
- 14º- Poesía de Fray Manuel Navarrete por Ramón Vaca.
- 15º- Himno Nacional.

De acuerdo con los testimonios que he consultado ésta fue la primera interacción social de Donato Arenas López en Morelia²⁵, aunque tal vez haya tenido otras presentaciones en el Colegio de San Nicolás, sin embargo, de acuerdo con la solemnidad y el programa que se llevó a cabo esa ocasión, Arenas López tuvo una participación estelar al ser el primer poeta que declamó, además, acorde con lo que he investigado, fue el primer poema que publicó (ver Inventario de textos) y lo tituló “Poesía” (1897, julio 6, *La Libertad* p. 4), el texto de largo aliento contiene 25 estrofas desde tres hasta doce versos, algunas de esas estrofas expresan la visión acerca de la escritura creativa que emprendería el joven poeta Donato Arenas:

(12) “Poesía”

(Fragmentos)

He aquí por qué nosotros, los que ahora
emprender intentamos
del saber la conquista bienhechora,
conquista la más noble, la más bella.

[...]

Yo lucharé por tus ideales mismos
con el mayor denuedo,
pero mi luz y aliento son escasos,
y si a tu lado caminar no puedo,
yo me conformo con seguir tus pasos.
¡En marcha pues: que nuestro lema sea
combatir el error y el retroceso:
sepamos ser obreros de la idea
en el taller sublime del progreso!
El destino la senda nos señala
donde imprimir debemos nuestra huella:
tendida está la luminosa escala
¡No desmayemos al subir por ella!

Mariano de Jesús Torres, el primer biógrafo de Arenas López, escribió en la entrega correspondiente del Tomo II de *La Lira Michoacana* –seguramente fue en

²⁵ Los testimonios hemerográficos indican de dos intervenciones en Puruándiro, el 15 de septiembre de 1894 declamó una poesía análoga a los festejos patrios; y el 12 de agosto en el sepelio de doctor y diputado Constancio Mota declamó una oda fúnebre.

agosto de 1899 de acuerdo al matasellos del envío que de Morelia se realizó a la ciudad de México para el doctor Nicolás León– (ver Imagen 9):

entre la pléyade de jóvenes poetas que comienzan ahora a brillar en el diáfano cielo de nuestra literatura, se encuentra el que hoy presentamos a la admiración de nuestros lectores. No es prematura esta exhibición, puesto que ya el nombre de Arenas López ha aparecido al frente de publicaciones literarias, tan populares y bien conceptuadas como “La Bohemia”²⁶ (*sic*) y “Crisantema,” y cuyas prístinas composiciones se han visto reproducidas con aplauso en diversos periódicos de dentro y fuera de esta ciudad. Más tarde nos van a agradecer los biógrafos que les ahorremos el trabajo de investigar el origen, el progreso y adelanto de este joven que está llamado a ser con el tiempo una de nuestras ilustraciones michoacanas... el joven que hemos biografiado promete risueñas esperanzas para el porvenir, por lo cual nos apresuramos a en ser de los primeros en colocar en su frente el laurel inmortal, de que sabrá hacerse digno siguiendo con empeño el cultivo de las Bellas Letras (1899, *La Lira Michoacana* tomo II pp. 130-131).

El tiempo lo corroboró y Donato Arenas a sus 21 años mereció el reconocimiento y elogio del escritor y periodista más prolífico de aquel tiempo, el polígrafo moreliano Mariano de Jesús Torres.

²⁶ En realidad, se trata de *El Bohemio* publicado en 1898, en tanto que *Crisantema* se publicó entre 1898 y 1899.



Imagen 9

La Lira Michoacana, Tomo II, entrega 17, 1899. Incluye: Biografía y poemas de Donato Arenas López (Cortesía de Arturo Molina García)

Donato Arenas López realizó algunos estudios por su cuenta y con tal motivo solicitó en dos ocasiones acreditar las cátedras de los segundos cursos de Idioma inglés e Idioma latino, —derecho que le correspondía de acuerdo al *Reglamento*— con base en sus estudios propios, las solicitudes las realizó el 15 de enero de 1898 y el 23 de junio de 1900, en la primera se le concedió la autorización respectiva pero no aparecen las calificaciones de ambas cátedras, lo mismo en la segunda ocasión (1898, AHUMSNH Solicitudes de exámenes extraordinarios 1898. Caja 35, expediente 21, 11 f).²⁷ Esa misma solicitud a título de suficiencia la realizó el 16 de enero de 1899 para la cátedra de Lógica (1899, AHUMSNH Serie Colegio de San Nicolás, Subserie comunicados 1899, Exp. 8, s. f), Mariano de Jesús Torres, menciona sobre Arenas: “En todos los exámenes que ha sustentado ha obtenido mención (*sic*) honorífica en los cursos hechos en el Colegio, y ha alcanzado

²⁷ El *Reglamento del Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo* en el artículo 79 menciona que: “Los exámenes sobre materias cuyo estudio se hubiere hecho en colegios nacionales, no nacionales o en lo particular, se verificarán solamente dentro de la segunda quincena de enero y primera del mes siguiente; siendo requisito indispensable para que puedan verificarse tales exámenes, que los interesados lo soliciten en la Secretaría dentro de los primeros quince días de enero. Dicha oficina dará cuenta a la Regencia el diez y seis del mismo mes con una nota de las solicitudes, para que autorizada ésta debidamente, se proceda a extender las boletas de exámenes.”

aprobación unánime en los que ha presentado a título de suficiencia” (1899, *La Lira Michoacana* Tomo II p. 130).

Además, Arenas López participó en la vida administrativa del Colegio de San Nicolás, por ejemplo, el 21 de enero de 1898 el Secretario de Gobierno Luis B. Valdéz manifestó: “Queda confirmado el acuerdo verbal por el que esa Regencia nombró al alumno Donato Arenas celador de ese Establecimiento con una gratificación mensual de ocho pesos. Ya se libra a la tesorería la orden de pago para que abone ese sueldo desde el 17 del actual” (1898, AHUMSNH Serie Colegio de San Nicolás, Subserie comunicados 1898, Exp. 17, 116 fs). Las funciones fueron: “El celador o celadores en el desempeño de su empleo tienen la facultad de que trata la fracción 3ª del artículo 19”, fracción que menciona sobre: “Imponer en su caso a los alumnos las penas a que hubiere lugar por las faltas que cometieren y hacer efectivas las que impongan los profesores,” los celadores fungieron como auxiliares del subprefecto, quien en sus funciones tuvo que: “Vigilar en unión de él y del celador o celadores las horas de estudio y las señaladas para la asistencia a las cátedras” (*Reglamento*, 1896: 16-17). El pago de Arenas López se suspendió por alguna causa y al gestionarse la reanudación el secretario de gobierno Luis B. Valdéz mencionó que: “ya está librada la orden para que se siga pagando al alumno Donato Arenas la cantidad de ocho pesos mensuales por sueldo que le corresponden como segundo celador de ese establecimiento” (1898, AHUMSNH Serie Colegio de San Nicolás, Subserie comunicados 1898, Exp. 17, 116 fs).

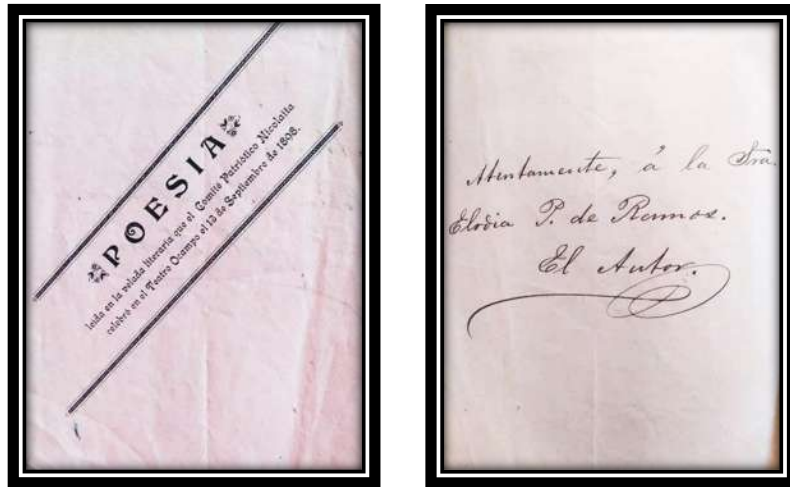
Los nombramientos eran ratificados cada ciclo escolar, por lo que de nueva cuenta el 15 de marzo de 1899 el secretario de gobierno Luis B. Valdéz, mencionó al regente del Colegio que “el Gobernador del Estado de conformidad con la propuesta hecha por esa Regencia en su oficio número 16 de fecha 7 del actual, ha tenido a bien nombrar [...] y celador al alumno Donato Arenas López, bajo el concepto de que los sueldos se abonarán desde el 1º del mes en curso” (1898-1900, AHUMSNH Serie Colegio de San Nicolás, Subserie comunicados 1898-1900, Exp. 2, 112 fs). El desempeño de celador de Arenas López concluyó el 8 de febrero de 1900 cuando “El Gobernador del Estado se ha servido confirmar el acuerdo verbal por el que el joven Donato Arenas se separe el 8 del actual del empleo de

celador 1º de ese establecimiento.” (1900, AHUMSNH Serie Colegio de San Nicolás, Subserie comunicados 1900, Exp. 1, 100 fs).

El comportamiento de Donato Arenas como estudiante se refleja en la Noticia de alumnos pensionados por el Supremo Gobierno, en dicho documento se menciona que en las cátedras de Matemáticas y Raíces griegas que cursó en 1898 su urbanidad fue buena, su aplicación e instrucción fueron excelentes y no reportó faltas de asistencia sin causa, en cambio se reportaron 7 faltas motivadas o sea justificadas (1898, AHUMSNH Memoria de Cátedras 1898, Exp. 19, 38 fs).

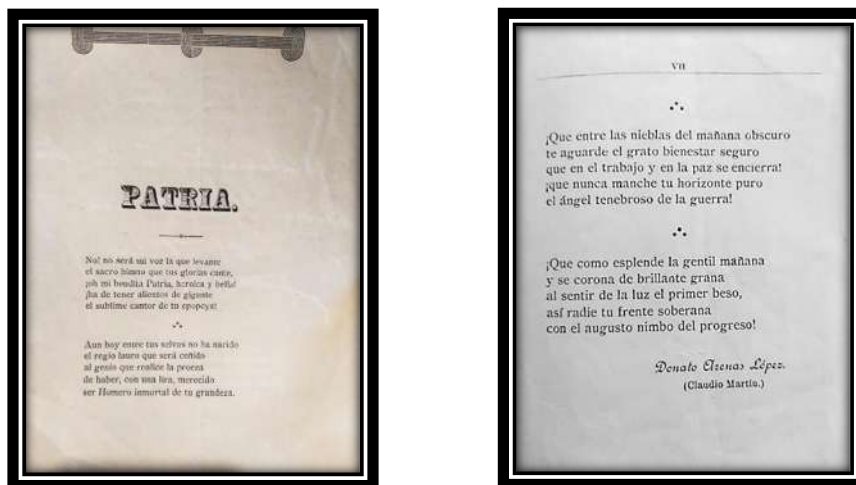
Arenas López participó en la velada literaria que organizó el Comité Patriótico Nicolaita el 13 de septiembre de 1898 en el Teatro Ocampo, ahí entonó el poema “Patria” escrito en 24 estrofas de cinco versos cada una e incluye un paratexto que indica el motivo, la fecha y el escenario o espacio discursivo de ese evento, y lo signó con su nombre propio y debajo entre paréntesis su seudónimo Claudio Martín (1898, septiembre 20, *La Libertad* p. 3; ver Imágenes 10, 11, 12 y 13).

Imágenes 10 y 11



Portada y dedicatoria del *Patria*, 1898
(Cortesía de Gerardo Sánchez Díaz)

Imágenes 12 y 13



Primeras dos y últimas dos estrofas del poema *Patria*, 1898
(Cortesía de Gerardo Sánchez Díaz)

En la Memoria correspondiente a 1900 que se presentó de la cátedra de Derecho romano se menciona que: “se inscribieron 12 alumnos, todos concluyeron. Los alumnos inscritos sin excepción alguna observaron conducta intachable y se dedicaron con empeño al estudio de sus materias. Se distinguieron sin embargo por

su aprovechamiento los señores Apolinar Marroquín, Donato Arenas, Carlos Pulido y Carlos González” (1900, AHUMSNH Memoria de Cátedras 1900, Exp. 7, 29 fs).

El domingo 29 de julio de 1900 los estudiantes del Colegio de San Nicolás y de la Escuela Médica constituidos varios años antes en el Comité Patriótico Nicolaita, iniciaron los preparativos de la velada anual literaria que se celebraría en el Teatro Ocampo en septiembre, esa reunión se llevó a cabo en el salón principal de Palacio de Gobierno con el propósito de renovar la mesa directiva y nombrar a los oradores por parte del Comité así como elegir la junta menor y las comisiones secundarias, en esa ocasión Donato Arenas fue propuesto como orador por parte de los alumnos de Jurisprudencia (1898, julio 31, *La Libertad* p. 3).

Durante el ciclo escolar de 1901, Arenas López fungió como presidente de la cátedra de Literatura en el Colegio de San Nicolás y fue profesor suplente, sus funciones fueron:

suplir las faltas accidentales de los profesores, y las continuadas cuando no excedan de quince días, a cuyo efecto serán llamados por el prefecto de estudios. Pasado este término, continuarán cubriendo su falta mientras se presenta la persona que nombre el Gobierno, según el artículo 14, en cuyo caso disfrutarán el sueldo correspondiente, lo mismo que si por su aptitud y buen comportamiento merecieren que el Gobierno, previo informe del regente, acuerde que continúen en el servicio de la cátedra (*Reglamento*, 1896: 18).

Cuadro 2
Donato Arenas López
Cátedras cursadas y calificaciones
Colegio de San Nicolás, 1896-1902

Año Escolar:	Cátedras:	Calificaciones:
1896	Literatura	PENDIENTE ¹
1896	Idioma francés	tres PB
1896	Dibujo y pintura	dos MB una B
1896	Geografía	tres PB
1897	Idioma inglés 1er curso	tres PB ²
1897	Idioma latino 1er curso	tres PB
1897	Historia	PENDIENTE
1898	Idioma inglés 2º curso	Título de suficiencia
1898	Idioma latino 2º curso	Título de suficiencia
1898	Raíces griegas	tres PB ³
1898	Matemáticas	tres PB ⁴
1899	Física y cosmografía	tres PB ⁵
1899	Lógica	Título de suficiencia
1900	Jurisprudencia 1er curso	tres PB ⁶
1900	Derecho romano 2º curso	tres PB ⁷
1900	Idioma Inglés 2º curso	Título de suficiencia
1900	Idioma latino 2º curso	Título de suficiencia
1900	Historia	PENDIENTE
1901	Historia universal	PENDIENTE
1902	Historia universal y patria	PENDIENTE

Notas: 1. En 1896, en la Cátedra de Literatura, a pesar de que recibió un segundo premio, no aparece calificación alguna; 2. Recibió el primer premio; 3. Se sorteó el segundo premio con Luis G. Ramírez, le tocó a Arenas López; 4. Se sorteó el segundo premio entre Donato Arenas, Luis G. Zumaya y José Ma. Ramírez, mismo que correspondió a Ramírez; 5. Se sorteó el segundo Premio entre Donato Arenas y Miguel del Río, le tocó al último; 6. Recibió premio por segundo lugar; 7. Recibió premio por segundo lugar. Los exámenes que acreditó a título de suficiencia fue con base en el estudio propio. Respecto de las materias que se mencionan como A título de suficiencia no aparecen las calificaciones correspondientes.

Fuente: AHUMSNH, Elaboración propia con base en datos de los Libros 15, 19 y 42, de exámenes generales del Colegio de San Nicolás, 1897 a 1904.

El desempeño escolar de Donato Arenas López evidencia que en las aulas y cátedras del Colegio de San Nicolás fue un estudiante sobresaliente, una persona dedicada a sus estudios, a excepción de que no están registradas sus calificaciones, a pesar de haberse inscrito en esas cátedras; en Literatura en 1896, en Historia en 1897, así como en Historia, Historia universal e Historia universal y patria en 1900,

1901 y 1902 respectivamente, además en el caso de las 5 materias que solicitó acreditar a título de suficiencia, tampoco aparecen las calificaciones correspondientes.

Cuadro 3
Donato Arenas López
Cátedras cursadas y calificaciones
Escuela de Jurisprudencia de Michoacán, 1901-1905

Año Escolar:	Cátedras:	Calificaciones:
1901	Derecho mercantil	tres B
1901	Derecho civil 2º curso	tres MB
1901	Economía política 2º curso	dos PB una MB
1901	Derecho constitucional	dos PB una MB
1904	Economía política	una PB dos MB
1905	Elocuencia forense y Moral profesional	dos PB tres MB

Fuente: Elaboración propia con base en datos de los Libros 44 y 47, Exámenes de la Escuela de Jurisprudencia de Michoacán 1901 a 1902 y 1902 a 1905, respectivamente, AHUMSNH.

En abril de 1902 se anunciaron las primicias del poema *Último Cáliz* al cual Donato Arenas “acaba de dar la última pincelada a su primoroso poema [...] de un momento a otro se espera en la república de las letras, la aparición de la obra inspirada de nuestro amigo. Le auguramos muchos laureles al poeta michoacano.” En mayo se anunció que el poema ya se encontraba en prensa y que pronto aparecería al público, y que “con ansía se espera entre los amateurs de esta ciudad, la aparición de tan valiosa joya literaria.” El poema *Último Cáliz* (ver Imágenes 14 y 15; la imagen 15 corresponde a la segunda edición de 1919) apareció a fines de junio precedida por un prólogo del presbítero y literato zamorano Atenógenes Segale quien debido a problemas de salud se refugió en Morelia, precisamente Donato Arenas dedicó al presbítero Segale el poema y lo llamó “mi ilustrado maestro y deferente amigo,” considero que Atenógenes Segale fue durante ese tiempo un guía de Arenas, –y tal vez también de Ortiz Vidales e Iturbide Chávez.

Imágenes 14 y 15



Último Cáliz, 1902 y 1919
(Cortesía de Gerardo Sánchez Díaz)

La edición de *Último Cáliz* fue patrocinada por la Sociedad Literaria León XII cuya sede fue el Instituto Científico del Sagrado Corazón de Jesús (ver Imagen 16). Dos periódicos morelianos dieron noticia de la publicación de *Último Cáliz*, *El Correo Michoacano*, (1902, abril 13; mayo 4; junio 29, pp. 2, 2, 3 respectivamente), y *Primavera*, (1902, junio 23; julio 3 y 17, pp. 3, 1, 1 respectivamente). El presbítero y gran orador sagrado Atenógenes Segale escribió el prólogo del poema y expresó sobre *Último Cáliz* y su autor:

es un poema de corte moderno, sin que esto quiera decir que figure entre esas producciones embrolladas de fondo y forma, gorgorinas de nuevo cuño, logogrifos disparatados y verdaderos alegrí somnia, que tan en boga están entre los literatos incipientes. Donato Arenas sin más guía que su natural criterio se ha abstenido

vigorosamente de tomar parte de ese aquelarre de necios y frenéticos de escritorillos decadentistas y gentezuela desvergonzada que va convirtiendo nuestra literatura en horrorosa noche de Walpurgis, por lo revuelta y por lo obscena [...] en suma *Último Cáliz* va a revelar, si no estoy delirando, que tenemos en Morelia un verdadero poeta que hoy comienza a despedir en los versos que siguen, aroma y luz de su genio y que plugo a Dios no desbarre y llegue a ser lo que desinteresadamente de él esperamos (Arenas, 1902: s/p).

Atenógenes Segale encontró que en *Último Cáliz* hay semejanzas de ambiente con *La Gitanilla* de Cervantes o con su imitación *La Esmeralda* de Víctor Hugo, además de afinidades y rasgos parecidos a los poemas de Campoamor, de Manuel Acuña y de Sinesio Delgado. Por otra parte, el poeta José Sobreyra Ortiz luego de escuchar y leer el poema escribió:

se lo había oído yo recitar al autor mismo y desde entonces, le ofrecí el ramillete de mi fraternal estimación, empapado con lágrimas de sentimentalismo, que arrancó a mi corazón la encantadora cuanto labor (*sic*) que contienen las páginas de 'Último Cáliz'. Comparo yo este primoroso poema, con una conjunción de flores, diversas en sus matices, produciendo unas, penetrantes aromas que exaltan y crispan, y otras, suavísimos perfumes que deleitan y embriagan [...] Yo sólo veo en 'Último Cáliz', una agrupación de hermosísimos versos que revelan desde luego la robustez de la inspiración que los nutrió y el sello de dignidad y elevación que les impuso el estro de Donato [...] formó un cuadro psicológico, lleno de colorido y elegancia, como de expresión y delicadeza en el contorno de las imágenes, dignas de la elocuencia de un pincel ya coronado por la fama (1902, julio 17, *Primavera* p. 1).



Imagen 16

Instituto Científico del
Sagrado Corazón de Jesús
Sede de la Sociedad
Literaria León XIII,
Donato Arenas López,
José Ortiz Vidales y Alfredo
Iturbide Chávez
fueron miembros de esa
Sociedad Literaria
(*La Inmaculada*, 1904,
septiembre 15)

El 27 de abril de 1902 se anunció en Morelia que se realizarían “los torneos literarios llamados Fuegos Florales (*sic*) a iniciativa de varios literatos michoacanos, tendrán verificativo en esta ciudad en la primera quincena de junio”, y se estipularon cinco temas y premios: Un poema titulado “Corazón”, cuyo número de versos no baje de cuatrocientos ni exceda de mil; una disertación sobre “La Poesía” cuya lectura no dure más de veinte minutos; una poesía seria con libertad de asunto; una poesía festiva y un cuento en prosa cuya lectura no exceda de media hora (1902, abril 27, *El Correo Michoacano* p. 3).²⁸

La idea de convocar a los Juegos Florales en Morelia surgió debido a que en Guadalajara, Jalisco el periódico *La Gaceta* a inicios de abril de 1902 convocó a los literatos residentes de los estados de Aguascalientes, Colima y Jalisco a los Juegos Florales, (1902, abril 20, *El Correo Michoacano* p. 2), esa convocatoria provocó extrañeza entre los michoacanos al no ser invitados a participar en la justa literaria y ellos en sus reuniones periodísticas y editoriales, así como en sus encuentros y bohemias literarias tanto en el Colegio de San Nicolás, en la Escuela de Jurisprudencia o bien en las redacciones de los periódicos en los que colaboraron, idearon los Juegos Florales de Morelia. Esa idea quedó sólo en una propuesta y en

²⁸ Al respecto ver: García, J. (2004) *Primeros Juegos Florales en Morelia 1903. Personajes, Crónicas y Estampas Morelianas*. Morelia: UMSNH.

ese año de 1902 se celebraron Juegos Florales tanto en Guadalajara como en Puebla, Orizaba y Veracruz.

A fines de junio e inicios de julio de 1903 se convocó de nuevo y con más formalidad a los “Juegos Florales que serán solemnizados en esta capital, el mes de septiembre del año en curso.” (1903, julio 3, *La Libertad* p. 2). La Junta organizadora del certamen la presidió el licenciado Miguel Mesa y se publicó la convocatoria el 27 de junio donde se expusieron las bases que incluyeron cinco temas: 1. Una composición en verso de asunto y forma libres; 2. un ensayo con título La moral administrativa es la base de todo buen gobierno; 3. Ensayo biográfico sobre Don Vasco de Quiroga. Grandeza de su persona y de su obra; 4. un cuento o novela corta y, 5. la traducción en verso de *La Consience* de Víctor Hugo, los premios serían: Flor natural con el derecho de elegir a la reina de los Juegos y premio por el H. Ayuntamiento de Morelia; premio del Gobierno del Estado; premio del arzobispo de Michoacán, Dr. Don Atenógenes Silva; premio por la colonia española y premio por la colonia francesa respectivamente.

El 18 de septiembre de 1903 se anunció que la celebración de los Juegos Florales sería el 18 de octubre de ese año, y el premio que otorgaría el arzobispo sería de \$300.00, asimismo se abrió un sexto premio con el tema de “Canto a Morelos”. El programa correspondiente incluyó toda una festividad, a las 10 de la mañana con repique a vuelo de campanas, salva de artillería, músicas y cohetes darían inicio a la fiesta, para concluir en el Teatro Ocampo con el evento de premiación cuyo comienzo se programó a las 8 de la noche. (1903, septiembre 18, *La Libertad* p. 6). Se llegó el día de la fiesta y premiación correspondiente y no pasó nada, esa programación quedó sólo en eso, la festividad nunca se llevó a cabo.

El 23 de octubre de 1903 *La Libertad* (p. 6) publicó el fallo de la Junta Calificadora, aunque ya lo habían publicado antes en *El Bien Social* y *El Voto Michoacano*, los temas, títulos, pseudónimos y diplomas otorgados fueron:

Primer tema.- Composición en verso- Asunto y forma libres.- Premio: la composición “Sursum” cuyo lema es: Amor, Fides, Labor.

Diploma: Héroes ignorados- Lema Lucano Homae

Segundo tema.- La moral administrativa es la base de todo buen gobierno.- Obtuvo el premio el estudio que lleva por lema: “Es preciso hablar al pueblo de las ventajas de la autoridad y a los reyes de las ventajas de la libertad”.

Tercer tema.- “Don Vasco de Quiroga. Grandeza de su persona y de su obra”.- Premio. El estudio firmado con el lema Ignotus.

Cuarto tema.- Cuento o novela corta:

En prosa: “Nobleza” cuyo lema es: Rien n’ es Beau que le vrai.

En verso: “Los dos benitos”.- Lema: Spes, sapientia et ars.

Diploma: “Cuatline”.- Lema: Gabriel de Jesús.

“Quinto tema”.- Traducción en verso de “La Conscience” de Víctor Hugo.- Obtuvo el premio la composición que lleva por lema un escudo con una cruz, una espada y una estrella.

Diploma.- La traducción que tiene por lema: No hay más que dos miserias reales: el remordimiento y la enfermedad: todo lo demás es ideal.

En cuanto al sexto tema, el jurado conoció el mérito de algunas composiciones mas no las juzgó acreedoras a premiación. Así, Donato Arenas se hizo acreedor a cuatro de los seis premios, ya que el cuarto tema ofreció dos premios: 1. el poema “¡Sursum!”; 2. la traducción del francés al castellano del poema “La Conscience” de Víctor Hugo; 3. la novela corta “Nobleza” y, 4. el ensayo “Es preciso hablar al pueblo de las ventajas de la autoridad y a los reyes de las ventajas de la libertad”. El tercer tema y premio fue el ensayo biográfico de don Vasco de Quiroga y el acreedor fue Nicolás León (1980: 151-159) quien preparó un discurso alusivo que nunca leyó, discurso y ensayo que luego publicó.²⁹

La ceremonia de premiación de los Juegos Florales se pospuso para el 1o de enero de 1904, luego para el 17 del mismo mes, pero por causas desconocidas

²⁹ León, N. (1904). *El Ilmo. Sr. D. Vasco de Quiroga, primer Obispo de Michoacán. Grandeza de su persona y de su obra. Estudio biográfico y crítico premiado en los juegos florales de Michoacán en el año de 1903.* México.

nunca se celebró la velada en que se entregarían los premios correspondientes, Nicolás León, (1980: 151), escribió un discurso donde conminó a la realización de esa premiación: “Apartemos, señores de nuestra mente, y alejemos de nuestros corazones, toda pasión política que no pueden caber en los torneos de la ciencia y la belleza: demos el mérito a quienes de nuestros compatriotas lo tengan y ensalcemos su memoria, poniéndolos como un estímulo para imitarlos en su grandeza.”³⁰

En mayo de 1904, Donato Arenas López (1904) publicó *¡Sursum!*, *La Conciencia* (ver Imagen 17) y en el poema escribió un paratexto:

Importante. La impresión de este folleto se hizo con anterioridad a la fecha en que se tenían que celebrar los Juegos Florales, anunciados para verificarse en el teatro Ocampo el 1º de enero del presente año. Así se explica que aún cuando la fiesta literaria referida no ha tenido realización, aquí se dé por celebrada. Morelia, mayo de 1904.

En esos días de la publicación y circulación del texto en el periódico *La Libertad* se comentó que *¡Sursum!*:

es un elegante y florido poema que viene a corroborar la inspiración y talento que justamente se la han reconocido a Donato: es una manifestación más de sus brillantes aptitudes para el excelso arte de la poesía [...] la traducción de *La Conciencia* es la más fiel y elegante, es una filigrana que deben tener todos los amantes de las bellas letras (1904, mayo 13, *La Libertad* p. 3).

El folleto se expendió en la Librería del Sagrado Corazón de Jesús que estuvo ubicada en el portal Matamoros número 15 y los pedidos foráneos se

³⁰ Una nota al pie menciona que: “El discurso fue titulado por su autor *Conmemoración de los hombres ilustres y escritores distinguidos de Michoacán*. No fue leído porque la velada no se celebró, en vista de que el Gobierno resolvió no entregar los premios, ya que todos los primeros lugares de los diferentes temas fueron ganados por una sola persona: *Donato Arenas López* (sic).”

solicitaron al domicilio del autor en la calle de Comonfort número 80, el precio del texto fue de 25 centavos.

Jesús Romero Flores (1938: 171-209) rescata la novela corta “Nobleza”. Por lo que respecta al ensayo “Es preciso hablar al pueblo de las ventajas de la autoridad y a los reyes de las ventajas de la libertad” no ha sido posible localizarlo. Donato Arenas dedicó el poema *¡Sursum!* a su amigo José Sobreyra Ortiz “por su fraternidad en el arte”.

Imagen 17



¡Sursum!, La Conciencia, 1904
(Cortesía de Gerardo Sánchez Díaz)

En julio de 1906 el periódico *La Actualidad* (1906, julio 16, pp. 2-4; septiembre 6, 11 y 12, pp. 1, 1-2 y 1 respectivamente) abrió un concurso con motivo del onomástico de Atenógenes Silva arzobispo de Michoacán, el concurso convocó a cuatro temas, y el 16 de julio se publicaron los resultados y poemas ganadores, en cuanto al primero y tercer temas quedaron desiertos, en el segundo tema correspondió a Manuel Madero, a quien se le premió con un reloj de mesa por su poema “Al Sacratísimo Corazón de Jesús” mismo que signó con el pseudónimo “X. Y. Z.”; el cuarto tema correspondió a Donato Arenas por su poema “Homenaje”, con el pseudónimo de “Coeur” y le asignaron de premio *El Teatro Selecto de Calderón*

de *la Barca* en cuatro tomos, desde luego ambos autores recibieron además sus respectivos diplomas.

El sábado 8 de septiembre de 1906 se realizó un festival artístico literario en el salón del trono del palacio arzobispal, y se contó con la presencia del arzobispo Atenógenes Silva, se llevó a cabo un programa que incluyó discursos, música y los autores recitaron sus poemas. Fidel Silva expresó sobre la declamación de Donato Arenas:

recitó su composición premiada, 'Homenaje', con tanta naturalidad como entusiasmo, de manera que electrizó al auditorio con la sonora cadencia de sus bien trabajadas estrofas e hizo que al concluir, estallara en su obsequio una deshecha tempestad de aplausos. ¡Un triunfo más sobre los muchos que ha conquistado mi querido amigo! (1906, septiembre 12, *La Actualidad* p. 1).

Además, hubo piezas de música y canto y se interpretaron: “Caballería rusticana”, “Reconnaissance”, “Encantado”, “Hindo song”, “El día perfecto” y “Two steps”.

De acuerdo al “Inventario de textos” el último poema que publicó en vida Donato Arenas López fue “¡Alma Poesía!” en *La Actualidad* (1906, agosto 19, p. 2) precisamente dos meses antes de su fallecimiento, ese texto lo dedicó a Manuel A. Manríquez Ortega, el poema expresa la misión de la Poesía de acuerdo al sentir creativo de Donato Arenas:

(13) “¡Alma Poesía!”

Hacer que el hombre, con febril empeño,
su espíritu levante al infinito
y se corone de fulgor bendito
bajo el palio radiante del ensueño;
en las frentes borrar el agrio ceño;
suavizar del quebranto el hondo grito;
verter sobre los labios del proscrito
de la ilusión el plácido beleño.

Prodigar blancas flores a la hermosa:
laureles ofrecer a la hidalguía:

traducir la plegaria que; grandiosa,

Natura eleva ante el Señor del día...
¡tan noble así, tan dulce, tan piadosa,
tan alta es tu misión, oh Poesía!

Arenas López concibió la idea de publicar un libro, para ello escribió y envió una carta al gobernador Aristeo Mercado el 10 de octubre de 1906 a la ciudad de México, quien se encontraba allá con motivo del arreglo de los límites entre Michoacán y Guerrero, en dicha carta le solicita la ayuda para que le publique un libro que contendría su poesía completa, varias publicadas en periódicos y otras inéditas, *Ráfagas* sería el título, el gobernador contestó esa carta, (1906, noviembre 16, *La Actualidad* p. 1):

México, Octubre 13 de 1906.

Señor Donato Arenas López

Morelia.

Querido Donato:

Estoy enterado del contenido de su atenta carta de fecha 10 del actual, le manifiesto que con gusto le ayudaré a usted a la consecución de sus propósitos relativos a la publicación de sus versos, y que celebro mucho que Juan de Dios Peza sea el que escriba para ellos el prólogo respectivo.

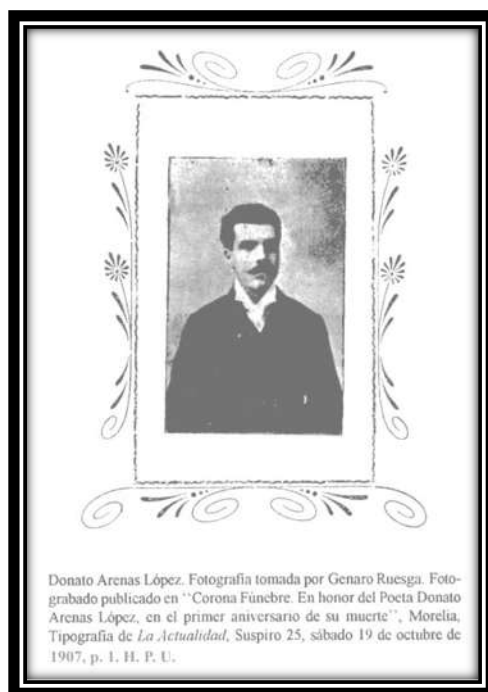
Quedo de usted amigo y S. S.

Aristeo Mercado.

Desde luego en su carácter tanto de poeta como de periodista Donato Arenas López estableció vínculos de trabajo con colegas de otras ciudades del país, a manera de hipótesis considero que ya había enviado una carta y los textos correspondientes del futuro libro al poeta, el Cantor del hogar, Juan de Dios Peza y éste habría contestado dicha misiva y aceptado escribir el prólogo del libro que publicaría Arenas López puesto que hasta se atrevió a mencionarlo al propio gobernador Aristeo Mercado.³¹

³¹ Desconozco que exista un archivo del poeta Juan de Dios Peza, pero en caso de que existiera ese acervo, tal vez ahí se encuentre algún legajo con los poemas que Arenas López le envió a fin de que escribiera el prólogo correspondiente, quizás algunos textos que no están incluidos en el

Imagen 18



Donato Arenas López
La Actualidad, 1907
(Hemeroteca Pública Universitaria)

Entre el diez de octubre de 1906 y tal vez el 17 del mismo mes la tragedia rondaba a Donato Arenas López, aunque ya había varios acontecimientos trágicos desde tiempo antes en él, así el 18 de noviembre de 1901 el director de la Escuela de Jurisprudencia, Miguel Mesa al informar sobre los alumnos pensionados, entre ellos Donato Arenas, se manifestó sobre la mala conducta del estudiante Arenas y el hecho de que se le retirara la pensión a que era acreedor pues:

su conducta, era no sólo una excepción entre los alumnos pensionados, sino también entre todos los alumnos del plantel, por ello, exigía dicho castigo para que se viera que la Escuela no toleraba en sus educandos vicio ni hábitos perniciosos y de la misma manera, los alumnos aprendiesen que la consecuencia de una mala

Inventario que realicé y además tal vez algunas líneas pergeñadas al respecto por Juan de Dios Peza.

conducta no puede ser otra que la pérdida de un honor que se adquiere y se conserva con un proceder constantemente digno y meritorio (García, 2010: 37-38).

La mala conducta de Arenas López fue debido a su constante embriaguez “que lo habían llevado al extremo de ser penado por la Prefectura de Distrito en repetidas veces, quien lo sancionó con multas, más frecuentemente detenciones, independientemente de que sus aptitudes intelectuales eran excelentes.” Seguramente esa mala conducta propició la expulsión de él de la Escuela de Jurisprudencia pues en los años escolares de 1902 y 1903 no estuvo inscrito, y había reincidido en el alcoholismo, y al parecer tampoco en 1904 se inscribió, sin embargo, ese año escolar de 1904 acreditó la cátedra de Economía política. (ver Cuadro 2). A inicios del ciclo escolar de 1905, Arenas López solicitó ser admitido de nueva cuenta en la Escuela de Jurisprudencia “porque ofrecía corregirse, ya que, si se le negaba, sería para él un completo fracaso, pues lo retiraría del camino de la regeneración, en el que aseguraba entrar con toda decisión y firmeza” (García 2010: 121-122).

Arenas López fue readmitido, pero a consideración del Ejecutivo estatal la dirección de la Escuela de Jurisprudencia debería enviar un informe mensual acerca de la asistencia a clases y la conducta del mismo. Este autor escribió un poema testimonial, “Resurgam” mismo que no está fechado y que fue publicado luego de diez años de su fallecimiento (1916, diciembre 16, *Minerva* 12-13) considero que ese poema pertenece a estos años, tal vez finales de 1905 o inicios de 1906. Abordaré este texto más adelante, al expresar acontecimientos trágicos de su vida.

Así, Donato Arenas cayó enfermo el 28 de junio de 1906 motivo por el que tuvo de dejar la dirección del periódico *La Actualidad* misma que asumió luego del suicidio de Alfredo Iturbide Chávez, (Torres, 1905a: 220)³², Arenas falleció el 19 de octubre de 1906 precisamente correspondió a su amigo de juventud en Puruándiro, Manuel Madero Orejón dar parte de la defunción ante el Juzgado Civil donde se

³² Aunque el *Diccionario* tomo I, tiene fecha de 1905, Mariano de Jesús Torres lo fue conformando a manera de entregas, por ello en este caso refiere un hecho posterior al año de edición, que más bien fue el año en que empezaron a salir las entregas, considero que en 1905 fue cuando se publicó la primera entrega de ese tomo.

asentó en la partida número 2606 el omega de la vida terrenal de Donato Arenas López la tragedia de su vida, la enfermedad y la muerte a temprana edad:

En Morelia, a las 5 cinco de la tarde del día 19 diecinueve de octubre de 1906 mil novecientos seis, compareció en este Juzgado el señor Manuel Madero, manifestando que a las 2 dos de la mañana de hoy y en la casa número 54 cincuenta y cuatro de la calle de Comonfort de esta ciudad, falleció el señor Donato Arenas López, de 28 veintiocho años de edad, estudiante, originario de Panindícuaro y vecino de este lugar; hijo del señor don Vicente Arenas y de la señora Felipa López (1906, AGHPEM Libro de defunciones 1906, fs. 1164v -1165).

Los gastos del sepelio de Arenas López estuvieron a cargo del Gobierno del Estado a petición que hicieron Florentino Mercado y Alfonso Rodríguez Ruiz, así el gobernador Aristeo Mercado “que supo apreciar las relevantes dotes del finado, con una generosidad digna de todo encomio, acordó que todos los gastos que se erogasen fueran por cuenta del Gobierno” (1906, octubre 21, *La Actualidad* p, 2).

Algunos testimonios posteriores a su muerte, por ejemplo, en *La Actualidad*, José Gallegos Argüello quien era el gerente y a la vez el propietario del periódico, así como los amigos de Donato Arenas lanzaron una iniciativa en cual solicitaban un mausoleo en la tumba de él, se aludió que:

Sus hermanos en el Arte, José Ortiz Vidales y Alfredo Iturbide tienen una loza más o menos rica, que guarda sus despojos mortales, y ¿por qué el último caído de esa trilogía gloriosa en Michoacán, como la llamó un aventajado escritor de Guadalajara, ha de dormir el sueño postrero, sin una lápida que recuerde el lugar donde descansa? (1906, octubre 23, *La Actualidad* pp. 1-2).

Con tal motivo se abrió una suscripción popular y tanto Felipe Iturbide del Moral como Juan Salazar fueron quienes recibieron lo que se depositaba al efecto *La Actualidad* dio razón de lo se llegó a juntar, así como de una “Cuenta que da a

conocer el dinero de las personas que contribuyeron para auxiliar a la familia del malogrado Director, el joven poeta Donato Arenas López, el día de su fallecimiento.” (1906, octubre 23 y 24; noviembre 9 y 16, *La Actualidad*, pp. 2, 2-3, 2, 2, respectivamente).

En 1907 *La Actualidad* dedicó un “Corona fúnebre en honor del poeta Donato Arenas López, en el primer aniversario de su muerte” donde entre otros Fidel Silva, José Gallegos Argüello, Fernando R. Castellanos, Jesús Romero Flores y Mariano de Jesús Torres expresaron textos alusivos a Arenas López, además se incluyó el poema inédito “España” (1907, octubre 19, *La Actualidad* pp. 1-9; ver Imagen 19).

Imagen 19



La Actualidad, Corona Fúnebre, 1907
(Cortesía de Gerardo Sánchez Díaz)

El siguiente año ese mismo periódico (1908, octubre 19 y 20, *La Actualidad*, pp. 1-3, 3 respectivamente) realizó un homenaje donde incluye su foto y textos literarios dedicados al difunto poeta además de dos poemas inéditos “Invernal” y “Cristo”. También en 1908 el periódico *El Pueblo* recordó a Donato Arenas López y presentó un retrato descriptivo de sus cualidades en la escritura creativa, así como ciertos aspectos de su fisonomía:

El talento, la inspiración, el arte, son superiores a todos los credos y a todas las convicciones, porque subyugando los ánimos, deslumbran y se hacen amar únicamente como merecedores de gloria. Donato, aquél joven de tez morena, de mirada penetrante y melancólica a la vez, el de dulce inspiración y sonoro verso, el de aquellos que por su estro vivirá eternamente en la memoria no sólo de coterráneos, sino en la de todos los que amando lo bello sepan rendir tributo a los que han cultivado con delicadeza y maestría las flores del alma (1908, octubre 19, *El Pueblo* p. 2).

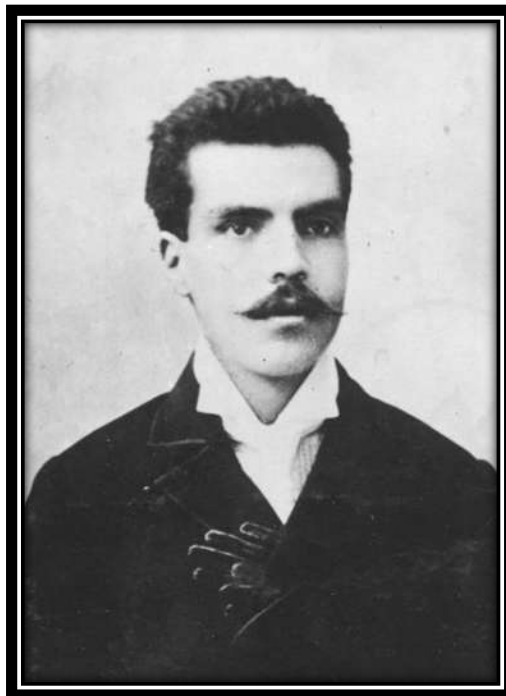
Cayetano Andrade al referirse en la *Antología de escritores nicolaitas* sobre la creación literaria de Arenas López escribió:

Tuvo la fugacidad de un meteoro luminoso; pero fue tal la intensidad de su luz, que todavía nos deslumbran sus destellos. Con toda justicia se le ha considerado como el príncipe de los poetas michoacanos, de la generación literaria de principios de este siglo –XX–, es un poeta cumbre. La superioridad de su estro, su verso pulido, sonoro y arquitectónico y la originalidad de sus imágenes hacen de él un escritor de primera fila. Se adentró en las ondas del modernismo; pero no con la precipitación del nadador novicio, a quien atenaceaba un afán de exhibicionismo, sino con la calma y la medida del hombre de mar, que está acostumbrado a luchar con las tempestades y sabe capear con habilidad los temporales. [...] Para el Colegio de San Nicolás, Donato Arenas López fue uno de los grandes representativos, que honró a ese plantel con su talento indiscutible y con su amor entrañable (Andrade, 1941: 473, 475).

Fernando Ramírez Aguilar escribió una semblanza poética de Donato Arenas, de quien nos dice que fue un:

Poeta germinal de principio y fin de siglo, él atrapa para nosotros, todos los instantes que pocas veces regresan. Poeta del cambio social, prevé las manifestaciones transformadoras de esa época, que una muerte temprana [...] no le da ocasión de observar. [...] Hay un magnetismo luminoso en la poesía del nicolaita. Son poemas que se atraen y se repelen, universo de palabras en lacerante espontaneidad. Tímidos versos en busca de su ritmo, que indican una lucha interior por asimilar los magníficos y amargos instantes de su vida. Pocos poetas de la época lograron la madurez y maestría de Donato Arenas López, quien alcanza a partir de una etapa inicial de romanticismo ingenuo, el dominio pleno de la poesía trágica y heroica (Ramírez, 1994: 35-36).

Imagen 20



Donato Arenas López, ca. 1905
(Foto Archivo de Gerardo Sánchez Díaz)

Concluyo con los aspectos referentes al contexto vital del tiempo y el espacio que le tocó vivir a Donato Arenas López, incluidos ellos entre su alfa y su omega, así como algunos testimonios respecto tanto de él como de su escritura creativa.

2.2 José Ortiz Vidales su contexto vital, tiempo y espacio

La vida y obra de José Ortiz Vidales a pesar de su fallecimiento prematuro fue abundante, dejó huella tanto en Morelia como en la ciudad de Guadalajara, Jalisco³³ a donde emigró a terminar sus estudios de Jurisprudencia y también al igual que en Morelia fue parte importante de los círculos literarios y periodísticos de la capital tapatía.³⁴

José Demetrio nació el 22 de diciembre de 1880 en Taretan, hijo del licenciado Primitivo Ortiz de Ayala y Rodríguez³⁵ y de la señora Suzana (*sic*) Vidales Aguado ellos habían contraído nupcias el 1º de mayo de 1878 y a causa de nacer en peligro de muerte José Demetrio recibió el bautizo privadamente por el doctor José María López de Nava, a los siete días de nacido el presbítero J. Guadalupe Novoa cura encargado de la parroquia de Taretan lo exorcizó, le puso óleo y sagrado crisma, estando presentes como testigos en esta ceremonia don Jesús Ortiz y doña Buenaventura Ortega de Vidales en representación de doña Dolores Rodríguez de Ortiz quien fungió como madrina en el bautizo con don Jesús Ortiz (Archivo de la Parroquia de San Ildefonso de Taretan).

³³ Preciso mencionar que por las circunstancias de la contingencia sanitaria no pude realizar una estancia en la Universidad de Guadalajara a fin de consultar la hemerografía de la época donde considero habrá más testimonios de la escritura creativa de Ortiz Vidales, asimismo por eso no abundo en su vida escolar en Guadalajara, esa posibilidad la menciono a manera de hipótesis.

³⁴ Referencias sobre la vida y obra de José Ortiz Vidales, entre otras, se encuentran en: *Revista de Occidente Homenaje*, José Ortiz Vidales, "Sus Cantos Últimos, primer aniversario. (1905-abril, 30-1906)", Guadalajara, Tipografía y Litografía de José Yguiniz, 1906, XII + 15-44 pp.; Romero, J. (1923) *Literatura Michoacana*, Morelia, s. e., pp. 41-43, 45 y 235; Andrade, C. (1941). *Antología de Escritores Nicolaitas*, México, Ediciones de Vanguardia Nicolaita, pp. 499-524; Arreola, R. "Una aventura bajo la lluvia", en: *La Espiga y El Laurel*, Morelia, número 6, diciembre de 1947, pp. 14-15; Romero, J. (1952). *Historia de la ciudad de Morelia*, México, D. F., Ediciones Morelos, pp. 253, 255-256; Maillfert, A. (1973) *Ancla en el tiempo. Gentes y paisajes*, segunda edición, México, Editorial JUS, pp. 87-88; Arreola, R. (1979) *La Poesía en Michoacán*, Morelia, Fimax Publicistas, pp. 119-121, 373-375; Calvillo, S. (1979). *La Literatura en Michoacán*, Morelia, UMSNH, p. 15; Ochoa, A. (1995). *Repertorio Michoacano 1889-1926*, El Colegio de Michoacán, p. 278; Rosales, F. (1998). *Antología poética, poesía y música taretense*, Morelia, IMC-H. Ayuntamiento de Taretan, pp. 25-27; Rosales, F. (2002) *Taretan. Tierra de luchadores sociales y poetas*, Morelia, H. Ayuntamiento de Taretan-IMC-H. Ayuntamiento de Morelia, pp. 83-86; García, J. "A Morelia, las voces de nueve nicolaitas", en *Deber de plenitud*, Morelia, pp. 118-120; López, M. (2018). *Michoacán en el devenir de su literatura*, Morelia, pp. 170-172.

³⁵ El licenciado Primitivo Ortiz "fue Gobernador Interino del Estado de Michoacán del 13 de septiembre de 1911 hasta el mes de abril del siguiente año que renunció para luchar como candidato a Gobernador por el período inmediato, por el Partido Católico, del que era el alma el Sr. Lic. D. Francisco Elguero Iturbide." (Ibarrola, 1969: 335).

José Demetrio fue el segundo hijo, en tanto que José María Alfredo Pascual Félix de Jesús fue el primogénito quien nació el 17 de mayo de 1879, posiblemente a los pocos años la familia Ortiz Vidales se fue a vivir a Morelia pues sus hermanos Ana María, Ángela, Suzana (*sic*), y Salvador (1889), (Ibarrola, 1969: 335), nacieron en dicha ciudad. Así, José Ortiz Vidales realizó sus estudios de educación primaria en Morelia en la escuela del maestro Timoteo Carrasco (Rosales, 2002: 83-86).

Sus hermanos Alfredo y Salvador, así como su primo hermano Alfredo Maillefert Vidales también siguieron el camino de la escritura creativa.³⁶

José Ortiz Vidales ingresó en enero de 1892 al Colegio de San Nicolás para realizar sus estudios preparatorios y cursó la cátedra de Idioma español. El 2 de enero de 1893 se inscribió en Francés y Dibujo como alumno legal. El 1º de enero de 1894 se matriculó en Inglés y Teneduría de libros. El 2 de enero de 1895 lo hizo en el 2º curso de Inglés y en Matemáticas (1893-1907, AHUMSNH Libro 35, Registro de inscripción de alumnos del Colegio de San Nicolás, 1893-1907, fs. 1v, 28v, 54v).

En 1892 Ortiz Vidales recibió el premio al mérito o de buena conducta en la cátedra de Idioma español, y un homónimo suyo recibió el primer premio en la cátedra de Farmacia y toxicología (AHUMSNH, Libro 19, Exámenes generales del Colegio de San Nicolás). En 1893 se cuestionó el hecho de que se entregara premio al mérito, en la junta del 26 de agosto:

continuó diciendo el C. Regente que hará un año justamente que una respetable comisión de profesores compuesta por los Lics. Ramírez González, Luis B. Valdéz, y Videgarray, suscribieron una exposición, pidiendo entre otras reformas al *Reglamento*, la de la supresión de los premios de mérito y fundaron su proyecto en que si bien la institución de estos premios tuvo por principal objeto estimular a los alumnos para que se condujeran con moralidad, lo cual se ha conseguido al menos en interior del Establecimiento, no sucede lo mismo, por desgracia fuera de

³⁶ Su hermano Salvador Ortiz Vidales escribió: *Oro y Hierro (Poemas)* (1920); *Memorias de un hombre inverosímil (Vidas pintorescas)* (1939); *La Arriería en México, (Estudio folklórico, costumbrista e histórico)* (1941); y su hermano Alfredo escribió: *En la paz de los pueblos* (1923); en tanto que su primo hermano Alfredo Maillefert Vidales escribió: *Laudanza de Michoacán* (1937); *Ancla en el tiempo* (1940); *Los libros que leí* (1942); *Una historia que contar (papeles de un provinciano)* (1943); y *Velero romántico* (1967).

él; y una juiciosa observación ha demostrado lo contrario, puesto que jóvenes que son dedicados al estudio, atentos sumisos y guardan compostura en cátedra, fuera de ella se entregan a actos reprobados por la moral y de estos hechos está consciente la mayoría de los señores catedráticos; que de otra parte han caído en tal desprestigio dichos premios, que los mismos agraciados con ellos los reciben con poca o ninguna estimación; en esta virtud somete a la deliberación de la Junta la proposición 13ª del proyecto referido que dice así: 'se suprimen los premios de buena conducta moral que a cada cátedra y academia señala el artículo 89 del Reglamento' (1888-1912, AHUMSNH Libro 28, Actas de Juntas del Colegio de San Nicolás 1884-1912, fojas 47v, 48 y 48v).

Los profesores León y Ratzier manifestaron que dichos premios no debían ser suprimidos puesto que "son un estímulo a la honradez y a la virtud: que por fortuna los alumnos del Colegio de San Nicolás son muy moralizados, han conquistado esta justa reputación", inclusive se propuso que se otorgaran a los alumnos de corta edad y fueran llamados premio al trabajo, pero los argumentos a favor no fueron suficientes y la Junta votó por que se suprimieran los premios de buena conducta moral (ver Cuadro 4).

Cuadro 4
José Ortiz Vidales
Cátedras cursadas y calificaciones
Colegio de San Nicolás, 1892-1902

Año Escolar:	Cátedras:	Calificaciones:
1892	Idioma español	Buena ¹
1893	Idioma francés	Regular
1893	Dibujo	PENDIENTE
1894	Idioma inglés 1er curso	Mas que regular
1894	Teneduría de libros	PENDIENTE
1895	Matemáticas	dos M una R
1895	Idioma inglés 2º curso	dos M una B ²
1896	Física	PENDIENTE
1896	Teneduría de libros	PENDIENTE
1896	Geografía	PENDIENTE
1897	Lógica	PENDIENTE
1897	Idioma latino 1er curso	PENDIENTE
1897	Filosofía	dos MB una B
1898	Química	PENDIENTE
1898	Literatura	PENDIENTE
1898	Raíces griegas	PENDIENTE
1899	Idioma latino 1er curso	PENDIENTE
1899	Raíces griegas	PENDIENTE
1899	Geografía	PENDIENTE
1899	Física y Cosmografía	tres M
1899	Dibujo lineal	una B dos M
1900	Historia	PENDIENTE
1900	Jurisprudencia 1er curso	una PB dos MB
1900	Derecho romano 2º curso	dos MB una B
1901	Historia universal	PENDIENTE
1902	Historia general y patria	PENDIENTE

Notas: 1.- Recibió premio al mérito, aparece sólo su primer apellido.

2.- Sólo aparece su primer apellido.

Fuente: Elaboración propia con base en datos de los Libros 19, 21, 32, 33, 35 y 42 de los Libros de exámenes generales del Colegio de San Nicolás, 1897 a 1904, AHUMSNH.

En 1901 ingresó a la Escuela de Jurisprudencia de Michoacán de donde se separó al concluir ese mismo año escolar, pues en 1902 ya no se inscribió y en 1903 se fue a la ciudad de Guadalajara a concluir dichos estudios a donde llegó con cierta fortuna pues el arzobispo Estanislao de Jesús Ortiz de Ayala y Rodríguez era su tío,

en esa ciudad entabló relaciones con los escritores y periodistas y participó en ambas actividades³⁷ (ver Cuadro 5).

Cuadro 5
José Ortiz Vidales
Cátedras cursadas y calificaciones
Escuela de Jurisprudencia de Michoacán, 1901

Año Escolar:	Cátedras:	Calificaciones:
1901	1er Curso de Derecho romano	tres MB
1901	1º y 2º Curso de Economía política	tres MB dos B
1901	Derecho constitucional	tres PB
1901	Derecho civil	tres MB

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Libro 44, Actas de exámenes de la Escuela de Jurisprudencia de Michoacán 1901 a 1902, AHUMSNH.

Poeta y periodista en Morelia y además en más de dos años que vivió en Guadalajara, José Ortiz Vidales como sería conocido en los ámbitos cotidiano y nicolaita³⁸ publicó su primer texto literario el 27 de marzo de 1898 en la revista literaria *El Bohemio* (p. 42), se trata de la prosa poética “Amor Materno” ahí hace referencia al amor de una madre ante la ausencia temporal de su pequeño hijo:

(14) “Amor Materno”
(Fragmentos)

La hermosa cunita de metal con blondas colgaduras, colcha bordada cuidadosamente y almohadas de fondo azul pálido con las iniciales de Bebé, era una primorosa joya del hogar doméstico; aquella joya ¡estaba vacía! [...] y Bebé debía estar acostado, ya dormidito; pero aún no venía del paseo, tardaba mucho; por eso la mamá, morenita aperlada de mirada apacible, estaba triste, muy triste; por eso sus grandes y rasgados ojos estaban llenos de lágrimas.

No podía dar un beso a su Bebé.

[...]

El chiquitín ya había vuelto del paseo y estaba dormido con sus primorosos labios entreabiertos y sonrientes en su sueño venturoso de ángel; [...] por eso

³⁷ A causa de la contingencia sanitaria no hubo la ocasión de realizar una estancia en la Hemeroteca de Guadalajara para investigar las ediciones periódicas del tiempo en que Ortiz Vidales vivió ahí, aunque dispongo de una en la que colaboró, *Revista de Occidente. Homenaje a José Ortiz Vidales*.

³⁸ Durante los años de 1892 y 1893 estuvieron registrados en San Nicolás otros dos José Ortiz, uno Almanza y el otro Rodríguez. En 1894 se les diferencia con su segundo apellido, además en 1899 se suman otros dos, uno José A. Ortiz y José Ortiz Ortiz.

en el rostro de mamá ya no veían rodar las gruesas y cristalinas lágrimas que momentos antes revelaban la tristeza de su corazón tímido e inexperto.

[...]

¡Ya puede besar cuantas veces quiera a Bebé de su alma, a su Bebé!

[...]

¡Así quieren las madres a los hijos!, por ellos sufren mucho y también en ellos cifran todo su amor, toda su dicha.

Vosotras ¡oh heroínas!, las que conocéis los límites del cariño, vosotras debéis ser el principal amor en la vida del hombre.

Ortiz Vidales inició en 1899 su incursión en el trabajo periodístico en la revista literaria *Myosotis*, donde se desempeñó como redactor junto a Juan N. Ojeda Girón (Arreola, 1979: 159; Ochoa, 1995: 261, 270).

El 3 de junio de 1900 con motivo de la solemnidad fúnebre que realizaron los estudiantes liberales en honor de don Melchor Ocampo en el Colegio de San Nicolás, Ortiz Vidales declamó su poema “Funeraria” en representación del Comité Patriótico Nicolaita y “causó en el auditorio conmovedor efecto, pues las estrofas de que se compone, armoniosas y valientes de por sí, fueron expresivas” (1900, junio 5, *La Libertad* p. 2). La ocasión solemne fue amenizada por la Banda de Música del Estado y participaron también Luis G. Zumaya con un discurso por los estudiantes de preparatoria y Manuel Padilla en verso por los estudiantes de Jurisprudencia.

En 1901 luego de que se separó la Escuela de Jurisprudencia del Colegio del San Nicolás de Hidalgo, se inició la edición del *Boletín de la Escuela de Jurisprudencia* en donde Ortiz Vidales al lado de Arenas López y Benjamín Padilla fungieron como redactores de esa publicación.

Con motivo del natalicio de Morelos, el 30 de septiembre de 1901, el Club Reservista organizó la manifestación patriótica y “como en los años anteriores se adornó convenientemente el monumento del ilustre e inmortal héroe, habiéndose depositado muchas coronas, de honorables corporaciones y de algunos particulares. Los Oficiales Reservistas, dieron la guardia de honor en el monumento del Patricio y distribuyeron las invitaciones con el siguiente texto:

¡LOOR AL ILUSTRE MORELOS!

El Club Reservista de esta capital tiene la honra de invitar al pueblo Michoacano, a la manifestación patriótica, que verificará en honor del Generalísimo de las Américas Don José María Morelos y Pavón, el día de hoy, a las cuatro y media de la tarde, frente al monumento del héroe.

A la hora expresada se ofrecerá una corona, acto continuo tomarán la palabra los Señores Alfredo Iturbide y José Ortiz Vidales. La banda de las fuerzas del Estado dará una audición que terminará a las 6 p. m.

El Presidente, José Andrade.- El Secretario, Juan Avilez.- El Pro secretario, Carlos M. Romero.

Morelia, 30 de septiembre de 1901.

José Ortiz Vidales declamó el poema "Morelos" y la concurrencia le brindó muchos aplausos, el acto cívico duró de 4:30 a 6:00 de la tarde y ahí mismo la gente aclamó y pidió al Lic. Melchor Ocampo Manzo presidente del Supremo Tribunal de Justicia, que abordara la tribuna, el evento concluyó con una audición de la Banda de las Fuerzas del Estado (1901, octubre 6, *El Correo Michoacano* pp. 1-2).

El 4 de mayo de 1902 apareció el periódico *Primaveral*, Semanario independiente de literatura y variedades, con un epígrafe como lema: *Quien no persigue un lauro ni una palma, / Cruza como un imbécil por la vida*, autoría de Juan de Dios Peza, los redactores fueron José Ortiz Vidales, Donato Arenas y Alfredo Iturbide y la correspondencia del semanario se recibía en la calle del Relox (*sic*) número 8, cada periódico costaba 2 centavos, y se imprimía en la Tipografía del Sagrado Corazón de Jesús con domicilio en la 1ª calle de Guerrero números 14 y 16 de Morelia, en esa edición se anuncia sobre dos poemas:

Amor Sombrío se llama un delicado poema, genial inspiración de nuestro compañero José Ortiz Vidales. Brillan en la difícil obra, revestidos artísticamente, los sentimientos puros y levantados de una alma (*sic*) de poeta que llora la ausencia de un ser adorado y que cuando ya resignada, espera el paso del tiempo que le traerá la dicha, recibe con una carta toda perfidia, la negra recompensa de sus eximios afanes. La trama sencilla y bien desarrollada, y el lenguaje fácil y extremadamente correcto, dan al poema de José, el colorido que sólo tienen los escasos pinceles de los inspirados. Otra nueva y verdaderamente brillante es la

Ofrenda de Alfonso Aranda y Contreras [...] Ambos trabajos han sido leídos en las últimas sesiones de la Sociedad 'León XIII', que les ha prodigado ruidosos aplausos (1902, mayo 4, *Primavera* pp.1-2).

Además, *El Correo Michoacano* dio noticia sobre la presentación del poema *Amor Sombrío* ante la Sociedad Literaria León XIII cuya sede era el Instituto Científico del Sagrado Corazón de Jesús (ver Imagen 21) y menciona que se “acordó hacer por su cuenta, como ya lo había acordado con respecto a la de Donato (Arenas López, *Último cáliz*), la edición de la obra para obsequiarla al autor”, de tal manera que el costo de la edición lo pagó esa Sociedad Literaria (1902, mayo 4, *El Correo Michoacano* p. 1).

Imagen 21



Amor Sombrío. Poema en tres cantos, 1902
José Ortiz Vidales

El 27 de julio de 1902 la compañía dramática del señor García Soler estuvo en temporada en el Teatro Ocampo de Morelia, y tanto José Ortiz Vidales como Alfredo Iturbide, Donato Arenas y el amigo de ellos Francisco de Sales Menocal le

expusieron la propuesta a García Soler para que luego de representar parte de su repertorio se pusieran en escena las obras de ellos: “Sin Dios”, drama escrito por Donato Arenas López y José Ortiz Vidales; “Morelia por dentro”, revista de Francisco de Sales Menocal y el monólogo “Nieves Tempranas” de Alfredo Iturbide (1902, julio 27, *El Correo Michoacano* p. 2).

La tragedia de Ortiz Vidales inició en Morelia cuando en la edición número 12 de *Primaveral* (1902, agosto 1º, p. 1), por cierto, el tiraje semanal lo era de 200 ejemplares, realizó una crítica a unos versos de José Elguero cuyo artículo se tituló “Prosa Melacólico-Clásica. Pepín Elguero. Catorce años a cuesta. Un Pitayo en miniatura.” En ese entonces José Ortiz era el director, responsable y administrador de ese periódico y la nota molestó a tal grado a Francisco Elguero Iturbide, padre de ‘Pepín’, que interpuso una demanda judicial contra Ortiz Vidales (1902, AHSTJ, Juzgado 1º penal, expediente 10/902).

En esa nota se atribuyen a José ‘Pepín’ Elguero seis cuartetos que envió a un periódico moreliano del cual no se dice su título, esos versos titulados “Serenata” y con el seudónimo de Mario Galva, en ese periódico no se publicaron íntegros sino sólo dos versos, pero *Primaveral* publicó integra una cuarteta con algunas apreciaciones al respecto:

Nuestro amigo Pepín Elguero aquel niño precoz que tiene la manía del clasicismo y desgracia de ser bruja en lo tocante a sentido común [...]

Cuanta (*sic*) la historia que el bueno de Pepín tenía una modestia incomparable. Por este motivo según creemos, no firmó con su propio nombre la poesía referida, y si la providencia o nuestra buena suerte no nos hubiera salvado, la desgracia pesaría sobre nosotros. Y qué desgracia, *seis cuartetos* (*sic*) ni más ni menos y una firma de Mario Galva; pseudónimo que se caló sobre los hombros nuestro bien encomiado, talentoso Pepín.

¿Pero nada se publicó?... que tristeza es decirlo, allá, en la última columna del periódico en un parrafillo insubstancial y bajo el rubro de <Correspondencia Literaria,> aparecían dos versos, solamente dos, seguidos de un soso comentario.

Todo se redujo a esto:

«Mario Galva»

Hermosa que duerme con zueño de calma

Rebuelta tu trensa, deznudo tu pié...

–Sólo eso publicó, amigo del alma

Por ser infumables los versos de ustedé

Nada, me resuelvo, aunque me emplumen: yo no prescindo de publicar integra la composición de Pepín. Allá va.

Mario Galva»
Hermoza que duerme con zueño de calma
Rebuelta tu trensa, deznudo tu pié...
Escucha los cantos nacidos del alma
Que al pié de tus rejas feliz alzaré

[...]

Lo que vierte Pepín en su poesía (?) si hemos de ser francos es un aguacero de disparates. Bastaría publicarlo sin comentario alguno para dar una idea de su esplendidez literaria, pero nos vimos precisados a decir algo sobre los versos que arriba figuran porque no pudimos resistir a esa satisfacción tan grande. Eso y más merece nuestro simpático periodista de teta.

Perdonen Uds. queridísimos lectores.

(1) Pitayo fue en tiempos mejores un eminente literato de Michoacán.

La denuncia del licenciado Elguero Iturbide contra José Ortiz Vidales fue una sentencia negativa y Elguero apeló a segunda la instancia con el mismo resultado en su contra (AHSTJ: Segunda sala, registro número 218/1902) y favorable a Ortiz Vidales, así el juicio se ventiló tanto en el Tribunal de Justicia como en *Primaveral* donde Ortiz Vidales daba razón respecto de fallo correspondiente, “no había delito que perseguir”. Fidel Silva Chávez escribió que José Elguero:

tenía entonces diecisiete años y era un joven rebosante de una cultura poco común a su edad. Había sido educado en las normas clásicas que su padre, uno de los mejores humanistas que ha tenido Michoacán, profesaba y practicaba estrictamente. Pero por su misma juventud, era José un poquillo petulante, lo mismo al hablar que al escribir y, consciente de la superioridad de su preparación cultural, trataba a sus contrincantes con cierto aire de desdén que los molestaba grandemente (1941, agosto. *Logos* pp. 15-16).

Desde luego que el joven José Elguero quien era “pasante de Leyes entonces, escribía ya clásicos sonetos y exploraba con avidez la ilustre biblioteca de su casa” (Maillefet, 1973: 141) y tenía la influencia de su padre don Francisco Elguero a quien Pablo G. Macías (1940: 227) describe como un “personaje autócrata, reaccionario, impulsivo, rico y acostumbrado a mandar con férrea mano;

era un influyente ante el porfirismo, atrabiliario y fanático. Las clases populares lo veían casi con temor.”

A su vez Alfredo Maillefert (1973: 187-188) describe que Francisco Elguero, era “de continente severo, de mirada abstraída [...] Era un sabio don Francisco y sabía mil cosas graves de Filosofía, de Historia, de Derecho; pero como ciertos libros encuadernados en severas pastas, dentro de él había dulces cosas de poesía.”

El juicio que entabló Francisco Elguero contra Ortiz Vidales resultó negativo a Elguero, por lo menos en lo que respecta al Supremo Tribunal de Justicia, a manera de hipótesis supongo que el último acudió al Poder Judicial de la Federación y ahí se le dio la razón, y por tal motivo Ortiz Vidales tuvo que irse a Guadalajara.

La tragedia de José Ortiz Vidales lo fue a su regreso de Guadalajara a Morelia, regresó pero no como él lo vaticinó en su poema “Morelia” en el cual expresa: cuando “se cubra de escarcha la testa mía”, él regresó lleno de vida para la cita con su muerte el 30 de abril de 1905 una peritonitis³⁹ lo llevó a cumplir con su destino trágico, al igual que lo había hecho su compañero Francisco de Sales Menocal el 11 de mayo de 1903, luego los seguirían en ese camino Alfredo Iturbide Chávez el 30 de abril de 1906 y Donato Arenas López el 19 de octubre de ese año, cuatro personas con verdadero espíritu nicolaita, poetas y periodistas.

El Ateneo Jalisciense, del cual era miembro Ortiz Vidales, le rindió un homenaje póstumo el 7 de mayo de 1906 con motivo del primer aniversario de su deceso y como homenaje le publicó una edición especial de la *Revista de Occidente* (1905-abril 30-1906; ver Imágenes 21 y 22) pues él fue fundador de esa revista, sus contemporáneos jaliscienses escribieron textos en verso y en prosa; entre otros Manuel Carpio, Rafel Miranda, Federico Carlos Kegel, José B. Velasco, Benjamín Padilla y Pedro Gómez Ruesga; además incluyó una breve antología del difunto poeta “Sus cantos últimos...”, textos fechados principalmente de 1903 a 1905 en Guadalajara (1906, mayo 11, *La Actualidad* p. 3).

³⁹ Alguna ocasión (ca 1995) tanto Carlos Arenas García como Salvador Reyes Hurtado me comentaron que Ortiz Vidales paseaba en el lago del Parque Juárez (actual zoológico de Morelia) al parecer borracho y se cayó al lago, a raíz de ello falleció.

Imagen 22



José Ortiz Vidales
Revista de Occidente, 1906

José Ortiz Vidales en su mundo vital fue sin duda un personaje complejo y confuso a la vez, de hecho, al ver una fotografía de su incipiente edad adulta, descubro rasgos premonitorios de los que pocos años después habría de ser literariamente conocido como “una luz prematuramente apagada”. Ortiz Vidales tanto en su figura como en su obra literaria contienen los claroscuros la vida de acuerdo a las referencias tanto biográficas como de su breve y apresurada obra; por ejemplo Alfredo Maillefert (1963: 63-64) –primo hermano de José– ve en el joven bardo la lúgubre conjunción de aspectos brillantes y lúcidos con actitudes que remiten a algo funesto y quizá trágico, dice Maillefert, entre otras cosas: “vehemente, aunque vestido de luto; alborotador en ciertos momentos, aunque retraído y huraño en todos los demás,” también Maillefert nos explica cómo la

muerte es una compañera de viaje, al parecer excesivamente recalcada en las obras y no menos en la conducta de Ortiz Vidales.

Todo lo anterior es cierto, no hay duda de que se trata de una personalidad difícil que carga en su interior un conflicto existencial; en el caso del poema “¡Que pase..!” se encuentra perfectamente enmarcado el estilo dramático-existencial, la alegoría a la muerte es notable y , es posible sentir su contenido visceral:

(15) La pálida muerte si llega a tu alcoba
y empuja la puerta ¡que pase!.....¡que pase!
Las grandes tristezas del alma se roba....
¡Tu cuerpo de virgen permite que abrace!
[...]
¡No temas la muerte! Que bese tu boca,
que apague tus ojos ¡tan grandes! ¡tan bellos!
¡Cortad ya la trenza que envidias provoca!
¡Guardad la cascada de oscuros cabellos!

El escritor nicolaita Cayetano Andrade se refiere a José Ortiz Vidales de dos maneras: por un parte, a sus ojos como un poeta que concentra en su personalidad notables rasgos de actitudes violentas, pero al mismo tiempo con gestos notables, para continuar viéndolo como una “corriente tumultuosa”; y por la otra parte, también ve en Ortiz Vidales y lo califica como un poeta social, considero que alude entre otros al poema “¡Ladrones!”. Esa dualidad nos deja más preguntas que respuestas, toda vez que su personalidad se hace más difícil de establecer a la luz de estas afirmaciones que nos lo representan violento, impulsivo, tumultuoso y al final social; aspectos nada fáciles, aunque sin embargo es lógico pensar que sus argumentos cuentan con toda la validez que representan el haber sido parte del tiempo, del espacio y la circunstancia vital de Ortiz Vidales, pues fueron contemporáneos.

Al adentrarme en el mundo vital del poeta, no puedo pasar de largo sin reconocer algunos paralelismos con la vida, obra y circunstancia del poeta calificado como poeta maldito de las letras francesas del siglo XIX, Charles Baudelaire. Veamos algunos breves paralelismos: José Ortiz Vidales disfruta y sufre cada uno de los rincones de la Morelia de fines del siglo diecinueve e inicios del veinte, con sus carencias, sus rincones bohemios, sus tradiciones y su historia colonial, al ver

de un fotografía su fotografía que anuncia sus veinticuatro años, en su semblante efectivamente nos anuncia actitudes dramáticas con dejos de tragedia, tiene una mirada que castiga y casi desprecia, luego me queda la sensación de que todo es producto de su juventud que le brota por su comportamiento y su realidad temperamental, por su edad, por su contemporaneidad.

Ahora vuelvo los ojos al siglo diecinueve en el París en que nació, vivió y falleció el poeta Charles Baudelaire, una ciudad lúgubre, sucia y callejonesa que Baudelaire recorrió, identificó, amó y despreció a la par. Cuando en 1857 publicó *Las Flores del Mal*, suceden dos eventos que nos muestran la personalidad real del bardo, el crítico irredento y el ser irascible ante el orden establecido, por un lado le dedica el poemario con toda la dedicación y sutileza a su admirado maestro y amigo Teófilo Gautier, pero al mismo tiempo no desaprovecha la oportunidad para manifestar por medio de su violenta pluma, su desprecio a la sociedad parisina de su tiempo, la vio y retrató en su más descarnada hipocresía, pero no sólo la despreció, bailó, despotricó y maldijo sobre ella, al mismo tiempo que la disfrutó sintiéndose todo un dandy en la misma, como lo escribe Isaac Mosqueda en el prólogo a *Las Flores del Mal* (2003: 9).

“Marcel Proust vio en Baudelaire al mayor Poeta del siglo XIX. T. S. Elliot reconoció en él al mejor ejemplo de la poesía moderna. Baudelaire vio en la ciudad el desierto del hombre, y degustó en ella todos los venenos del cuerpo y del espíritu.” Como dandy, Baudelaire vivió la frescura de las damas de sociedad y se divirtió con las mujeres de los burdeles, su infinito desprecio por lo establecido le permitió vivir en la dicotomía o dualidad en el París, que como toda gran ciudad cuenta con su gran zona de luz, la ciudad luz, y por supuesto con sus espacios de sombras, desechos y desprecio social.

Al recordar estos datos, de inmediato me llega a la memoria el toque de desdén con que enfrenta su mundo vital José Ortiz Vidales, quizá en él la actitud despectiva se modifique por reproche y reclamo hacia la ciudad que no le dio lo que él deseaba y esperaba, tal vez por eso desde Guadalajara en 1903 le escribe un poema melancólico a su ciudad, “Morelia”, luego de que por un lance trágico tuvo que emigrar a aquella ciudad a continuar sus estudios de Jurisprudencia:

(16) “Morelia”

¡Me llama tu apacible, casta belleza...
[...]
cuando ya se aproxime la muerte fría
y se cubra de escarcha la testa mía,
[...]
y en sus fúnebres alas, tierra querida
iré a que me salude tu bienvenida
[...]
Y en tanto no recibas todos mis besos
mientras caves la tumba para mis huesos,
soy el piadoso fraile que a Dios envía
una preza por tu santa melancolía!

Alfredo Maillfert (1963: 63-64) describió a su primo hermano:

Las características de José, en esa época: un gesto de disgusto, grandes ojos negros, y el bozo que ya sombreaba, románticamente, en su labio.

José era un estudiante del histórico Colegio de San Nicolás; vehemente, aunque vestido de luto; alborotador en ciertos momentos, aunque retraído y huraño en todos los demás.

Cuando él peroraba en las reuniones del plantel –aquel patio de la bella araucaria, en que las bandadas de gorriones alborotaban aún más que los alumnos–, el histórico Colegio se estremecía hasta los cimientos.

Pero, no; no eran estas alocuciones estudiantiles sino su modalidad más externa. Lo íntimo en él eran la melancolía, la tristeza, la desesperanza del Romanticismo, el “ala del cuervo”.

Y sus mejores amigos no eran, sin duda, los estudiantes cerriles y bulliciosos, sino: las solitarias callejas del bosque, y el “vate” Arenas López; los claustros con luna del convento de San Agustín, y el “vate” Alfredo Iturbide; las estrellas cintilantes (*sic*) de Morelia y el “vate” Fidel Silva.

[...]

No, lo que sencillamente se aproximaba era su examen recepcional de abogado. Iba el poeta a la antigua Valladolid a recoger sus certificados. ¡Pero, sí, sí era la Muerte! Inopinadamente cayó enfermo, y su retorno a la querida ciudad natal⁴⁰, aunque en plena juventud, fue como él lo presentía en aquellos versos:

... buscaré un viento helado de alas inmensas,
profundamente triste, como tú piensas,
y en sus fúnebres alas, tierra querida,
iré a que me salude tu bienvenida...

⁴⁰ Preciso dos cuestiones: la primera, Maillfert menciona a Morelia como la ciudad natal de Ortiz Vidales, cuando en realidad lo fue Taretan; y la segunda es que algunos nicolaitas (entre otros Carlos Arenas García y Salvador Reyes Hurtado, *ca* 1995) mencionaban que Ortiz Vidales paseaba en el lago del Parque Juárez (actual zoológico de Morelia) y que en su embriaguez se cayó de la lancha y a partir de ese conato de ahogamiento sobrevino su muerte.

La escritura creativa de José Ortiz Vidales ha sido antologada en: *Literatura Michoacana* (1923) por Jesús Romero Flores, donde aparecen sus poemas: “La Muerte”, “Labor de Raza”, “Página Azul” y “Mendigos”; en la *Antología de Escritores Nicolaitas* (1941) de Cayetano Andrade; “¡Morelia!”, “Labor de Raza”, “Mendigos y Olivas y Laureles” –a dos tribunas con Donato Arenas López–; por su parte Raúl Arreola Cortés publicó “¡Morelia!” y “Llueve”, en *La Poesía en Michoacán* (1979); en tanto que Fabio Alejandro Rosales Coria en la *Antología Poética, Poesía y Música Taretense* (1998) incluyó “Llueve”. La biografía de Ortiz Vidales fue publicada por Mariano de Jesús Torres en el *Diccionario Histórico, biográfico, geográfico, estadístico, zoológico, botánico y mineralógico de Michoacán* (1915: 42).

La ciudad de Guadalajara fue el lugar a donde Ortiz Vidales se trasladó en 1903, ahí recibió el apoyo de su tío, hermano de su padre, el Excmo. Dr. Estanislao de Jesús Ortiz de Ayala y Rodríguez quien en 1899 fue nombrado arzobispo de Guadalajara (Ibarrola, 1969: 334). Al amparo del su tío, Ortiz Vidales ingresó a la Escuela de Jurisprudencia de Guadalajara para continuar sus estudios y se integró a la vida literaria y periodística de esa ciudad.

Victoriano Salado Aguado al comentar sobre el libro *La Arriería en México*, de Salvador Ortiz Vidales, se pregunta: “el autor es un poeta (¿será pariente de aquel noble y malogrado Ortiz Vidales que tanto conocí en mis juventudes) y siente la atracción de las cosas que se esfuman dejando apenas el aroma que deja una rosa desecada entre las hojas de un libro erudito” (Salado, 1967: 219-220). Porfirio Martínez Peñaloza, escribió el prólogo y notas del libro de Victoriano Salado y aclara la relación entre Salvador y José, en una nota a pie de página escribe Martínez Peñaloza: “Fue su hermano. El amigo de Salado es José Ortiz Vidales (1880-1905) quien por un lance sangriento hubo de marcharse de Morelia a Guadalajara” (Salado, 1967: 219).

“¡Me llama tu apacible, casta belleza [...] cuando ya se aproxime la muerte fría [...] iré a que me salude tu bienvenida”, le cantó Ortiz Vidales a Morelia desde su exilio en Guadalajara, y en efecto la semana santa de 1905 José Ortiz Vidales regresó de Guadalajara a Morelia con algunos compañeros de aquella ciudad en plan de vacaciones y para solicitar documentos del Colegio de San Nicolás y de la

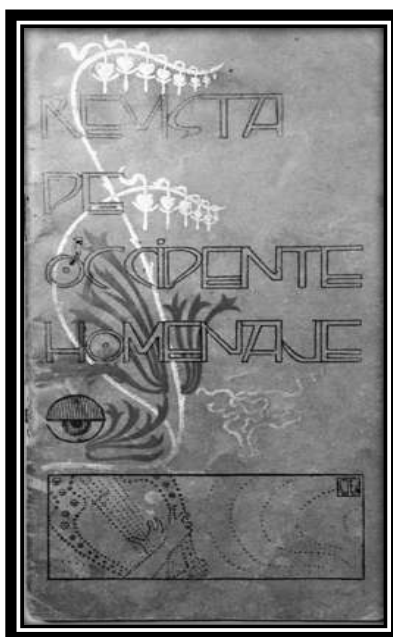
Escuela de Jurisprudencia para realizar los trámites de sus estudios y titulación en jurisprudencia en la capital tapatía, así como la revalidación respectiva para que los estudios realizados en Guadalajara tuvieran validez en los tribunales de Michoacán.

Jesús Romero Flores reconoce y describe tanto en José Ortiz Vidales como en otros escritores de esa contemporaneidad que fueron los:

poetas que llamaríamos de *transición*, entre los románticos del siglo pasado y los modernistas del presente, fueron los poetas que escribieron en la primera década del siglo que corre; de éstos vamos a citar a tres: J. Rubén Romero, Fidel Silva, y José Ortiz Vidales (Romero, 1952: 253).

Lo anterior son algunos aspectos del contexto vital de José Ortiz Vidales de su tiempo y de su espacio, así como de algunas muestras de su discursividad, desde luego con el énfasis en ese poema conmemorativo “Morelia” que escribió en su exilio en Guadalajara.

Imagen 23



Revista de Occidente, 1906
Homenaje a José Ortiz Vidales

2.3 Alfredo Iturbide Chávez su contexto vital, tiempo y espacio⁴¹

Respecto de la vida y obra de Alfredo Iturbide Chávez se ha escrito poco, un poeta y periodista nicolaita olvidado que dejó honda huella en su ciudad natal, en el Colegio de San Nicolás, en la Escuela de Jurisprudencia, en el periodismo y en la escritura creativa de Morelia durante el lapso de 1900 a 1906. En este contexto de su mundo vital sumo aportes históricos y literario discursivos que se encuentran tanto en la hemerografía como en los archivos y de esta manera mostrar el contexto de la producción discursiva de Iturbide Chávez, así como algunos aspectos de su nicolaicismo y de su vida trágica.

Alfredo Iturbide fue el segundo de cuatro hijos, él nació en Morelia el 12 de octubre de 1881 y fue bautizado el 14 de octubre de ese año en el Sagrario Metropolitano de Morelia, llevó por nombre eclesiástico Francisco de Paula Alfredo de Jesús María y José, sus padres fueron Luis Iturbide Gómez y María de Guadalupe Chávez, y sus padrinos Felipe y María del Pilar Iturbide (AHPSSM, Libro de Bautismos número 88, foja 199v). Su madrina también incursionó en la escritura creativa, en la poesía, y firmó sus textos como Pilar Iturbide de Macouzet.

Un día después del bautizo, el 15 de octubre de 1881, su padre Luis Iturbide acudió a las oficinas del Registro Civil a registrar el nacimiento de su hijo Alfredo, “a quien puso por nombre Francisco Alfonso” (AGHPM, Libro de nacimientos, 1881, registro 184). Por lo tanto, de acuerdo a lo eclesiástico y a lo civil, Alfredo debió de haber ido por la vida con el nombre de Francisco que es el que está citado en ambos registros, y no con el nombre de Alfredo, aunque éste fue el nombre propio con el

⁴¹ Respecto de Iturbide Chávez se encuentran entre otras referencias biográficas y de su obra: Torres, M. (1905 y 1907). *Parnaso Michoacano*; Romero, J. (1923). *Literatura Michoacana*, Morelia, s. e., pp. 44, 47-50, 52-54, 145, 147, 149 y 154; Andrade, (. (1941). *Antología de Escritores Nicolaitas*, México, Ediciones de Vanguardia Nicolaita, págs. 525-532; Arreola, R. “Una aventura bajo la lluvia” en: *La Espiga y El Laurel*, Morelia, Núm. 6, diciembre de 1947, pp. 14-15; Romero, J. (1952). *Historia de la ciudad de Morelia*, México, D. F., Ediciones Morelos, p. 255; Romero, J. (1972). *Diccionario Histórico, Biográfico y Geográfico de Michoacán*, México, pp. 282-283; Arreola, R. (1979). *La Poesía en Michoacán*, Morelia, Fimax Publicistas, pp.121-122, 376-378; Calvillo, S. (1979). *La Literatura en Michoacán*, Morelia, UMSNH, p. 16; Romero, J. (1980). Morelia, pp. 74-75; Ochoa, A. (1995). *Repertorio Michoacano 1889-1926*, El Colegio de Michoacán, p. 201; López, M. (2018). *Michoacán en el devenir de su literatura*, Morelia, pp. 144-145.

que se le conoció y se le identifica en sus facetas de nicolaita, de poeta, de periodista y como ciudadano, Alfredo es el nombre con el que bajó a la tumba, el nombre que ha perdurado en su escritura creativa.

Los padres de Alfredo, Luis y Guadalupe contrajeron nupcias el 4 de noviembre de 1871 y procrearon cuatro hijos nacidos en Morelia: Luis quien nació el 3 de septiembre de 1873; Alfredo nació el 12 de octubre de 1881; Ana María nació el 4 de octubre de 1884 y Amalia que nació el 14 de mayo de 1887 (Ibarrola, 1969: 227). Su padre Luis Iturbide Gómez nació en Morelia el 1º de agosto de 1845 y estudió en el Colegio de San Nicolás (1856) y en la Escuela de Medicina de la Ciudad de México donde se tituló en 1867. Fue Regidor municipal en Morelia y miembro de la Junta de Salubridad de Michoacán en 1867. Fue Diputado al Congreso local de Michoacán de 1875 a 1877. Impartió las cátedras de Historia Natural, Botánica y Zoología en el Colegio de San Nicolás. Fue jefe de la sala médica de hombres y director del Hospital Civil de Morelia de 1881 al 11 de mayo de 1893. Escribió y publicó algunos poemas en la prensa moreliana, Iturbide Gómez falleció en Morelia el 11 de mayo de 1893 (Ochoa, 1995: 201).⁴²

Alfredo inició sus estudios de primaria en la escuela de niños de ambos sexos a cargo de la profesora María Ibarrola y los concluyó en la del profesor Timoteo Carrasco. En 1892 ingresó al Colegio de San Nicolás donde cursó los estudios preparatorios y en 1899 inició la carrera de abogado, donde cursó gran parte de los estudios de jurisprudencia, sin llegar a terminar la carrera y obtener su título (1906, mayo 6, *La Actualidad* p. 1; Torres, 1905a: 173; Romero, 1972: 282-283).

Al fallecimiento del doctor Luis Iturbide Gómez, el 11 de mayo de 1893, Alfredo se hizo acreedor a una pensión del Gobierno para seguir cursando sus estudios en el Colegio de San Nicolás, y al efecto:

habiendo quedado vacante la pensión de que disfrutaba en ese Colegio el C. Manuel Sunderland, por haber concluido éste sus estudios, y obtenido el título de

⁴² Mariano de Jesús Torres considera a Luis Iturbide Gómez como poeta en ambas ediciones del *Parnaso Michoacano*, la de 1905 y la de 1907, en la de 1905 lo antologa con: "A una Flor Muerta", "Bendito Seas" y "A la Hacienda de 'La Noria'"; y en la de 1907 lo incluye con: "A una Flor Muerta", "¡Bendito Nombre!" y "A....".

Profesor de Medicina, el C. Gobernador tuvo a bien conceder dicha pensión al joven Alfredo Iturbide, por haber quedado huérfano y por los buenos resultados que ha obtenido en los primeros años de sus estudios (1894, AHUMSNH Fondo Gobierno, Sección Instrucción Pública, Serie Colegio de San Nicolás, Subserie Correspondencia 1894, Exp. 1, 109 fs s/f).

La dotación anual de los alumnos pensionados ascendía a \$ 140.00 anuales, los que se pagaban a razón de \$ 14.00 mensuales durante los diez meses que duraba el año escolar, de enero a octubre, ya que noviembre y diciembre eran los meses de las vacaciones largas. Aunque hubo algunos meses en que su dotación fue menor a los catorce pesos, tal fue julio de 1894 en que la pensión ascendió a \$11.66, preciso mencionar que a todos los estudiantes que tenían pensión completa se les asignó el mismo monto el citado mes (1894, AHUMSNH Fondo Gobierno, Sección Instrucción Pública, Serie Colegio de San Nicolás, Subserie Matrículas Acuerdos 1894, Exp. 1, 103 fs s/f).

Alfredo ingresó al Colegio de San Nicolás en enero de 1892 a la edad de 10 años con tres meses y cursó la cátedra de Idioma español, en la cual obtuvo la calificación suprema y mención honorífica. En el año escolar 1893 cursó Idioma francés y Dibujo y pintura, en francés obtuvo calificación suprema y mención honorífica por lo que recibió el premio del segundo lugar, y en Dibujo y pintura la calificación de buena. En 1894 cursó las cátedras del primer curso de Idioma inglés y Geografía descriptiva, en ambas obtuvo las calificaciones de suprema por lo que se hizo acreedor en Idioma inglés al premio por el segundo lugar. En 1895 llevó el segundo curso de Idioma inglés y Matemáticas, en la primera obtuvo dos PB y una B, en tanto que en Matemáticas no encontré la calificación correspondiente, seguramente no presentó el examen y debido a ello se le recomendó “mayor aplicación” (ver Cuadro 6).

Al finalizar el ciclo escolar de 1895, el 7 de octubre, la regencia envió al C. Gobernador “la noticia que comprende las calificaciones, obtenidas por los alumnos pensionados en los últimos exámenes, así como la conducta, aplicación e instrucción adquirida en las cátedras que cursaron” y una vez que se analiza la

información correspondiente, el 9 de octubre la Secretaría de Gobierno informa que “dispuso el C. Gobernador que esa Regencia se sirva recomendar mayor aplicación al joven Alfredo Iturbide” (1895, AHUMSNH Fondo Gobierno, Sección Instrucción Pública, Serie Colegio de San Nicolás, Subserie Correspondencia 1895, Exp. 1, 104 fs s/f).

Tal vez en 1895 Alfredo Iturbide (ver Imagen 24) pasó por algunas situaciones difíciles que propiciaron una baja en su “aplicación” en el Colegio, pues en las calificaciones de Matemáticas no aparece que haya realizado el examen correspondiente y desde luego que existieron circunstancias que propiciaron que no se matriculara durante el año escolar de 1896.

Imagen 24



Alumnos del Colegio de San Nicolás, ca. 1895
Sentados, al centro Luis González Gutiérrez
a su izquierda Alfredo Iturbide Chávez
(Foto: Colección Gerardo Sánchez Díaz)

Alfredo Iturbide reingresó al Colegio en 1897, conservando su carácter de pensionado, y se inscribió en el primer curso de Idioma latino, Física y cosmografía, y Gimnasio, y en las que obtuvo las calificaciones de una PB y dos MB en Idioma latino y tres B en Física y cosmografía, en Gimnasio no se registra la calificación correspondiente. En 1898, su último año de estudios preparatorios, cursa el 2º grado de Idioma latino y Filosofía, en la primera cátedra obtuvo tres PB lo que lo hizo acreedor al 2º premio de esa clase, en Filosofía su calificación fue de dos PB y una MB.

En 1899 inició la carrera de Jurisprudencia, aunque a la vez cursaba materias de preparatoria, ese año se inscribió en Literatura y su calificación fue de tres PB. En cuanto a los estudios de Jurisprudencia, realizó el primero de Derecho romano, en donde obtuvo las calificaciones de dos PB y una MB, y el primer curso de Jurisprudencia en donde obtuvo tres PB y el primer premio de la clase. En 1900 cursó el segundo de Jurisprudencia, el segundo de Derecho romano y primero de Economía política, ese año recibió tres PB en sus tres materias cursadas y el primero y segundo premios en Jurisprudencia y Economía política respectivamente.

El ciclo escolar de 1899 nos muestra de alguna manera el comportamiento escolar y académico de Alfredo en sus estudios tanto en el Colegio y en los de Jurisprudencia, el 2 de enero se inscribió en las cátedras de Literatura y Derecho romano, el 5 de enero se matriculó en Derecho natural. La evaluación que hizo el profesor de Literatura, Luis González Gutiérrez, el 1º de octubre de 1899 fue “Urbanidad buena; Aplicación muy buena; Instrucción muy buena; Faltas sin causa 8, motivadas 19; Calificación tres PB” (1899, AHUMSNH Colegio de San Nicolás, Subserie Cátedras, Listas de Alumnos 1899, Exp. 1, 47 fs s/f). En la cátedra de Derecho romano, su aplicación e instrucción fueron buenas y tuvo 20 faltas sin causas y 12 motivadas, las calificaciones que obtuvo fueron dos PB y una MB, en su examen final se le aumentó media hora más. En Derecho Natural su urbanidad, aplicación e instrucción se calificaron como muy buenas, tuvo 32 faltas motivadas y debido a esas faltas su examen duro media hora más, o sea una hora y media, su calificación fue de tres PB.

A pesar de que Alfredo Iturbide tuvo varias faltas a sus clases en el ciclo escolar 1899, tanto justificadas como injustificadas por circunstancias que desconocemos entre ellas tal vez algunas por motivos de enfermedad como lo fue en el mes de marzo en que acumuló y justificó 14 faltas motivadas en Literatura (1899, AHUMSNH Colegio de San Nicolás, Subserie Asistencia e Instrucción 1899, Exp. 7, 311 fs s/f), su aprovechamiento académico fue bueno, ya que obtuvo el premio al primer lugar en el curso de Jurisprudencia, en su paso por el Colegio, Alfredo cosechó siete premios, tres de primer lugar y cuatro de segundo lugar (ver notas del Cuadro 6).

El año escolar de 1900, cursando su segundo grado de Jurisprudencia, y las cátedras del segundo curso de Jurisprudencia, el primero de Economía política y el segundo de Derecho romano, en las cuales obtuvo calificaciones de tres PB, de tal manera que se le concedieron premios, en Jurisprudencia el primer lugar, y en Economía política el segundo, con un aprovechamiento sobresaliente, estipulado así por el catedrático de Economía política Luis B. Valdez. En el segundo curso de Jurisprudencia se refería a Derecho constitucional y administrativo y en 1900 se inscribieron cinco estudiantes y cita don Luis González Gutiérrez el 24 de diciembre, “y si bien Alfredo Iturbide aparece en las listas de octubre con dos faltas sin causa en todo el año...no las justificaron en tiempo oportuno. El comportamiento de todos los concurrentes a la Cátedra, comprendiendo las de simple asistencia, fue el que corresponde a jóvenes bien educados y de distinguidas maneras” (1900, AHUMSNH Colegio de San Nicolás, Memoria de la cátedra de Derecho constitucional y administrativo correspondiente al año de 1900, expediente 7, 29 fojas, sin folios). Hay que citar que ese año también se inscribió en la cátedra de Historia, sin embargo, no aparece su calificación (ver Cuadro 6).

Iturbide cursó en 1900 su último año en el Colegio de San Nicolás, y dentro del Comité Patriótico Nicolaita fungió como tesorero de la mesa directiva. En 1901 en la recién creada Escuela de Jurisprudencia de Michoacán, Alfredo Iturbide cursó la cátedra del segundo año de Economía política donde su calificación fue de tres MB. Sin embargo, tanto en 1901 como en 1902 se matriculó en el Colegio, en 1901 para cursar Historia universal y en 1902 Historia general y patria, materias que

seguramente no acreditó, ya que no aparece la calificación correspondiente en los libros (ver Cuadros 6 y 7).

Cuadro 6
Alfredo Iturbide Chávez
Cátedras cursadas y calificaciones
Colegio de San Nicolás, 1893-1902

Año Escolar:	Cátedras:	Calificaciones:
1892	Idioma español	Suprema y M H
1893	Idioma francés	Suprema y M H ¹
1893	Dibujo y pintura	Buena
1894	Idioma inglés 1er curso	Suprema ²
1894	Geografía descriptiva	Suprema
1895	Idioma inglés 2º curso	dos PB y una B ³
1895	Matemáticas	PENDIENTE
1897	Idioma latino 1er curso	una PB dos MB
1897	Física y Cosmografía	tres B
1897	Gimnasio	PENDIENTE
1898	Idioma latino 2º curso	tres PB ⁴
1898	Filosofía	dos PB una MB
1898	Raíces griegas	PENDIENTE
1899	Literatura	Tres PB ⁵
1899	Jurisprudencia 1er curso	tres PB
1899	Derecho romano 1er curso	dos PB una MB
1900	Jurisprudencia 2º curso	tres PB ⁶
1900	Economía política 1er curso	tres PB ⁷
1900	Derecho romano 2º curso	tres PB
1900	Historia	Pendiente
1901	Historia universal	Pendiente
1902	Historia general y patria	Pendiente

Notas: 1.- Recibió premio por segundo lugar; 2.- Recibió premio por segundo lugar; 3.- Recibió premio por primer lugar; 4.- Recibió premio por segundo lugar; 5.- Recibió premio por primer lugar; 6.- Recibió premio por primer lugar; 7.- Recibió premio por segundo lugar.

Fuente: Elaboración propia con base en datos de en los Libros 14, 15, 19, 21, 32, 33, 35 y 42, Libros de Inscripciones y de Exámenes generales del Colegio de San Nicolás, 1894 a 1904, AHUMSNH.

Alfredo Iturbide sólo se matriculó en la Escuela de Jurisprudencia en 1901, aunque lo mismo hizo en 1901 y en 1902 en el Colegio de San Nicolás, al menos en 1902 no aparece registro de que se haya matriculado o con calificaciones en algunas materias en Jurisprudencia, ya en 1903 asistió a cuatro materias, pero no

aparecen sus calificaciones aunque aparece su nombre y los registros correspondientes en la “Lista de asistencia de los alumnos de la Escuela de Jurisprudencia, durante el mes de enero de 1903”, cursó el 2º de Derecho civil, y tuvo 17 de 19 asistencias con una conducta ‘muy buena’ y un aprovechamiento ‘bueno’; la cátedra de Medicina legal, y tuvo 11 de 12 asistencias con una conducta ‘buena’ y un aprovechamiento ‘bueno’; cursó Higiene, y tuvo 19 de 20 asistencias con una conducta ‘buena’ y un aprovechamiento ‘bueno’; y Gimnasio, y tuvo 9 de 12 asistencias (1903, Marzo, *Boletín de la Escuela de Jurisprudencia* pp. 31, 33, 35 y 36). También aparece en dichas listas de asistencia, conducta y aprovechamiento en el mes de febrero, pero con bajas asistencias y conducta y aprovechamientos de ‘bueno’ a ‘regular’, aunque en Derecho civil su conducta escolar fue ‘excelente’ (1903, abril, *Boletín de la Escuela de Jurisprudencia* pp. 47, 49, 51 y 52).

Cuadro 7
Alfredo Iturbide Chávez
Cátedras cursadas y calificaciones
Escuela de Jurisprudencia de Michoacán, 1901-1903

Año Escolar:	Cátedras:	Calificaciones:
1901	2º curso de Economía política	tres MB
1903	2º curso de Derecho civil	Pendiente
1903	Medicina legal	Pendiente
1903	Derecho penal	Pendiente
1903	Gimnasio	Pendiente

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Libro 44, Actas de exámenes generales de la Escuela de Jurisprudencia, 1901 a 1902. AHUMSNH. Para 1903, *Boletín de la Escuela de Jurisprudencia de Michoacán*, Tomo 2, Números 2 y 3, marzo y abril de 1903, respectivamente.

En los años en que cursó estudios en el Colegio de San Nicolás y en la Escuela de Jurisprudencia son notables sus contribuciones tanto en la poesía como en lo periodístico, así como sus intervenciones en el ámbito de lo cultural, así el 30 de septiembre de 1901 como miembro de Club reservista y aspirante a Oficial reservista a las 4:30 de la tarde se realizó una manifestación patriótica en el monumento a Morelos localizado al costado poniente de catedral (actual plaza Benito Juárez; ver Imágenes 31 y 32) ahí Alfredo Iturbide declamó “Morelos” poema

que fue publicado en *El Correo Michoacano*, también José Ortiz Vidales participó declamado una poesía alusiva al evento, en esa ocasión:

los jóvenes oradores eran interrumpidos en cada estrofa, por atronadores aplausos. El público fue numeroso y prodigó gran número de aplausos a los oradores. Varias personas se acercaron a suplicar al señor Lic. Melchor Ocampo Manzo, quien se encontraba confundido entre la multitud, que hiciera uso de la palabra, y el digno hijo del mártir de Tepeji, del gran Ocampo, abordó la tribuna (1901, octubre 6. *El Correo Michoacano* pp. 1-2).

El primer texto literario que se publicó de Alfredo Iturbide fue “Juventud y Patria”, y apareció en el *Boletín de la Escuela de Jurisprudencia* (1901, septiembre 24, p. 54) y en *El Correo Michoacano* (1901, septiembre 22, p. 2), ese poema fue declamado en el Teatro Ocampo en la velada literario musical que organizaron los alumnos de la Escuela de Jurisprudencia el 13 de septiembre:

(17) “Juventud y Patria”

(Fragmentos)

¡Qué broten de mi lira las ignotas,
las armoniosas y sentidas notas,
haciendo restallar todas las cuerdas:
es día que canten los patriotas
tu nobleza inmortal, Patria, ¿te acuerdas?

[...]

¡Hidalgo!, el gran Hidalgo, que en su frente
al beso de tu amor trémulo siente
de pronto iluminarse su conciencia,
alzando un pabellón con voz potente,
pronunció esta palabra: ¡Independencia!

¡Heroico sacerdote, ilustre anciano,
fuiste augusto Bolívar mexicano.
Y el dios de libertad cuando te oyó,
para premiar tu genio soberano
su corona en tus sienas colocó!

[...]

Juventud: contigo hablo, tú me entiendes
cuando te digo: ¡Patria!, tú te enciendes

cuando oyes pronunciar su nombre santo,
ámala mucho tú que la comprendes:
¡es una madre que nos quiere tanto!

[...]

Están los Nicolaitas, Patria mía,
que nunca dejarán que saña impía
opaque de tu gloria los destellos,
y cuando de la guerra llegue el día
iremos a la lid, ¡nosotros y ellos!

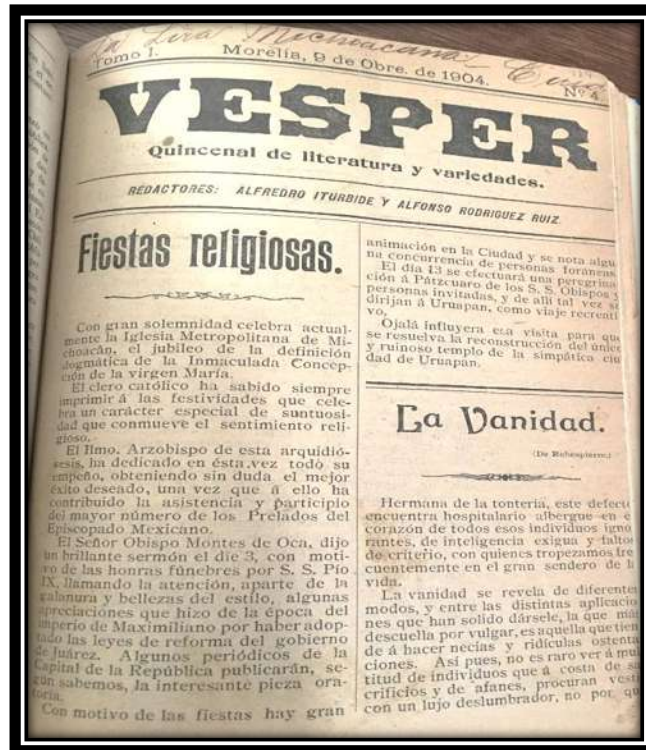
[...]

¡Madre Patria, no temas el futuro!
ya no puede entibiar tu suelo puro
un anémico sol de esclavitud:
libre serás por siempre, te lo juro
en nombre de la heroica Juventud.

La vocación periodística de Alfredo Iturbide dejó hondas huellas en la prensa escrita de Morelia, el 31 de agosto de 1902 apareció el número 1 de *El Estudiante* Semanario de información y literatura, y su director era Alfredo Iturbide ahí como *Portada* (p. 1) se delinean los objetivos del periódico: “Un noble anhelo nos impulsa, una eximia idea nos mueve... luchar por el engrandecimiento del Arte en nuestra Patria... un periódico que al mismo tiempo recree las almas cansadas de vivir y estimule las vidas nuevas a la conquista de ideales augustos.” Tal vez Iturbide aludió a él mismo cuando escribió “las almas cansadas de vivir”.

Alfredo Iturbide publicó *Vesper* periódico de Literatura y Variedades, entre 1904 y 1905 (ver Imagen 25); en 1905 fue director de *El Agente Viajero*. (Torres, 1905a: 173). En abril de 1906 fue director del primer periódico diario editado en Morelia, *La Actualidad*.

Imagen 25



Vesper, Morelia, 1904
Redactores: Alfredo Iturbide y Alfonso Rodríguez Ruiz

Iturbide Chávez determinó partir de esta vida de manera trágica, pues la noche del 23 de abril de 1906 a las 11 horas con 10 minutos se suicidó, (1906, abril 25, *La Actualidad* p. 2), al día siguiente su cadáver ingresó al Hospital General del Estado, y se levantó el acta correspondiente donde la autopsia dictaminó que:

habiendo sido la causa de la muerte, una herida de la vena pulmonar izquierda; y se hace constar además, que según los datos suministrados por la familia del expresado Señor Iturbide, el fallecimiento tuvo lugar a las 11 once y 10 diez minutos de la noche, en la casa número 8 ocho de la calle de El Relox. En virtud de tal noticia y de la certeza del fallecimiento referido, se expidió orden para que el cadáver fuera inhumado en lugar aislado del Panteón Municipal (AGHPM, Libro de Defunciones, Morelia, Tomo 2º: fs. 453-453v).

Del hecho trágico, ante la autoridad fueron testigos Pablo Erdozian y Manuel A. Manríquez Ortega, ambos mayores de edad, solteros, empleados y domiciliados en Morelia. El sepelio de Iturbide Chávez se llevó a cabo el 25 de abril a las 5 de la tarde y la comitiva fúnebre se congregó y partió del Jardín Michelena (actual Jardín de Los Niños Héroes), por su presencia en lo social, lo literario y lo estudiantil la concurrencia fue numerosa, entre otros:

Los Sres. General Jesús Camargo, Nemesio Ponce, Joaquín Macouzet, Lorenzo Larrauri Montaña, Ignacio Martínez, Eduardo González, Felipe Iturbide, Miguel Estrada, Jorge Macouzet, Néstor González; a la mayor parte de los escritores locales y a un gran número de alumnos del Colegio de San Nicolás de Hidalgo y de la Escuela de Jurisprudencia, planteles a los que sucesivamente perteneció Alfredo, y en los que fue siempre estimado y querido como estudiante de talento y fraternal camarada (1906, abril 26, *La Actualidad* pp.1-2).

Las coronas que adornaron el féretro las enviaron: Melchor Ocampo Manzo y un grupo de alumnos nicolaitas; sus amigos de la Escuela de Jurisprudencia; José R. Dávila; María del Pilar Iturbide (madrina de bautizo del suicida); así como el gerente y demás personal del periódico *La Actualidad*, (1906, abril 26, pp. 1-2): “También se depositó una muy hermosa que no tenía leyenda alguna. ¿Para qué si constituía el símbolo de un dolor inexpresable? ¿Para qué si había caído sobre ella el rocío bendito del llanto maternal?”. Al momento de la inhumación, hicieron uso de la palabra Donato Arenas López, Félix Ortega Castrejón, Fernando R. Castellanos, Emigdio Olivo Pimentel y Lázaro Martínez; al uso de la palabra, Donato Arenas y Emigdio Pimentel lo hicieron en prosa y los demás en verso. *La Actualidad*, periódico del que fue su primer Director, le dedicó como homenaje póstumo un editorial donde expresó:

Viva está aún la dolorosa impresión que sentimos con la trágica muerte de Alfredo Iturbide. El amigo leal a quien quisimos tanto; el compañero de fatigas periodísticas; el joven poeta que desde la tribuna arrancó tantos aplausos y desde

las columnas del periódico literario conmovió tantos corazones, nos ha abandonado intempestivamente para emprender el gran viaje, el viaje sin término de que no se vuelve nunca. ¡Ah! no escribáis sobre su lápida sepulcral! la sombría palabra que designa a los desertores de la existencia... La muerte es traidora ya lo sabéis... La muerte no se hubiera acercado a herirlo, si primero no hubiese caído la más cruel de las tinieblas sobre el cerebro de nuestro amigo infortunado. ¡Qué!... ¿lo dudáis? Alfredo era un creyente. Allí están muchos de sus versos inspirados en la consoladora fe del cristianismo, para probarnos que creía con toda su alma. Alfredo era un creyente y los creyentes no atentan nunca contra su vida, que pertenece a Dios! Sin embargo, la realidad abrumadora es que Alfredo se arrojó por sí mismo en los brazos helados de la muerte... ¿Por qué? Porque lo había abandonado su razón, y los que obran en esas tremendas circunstancias no son responsables de lo que hacen. ... ¡Ah, no! Respetad esa tumba, no inscribáis en ella la siniestra palabra que conviene a los que 'voluntariamente' rechazan de sus hombros la cruz del vivir; no uséis nunca esa palabra tenebrosa para aplicarla a nuestro malogrado amigo. Sabed que hay de por medio el dolor inmenso de una madre inconsolable, cuyas lágrimas os piden respeto para la memoria de su hijo, no por misericordia, sino por justicia (1906, abril 26, *La Actualidad* p. 1).⁴³

⁴³ Es probable que Donato Arenas López haya escrito ese texto, seguramente junto con el gerente y propietario del diario José Gallegos Argüello. Arenas López se hizo cargo de la dirección de *La Actualidad* a partir de ese día.

Imagen 26



Alfredo Iturbide Chávez
Foto: *La Actualidad*, 1906

Cayetano Andrade escribió respecto de Iturbide Chávez, que:

Hubo en su muerte una coincidencia impresionante. Él había compuesto la letra de una sentida romanza, a la que puso música Ramón Romero, estudiante de Farmacia en nuestra Facultad y violinista sentimental. Esa romanza compuesta expresamente y cantada por Nicolás Jiménez en la fiesta del 8 de mayo en San Nicolás, el año 1903. En la estrofa final de esa romanza él había dicho:

 Cuando el sol de la mañana
 las altas cumbre dore
 alumbrarán sus rayos
 mi yerto corazón.

Pues bien, cuando en la mañana de 7 (*sic*) de abril de 1906 le fue practicada la autopsia en el anfiteatro del Hospital General, cuyo ventanal da al oriente, al serle desprendido el corazón del pecho y al tomarlo entre sus manos el médico legista

para examinar la trayectoria de la bala, ¡un rayo de sol matinal alumbró aquel corazón yerto! (Andrade, 1941: 526).⁴⁴

La muerte de Alfredo Iturbide fue muy sentida y entre los proyectos literarios que dejó sin concluir fue el de un drama cuyo título es “Alma Grande”.

La intencionalidad de Alfredo Iturbide de ese deseo de muerte en palabras que H. G. Morgan retoma de Beck, Beck y Kovacs, 1975; Beck, Resnik y Lettieri, 1974; Beck, Schuyler y Herman, 1974; Beck, *et al.*, al definir el suicidio y su intención:

el suicidio es un acto intencional causado a uno mismo, que pone en peligro la vida, y que da como resultado la muerte. [...] La intención es un fenómeno complejo, y su evaluación (que esencialmente se infiere) necesita tomar en cuenta los testimonios relacionados con el estado mental del individuo, así como todas las circunstancias (Morgan, 1983: 25).

Respecto del suicidio de una persona, cual el caso de Alfredo Iturbide Chávez, ello causa una polémica como lo afirma Arnoldo Kraus, en un suicidio también hay una muerte social, Kraus expresa una pregunta que él mismo responde:

¿tiene derecho una persona a suicidarse por considerar que la vida es suya, a pesar del inmenso daño que deja en los seres cercanos? El suicidio suscita polémica no sólo por los vínculos teóricos que existen entre seres humanos y Dios, sino porque cada acto, exitoso o no, debe considerarse una muerte social [...] porque eso es el suicidio: una muerte de una porción de la sociedad. Ésa es, sin duda, una de las razones fundamentales por la que tanto incomoda el suicidio [...] Aquel que se suicida por desamor o por problemas familiares deja un mensaje que

⁴⁴ Las fechas de defunción y de autopsia que maneja Andrade están equivocadas, de la primera cita el día 26, mismo error que repite Jesús Romero Flores (1970: 282-283) y cita mal el año 1005 (*sic*, tal vez por error de imprenta se pondría 1905), y su defunción fue en 1906.

incumbe a los seres cercanos: quien lo hace por deudas, por falta de empleo o como protesta contra regímenes políticos denuncia a la sociedad y al Estado (2007, noviembre 7, *La Jornada* p. 29).

Sobre el suicidio cita Brian Mishara, quien fuera titular de la Asociación Internacional para la Prevención del Suicidio (IASP, por sus siglas en inglés), que es “particularmente trágico porque se puede prevenir”, pero “la mayoría de las sociedades no les presta atención”, y escribió:

que el suicidio es un acto desesperado de alguien que está experimentando tanto dolor en su vida que quiere ponerle fin [...] la gente no se mata porque quiera morir, sino porque no ve ninguna esperanza de sentirse mejor en el futuro ... la mitad de la gente que comete suicidio lo hace bajo la influencia del alcohol o las drogas (2008, *La Jornada de enmedio* 3ª).

Mishara comenta que los hombres se suicidan más que las mujeres, ya que “los hombres son menos propensos a buscar ayuda para sus dificultades personales.” Las referencias de que dispongo no me permiten ahondar más en la causa y circunstancias del suicidio de Alfredo Iturbide, por tanto, me quedan incógnitas por conocer, sin embargo, Iturbide fue una persona enfermiza y de ello consta en su paso por las aulas del Colegio de San Nicolás y de la Escuela de Jurisprudencia.

Desde luego el suicidio de Alfredo Iturbide dejó gran dolor en su familia y sus amistades, entre la sociedad moreliana que conocía de su oficio de periodista y su vocación y pasión de poeta, la causa fue desconocida, pues no dejó recado póstumo, ni se sabe con precisión el motivo, Jesús Romero Flores escribió:

Iturbide fue el más inspirado; sus versos estaban llenos de una amargura intensa, como si el dolor de muchas generaciones hubiera encontrado en él la única forma de expresión. Sus últimos versos, que desaparecieron tal vez con su trágica

muerte, eran una expresión de rebeldía al estado social que privaba en los años que precedieron a la revolución de 1910 (Romero, 1976: 279).

Cayetano Andrade me remite a una duda puesto que hermana tanto en lo suicida como en la escritura creativa a Iturbide con el colombiano José Asunción Silva y escribe que:

Cuando todo le sonreía, cuando triunfaba en las letras como un portalira inspirado y en el estadio de la prensa como un diarista oportuno e inteligente, y cuando le esperaba por delante un porvenir de gloria y de triunfos, a semejanza de Manuel Acuña, se robó a su propia gloria, disparándose un certero balazo en el corazón. ¿Qué honda tragedia interior lo obligó a abrir la jaula y poner en libertad al pájaro azul que había en su interior y lanzarlo al infinito, anhelante de espacios y de estrellas? Un misterio profundo envuelve el secreto de este bardo atormentado, que como su hermano lejano, el colombiano José Asunción Silva, fue príncipe de la aristocracia del verso (Andrade, 1941: 525-526).

En tanto Raúl Arreola Cortes cuando se refiere al suicidio de Iturbide Chávez menciona que:

no se sabe de motivos políticos ni amorosos. Por esos días *La Actualidad* mediaba en la polémica entre Mariano de Jesús Torres (desde *El Centinela*)⁴⁵ y los redactores de *El Progreso Cristiano*; donde don Mariano había puesto en boca de Juárez palabras de Jesucristo, que no parecieron al periódico católico, el día de su muerte, Iturbide escribió: «ojalá que esta convicción le llegue a D. Mariano de Jesús Torres, inspirada por su talento y por su honorabilidad, y que no siga a punta de escudriñar textos cuyo espíritu no puede conocer, aferrado a sus trece, y siendo

⁴⁵ A pesar de esa discrepancia Mariano de Jesús Torres escribió una nota en la sección Defunciones: “En demostración del cariño que siempre le tuvimos [...] fue en vida un poeta inspirado, honra y prez de la literatura michoacana” (*El Centinela*, abril 29, p.4).

como siempre ha sido, el continuador de aquel bárbaro de esta burra es mi macho» (Arreola, 1979: 121-122).

Jesús Romero Flores remite a la poesía de Iturbide donde hay una “expresión de rebeldía al estado social que privaba en los años que precedieron a la revolución de 1910”, en tanto que Cayetano Andrade cuando se refiere al poeta colombiano José Asunción Silva, lo menciona como el “príncipe de la aristocracia del verso”, sin lugar a dudas por la poética de Iturbide, y no por las causas del suicidio de Silva.⁴⁶

El periódico *La Actualidad* en el número 22 (1906, mayo 6) dedicó una edición especial de 12 páginas a Alfredo Iturbide Chávez, cuando la edición normal lo era de cuatro páginas, esa edición especial contiene una breve biografía con su retrato y varios de sus poemas así como textos en prosa y verso en homenaje que le rinden sus compañeros de la escritura creativa y del periodismo: Florentino T. Quesada; Luis Murguía Guillén; Donato Arenas López; Emigdio Olivo Pimentel; Agustín Yáñez; Félix Ortega Castrejón; Lázaro Martínez; María T. de Gallegos; Fernando R. Castellanos; Manuel A. Manríquez Ortega; María B. Fuentes; José R. Dávila; José Gallegos Arguello; José Ortiz Rico; Estanislao Romero; Antonio Martínez Aréstegui; Jesús Romero Flores; Daniel M. Aréstegui y una persona que dejó una “X” como pseudónimo. Los poemas de Iturbide publicados en esa edición especial son: “Mayo”; “Mater Dolorosa”; “De Vuelta...”; “Estrofas Negras”; “Madre”; “Redención” y “Oyendo un Wals” (*sic*).

Respecto de la poética de Iturbide en el caso “De «Estrofas Negras»”, publicada en *El Correo Michoacano* (1902, noviembre 23, p. 2) los versos son de una ternura y delicadeza como símbolo de identidad que nos lleva de la mano hacia un plano del reproche emocionado de un ser que rompe con la tranquila existencia sin sobresaltos, para inundarnos de pasión, contrariedad y desesperanza. Alfredo Iturbide juega con las emociones del sujeto, del objeto casi inaccesible, casi imposible, pero al final siempre parte inseparable de sus anhelantes 21 años de vida, que le llevan a construir un mundo poético, nocturno y bohemio en que el amor

⁴⁶ José Asunción Silva nació en Bogotá Colombia, el 27 de noviembre de 1865 y se suicidó en esa ciudad en 1896, al parecer mantuvo un amor platónico con una hermana.

es un fardo difícil, obligado y celebrado. El romanticismo enseña que por una mujer, por un amor, siempre, absolutamente siempre, bien vale la pena morir; morir de tristeza, de nostalgia, de desesperanza, simplemente de amor, ¿suicidarse?, en el poema “Lloviendo”, Iturbide nos dice lo contrario pues muestra y grita que por una mujer siempre vale la pena vivir, en cada uno de sus versos nos lleva a disfrutar en complicidad con la lluvia y el suave viento, del encanto y la cercanía del amor de la mujer amada.

Cayetano Andrade, uno de los antologadores y críticos que conoció a Alfredo Iturbide desde que arribó en 1903 de Moroleón a Morelia para estudiar en el Colegio de San Nicolás y escribió sobre Iturbide Chávez:

Es un bardo tierno y delicado. Sus composiciones, escritas dentro de la escuela modernista, rebosan un suave romanticismo y expresan las angustias de su alma atormentada. Salvo su monólogo “Nieves Tempranas” y su poema cívico “Juventud y Patria”, son breves y plenas de sentimiento: constituyen verdaderos madrigales por su belleza y emotividad (Andrade, 1941: 545).

Precisamente el último poema publicado en vida de Iturbide es un soneto de tópicos amorosos y apareció en el *Parnaso Michoacano* que editó Mariano de Jesús Torres:

(18) “Episodio”

¿Te acuerdas de aquel beso, beso anhelante y mudo
que te di en una noche de alegre serenata,
mientras que te esforzabas por componer el nudo
de mi inocente cómplice, la indómita corbata?

La luna te bañaba con sus luces de plata;
me incitaba tu cuello artístico y desnudo,
y mientras te esforzabas por componer el nudo
te bese aquella noche de alegre serenata.

La luna llena, entonces, nimbó con sus fulgores
tu frente, que invadida por todos los rubores
trocó sus palideces en súbita escarlata...

Hablaron de ruptura tus cándidos enojos,
y por calmar tus iras volví a besar tus ojos
aquella noche tibia de alegre serenata.

La acción suicida que realizó Alfredo Iturbide fue a decir de Robert Kastenbaum (1976: citado por Morgan, 1983: 25) “un deliberado acto consciente, realizado por una persona con la intención de poner fin a su vida”. Iturbide decidió partir de su mundo vital cuando él mismo lo quiso y no dejó huella del por qué tomó esa decisión, sin embargo, a pesar del tiempo que ha pasado desde aquel trágico 23 de abril de 1906 aún perduran testimonios de su mundo vital, así como su discursividad literaria y periodística.

Imagen 27



Alfredo Iturbide Chávez
(Foto: Cortesía de Lourdes Villanueva Ramírez)

CAPÍTULO 3

La Triada de escritores trágicos nicolaitas:

El concepto de generación

En este capítulo expongo aspectos relacionados con el concepto de generación, mismo que abordo a partir de la propia palabra, la idea y el tema, hasta llegar al concepto de generación, a partir de lo expuesto por Julius Petersen y José Ortega y Gasset, con ambos argumentos categorizo el mundo vital de los integrantes de la Triada y aplico ese concepto que defino a partir de la teoría de las generaciones de Ortega y Gasset, en tanto que conforme a los ocho factores que expone Petersen utilizo seis de esos factores en concreto y los denomino como categorías para estar en la posibilidad de definir y categorizar a la Triada de escritores trágicos nicolaitas, ellos fueron parte de una generación que coexistió en una contemporaneidad, sin embargo, se conformó como tal a partir de ser coetáneos, de sus elementos educativos, de sus experiencias, de la interacción social que existió entre ellos y su mundo vital. Recorro también a Julián Marías (1949) quien expone tanto las ideas de Ortega y Gasset como de Julius Petersen y realiza un amplio estudio acerca de las generaciones.

3.1 La palabra, idea y tema de las generaciones

La palabra generación etimológicamente procede del griego geneá (generación), misma que al conjuntarse con lógos (tratado) forma la palabra genealogía, y a la vez tiene que ver con los verbos engendrar, generar, de la palabra generación a su vez se derivan genealógico y genealogista. Así, el verbo engendrar proviene del latín gignĕre, y a su vez se deriva género que proviene del propio latín genus, -ĕris, cuyo significado deviene en linaje, especie, y de ahí se derivan genésico, génesis, genético. Entonces de acuerdo a su etimología la palabra generación hace referencia al aspecto biológico de la creación, procreación, linaje, inclusive la palabra en latín degenerare significa ‘desdecir el linaje’ esto es negar la genealogía (Corominas, 2000: 296).

Respecto de generación y de generalogía el *Diccionario ideconstructivo* (Alonso, 1971: 1215-1216) define a: “GENEALOGÍA.– Progenitores, ascendientes, parentela, prosapia, linaje, *abolengo*, origen, estirpe, posteridad, *generación*, sucesión, progenie, mayores, progenitura, antepasados. II – DE *tu familia*”; y a: “GENERACIÓN.– Procreación, engendramiento, cría, fecundación, accesión, parto, acceso, concúbito, malthusianismo, *genealogía*, género, origen, especie, familia, sucesión, descendencia, ascendencia, prole, sangre, casta, estirpe. II – DEL 98.” Estas acepciones están relacionadas con lo biológico, a diferencia de que se menciona ‘generación del 98’, aunque no especifica más, pero esa referencia no tiene que ver con las definiciones, a menos que nos refiramos a ‘la casta o estirpe del 98’ para referirnos ese grupo de escritores en España así llamados.

La “Parte alfabética” del *Diccionario ideológico de la lengua española* (Casares, 1959: 417) define: “**generación**. f. Acción y efecto de engendrar. II Casta, familia, género o especie. II Sucesión de descendientes en línea recta. II Conjunto de todos los vivientes coetáneos.” Esta definición incluye en su última acepción la palabra coetáneos, misma que se define como “Aplicase a las personas y a algunas cosas que coinciden en una misma época” (193). En tanto que el diccionario *Nuevo Espasa Ilustrado* (2007: 785) en dos de las siete acepciones de generación, menciona: “**4** Conjunto de todos los vivientes coetáneos. [...] **6** Conjunto de

personas que, por haber nacido en fechas próximas y recibido educación e influjos culturales semejantes, se comportan de manera afín o comparable en algunos sentidos”, enseguida de esa definición se precisan tres grupos de escritores: La Generación del 27; La Generación del 98; y La Generación perdida, los dos primeros españoles y el tercero estadounidense, esas tres últimas acepciones esbozan tanto algunas características como algunos nombres de sus integrantes. La anterior en cuanto a la palabra generación desde el punto de vista etimológico y de su acepción.

La palabra generación como tema ha sido un motivo que está presente en la literatura del mundo antiguo y en varios de los llamados textos clásicos se encuentran citas acerca de la palabra generación o generaciones, mencionaré algunas referencias al respecto, tanto de la *Biblia* y como de la *Iliada*.

El Antiguo Testamento de la *Santa Biblia*, precisamente el primer libro “Génesis”, hace referencia al origen de todas las cosas, la tierra, los animales, la naturaleza y el hombre, y conforme a la tradición bíblica, ahí está el principio de la vida humana, el origen de las generaciones: “Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; [...] Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios; y les dijo Dios: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra”. Así, de acuerdo a la tradición bíblica, a Adán y Eva les fue encomendada la misión de “Fructificad y multiplicaos”, ellos engendran y son el origen de las generaciones de acuerdo a la tradición bíblica (*Santa Biblia*, 2010: 2).

Génesis, genealogía, gen, engendrar, generar, generaciones, generación, son palabras que comparten un mismo campo semántico, y cuya última palabra de las antes citadas, hacen referencia a la idea, al tema, y al concepto tanto en aspectos genealógicos, como la descendencia o ascendencia; a lo biológico, como procrear, engendrar; a lo histórico, como las sucesión de generaciones pasadas y actual; y en los aspectos filosóficos, como la trayectoria y altitud vital de una generación, precisamente esta palabra permea el motivo de mi tesis, la “Triada de escritores trágicos nicolaitas”. Desde la palabra, tema, idea y concepto de generación y a partir de la vida histórica José Ortega y Gasset construyó una teoría de las generaciones, distinguiendo en particular entre ser contemporáneos y ser

coetáneos, así como distinguir entre la masa y la minoría, entre otras características de esa teoría, de ello haré referencia en los siguientes subcapítulos.

Una primera referencia en la *Biblia* hace mención sobre la descendencia de Adán, y dice: “Éste es el libro de las generaciones de Adán. [...] Y dijo Jehová: No contendrá mi Espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; mas serán sus días ciento veinte años” (*Biblia*, 2010: 6,8). La anterior cita hace referencia a dos cualidades del ser humano, aunque se haya hablado de Adán y su lapso de vida que fue de 930 años, en primer lugar a la genealogía -con relación a la descendencia, engendrar-, y por otra parte nos habla de la temporalidad del hombre, pero en este caso el tiempo de vida de algunos personajes bíblicos no fue de “ciento veinte años”, así Matusalén vivió 969 años; Lamec 777 años; y a Noé, quien tenía 600 años, dos meses y 17 días de edad cuando le dijo Jehová: “Entra tú y toda tu casa en el arca porque a ti he visto justo delante de mí en esta generación” (*Biblia*, 2010: 9). Ello con motivo del Diluvio, y como Noé aún vivió otros 350 años falleció a los 950 años.

Los años al servicio en el aspecto religioso, según el libro “Números”, fue “de edad de treinta años arriba hasta cincuenta años, todos los que entran en compañía, para hacer servicio en el tabernáculo de la congregación” (*Biblia*, 2010: 207). Esos veinte años en el servicio del ministerio religioso, fueron lo vital de una persona, la vigencia de su generación.

En cuanto al “Nuevo testamento” el evangelio según “Mateo” inicia mencionando: “El libro de la generación de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham. [...] De manera que todas las generaciones desde Abraham hasta David son catorce generaciones; y de David hasta la expatriación a Babilonia son catorce generaciones; y desde la expatriación a Babilonia hasta Cristo son catorce generaciones” (2010: 1315). Juan el Bautista llamó “Generación de víboras”, a varios de los fariseos y saduceos que acudían a él para ser bautizados (*Biblia*, 2010: 1317-1318).

Esas citas bíblicas, y muchas más escritas ahí, nos refieren sobre el uso de la palabra y el lapso de vida de una generación o las generaciones y también sobre el tiempo de vida de varios de sus personajes y desde luego sobre la genealogía y

su ejercicio vital, el cual es la vigencia de una generación. En el caso de la genealogía de Jesús, de acuerdo con Lucas: “Y el mismo Jesús comenzaba a ser como de treinta años, siendo (como se creía) hijo de José, *hijo* de Eli, [...] *hijo* de Enós, *hijo* de Set, *hijo* de Adán, *hijo* de Dios” (*Biblia*, 2010: 1408).

Distingo así, según “Apocalipsis” que el ejercicio del ministerio vital de Jesús, y también de otros, quien fue crucificado a los 33 años, fue de tres años a tres años y medio, “Pero el patio que está fuera del templo, déjalo aparte, y no lo midas, porque es dado a los gentiles; y ellos hollarán la ciudad santa cuarenta y dos meses. Y daré *potestad* a mis dos testigos, y ellos profetizarán por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio” (*Biblia*, 2010: 1717). Esos cuarenta y dos meses en que los gentiles hoyan la ciudad santa, y los mil doscientos sesenta días en que los profetas tienen la potestad, corresponde a tres años y medio, que sería el ejercicio de esas personas, el ejercicio vital de la generación, tanto para hoyar la ciudad como para profetizar, según el caso de unos o de otros. Algunas mujeres también ejercieron el servicio en los templos, Jesús fue llevado al templo en Jerusalén a los cuarenta días de que nació, para ser presentado al Señor, y ahí estaba la profetisa Ana, quien era viuda y “grande de edad [...] como de ochenta y cuatro años, que no se apartaba del templo, sirviendo a Dios de noche y de día con ayunos y oraciones” (*Biblia*, 2010: 1406).

En cuanto a la *Ilíada* se menciona la palabra generación en la “Rapsodia VI, Coloquio de Héctor y Andrómaca”, Diomedes interroga a Glauco acerca de su “abolengo”, y éste le contesta: “Cual la generación de las hojas, así la de los hombres. Esparce el viento las hojas por el suelo, y la selva, reverdeciendo, produce otras al llegar la primavera: de igual suerte, una generación humana nace y otra perece” (1976: 110).

Otros autores y textos de la antigua Grecia que escribieron sobre el tema de generación, son Hecateo de Mileto (550 a.c. - 476 a.c.), en *Genealogías*; Heródoto de Halicarnaso (485 a.c. – 476 a.c.), en su obra *Los nueve libros de la Historia*; Helánico de Lesbos (491 a.c. – 405 a.c.), en *Phoronis*; y Éforo de Cime o de Cumas (400 a.c. – 330 a.c.), en su obra *Historia Universal* en 29 libros. Los autores establecen distancias en cuanto al lapso de una generación y en referencia a la

genealogía, a los descendientes y ascendentes, así: “Para Hecateo de Mileto, la generación dura cuarenta años; Para Helánico sólo treinta [...] siempre que la generación se interpreta desde el punto de vista carnal, es decir de la genealogía” (Marías, 1949: 11).

A decir de Julián Marías la aportación más importante acerca de la idea de una generación la establece Heródoto quien retoma de los egipcios, a partir de la cronología histórica, esa idea de las generaciones humanas en el sentido biológico, procreativo; tres generaciones por cada siglo, con un promedio de 33 años cada una (Marías, 1949: 10-11).

Las conclusiones acerca de lo expuesto anteriormente, en cuanto a la *Biblia* es que el lapso de vida va de los 950 años que vivió Moisés a más de 33 años que vivió Jesús, aunque se mencione en ese texto que serán 120 años la vida cada persona; en cuanto a la vigencia de la generación, el lapso es de 20 a tres años y medio que fue el tiempo que Jesús predicó, su vigencia en el ministerio religioso fue poco tiempo a causa de la tragedia que lo llevó a la crucifixión, aunque ya había sobrellevado una tragedia cuando recién nacido “porque Herodes buscará al niño para matarlo. [...] Herodes entonces, al verse burlado de los sabios, se llenó de ira, y mandó matar a todos los niños de dos años para bajo que había en Belén y en todos sus alrededores” (*Biblia*, 2010: 1317). Aunque se menciona a la profetisa Ana, viuda y quien a sus ochenta y cuatro años estaba al servicio en el templo de Jerusalén.

En la *Ilíada* así como en los textos de los logógrafos e historiadores griegos se encuentran menciones en cuanto a la palabra y tema de generación, ellos además establecen el término medio de una generación en el aspecto genealógico, referido a la descendencia, esto es el medio entre padre e hijos, misma que va de los 30 a los 40 años, dependiendo del autor que lo haya citado, destaca la aportación de Heródoto quien retoma de los egipcios tres generaciones por cada siglo, un promedio de 33 años y cuatro meses por generación.

José Ortega y Gasset escribe sobre la idea de generación para concebir dicho concepto, él genera y expone tema, un concepto y una teoría de las generaciones donde respecto de las edades distingue entre ser contemporáneos y

ser coetáneos, así estipula que las generaciones se desarrollan en la vida histórica, sobre Ortega y Gasset tanto en su tema, concepto y teoría de las generaciones lo abordaré en páginas siguientes.

3.2 El concepto y las categorías de generación

El tema de las generaciones tuvo un auge en el siglo XIX, como escribe Julián Marías, Augusto Comte (1798–1857) inició el estudio científico de las generaciones al referir en dos textos acerca de aspectos sobre las generaciones, pero como un organismo social:

la duración de la vida humana [...] de una generación a la que la sigue. [...] con una renovación demasiado lenta de las diversas generaciones humanas [...] La extremada rapidez de una existencia individual, de la que apenas treinta años en medio de numerosas trabas físicas y morales, pueden ser utilizados plenamente en otra cosa que en preparaciones para la vida o para la muerte, establece evidentemente, en todo caso un insuficiente equilibrio entre lo que el hombre puede convenientemente concebir y lo que puede realmente ejecutar. (Augusto Comte, Cours de philosophie, citado por Marías, 1949: 25-27; las cursivas corresponden a Julián Marías).

También Augusto Comte en el texto *Systeme de politique positive* escribe que “el intervalo de las generaciones, siempre regulado por la longevidad común, influye directamente en la relación fundamental entre las dos influencias subjetiva y objetiva” (Marías, 1949: 29). Explica Julián Marías que Augusto Comte en ningún momento define qué es una generación, aunque al hablar de generaciones sabe bien a lo que hace referencia en lo social pues lo menciona en términos cuantitativos y de la duración de la vida individual, aunque no estipula una duración de la generación humana, al mencionar los treinta años en cuanto a lo individual, dicho “dato numérico que da es rigurosamente exacto, y expresa la idea de manera inmejorable: el periodo del pleno ejercicio de la vida humana” (Marías, 1949: 30).

Julián Marías expone a varios teóricos que escribieron acerca de la idea y tema de las generaciones, a John Stuart Mill en su texto *A system of logic, ratiocinative and inductive*; Littré considera cuatro generaciones por siglo, pero en el cual coinciden tres generaciones, ancianos, adultos y jóvenes; Durkheim, quien

escribe sobre el cambio social y la movilidad de las áreas rurales a los centros urbanos; Justin Dromel, en su texto, *La loi des révolutions. Les générations, les nationalités, les dynasties, les religions*, que consta de tres libros, y cuyo libro dos lleva por título “La ley de las generaciones”, ahí estipula cuatro principios: 1. El predominio de una generación es de 16 años, 2. Cuando predomina una generación, la siguiente se educa políticamente y crítica a la predominante, 3. El ideal de la generación joven es superior y en ocasiones contradictorio al de la generación precedente, y 4. Cada generación tiene una obra especial y exclusiva; Jean-Louis Giraud, conocido por Soulavie, quien para el siglo XVIII en Francia, distingue seis generaciones con duración de 15 años cada una; y Wilhelm Dilthey, entre otros exponentes del tema de la generación, quien define a una generación en dos sentidos: 1. El espacio de tiempo, y 2. La contemporaneidad de los individuos (Marías, 1949: 31-69).

Julián Marías llega a la conclusión de que los teóricos del siglo XIX aportaron al tema de las generaciones:

El mecanismo de la variación histórica por generaciones [...] La idea de las generaciones como «equipos humanos que toman posesión de la sociedad» [...] La duración de la generación como periodo de quince años [...] Un bosquejo de la estructura de la generación (Marías, 1949: 70-71).

Finalmente concluye que por lo tanto “no hay ni puede haber en el siglo XIX una teoría de las generaciones, porque no hay en él una teoría de la vida histórica y social, que es justamente el «lugar» de ellas” (Marías: 1949: 71).

Julián Marías escribe que la primera teoría de las generaciones es la que configuró José Ortega y Gasset, esa teoría está sustentada en la realidad histórica y social y la expresó en “La idea de las generaciones” en el texto *El tema de nuestro tiempo* (Ortega, 1956: 3-11) en donde se habla de conceptos como: la “gran masa” y la “minoría”; los “contemporáneos”; la “sensibilidad vital”; la “vida histórica e individual”; “generación”; “altitud vital”; “épocas cumulativas y, “épocas eliminatorias y polémicas”; y, “metahistoria”.

¿Cuál sería la razón de pensar, definir y teorizar sobre el concepto de generación?, ¿cuál es la importancia del concepto de generación en las personas, en el tiempo y en el espacio? Como he expuesto anteriormente, y de acuerdo con las referencias mencionadas, la palabra, idea y tema de generación han sido mencionadas por los escritores, ya sean filósofos, sociólogos, enciclopedistas, o bien del tema religioso, la palabra generación está inscrita en la literatura de todos los tiempos, inclusive hoy que escribo acerca de ello. Hacia fines de la quinta década del siglo XX (1949) Julián Marías escribió que:

los hombres de nuestra época necesitamos saber [...] qué es una generación y a qué generación pertenecemos [...] todo nombre necesita ir enmarcado en dos fechas. [...] No entendemos lo que *quiere decir* lo que un hombre dice, mientras no sabemos en qué fecha lo dice y de qué fecha ese ese hombre. Antes se podía leer un libro o contemplar un cuadro sin saber su tiempo preciso; muchos valían como modelos intemporales, más allá de toda servidumbre cronológica; hoy, toda realidad no datada nos parece vaga y errante, con esa irreal indecisión de los espectros (Marías, 1949: 11-13).

Desde luego cuando Julián Marías se refiere a las dos fechas del hombre estas son el alfa y el omega de cada quién y lo dice respecto de aquellas personas que ya no están en el mundo terrenal, pero además menciona a las personas con vida en ese tiempo en que escribe su texto y refiere de él mismo:

ahora se trata de 1949, [...] El presente, pues, se desvanece; se adelgaza hasta convertirse en una lámina tenue, hasta el instante. ¿Qué quiere decir hoy? No lo sabemos; tal vez sólo este 14 de diciembre, el escueto «hoy» del calendario (Marías, 1949: 15).

Así, expone el autor, somos historia, estamos historizados, tanto en una vida individual: lo mío, lo que tengo por hacer, en lo que yo contribuyo, la “radical

soledad”; así como en la vida histórica o social: también la vida ajena, lo que ya está hecho en parte, yo y los demás, la “radical convivencia” (Marías, 1949: 21).

De esa manera el sujeto de la historia es la sociedad y su sistema de usos, producción de elementos vitales, herramientas, artículos de consumo, cosas y objetos culturales, y precisamente mi investigación está enfocada a la producción de los objetos culturales, la escritura creativa, los textos poéticos, dramas y artículos periodísticos de Donato Arenas López, José Ortiz Vidales y Alfredo Iturbide Chávez, escribe Julián Marías: “la historia es un drama, con argumento y personajes [...] ¿Cuáles son los personajes, los «quiénes» de la vida histórica? ¿Cuáles son sus «edades»? (Marías, 1949: 22). La vida individual soy yo solo, lo mío, lo que hago y en lo que contribuyo; en tanto que la vida histórica es lo social, lo mío y lo ajeno, lo que ya está hecho, el bagaje productivo y sociocultural, es la convivencia e interrelación social.

En el caso de los integrantes de la Triada su vida individual fue la de cada uno de ellos, en lo que contribuyeron en su tiempo, así como el legado que de ellos prevalece hoy; en tanto que la vida histórica es lo que les tocó vivir en su tiempo y su espacio, y además el tiempo pasado de ellos, lo que les legaron las generaciones anteriores.

Ahora bien, Julius Petersen retoma y reconfigura el concepto de generación expuesto por José Ortega y Gasset. Así Petersen en “Las generaciones literarias” expone cinco temas, en el primero escribió acerca del término y lo que significa una generación literaria en la historia y explicita sobre la necesidad de agrupar “‘comunidades’ temporales”, esto es coeternidad donde confluyen “la dependencia, la interacción y la homogeneidad [...] una misma conexión vital [...] abarcar a la vez lo homogéneo y lo coetáneo [...] ‘espíritu de la época’ y un supuesto fundamental del concepto ‘estilo de la época’” (Petersen, 1983: 137,139).

En segundo término, aborda en concepto de generación, aludiendo a que, éste tiene referencia con el linaje, con el “árbol genealógico”, tiempo y distancia en las edades entre padre e hijos, pero además cuestiona el tiempo vital de la generación, tiempo vital que Petersen denomina productividad espiritual y menciona “por lo que respecta a la creación poética, las obras geniales que provocan estupor,

hacen época y se convierten en lema de una joven generación y constituyen la expresión revolucionaria de una nueva época”, el autor expone ejemplos de la literatura alemana y expresa esa distancia espiritual, tiempo vital, en dos textos de Goethe, “*Werther*, que publicó a los veinticinco años, pero ninguna otra obra suya alcanzó la significación universal del *Fausto*, que terminó a los ochenta” (Petersen, 1983: 141), así explica que en esos 55 años entre un texto y otro “es una prueba de que la ‘efectividad’ del creador puede abarcar el doble de aquello que se suele designar como media histórica de una generación” (p. 141). Desde luego para el lapso de esta investigación, en Morelia también hubo casos de sobrepasaron a dos generaciones, tal sería el caso de Mariano de Jesús Torres y de Manuel García y Rojas. Aunque los integrantes de la Triada no hayan logrado vivir más allá del pleno ejercicio de una generación, ello a causa de la tragedia de sus vidas.

En tercer lugar, las teorías sobre qué es la generación, éstas por una parte y de acuerdo con el positivismo, están acordes al aspecto biológico, con la duración y el tiempo de vida calculado cuantitativamente, en este sentido las generaciones se presentan como “peldaño homogéneos de un ascenso continuo”; por otra parte el historicismo romántico, donde de cierta manera se obvia lo cuantitativo, y se alude a lo cualitativo en el aspecto del ‘tiempo interior’ así, las generaciones “son ondas cuyas crestas y valles regulares representan una medida del tiempo que depende de la intensidad de las fuerzas que lo mueven” (Marías, 1949: 146-147).

Desde el positivismo y de acuerdo al punto de vista de Ottokar Lorenz quien “fundó la unidad objetiva del ‘siglo’ en la suma de la vida activa de tres generaciones” (p. 147) abuelo, padre e hijo; en tanto que Guillermo Pinder aborda las generaciones desde el punto de vista de la historia del arte en su texto *El problema de la generación en la Historia del arte en Europa* (1927) a decir de Julius Petersen, Pinder expresa “que cada momento del tiempo abarca varias generaciones de las que cada una se halla en una edad diferente [...] captar la polifonía de capas de edad diferentes con un pensamiento temporal pluridimensional” (Petersen, 1983: 149-150), esto es la coexistencia y el quehacer diferente de las generaciones con un ritmo y una dinámica diferente de cada generación, pero coexistiendo en el

mismo tiempo, así, “el nacimiento precede a la coetaneidad de la existencia pero el ritmo de las generaciones y su dinámica se deben al azar de la naturaleza” (p. 150).

En cuanto al historicismo romántico, Guillermo Dilthey “construyó el ‘concepto romántico-historicista de generación’” y lo escribe en varios sus textos, “en el ensayo sobre Novalis, (1866) [...] ve en la delimitación de la generación una posibilidad fecunda para el estudio de las épocas intelectuales de la cultura” (p. 155). En 1909 Federico Kummer publicó *Historia de la literatura alemana en el siglo XIX, expuesta por generaciones* y sin hacer referencia a Dilthey, según Petersen, define que “Una generación abarca a todos los coetáneos que proceden de todas las mismas situaciones económicas, políticas y sociales, y que se hayan equipados, por lo tanto, con una concepción del mundo, con una educación, con una moral y con una sensibilidad artística afines” (p. 156), en esta definición existen algunas características de una generación. En este mismo sentido Julius Petersen en su obra *Determinación esencial del romanticismo alemán* (1926) propone:

combinar la idea de generación con la teoría de los tipos. [...] está reservado a un determinado tipo la posibilidad de encender la mecha al aparecer en una situación tensa, y su palabra encandiladora agrupa a la joven generación como bajo una nueva consigna (Petersen, 1983: 159).

Lo anterior es el “tipo directivo de la generación”; en tanto que un segundo es el “tipo dirigido” el cual “mediante su adaptación, refuerza la superioridad del primer tipo y mediante su cambio completa la impresión de unidad de generación” (p. 159); el tercero es el “tipo oprimido” mismo que habrá de sumarse a los tipos “directivo” y “dirigido”, de ser éste el caso se daría una unidad de la generación, al no serlo habría “una escisión en la generación” (p. 160).

Los anteriores tres tipos que refiere Petersen conjugan la coexistencia de las tres generaciones en un mismo tiempo y espacio y el autor llega a la conclusión de que “Se presenta una nueva generación siempre que la obra anterior se halla acabada en sus perfiles. Las lagunas que deja en claro el sistema de la generación anterior señalan el camino a la venidera” (p. 163). Curiosamente Julius Petersen

expone escasos renglones acerca de José Ortega y Gasset, aunque éste ya había producido gran parte de su obra, Petersen expresa “La cosa no es tan fácil como pretende el ‘generacionista’ español José Ortega y Gasset, que da por existente la diversidad de los antagonistas entre los compañeros de época y cree poder descubrir sin dificultad la comunidad de actitud tras las más violentas oposiciones” (p. 157). Petersen al nombrar a Ortega y Gasset “generacionista”, alude a la teoría de las generaciones que conceptualizó el filósofo español.

Ahora bien, ¿cuáles son las características que deben conjuntarse en una generación?, Julius Petersen escribe en el cuarto tema respecto de aquellos factores que debe cumplir una generación, al realizar una serie de ocho factores, y lo hace desde luego de acuerdo y en alusión al conocimiento de varios teóricos, los factores que expone Petersen son: primero, la herencia, ésta en alusión a Ottokar Lorenz y su “teoría de la generación en las leyes de la herencia”, y aunque hace mención de algunos:

famosos ejemplos [...] la familia Bach [...] la de Ticiano o la de Kaulbach [...] el criminalista Anselmo Feuerbach tuvo por hijo al filósofo y por nieto al pintor. La hija del filósofo de la Ilustración, Moisés Mendelssohn fue la escritora romántica Dorotea Schlegel y su nieto el músico Félix Mendelssohn-Barthody” (Petersen, 1983: 164-165).

Menciona además otros ejemplos como los Coleridge de Inglaterra; los Dumas en Francia; y de los hermanos Thomas y Klaus Mann, sin embargo, Petersen reconoce que “El necesario cambio de dirección se halla en contradicción con el principio hereditario y explica que una misma familia no puede sostener durante varias generaciones el caudillaje como una magistratura hereditaria” (p. 165). Desde luego considero que este factor a pesar del valor de lo consanguíneo, no necesariamente se cumple al definir una generación, aunque sin desconocer que en algunas familias hay personas con cualidades artísticas como ya se mencionó, y como expondré al hacer referencia a los datos contextuales de cada autor, pues tanto en la familia de Donato Arenas López, como en la de José Ortiz Vidales,

algunos integrantes también ejercieron la escritura creativa, e inclusive el doctor Luis Iturbide Gómez, padre de Alfredo Iturbide Chávez llegó a publicar algunos poemas, así como su tía y madrina Pilar Iturbide de Macouzet.

El segundo factor que incide en una generación es la fecha en que nacen sus integrantes y Julius Petersen hace la analogía con el revelado de una placa fotográfica que ha sido impresa, más no revelada y en el proceso del revelado es posible intuir el que la foto sea bien revelada o pueda estropearse esa placa, “De este modo el individuo participa, con toda su generación, de la influencia de las fuerzas evolutivas formadoras, y aquí encontramos, si no todas, por lo menos ciertas causas de la igualdad de la generación” (Petersen, 1983: 167-168). Este factor desde luego se encuentra correlacionado con otros de la generación y corresponde a la coetaneidad.

El tercer factor son los elementos educativos, por una parte, tanto el modelo educativo, pero además el espacio y programas educativos de los integrantes de una generación, así como el acervo cultural de la época, el ser comunidad, así la generación como “movimiento unitario lo forma, pues, el fracaso de la norma y la forma de elementos pedagógicos gastados”; aunque hay algunas generaciones que no son comunidad, pues:

Proceden de círculos muy diversos [...] se sienten unidos por un mismo espíritu. Sin necesidad de contacto personal, viven de tal forma el mismo planeamiento de los problemas [...] Parece que no son producto de sus elementos educativos, sino que plasman y transforman violentamente todo lo grande que se ofrece ante su mirada (Petersen, 1983: 171).

El cuarto factor es la comunidad personal, Julius Petersen retoma las tres etapas que propone el sociólogo Carlos Mannheim en la formación de una generación: situación, conexión y unidad, la primera es “la vivencia temporal común limitada a un determinado espacio, y que establece afinidad por la participación pareja en los mismos acontecimientos y contenidos vivenciales”; la segunda etapa, “se presenta como unidad de destino de los individuos que se encuentran en la

misma situación tan pronto como caen en el suelo removido contenidos sociales y espirituales reales”; y la unidad es cuando “Dentro del marco de la conexión de generación, que aúna a la juventud orientada en una misma problemática histórico-actual, se forman las *unidades de generación* como grupos que, en formas diferentes, elaboran estas vivencias.” Pero además la unidad de generación se conjunta en “La universidad es la sede del espíritu juvenil que despierta y la chispa salta en el roce de las generaciones.” Y además la participación en las ediciones periódicas, donde “Las revistas editadas por una comunidad juvenil son formadoras de generación” (1983: 172, 174-175).

Las experiencias, el quinto factor en una generación, son las significaciones y vivencias juveniles comunes, la “incontemporaneidad de lo contemporáneo”, a decir de Pinder, según cita Petersen (1983: 176), son las vivencias que inciden “y forman la etapa evolutiva más sensible. La actitud pasiva de los viejos tiene un efecto apartador de la generación, pues el alma de los ancianos ya no vibra con los acontecimientos que excitan tan extraordinariamente a la juventud” (p. 176). Julius Petersen refiere tres tipos de experiencias o vivencias, las culturales, las catastróficas y un guía o caudillo, así, las experiencias culturales son a largo plazo; las catastróficas son espontáneas e imprevistas; y en el tercer caso “Los caudillos pertenecen a una generación más vieja [...] representa, dentro del antagonismo de los grupos de edad. Un factor enlazador de generaciones y que hasta salta por encima de las generaciones” (p. 179). Algunas de las vivencias y experiencias de los integrantes de la Triada, fueron principalmente en el Colegio de San Nicolás, en especial en cuanto a la interactuación social al declamar sus poemas en escenarios como el Teatro Ocampo y en los entarimados dispuestos alusivamente en algún evento cívico, además de su experiencia al participar en el ámbito periodístico, en cuanto al guía o caudillo, identifiqué por una parte a los profesores del Colegio de San Nicolás, Luis González Gutiérrez, lo mismo que a Melchor Ocampo Manzo, pero en particular González Gutiérrez fue el caudillo que más influyó en los integrantes de la Triada, y desde luego en varios de los estudiantes del Colegio.

El sexto factor es el guía, y cada generación requiere de un guía, “un determinado ideal de hombre [...] Los simpatizadores de un movimiento se forman

en su aspecto, en su modo de expresarse, en su peinado y en su indumento, según la imagen plasmada por la poesía” (pp. 179-180). Desde luego el guía de una generación puede serlo como se expresó anteriormente, un caudillo, o bien alguno de ellos mismos, así Donato Arenas López en cierto lapso fungió “como organizador que se coloca a la cabeza de los de la misma edad; como mentor que atrae y señala el camino a los más jóvenes que él; como héroe adorado de su época.” La Triada de escritores trágicos nicolaitas en su etapa creativa tuvo varios guías, desde el profesor Luis González Gutiérrez hasta el propio Arenas López, y aunque “No siempre son los poetas los guías más influyentes de una generación” (p. 181) sin embargo, los integrantes de la Triada y varios de sus coetáneos se agruparon en torno de la escritura creativa.

El séptimo factor es el del lenguaje de la generación, Julius Petersen recurre a Guillermo de Humboldt quien expresa que “el lenguaje no puede ser enseñado sino únicamente despertado”, de esa manera ese lenguaje que está dormido en nosotros, “requiere el sueño reparador. [...] requiere el grito del despertar que resuena en el alba con una nueva generación que se levanta para una nueva tarea” (p. 182). En efecto, el lenguaje es el acto a través del cual podemos comunicar las experiencias y los aspectos creativos, así en el caso de los integrantes de la Triada, tanto en el lenguaje escrito como en las representaciones e interacciones sociales, expresaron las experiencias comunes de su época. Ellos y varios más en su época vivieron “El nuevo espíritu que anima a una comunidad juvenil (que) no sólo busca consignas, sino que hasta se puede decir que es despertado mediante palabras mágicas, que insuflan un contenido, oscuramente sentido, de conceptos, representaciones y sentimientos” (p. 183). Petersen, expresa que surge un nuevo lenguaje, yo más bien digo hay ciertas palabras “nuevas”, diferentes, que se suman al léxico de la escritura creativa de la época, se nombra a la vida y al vivir de otra manera, esas palabras “nuevas”, diferentes, al ser expresadas ya sea en las declamaciones, en las representaciones o bien en los medios impresos, no son bien acogidas, pues “se les fijan límites precisamente por la pasividad de los de fuera, que niegan la acogida porque la reacción eléctrica ante la magia de las palabras no tiene en ellos fuerza bastante” (p. 183) desde luego la vieja generación no acepta ni

comulga con las ideas del lenguaje de la nueva generación, y lo expresan en sus críticas a esos jóvenes que transitan del romanticismo al modernismo, como expresa Petersen “en este sentido toda historia del lenguaje que coloque en un primer plano el cambio semántico tiene que ser una historia de generaciones” (p. 186). Durante el lapso de 1896 a 1906 los integrantes de la Triada dieron otra significación a la palabra creativa, nombraron la vida y sus circunstancias de otra manera, accedieron a otras palabras, usaron otro lenguaje para nombrar las cosas y las circunstancias, ello lo abordaré más adelante cuando me refiera a la creación discursiva e interacción social de los integrantes de la Triada.

La octava y última categoría es el anquilosamiento de la vieja generación, la conjunción de varias características, considero que no necesariamente las siete características anteriores conllevan a un antagonismo entre la vejez y la juventud, hay cierta incompreensión de los adultos o vejez hacia los jóvenes, de tal manera que “surge la cuestión de si esta imposibilidad de comprender no representará, por encima de la incapacidad individual, una ineptitud que obedece a leyes, y de cuándo se presenta este estado, que depende de la propia vitalidad y movilidad, de las experiencias y metas personales”. Y en cuanto a los jóvenes, “se muestra que la experiencia de una supuesta o efectiva incompreensión por parte de los viejos constituye uno de los factores más importantes en la formación de la generación” (Petersen, 1983: 187-188). Agrega Petersen que ese ataque de los jóvenes a los viejos no necesariamente es algo primordial, más bien es un esfuerzo para que la generación mayor sea atraída hacia esos mismos jóvenes, como un intento de superar ese antagonismo, y cuando ello no se da, el encono generacional se abisma más, así Petersen expresa que “Tanto a los viejos como a los jóvenes no les queda más remedio que ir a buscar la comprensión en los compañeros de su edad, comprensión que es asegurada por una situación de generación homogénea, por experiencias iguales, por una actitud en el mismo sentido y por una comunidad de destino” (p. 188).

Finalmente, el quinto tema es la conjugación de esas características y corresponde a “Lo que abarca unidad de una generación”, Petersen reconoce que no necesariamente deben de conjuntarse esas ocho características para denominar

a una generación, y las sintetiza al decir que la coetaneidad; la vigencia de la generación; y el lapso de vida no son quienes determinan una generación, pues tiene que haber “una unidad de ser debida a la comunidad de destino, que implica una homogeneidad de experiencias y propósitos [...] el concepto de destino, como trozo de vida limitado por el nacimiento y la muerte” (p. 188); además se considera la voluntad de quienes integran la generación, esa voluntad que potencia el trabajo; en cuanto al espacio y al tiempo, el primero puede ser rígido en cuanto al territorio o a la raza, o bien puesto en movimiento de acuerdo con el lenguaje y el estilo, o bien fluyente en cuanto al cambio y desarrollo, en cuanto a lo temporal, “La consideración por generaciones permite engarzar el devenir del tiempo” (p. 189), así, una “generación literaria coincide en tal medida con la política, la social y la económica” (p. 189). Las dimensiones temporal, espacial y social en las generaciones pueden ser breves, como lo fue en el caso de los integrantes de la Triada, en particular en la dimensión temporal, ello propició que existiera poco antagonismo con la generación mayor a la de ellos, y sin embargo se suscitó un antagonismo, la generación adulta llegó a criticar negativamente algunos de los discursos literarios de los integrantes de la Triada, en particular de Donato Arenas López y José Ortiz Vidales, uno de esos críticos fue el médico, escritor y periodista Manuel García Rojas Coria (Taretan, 11 de agosto de 1853-Tacámbaro, 25 de junio de 1914) en su texto *Cosas de antaño* (1905).

Lo que expone Julius Petersen no está exento de algunas críticas respecto de sus argumentos, Julián Marías reconoce que tanto Wilhelm Pinder como Julius Petersen son los exponentes alemanes más destacados respecto de las generaciones, pero en cuanto al texto de “Las generaciones literarias” de Petersen, él “intenta hacer una historia del tema, muy incompleta, confusa y contundente” (Marías, 1949: 121) y en cuanto a las ocho características, menciona que son aspectos diferentes que pudieran conjuntarse en una generación, así Petersen mezcla tanto aspectos genealógicos; como de la vida individual; de la vida histórica; y aspectos abstractos como el guía y el lenguaje, mismos que tiene que ver con un lugar común, de tal manera que al describir Petersen a las generaciones literarias “Se pierde, pues, toda precisión [...] en el concepto irreal de «generación literaria»,

que no queda fecundado por la tardía apelación a una realidad superior. [...] ha alejado de una comprensión de las generaciones a cuanto le han seguido” (Marías, 1949: 124-125). Desde luego a partir de la crítica de Marías respecto de la concepción que expone Petersen de los ocho factores de una «generación literaria», mismas que Marías denomina como características y yo las denomino como categorías, considero que difícilmente esas ocho categorías pueden conjuntarse en una generación.

Fue a partir de la tercera década del siglo XX cuando se elabora el saber acerca de la palabra y el tema de las generaciones y se sistematiza el conocimiento para crear una teoría sobre ese concepto, José Ortega y Gasset a través de su obra va “construyendo” el concepto y la teoría de las generaciones en el texto *El tema de nuestro tiempo* (1923) en las diez lecciones universitarias que impartió del curso de 1921 a 1922, ahí abordó el tema de las generaciones, en la primera lección “La idea de las generaciones” el autor expone la fundamentación de su curso: “Lo que más importa a un sistema científico es que sea verdadero. [...] es preciso que sea comprendido, [...] la comprensión de su tendencia profunda, de su intención ideológica” (Ortega, 1956: 3). Ortega y Gasset reconoce además las aportaciones anteriores sobre la idea y el tema de generación y además propone una primera definición del concepto de generación:

las transformaciones de orden industrial o político son poco profundas: dependen de las ideas, de las preferencias morales y estéticas que tengan los contemporáneos. Pero, a su vez, ideología, gusto y moralidad no son más que consecuencias o especificaciones de la sensación radical ante la vida, de cómo se sienta la existencia en su integridad indiferenciada. Esta que llamaremos «sensibilidad vital» es el fenómeno primario en historia y lo primero que habríamos de definir para comprender una época. [...] Las variaciones de la sensibilidad vital que son decisivas en la historia se presentan bajo la forma de generación. Una generación no es un puñado de hombres egregios, ni simplemente una masa: es como un nuevo cuerpo social íntegro, con su minoría selecta y su muchedumbre, que ha sido lanzado sobre el ámbito de la existencia con una trayectoria vital determinada. La generación, compromiso dinámico entre masa e individuo, es el

concepto más importante de la historia, y, por decirlo así, el gozne sobre que ésta ejecuta sus movimientos.

Una generación es una variedad humana, en el sentido riguroso que dan a este término los naturalistas. [...] pueden ser los individuos del más diverso temple, hasta el punto de que, habiendo de vivir los unos junto a los otros, a fuer de contemporáneos, se sienten a veces como antagonistas (Ortega, 1956: 5, 7).

José Ortega y Gasset expresa que a pesar de sentirse antagonistas, ellos son hombres de un mismo tiempo, por mi parte expreso en el caso de los integrantes de la Triada: hombres de un mismo tiempo y de un mismo espacio o una misma atmósfera, a decir del mismo Ortega y Gasset, de ese periodo de 1896 a 1906 y de la ciudad de Morelia, pero en esa contemporaneidad “dentro del ámbito de una generación, es la distancia permanente entre los individuos selectos y los vulgares” (Ortega, 1956: 8), minoría los selectos y mayoría los vulgares donde los integrantes de la Triada entre otros de ese periodo entresiglos pertenecen a la minoría selecta, ellos se elevan más que otros en la pulsación vital, su altitud es mayor a la de la gran masa o mayoría, ellos retoman elementos de la generación anterior y dejan “fluir su propia espontaneidad. Su actitud no puede ser la misma ante lo propio que ante lo recibido” (Ortega, 1956: 9). Esa coexistencia y contemporaneidad de generaciones, conjuga lo que se recibe y lo que se gesta como generación, así:

El espíritu de cada generación depende de la ecuación que estos dos ingredientes formen, de la actitud que ante cada uno de ellos adopte la mayoría de sus individuos. ¿Se entregará a lo recibido, desoyendo las íntimas voces de lo espontáneo? ¿Será fiel a éstas e indócil a la autoridad del pasado? (Ortega, 1956: 10).

Tanto Donato Arenas López como José Ortiz Vidales y Alfredo Iturbide Chávez fueron parte de esa minoría selecta y expresaron el sentir de su tiempo en la escritura creativa (en la poesía en especial, pero también en el drama y la novela corta, así como en algunos artículos periodísticos expresaron el sentir de la

mayoría), y en el ejercicio del periodismo, para efectos de esta tesis ellos mostraron el espíritu de su contemporaneidad, de su coetaneidad y de su sensibilidad vital: el nicolaicismo; los aspectos sociales; el expresar lo moreliano y lo patriótico; algunos aspectos de su vida trágica; además, entre otros tópicos el amor; y desde luego la estrecha relación y conjunción entre ellos, por eso me atrevo a mencionarlos como la Triada trágica de escritores nicolaitas de la cual analizaré seis categorías a partir de sus contextos vitales y producción discursiva, de su tiempo y espacio histórico.

José Ortega y Gasset, en las lecciones III y V de *En torno a Galileo* (1933, cuya lección V, aunque expresada en 1933, se publicó por separado en 1942: *Esquema de las crisis*) mismas que tituló respectivamente “La idea de generación” y “De nuevo la idea de generación” (Ortega, 1964: 29-42; 55-67) ahí retoma la idea y el tema de las generaciones para construir una teoría de las generaciones. Así, Ortega y Gasset (1964: 34) en la Lección III especifica dos principios en torno a la vida histórica, o social: “1º El hombre constantemente hace mundo, forja horizonte. 2º Todo cambio del mundo, del horizonte, trae consigo un cambio en la estructura del drama vital”, ese drama vital es lo que acontece al ser humano, vivir, y precisamente por esto le acontece al ser humano “una perpetua tensión de angustias y alborozos [...] pasarle algo a alguien, es lo que acontece al protagonista mientras le acontece” (31). Además, José Ortega precisa la idea respecto de la vida humana inmersa en la vida colectiva “toda vida humana, por su esencia misma, está encajada entre otras vidas anteriores y otras posteriores [...] todo «hoy» envuelve en rigor tres tiempos distintos [...] en todo «hoy» coexisten articuladas varias generaciones” (1964: 37-39).

En cuanto a la Lección V “De nuevo, la idea de generación” Ortega y Gasset (1964: 53) expone que “las generaciones de 1550 a 1650 que tienen su punto céntrico temporal y sustantivamente en la obra de Galileo” además de la distancia generacional de 15 años, en la “reivindicación de las ciencias: Copérnico, 1505; Luis Vives, 1521; Miguel Servet, 1536; Ramus, 1551; Montaigne y Vieta, 1566; Bruno, Tycho Brahe y Neper, 1581”, (1964: 66), lo anterior desde luego desde la perspectiva de la ciencia, perspectiva que es distinta de la perspectiva de la vida, así luego de los primeros cuatro generaciones, cambios y avances científicos,

aparecen Galileo y Keplero (*sic*), “la ciencia auténtica, positiva, y la fe en ella.” Precisamente a decir de Ortega y Gasset, anteriormente a 1550, en la Edad Media, las ciencias no hacían mundo y el Renacimiento fue una crisis histórica puesto que sucedieron:

dos formas de cambio vital histórico. 1ª Cuando cambia algo en nuestro mundo. 2ª Cuando cambia el mundo. Esto último, hemos visto, acontece normalmente con cada generación. [...] hay crisis histórica cuando el cambio de mundo que se produce consiste en que el mundo o sistema de convicciones de la generación anterior sucede un estado vital en que el hombre se queda sin aquellas convicciones, por tanto, sin mundo. [...] Pues bien, la vida, como crisis, es estar el hombre en convicciones negativas. [...] el no sentirse en lo cierto sobre nada importante, impide al hombre decidir lo que va a hacer con precisión, energía, confianza y entusiasmo sincero: no puede encajar su vida en nada, hincarla en un claro destino. [...] Es curioso observar que, casi siempre, la dimensión de la vida en que comienza a estabilizarse la nueva fe es precisamente el arte. Así aconteció en el Renacimiento (Ortega, 1964: 69-70,71).

Ortega y Gasset a través de sus textos aborda desde la idea hasta el concepto y la teoría de las generaciones, mismas que se conjugan en la vida histórica distinguiendo la vida individual de la vida colectiva o histórica.

A manera de conclusión, de los ocho factores que menciona Julius Petersen yo los denominaré como las categorías abstractas de una generación, desde mi punto de vista considero que no todas deben de cumplirse para denominar a una generación, e inclusive, es poco probable que se hayan conjuntado en una misma generación esas ocho categorías, por el sólo hecho de la primera, la herencia, que no es una característica común que prevalezca en un conjunto de personas que coinciden en un tiempo y espacio, en un conjunto de experiencias y vivencias, por ejemplo en el aspecto educativo, o en la vida cotidiana y productiva, así sin descartar lo expuesto por Petersen retomaré aquellas ideas susceptibles a efecto

de esta investigación precisaré seis de las ocho categorías concretas que incidieron en el tiempo, el espacio y la vida histórica de Triada de escritores trágicos nicolaitas.

Respecto de la teoría de las generaciones, desde luego me aúno a lo escrito por José Ortega y Gasset a quien considero que generó un desarrollo preciso desde el tema, la idea, el concepto e incluso construyó una teoría de las generaciones, y que para efectos de mi tesis enmarco la vida histórica de la Triada, por ello expongo aspectos de su contexto vital, su tiempo, su espacio, su quehacer discursivo y algunos de sus textos que refieren a su nicolaicismo, su morelianeidad y aspectos tanto patrióticos como trágicos de su vida.

3.3 Lo contemporáneo y lo coetáneo

Giorgio Agamben en la lección inaugural del curso Filosofía Teórica 2006-2007 que impartió en la Facoltà di Arti e Design del Istituto Universitario di Architettura di Venezia abordó el concepto de lo contemporáneo, a dicha lección la llamó “¿Qué es lo contemporáneo?”, ahí a partir de dos preguntas desarrolla ese concepto ¿De quién y de qué somos contemporáneos?, y, ¿qué significa ser contemporáneos?, refirió en ese momento cuando expresó su lección “El ‘tiempo’ de nuestro seminario es la contemporaneidad; esto exige que seamos contemporáneos de los textos y de los autores que analiza” (Agamben, 2011: 17) esa aseveración de Agamben me lleva a expresar en cierto sentido que yo soy contemporáneo tanto de los textos creativos y periodísticos de los integrantes de la Triada así como de los integrantes de esa Triada, entonces a decir de Agamben: el tiempo de mi investigación de tesis y de la propia tesis es la contemporaneidad por lo tanto soy contemporáneo de los textos y autores que analizo. Vuelvo a Giorgio Agamben quién expresó “el contemporáneo es el que quebró las vértebras de su tiempo [...] él hace de esa fractura el lugar de una cita y de un encuentro entre los tiempos y las generaciones”, esos tiempos son el pasado y éste presente, mi tiempo con relación al tiempo y espacio que vivieron los integrantes de la Triada y a su actividad discursiva como “una exigencia a la que *yo no puedo* dejar de responder” (Agamben, 2011: 28-29 –he puesto en primera persona y en cursivas esta última cita).

Agamben enuncia una primera aproximación sobre lo que es la contemporaneidad:

una relación singular con el propio tiempo, que adhiere a este y, a la vez, toma su distancia, más exactamente, es *esa relación con el tiempo que adhiere a este a través de un desfase y un anacronismo* (sic). Quienes coinciden de una manera demasiado plena con la época, quienes concuerdan perfectamente con ella, no son contemporáneos ya que, por esta precisa razón, no consiguen verla, no pueden mantener su mirada fija en ella (2011: 18-19).

Giorgio Agamben a partir del poema “El Siglo” (1923) autoría de Ósip Mandelshtam, analiza y expresa aspectos referentes a la contemporaneidad, el tiempo y la época del texto creativo del poeta que se refiere a los siglos XIX y XX y que ambos expresan en dicho poema “el tiempo de la vida del individuo (recuerden que el *saeculum* latino significa en el origen el tiempo de la vida) y el tiempo histórico colectivo” (Agamben, 2011: 19). A partir del análisis de “El Siglo” Agamben propone una segunda definición de la contemporaneidad y quién es un contemporáneo

El poeta –el contemporáneo– debe tener fija la mirada en su tiempo. Pero ¿qué ve quien ve su tiempo, la sonrisa demente del siglo? [...] contemporáneo es aquel que mantiene la mirada fija en su tiempo, para percibir, no sus luces, sino su oscuridad. Todos los tiempos son, para quien experimenta su contemporaneidad oscuros. Contemporáneo es, justamente, aquel que sabe ver esa oscuridad, aquel que está en condiciones de escribir humedeciendo la pluma en la tiniebla del presente (Agamben, 2011 :21).

En Morelia en el periodo entresiglos los integrantes de la Triada, parafraseando a Agamben, ‘tuvieron la mirada fija en su tiempo y percibieron su oscuridad, supieron ver esa oscuridad y escribieron humedeciendo sus plumas en las tinieblas de su presente’ asumieron su tiempo y su espacio, a decir de Agamben ‘experimentaron su contemporaneidad’, ellos desplegaron su proyecto vital, ser nicolaitas y estudiar para ser abogados, pero la tragedia en la vida individual de cada uno de ellos no les permitió concluir dichos estudios, además ejercieron el periodismo y la escritura creativa, misma que he sistematizado (ver: Inventario de textos) y por cierto en este presente, en esta contemporaneidad tanto sus textos como los autores son poco mencionados y conocidos; así Donato Arenas López, José Ortiz Vidales y Alfredo Iturbide Chávez, (yo lo pluralizo y en cursivas lo pongo en tiempo pasado), vivieron su “mundo histórico de cada hombre *fue*, en primer término, su generación, y *tuvieron* que enfrentarse con la realidad, para hacer su vida desde ella. [...] la generación *fue* un ingrediente constitutivo de cada uno de

ellos: quienes no pudieron vivir desde sí mismos, sino sólo dentro de su generación." (Marías, 1949: 85).

José Ortega y Gasset menciona acerca de los "tres hoy de un tiempo único" y se refiere a la coexistencia de tres edades en ese tiempo y en ese espacio, en donde se gestan las generaciones, esto es ser contemporáneos en el tiempo y el en el espacio en que:

vive un muchacho, un hombre maduro y un anciano, y esa cifra se triplica en tres significados diferentes y, a la vez, abarca los tres: es la unidad de un tiempo histórico de tres edades distintas. Todos somos contemporáneos, vivimos en el mismos tiempo y atmósfera -en el mismo mundo- pero contribuimos a formarlos de modo diferente (Ortega, 1964: 38).

Esas tres edades, entre 1896 y 1906 en Morelia y respecto de esa minoría en el mundo vital de la escritura creativa, estuvieron representadas entre los viejos por: Mariano de Jesús Torres (1838-1921); Faustino Cervantes Silva (1839-1902); Manuel García Rojas (1853-1914); José Trinidad Pérez (1855-1904); Lázaro Martínez (1855-ca 1915). Entre los adultos estuvieron: José Barrera Carreón (1867-1902); Atenógenes Segale (1868-1902); Manuel Ochoa Rodríguez (1868-1938); José Ortiz Rico (1868-1913); Alfonso Aranda y Contreras⁴⁷ (1868-1950). Y entre los jóvenes o coetáneos de la Triada, se encuentran José Sobreyra Ortiz (1877-1925); Antonio Martínez Aréstegui (1877-1911); Ignacio G. Torres Guzmán (1880-1970) y Fidel Silva Chávez (1882-1951) entre otros, (Arreola, 1979: 75-79, 80, 89-90, 91-92, 92, 100, 98-99, 101-102, 103, 103-104, 115-116, 116-117 y 125-127; Ochoa, 1995: 353,104, 171-172, 232, 76, 333, 268, 61, 340, 233, 351 y 337 respectivamente).

En ese periodo entre 1896 y 1906 hubo una coexistencia entre los tres grupos de edad pero en particular lo fue entre los adultos y los jóvenes, desde luego todos los antes mencionados ejercieron la escritura creativa y la gran mayoría de sus textos se encuentran en las fuentes hemerográficas, de ellos se hace mención tanto

⁴⁷ Existe una discrepancia en la fecha de nacimiento del poeta, Arreola Cortés escribió en 1868, en tanto que Álvaro Ochoa lo dice que fue en 1878.

en los diccionarios como en algunas antologías sobre escritores michoacanos, pocos autores lograron trascender más allá de Michoacán, hubo quienes lo hicieron porque cambiaron su residencia a la ciudad de México, a manera de ejemplo menciono a Eduardo Ruiz (Paracho, 1837-Uruapan, 1902); Agapito Silva Madrigal (Chilchota, 1850-Ciudad de México 1896) y Carlos López (Morelia, 1867-Ciudad de México, 1894) (Ochoa, 1995: 326, 338-339 y 216 respectivamente).

José Ortega y Gasset expone el concepto de contemporáneo que es la coincidencia en el tiempo histórico y en el espacio de tres edades donde:

conviven tres tiempos vitales distintos. [...] el anacronismo esencial de la historia. Merced a ese desequilibrio interior se mueve, cambia, rueda, fluye. Si todos los contemporáneos fuésemos coetáneos, la historia se detendría anquilosada, petrefacta (*sic*), en un gesto definitivo, sin posibilidad de innovación radical alguna (Ortega, 1964: 38).

Así en el tiempo histórico la definición de contemporáneos implica un deslinde entre ese concepto y el de coetáneos, ya que “Sólo se coincide con los coetáneos. Los contemporáneos no son coetáneos: urge distinguir en historia entre coetaneidad y contemporaneidad. [...] el conjunto de los que son coetáneos en un círculo de actual convivencia, es una generación” (Ortega, 1964: 38).

tener la misma edad y tener algún contacto vital”, está última idea refiere a quienes son coetáneos, y expresa que ser contemporáneos no implica ser generación, sino vivir en el mismo tiempo; en tanto que ser coetáneos implica ser de la misma edad, ser generación, pero aunado a una conexión vital, lo coetáneo es la cercanía en la fecha de nacimiento de las personas, y no necesariamente en el mismo año, mes y día (Ortega, 1964: 38).

Por otra parte, Giorgio Agamben define lo contemporáneo a partir de la coexistencia del tiempo presente con el tiempo pasado como abrir los ojos a la oscuridad, además define a quien es un contemporáneo como:

aquel que recibe en pleno rostro el haz de tiniebla que proviene de su tiempo [...] el presente no es más que la parte de lo no-vivido en todo lo vivido [...] ser contemporáneos significa, volver a un presente en el que nunca estuvimos” (Agamben, 2011: 22, 29).

Considero que ambas definiciones son propicias en cuanto al motivo de mi investigación, los integrantes de la Triada coincidieron en el tiempo y el espacio con otras dos edades, y la de ellos desde luego, y vivieron una contemporaneidad, pero además tanto Donato Arenas López como José Ortiz Vidales y Alfredo Iturbide Chávez, y parafraseo a Agamben:

no se *dejaron* cegar por las luces de su siglo y *fueron capaces* de distinguir en ellas, la parte de la sombra, su íntima oscuridad [...] *Percibieron* en la oscuridad de *su* presente esa luz que *trató de alcanzarlos* y *no pudo*: eso significa ser contemporáneos (Agamben, 2011: 22-23 –lo que yo pluralizo lo pongo en cursivas).

3.4 Las categorías concretas en la Triada

En este apartado expongo y analizo algunos aspectos respecto de los integrantes de la Triada con base en el procesamiento y cuantificación de la información tanto del Inventario de textos como de la información del tiempo y espacio de ellos en que coexistieron los tres tiempos que menciona Ortega y Gasset, en esa contemporaneidad en que se desplegaron tres coetaneidades: los jóvenes, los adultos y los viejos; y a decir de Giorgio Agamben ellos fueron capaces de percibir la oscuridad de su tiempo, los integrantes de la Triada transitaron de la juventud a la adultez sin llegar propiamente a ésta última debido a la tragedia de sus vidas: la muerte prematura.

Los integrantes de la Triada han sido merecedores de varios nombres ya sean ellos como grupo o en conjunto con su generación (destaco en negritas esos nombres que les han sido dados), Jesús Gallegos Argüello propietario del periódico *La Actualidad* recuerda sobre Arenas López:

Sus hermanos en el Arte José Ortiz Vidales y Alfredo Iturbide tienen una loza más o menos rica, que guarda sus despojos mortales, y ¿por qué el último caído de **esa trilogía gloriosa de Michoacán**, como la llamó un aventajado escritor de Guadalajara, ha de dormir el sueño postrero, sin una lápida que recuerde el lugar donde descansa? (1906, octubre 23, *La Actualidad* p. 1).

Alfredo Maillfert Vidales rememora a su primo hermano José Ortiz Vidales, así como a sus contemporáneos y los denomina '**Una generación romántica... del 98**', así como **la generación moreliana del 98**:

En una de esas celdas de austeras ventanas, que dan hacia el sur de la ciudad, se reunían, allá por el año de 1898 o 1900, ya cuando el vetusto monasterio se encontraba en su actual abandono, unos cuantos estudiantes afectos a los versos, y todos, cual más cual menos, del tipo romántico de Manuel Acuña.

Esta generación de muchachos poetas que se daban cita por las noches –con mayor fascinación si eran noches de luna– en el viejo convento de San Agustín, yo la bautizaría –así como se ha hecho con la de Castilla– con el título de **la generación moreliana del 1898**. Por lo demás, claro está que no tienen estos escritores –humildísimos– con aquellos otra relación que la fecha.

[...]

Todos conocían ya por supuesto, *Azul...* de Rubén Darío, y *Místicas* de Amado Nervo; pero, sobre la extrañeza y el encanto con que habían leído estos y otros libros modernistas, predominaba en todos la huella de sus lecturas anteriores.

Este grupo de poetas que tenía sus tertulias en una celda conventual, es, pues, la generación de los últimos sentimentales de la antigua Valladolid.

Románticos en los versos y románticos también claro está, en la vida, es decir bohemios. Son casi todos por estos días “nicolaitas”, o sea, alumnos del Colegio de San Nicolás, el plantel fundado como Seminario, por el obispo don Vasco de Quiroga, pero que, desde la época de su rector el señor Cura don Miguel Hidalgo, ha ido evolucionando hacia el liberalismo. Aunque con alguna excepción, las ideas liberales del plantel van infiltrándose lentamente en casi todos ellos.

[...]

Los últimos románticos de Morelia... Ya es tiempo de citar sus nombres: Luis Murguía Guillén, Alfonso Aranda y Contreras, José Ortiz Rico, Francisco de S. Menocal, Donato Arenas López, José Ortiz Vidales, Alfredo Iturbide, Fidel Silva...

[...]

En la ciudad se les admiraba un tanto, al mismo tiempo que solían merecer acerbos juicios de las personas respetables [...] Se les aplaudía en el Teatro Ocampo (¡el viejo Teatro Ocampo!), en las suntuosas veladas literarias, en donde era usual que recitaran “a dos tribunas”, o en el cívico templete del 16, instalado junto la Calzada de Guadalupe, en donde con vibrante voz, cantaban a los héroes, a Hidalgo, a Morelos...

[...]

Merece simpatía y estudio, creemos, esta **generación del 98 moreliana** y no sólo desde un punto de vista literario, pues con las vidas de estos bohemios –vidas ilusionadas un rato e, instantes después, a la deriva– se podría escribir una novela y hasta una formidable novela.

Merece atención esta nube..., que yo vi pasar a mis nueve años y que se disipó poco después, pero no sin tomar muy grises tonalidades y aún cárdenos contornos. Algunos de estos vates, simbólica o realmente –como Don Quijote– tornaron a su aldea. Y ya en su aldea, murieron jóvenes o se sobrevivieron aislados, envejecidos. Otros fueron hasta lo último. Así el jefe del grupo, Donato Arenas López que el 19 de octubre de 1906, apuró “el último cáliz”, y así Alfredo Iturbide que, pisando apenas el umbral de sus veinticinco años, se dio un tiro en el pecho (Maillefert, 1967: 25-33).

Raúl Arreola Cortes los nombra como generación modernista, pero también como generación trágica, al referirse Arreola Cortés a la Sociedad “Manuel Navarrete” que se integró a partir del 18 de julio de 1897 y que entre sus integrantes estuvieron Donato Arenas y José Ortiz Vidales entre otros, expresó “están algunos de los grandes poetas de este periodo; es **la generación modernista** que aparece en la última década del siglo XIX y que se pierde prematuramente en los comienzos de nuestro siglo (Arreola, 1979: 111), además, menciona que:

Donato Arenas López fue, sin lugar a dudas, el mejor poeta de su generación. Desaparecidos Orozco y Gómez y Carlos López, y aún inmaduro Sobreyra Ortiz, Arenas López sobresale en un grupo de grandes poetas: Arredondo, Barrera Carreón, Lázaro Martínez, Iturbide, Menocal, Ortiz Rico, casi todos desaparecidos en una década (1903-1913); **una generación trágica**, muy importante en la historia literaria de nuestra entidad (Arreola, 1979: 117).

Julius Petersen (1983: 164-188) expone ocho factores que inciden para conformar su definición de una generación, aunque menciona que no necesariamente todas deban de confluir para determinar a una generación en concreto, dichos factores son: La herencia; la fecha de nacimiento; los elementos educativos; la comunidad personal; las experiencias; el guía de la generación; el lenguaje; y el anquilosamiento de la vieja generación.

A efecto de la sistematización y análisis de la información concerniente a los integrantes de la Triada respecto de su contexto vital, su tiempo y espacio, así como su discursividad e interacción social, denomino a esos factores como categorías de esa generación de la cuales desecharé dos de esas categorías: primero la herencia, puesto que entre Donato Arenas, Ortiz Vidales y Alfredo Iturbide no existen lazos consanguíneos o hereditarios; la segunda categoría es el anquilosamiento de la vieja generación puesto que los integrantes de la Triada al morir antes de los treinta años no llegaron a vivir dicho anquilosamiento. De esta manera presento las seis categorías restantes en concreto referidas a la Triada de escritores trágicos nicolaitas.

3.4.1 La coetaneidad

Las categorías concretas que se conjugan en la Triada de escritores trágicos nicolaitas son, en primer lugar, lo que denomina Petersen como la fecha de nacimiento o sea la categoría de coetaneidad, y tiene que ver con la edad, misma que José Ortega y Gasset define y precisa como:

el concepto de edad no es de sustancia matemática, sino vital. [...] La edad es, dentro de la trayectoria vital humana, un cierto modo de vivir –por decirlo así, es dentro de nuestra vida total una vida con su comienzo y su término: se empieza a ser joven y se deja de ser joven, como se empieza a vivir y se acaba de vivir. Y ese modo de vida –medido externamente según la cronología del tiempo cósmico, que no es vital, del tiempo que se mide con relojes– se extiende durante una serie de años. [...] La edad, pues, no es una fecha, sino una «zona de fechas» y tienen la misma edad, vital e históricamente, no sólo los que nacen en un mismo año, sino los que nacen dentro de una zona de fechas. [...] No es, pues, ateniéndonos a la cronología estricta, matemática de los años como podemos precisar las edades. [...] el concepto de edad preocupaba sólo desde el punto de vista de la vida individual (Ortega, 1964 :40-41, 42).

Desde la definición de edad y coetaneidad que ofrece Ortega y Gasset preciso las fechas de nacimiento y defunción de los integrantes de la Triada (ver Cuadro 8), de esta manera se nota en el caso de cada uno de ellos el alfa y el omega de su vida individual, pero al situarlos en la vida histórica que es donde se desarrolla el concepto de generación y se conjuntan algunas categorías, en el caso que analizo son seis categorías, ello me permite ir precisando la interacción de ellos en el tiempo, los lugares y el espacio moreliano del periodo entresiglos.

Cuadro 8
La Triada de escritores trágicos nicolaitas
Fechas y coetaneidad

Nombre:	Fecha de nacimiento:	Fecha de defunción:
Donato Arenas López	22 de octubre de 1878	19 de octubre de 1906
José Ortiz Vidales	22 de diciembre de 1880	30 de abril de 1905
Alfredo Iturbide Chávez	12 de octubre de 1881	23 de abril de 1906

Elaboración propia

Desde luego los tres autores tienen cierta cercanía en sus fechas de nacimiento, a decir de Ortega y Gasset «zona de fechas», así, Donato Arenas es mayor dos años y dos meses que Ortiz Vidales; y tres años menos diez días que Alfredo Iturbide; desde luego hay más cercanía en las fechas de nacimiento entre los dos anteriores, pues Ortiz es mayor ocho meses menos diez días que Iturbide Chávez; e inclusive sus fechas de defunción son cercanas pues entre el fallecimiento de José Ortiz Vidales y el suicidio de Alfredo Iturbide Chávez fue días antes de cumplirse un año; en tanto que entre el fallecimiento de Ortiz Vidales y el de Arenas López la distancia temporal fue igualmente días antes de cumplirse año y medio; en tanto que entre el suicidio de Iturbide Chávez y el fallecimiento de Arenas López fue antes de que se cumplieran los seis meses (ver Cuadro 8). Los integrantes de la Triada compartieron la cercanía en sus fechas de nacimiento, una coetaneidad en donde Arenas López fue el guía de ellos y de varios de sus coetáneos. Así, para efectos de nombrar a una generación “el concepto de edad no es de sustancia matemática, sino vital” (Ortega, 1964: 40).

3.4.2 Los elementos educativos

En segundo lugar, la categoría de los elementos educativos, aunque sus estudios primarios fueron con diferentes profesores por el hecho de que además nacieron en lugares diferentes, Donato Arenas en Panindícuaro; Ortiz Vidales en Taretan; y Alfredo Iturbide en Morelia, pero en referencia particular con sus estudios preparatorios y profesionales ellos se conjuntaron primero en el Colegio de San Nicolás y posteriormente en la Escuela de Jurisprudencia de Michoacán.

José Ortiz Vidales, quien ingresó al Colegio de San Nicolás el año escolar de 1892, coincidió en el Colegio con Donato Arenas López al ingreso del último en 1896 en la cátedra de Geografía (llamada también Geografía descriptiva) misma que impartió Luis González Gutiérrez, y en donde sus textos lo fueron el *Compendio de geografía universal* y el *Atlas metódico de la República Mexicana* autoría de Antonio García Cubas, González Gutiérrez además impartió la cátedra de Literatura en la que estuvo inscrito Arenas López. Ese año escolar de 1896 Alfredo Iturbide Chávez no se inscribió en el Colegio del que había sido estudiante desde 1892 al igual que Ortiz Vidales, ellos coincidieron ese año de 1892 en la cátedra de Idioma español.

El ciclo escolar de 1897 fue la primera ocasión que coincidieron los integrantes de la Triada en la cátedra del primer curso de Idioma latino cuyo profesor fue Francisco León y sus textos fueron *Gramática* de Félix Sánchez Casado, las *Fábulas* de Fedro y *De Viris illustribus urbis Romae* de Lhomond. A partir de este ciclo escolar fueron conjuntándose los lazos amistosos y como Triada, como escritores y desde luego arropados por el nicolaicismo.

Asimismo, al separarse la carrera de Jurisprudencia del Colegio de San Nicolás y fundarse la Escuela de Jurisprudencia de Michoacán en 1901, ellos coincidieron en el segundo curso de Economía política (ver Cuadros 2, 3, 4, 5, 6 y 7).

3.4.3 La comunidad personal

En tercer lugar, la categoría de la comunidad personal, Julius Petersen expresa que Carlos Mannheim desde el punto de vista sociológico precisa “tres etapas en la formación de la generación [...] ‘situación de la generación’, ‘conexión de la generación’ y ‘unidad de la generación’”, la primera tiene que ver con “la vivencia temporal común limitada a un determinado espacio”; la segunda “se presenta como unidad de destino de los individuos que se encuentran en la misma situación tan pronto como caen en el suelo removido contenidos sociales y espirituales reales.”; en tanto que la tercera etapa son “como grupos que, en formas diferentes, elaboran estas vivencias” (Petersen, 1983: 172).

De esa manera, en “cada grupo se produce una reactividad unitaria y un empuje afín, mientras que, entre uno y otro grupo, se pueden dar situaciones polares; pero por eso mismo de que se hallan abocados los unos a los otros, aunque sea por la lucha, permanecen en la ‘conexión de la generación’” (Petersen, 1983: 172). Expresado de otra manera, la comunidad personal es el tiempo y el espacio en que se desarrolla una generación, desde luego en el marco de su contemporaneidad y la coexistencia de esas tres generaciones que alude Ortega y Gasset, los jóvenes, los adultos y los viejos.

Respecto de la Triada su espacio contextual geográfico lo fue Morelia y el tiempo fue de 1896 a 1906, así tanto el Colegio de San Nicolás como la Escuela de Jurisprudencia de Michoacán, parafraseando a Petersen, ‘fueron la sede del espíritu juvenil que despertó y la chispa saltó en el roce de las generaciones.’ Además, “Las revistas editadas por una comunidad juvenil son formadoras de generación.” Y “las sociedades de poetas, pues sólo los que andan buscando necesitan la sociedad para cobrar conciencia de su camino” (Petersen, 1983: 175).

La comunidad personal de Donato Arenas López, José Ortiz Vidales y Alfredo Iturbide Chávez incluyó su participación y conducción en varias ediciones periódicas en el caso de Donato Arenas en “Puruándiro editó el periódico *El Ensayo* [...] (en Morelia) comenzó a escribir en *El Bohemio*, *Myosotis*, *Crisálida* y *Crisantema*. Fue director las *Páginas Literarias*, del periódico *La Libertad* [...] y director, hasta cuatro

meses antes de su muerte, del diario *La Actualidad*"; en tanto que "Ortiz Vidales colaboró en las revistas y periódicos morelianos ya mencionados al hablar de Arenas López, de quien fue inseparable amigo": y Alfredo Iturbide "desde muy joven se inició en el periodismo, distinguiéndose como fundador y director del diario *La Actualidad* [...] Iturbide fue su alma; en las páginas literarias que publicaba los jueves colaboraban los autores más selectos de Michoacán y del país, y no pocos escritores extranjeros", además de *Vésper* y *El Estudiante*. (Arreola 1979: 117, 118 y 121-122 respectivamente).

Entre otras ediciones periódicas en las que participaron los integrantes de la Triada fueron *La Nueva Era* (1901-1902) donde colaboraron Donato Arenas y Alfredo Iturbide; *Primaveral* (mayo a octubre de 1902) ahí su director y administrador fue José Ortiz Vidales y colaboraron Arenas López e Iturbide Chávez; *Armonía* (1902) donde Ortiz Vidales fue redactor; *El Bien Social* (1903-1904) ahí Arenas López fue redactor; en 1901 Arenas López y Ortiz Vidales fueron los primeros redactores del *Boletín de la Escuela de Jurisprudencia de Michoacán*, junto con Benjamín Padilla; ente 1902 y 1903 Iturbide Chávez y Donato Arenas fueron colaboradores de *El Correo Michoacano* (Ochoa, 1995: 266, 302-303, 64, 79, 80 y 128 respectivamente; ver Inventario de textos).

3.4.4 Las experiencias de la Triada

Las experiencias de los integrantes de la Triada constituyen la cuarta categoría, esas experiencias se conjugaron principalmente en los aspectos educativos del Colegio de San Nicolás y en la Escuela de Jurisprudencia, así como en el ejercicio del periodismo y particularmente en la escritura creativa, tres experiencias en este último aspecto los son el poema de largo aliento –cuyos textos yo denomino como ‘poemas mural’⁴⁸ puesto que en ellos hay una gran exposición acerca del tema de que se trata, precisamente como un mural pictórico– “Olivas y Laureles” que fue escrito por José Ortiz Vidales y Donato Arenas López y declamado a dos tribunas en la velada literaria que organizó el Comité Patriótico Nicolaita el 13 de septiembre de 1901 en el Teatro Ocampo; la segunda experiencia, ellos mismos escribieron el drama “Sin Dios” que fue representado en la velada de autores michoacanos por la Compañía Dramático García Soler en el Teatro Ocampo el 7 de agosto de 1902, ahí mismo se representó el monólogo “Nieves tempranas” de Alfredo Iturbide Chávez, así como “Morelia por dentro” de Francisco de Sales Menocal y Solórzano; y la tercera experiencia lo es el texto “*Trilogía* con poemas de Arenas López, Alfredo Iturbide y Luis Murguía Guillén, sobre Fe, Esperanza y Caridad, dedicada al obispo Atenógenes Silva” (Arreola, 1979: 118). Respecto de otras experiencias lo son su nicolaicismo, sus estudios de abogacía, su incursión en el periodismo y la camaradería existente entre ellos y otros de sus contemporáneos.

⁴⁸ Introduzco el término de “poema mural” en alusión al hecho pictórico del muralismo, donde a partir del título (una macroestructura semántica, Van Dijk) del mural se cuenta en escenas la alusión o resumen de ese hecho pictórico. Al igual en el caso de los “poemas mural”, poemas de largo aliento estructurados principalmente en cantos, y a partir de su estructura discursiva se narran escenas respecto del título (una macroestructura semántica). Menciono respecto de este término que no todo poema de largo aliento es un “poema mural”, al igual que no todo hecho pictórico de gran formato es un mural.

3.4.5 Los guías de la Triada

El guía de la generación es la quinta categoría, y en el caso de los integrantes de la Triada lo fue en las aulas del Colegio de San Nicolás –y más allá de ellas– su profesor Luis González Gutiérrez (Morelia, 29 de diciembre de 1835 – Morelia, 10 de diciembre de 1903), de quien Cayetano Andrade escribió:

Al triunfo de las armas republicanas [...] fue nuevamente abierto el Colegio de San Nicolás, (el 10 de junio de 1867; Macías, 1940: 204), y el licenciado Gutiérrez fue uno de los primeros profesores de ese plantel, sirviendo por mucho tiempo sus cátedras gratuitamente.

[...]

Vida consagrada por completo a la enseñanza de la juventud fue la del licenciado Luis González Gutiérrez.

Por cerca de cuarenta años sirvió las principales cátedras del Colegio de San Nicolás, impartiendo luminosas lecciones, fortaleciendo anhelos. Despertando vocaciones dormidas y sembrando aspiraciones nobles e ideales redentores.

[...]

Nadie la daba el título de abogado; ni en presencia de aquel hombre sencillo, pero inmenso por su saber, se sentía cohibido. Forzosamente se experimentaba hacia él respeto, admiración, afecto. Por eso todo el mundo le decía cariñosamente “Don Luisito”.

En su cátedra la palabra fluía como una corriente de agua cristalina: sencilla y diáfana, haciendo accesibles los conceptos más complejos y profundos y desentrañando la esencia de las cosas. Hacía resaltar la belleza de las obras, recitando admirablemente y de memoria los principales pasajes de los libros cumbres de la literatura castellana. Su elocuencia era, como su persona, sencilla y cautivadora.

Nunca escribió ninguna obra, no nos quedan de él grandes escritos. Y más que todo eso fue maestro. El maestro máximo de la juventud nicolaita (Andrade, 1941: 137-138).

Al conjuntarse la Triada, Donato Arenas López fue el guía de ellos mismos y de otros más de sus contemporáneos, sin desconocer que algunos de sus profesores llegaron a ejercer aspectos de guía sobre ellos, tal caso lo fue el licenciado Melchor Ocampo Manzo (Maravatío, 1862 – Morelia, 25 de agosto de 1907) quien fue profesor tanto en Colegio de San Nicolás como en la Escuela de Jurisprudencia.

Imagen 28



Luis González Gutiérrez y su esposa, ca. 1895
Guía de la Triada
(Foto Archivo de Gerardo Sánchez Díaz)

3.4.6 El lenguaje de la Triada

La sexta y última categoría es el lenguaje, Petersen menciona que Guillermo de Humboldt expresó que “el lenguaje no puede ser enseñado sino únicamente despertado”, así el lenguaje y las ideas expresadas a través de él (yo lo pongo en pasado y en cursivas) “*requirió* el grito del despertar que *resonó* en el alba con una nueva generación que se *levantó* para una nueva tarea” (Petersen, 1983: 182), así lo fue con el lenguaje que utilizaron Donato Arenas, Ortiz Vidales y Alfredo Iturbide nombraron el mundo vital de su tiempo y de su espacio, pero a la vez ese lenguaje creó mundo al expresar imágenes poéticas, metáforas creativas y expresar algunos adjetivos que en esos años no eran usuales, a decir de Ignacio Bosque (1998: 28, 51) y respecto del conocimiento interiorizado y la competencia gramatical, ellos tuvieron “acceso a un sistema mental rico, complejo y articulado que nos permite procesar y producir una cantidad tan grande de información. [...] La competencia gramatical representa el conocimiento interiorizado que el hablante tiene de su lengua.”

Pablo G. Macias refiere acerca de las ideas que circularon a inicios del siglo XX a través de la prensa, la cátedra y la entonación de la escritura creativa, esas ideas desde luego expresadas mediante el lenguaje tanto oral como escrito:

El movimiento intelectual de Michoacán, a principios del siglo, ofrece características verdaderamente importantes. Su desarrollo abarca diversos fenómenos sociales que determinaron una nueva trayectoria en el campo de la cultura y dieron una interpretación moderna a la doctrina filosófica.

Las ideas se sustentaban no sólo en la cátedra, sino en la tribuna y en los periódicos que, aunque modestos, eran leídos con interés por las clases sociales michoacanas. Entre dichos órganos figuraban [...] “La Libertad”, “El Bien Social”, “La Nueva Era”, “Vésper”, “El Correo Michoacano”, “Prisma”, “Flor de Lis”, “Primaveral” y “La Actualidad” [...] En ellos colaboraban figuras ya consagradas en las letras nacionales, así como los bardos michoacanos Donato Arenas López, José Ortiz Vidales, Alfredo Iturbide, Jesús Romero Flores, Francisco de Sales

Menocal, José Ortiz Rico, Manuel Madero, Antonio Martínez Aréstegui, Fidel Silva, Fernando R. Castellanos, Manuel Ochoa, Luis Murguía Guillén, Ignacio Torres Guzmán, Alfonso Aranda y Contreras, Francisco Cuevas Argüello, Emigdio Olivo Pimentel, Gregorio Ponce de León, Félix Ortega Castrejón, Atanasio Pérez Vargas, Juan Cárdenas, Nicolás Pérez Morelos, José Sobreyra Ortiz y la poetisa María Dolores Oseguera (Macías, 1940: 237).

En el listado de personajes que refiere Pablo G. Macías lo encabezan los integrantes de la Triada y aunado a ellos varios de sus coetáneos y algunos de sus contemporáneos que ejercieron el periodismo y la escritura creativa, y aunque sólo se menciona a una mujer existieron otras escritoras que dejaron testimonios de escritura creativa, entre ellas Pilar Iturbide de Macouzet, María Cos de Kattengell, Elvira Humbert, Ana María Valverde; así como quienes sólo expresaron su nombre propio, Estela, Julia, Luisa y María Enriqueta; o quiénes a su nombre propio agregaron un seudónimo como Blanca de la Selva o María de las Angustias (1899, *Páginas Literarias de La Libertad*, Tomo primero varias pp.).

A manera de resumen acerca de esta categoría en concreto y a decir de Julius Petersen:

una juventud que va madurando y haciéndose vieja y un espíritu juvenil que irrumpe pujante. [...] es la literatura escenario de estas luchas, pues el lenguaje representa el arma por excelencia y entre lo hablado la 'obra literaria' es lo que permanece, lo que nos sigue hablando de esas luchas en una existencia supratemporal (Petersen, 1983: 138)

La Triada irrumpió en su tiempo y en su espacio, ellos expresaron su lenguaje mediante la escritura creativa y el periodismo, en este sentido tanto en el "Inventario de textos" como en el "Corpus de investigación" aquí incluidos hay muestras del lenguaje con el que se expresó la Triada, ya sea en los propios títulos de los textos así como en los textos a través del léxico y las figuras estilísticas principalmente las imágenes y metáforas poéticas, sobre la discursividad de cada uno de ellos la

expondré en el siguiente capítulo mediante una serie de ejemplos que tiene que ver precisamente con el título de esta tesis: Triada de escritores trágicos nicolaitas, en cuanto a algunos de los temas que escribieron.

3.5 La Triada: la generación tunca moreliana de 1902

Es evidente que cada una de las anteriores seis categorías en concreto se entremezclan, de tal manera que en ocasiones al hablar de una categoría se hace necesario recurrir a otra u otras de ellas, por ejemplo, en la 'comunidad personal' confluyen elementos educativos, experiencias, lenguaje e inclusive alguno de los guías de la generación, considero que la única categoría que no es compatible con las demás es la fecha de nacimiento como tal y que al utilizar esa categoría en el concepto de generación se denomina la coetaneidad.

Quien conjuga dichas categorías y sintetiza el conocimiento en torno al concepto de generación en dos categorías abstractas es José Ortega y Gasset cuando expresa: "el conjunto de los que son coetáneos en un círculo de actual convivencia, es una generación. El concepto de generación no implica, pues, primariamente más que estas dos notas: tener la misma edad y tener algún contacto vital" (Ortega, 1964: 38). Desde luego la primera 'nota' alude a la coetaneidad, en tanto que la segunda es la de la vida histórica, el mundo en común que comparten los coetáneos.

De acuerdo con lo que expuse anteriormente sobre las seis categorías que me permiten analizar y describir a los integrantes de la Triada, ellos fueron los destacados entre sus coetáneos, esa esa minoría selecta, quienes vieron la oscuridad de su tiempo, retomo las ideas de Ortega y Gasset y reitero:

Comunidad de fecha y comunidad espacial son, repito, los atributos primarios de una generación. [...] Esta identidad de destino produce en los coetáneos coincidencias secundarias que se resumen en la unidad de su estilo vital. [...] Una generación es un modo integral de existencia o, si se quiere, una moda, que se fija indeleble sobre el individuo. (Ortega, 1964: 39).

Una vez que he expuesto las seis categorías y algunos argumentos en concreto respecto de la Triada estoy en posibilidad de denominarlos como una

generación concreta con base en cuatro aspectos: en primer lugar cuando me refiero a ellos como Triada lo hago con base en las interrelaciones que establecieron entre ellos como estudiantes del Colegio de San Nicolás y de la Escuela de Jurisprudencia de Michoacán, así como en el oficio del periodismo y en la interacción social en aquellos momentos en que expresaron y compartieron algunos de sus discursos tanto poéticos como escénicos; en segundo lugar al realizar el Inventario de textos y el Corpus de investigación estoy mostrando parte de la creación discursiva tanto en la escritura creativa como en su oficio de periodistas, ello hace que sean escritores; en tercer lugar lo trágico de sus vidas que fue el haber muerto jóvenes, José Ortiz Vidales a causa de una peritonitis el 30 de abril de 1905 a la edad de 24 años y 4 meses con 8 días, Alfredo Iturbide Chávez se suicidó el 23 de abril de 1906 a la edad de 24 años 6 meses con 11 días, y Donato Arenas López de congestión cerebral el 19 de octubre de 1906, tres días antes de cumplir 28 años; de acuerdo con su lapso de vida es evidente que ellos no llegaron a tener la preponderancia como una generación adulta, a causa de su muerte antes de tener la vigencia de su generación, cuya temporalidad es de los 30 a los 45 años, por ello los denomino como una generación trunca.

En el cuadro 9 y conforme al Inventario de textos se muestran aquellos que han perdurado de la Triada de acuerdo a cada autor y año en que fueron publicados, así como el porcentaje anualizado por año, distingo además entre los textos publicados en vida y aquellos póstumos; a partir de este cuadro 9 elaboro el cuadro 10 a manera de resumen que muestra el total de textos publicados en vida y los póstumos, así como los porcentajes correspondientes, de esa manera aprecio que en vida de ellos y como Triada el año que más publicaron fue 1902, además de que independientemente de que ellos se fueron conjuntando a partir de 1897 en el Colegio de San Nicolás, es hasta 1901 cuando incurren los tres en la escritura creativa, desde luego a partir de los textos que se encuentran fijados en las ediciones periódicas de esa época.

Cuadro 9
La Tríada
Textos publicados por autor y año

Año	Donato Arenas López	José Ortiz Vidales	Alfredo Iturbide Chávez	Total	% total	% parcial
1897	7	0	0	7	2.98	4.02
1898	36	3	0	39	16.61	22.42
1899	28	3	0	31	13.19	17.81
1900	0	0	0	0	0.0	0.0
1901	7	7	4	18	7.66	10.34
1901	3	0	0	3	1.27	1.72
1902	11	22	20	53	22.55	30.47
1903	1	7	3	11	4.68	6.32
1904	2	0	1	3	1.27	1.73
1905	0	0	4	4	1.70	2.30
1906	4	0	1	5	2.13	2.87
Total parcial	99	42	33	174	0.0	100
Póstumos	24	17	20	61	25.96	
Total	123	59	53	235	100	

Elaboración propia con base en el Inventario de textos

Nota: El porcentaje total corresponde a los textos incluidos en el “Inventario”, y el porcentaje parcial lo es con respecto a los textos publicados en vida.

En el siguiente cuadro expongo aquellos textos que se publicaron tanto en vida de los autores como los textos póstumos, así como el porcentaje respectivo:

Cuadro 10
La Tríada
Textos publicados en vida y póstumos por autor

Textos:	Donato Arenas López	José Ortiz Vidales	Alfredo Iturbide Chávez	Total:
En vida	99	42	33	174
%	80.5	71.2	62.3	74.0
Póstumos	24	17	20	61
%	19.5	28.8	37.7	26.0
Total	123	59	53	235
%	100	100	100	100

Elaboración propia con base en el Inventario de textos

Con base en la cuantificación de los textos publicados en vida por los integrantes de la Tríada preciso que 1902 fue el año de mayor presencia en el

ámbito de la escritura creativa y periodística de Arenas López, Ortiz Vidales e Iturbide Chávez, además de que ese mismo año fueron representados trabajos escénicos de ellos en el Teatro Ocampo, una interacción social de carácter cultural memorable, ese año tanto Ortiz Vidales como Arenas López publicaron sendos poemas de largo aliento “Amor sombrío” y “Último cáliz” respectivamente, poemas que nombro con el término de “poemas mural” (ver nota al pie número 48, p. 163).

Como generación ellos tuvieron una vigencia del año de 1901 a 1903 en que publicaron 85 textos, excluyendo los póstumos, esto es el 48.85%, desde luego Donato Arenas fue quien más textos publicó en vida, y de ellos perduraron textos póstumos que fueron publicados en varias ediciones periódicas.

Puesto que 1902 es el año en el cual los ubico en el tiempo como una generación moreliana, presento el cuadro 11 a manera de resumen en donde se aprecian los periódicos y suplementos o encartes en los que publicaron, menciono que *Las Páginas Literarias* (ver Imagen 29) fue un suplemento que se incluía los jueves en el periódico *La Libertad*, a través de su publicación se conjuntaron tres volúmenes, uno en 1899, el segundo en 1901-1902 y el tercero en 1903.

Cuadro 11
La Triada
Textos publicados en 1902
Edición periódica y autor

Edición periódica	D A L ¹	J O V ²	A I Ch	Total
<i>Primaveral</i>	3	15	4	22
<i>La Nueva Era</i>	3	0	4	6
<i>El Correo Michoacano</i>	3	0	3	6
<i>El Estudiante</i>	0	4	1	5
<i>La Libertad</i>	0	1	0	1
<i>Páginas Literarias</i>	0	0	9	9
Totales	9	20	20	49

- Notas:** 1. Donato Arenas López publicó, además: *Último Cáliz* y escribió el drama “Sin Dios”
2. José Ortiz Vidales también publicó: *Amor Sombrío* y escribió el drama “Sin Dios”

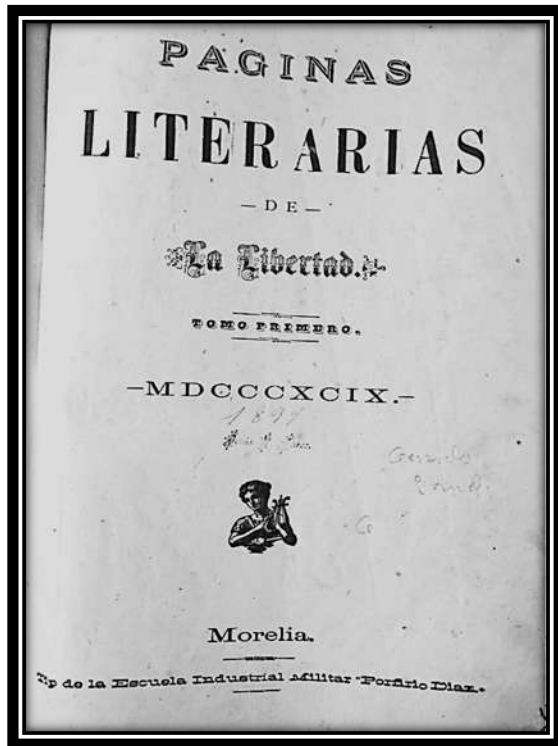


Imagen 29

Páginas Literarias de La Libertad
Tomo primero, 1899
(Archivo de Gerardo Sánchez Díaz)

El análisis cuantitativo y temporal respecto de los textos creativos de la Triada me permiten llegar a la conclusión de que ellos tres representan a los epónimos de su generación en la cual se encuentran además sus contemporáneos José Barrera Carreón (Puruándiro, 12 de octubre de 1867 – Puruándiro, 11 de agosto de 1902); Francisco de Sales Menocal (Morelia, 4 de octubre de 1882 – Morelia, 11 de agosto de 1903); Atenógenes Segale (Zamora, 10 de diciembre de 1868 – Toluca, 16 de julio de 1903); y Benjamín Arredondo Cano (Celaya, 30 de abril de 1873 – Celaya, 1º de mayo de 1906) entre otros escritores que también fallecieron a temprana edad (Arreola, 1979: 100, 123-124, 98-99 y 106 respectivamente).

La Triada fue a su vez parte de una 'gran generación', una contemporaneidad o como fue denominada por la redacción de *La Actualidad* cuando se refiere al más epónimo de los escritores de ese tiempo, a Donato Arenas López:

Perteneció a una generación literaria brillantísima, tan numerosa como no la había visto antes ni ha vuelto a ver después nuestro Estado de Michoacán, generación joven y entusiasta que sacudió la indolencia literaria del medio al cual logró apasionar por el culto a lo bello; generación que pasó por nuestro cielo literario

como fúlgido meteoro, iluminándolo intensa pero momentáneamente, para luego perderse en los sombríos horizontes de la muerte.

Donato se puso, en la primera fila del lucido escuadrón de poetas que formó aquella generación.

Y, cuando después de haber visto caer en las fauces de la tumba a sus compañeros más queridos, también él cayó, los restos sobrevivientes del gallardo escuadrón se dispersaron y casi todos huyeron de la arena literaria, ensombrecida por cuatro siluetas trágicas..... (1908, octubre 19, *La Actualidad* p. 1).

Esas cuatro siluetas trágicas se refirieron a la Triada y a Francisco de Sales Menocal, pero los integrantes de la Triada fueron parte de una minoría selecta, los “individuos o grupos de individuos especialmente cualificados [...] el hombre selecto no es el petulante que se cree superior a los demás, sino el que se exige más que los demás, aunque no logre cumplir en su persona esas exigencias superiores” (Ortega, 1975: 64,65-66).

La Triada se integró a partir de dos procesos personales entre ellos tres, el primero que “cada cual se separe de la muchedumbre por razones *especiales* (sic)”, y el segundo “su coincidencia con los otros que forman la minoría”, a partir de este segundo proceso que involucra las coincidencias o las “razones *especiales*”, en este caso las experiencias de ellos los condujo a “juntarse los menos precisamente para separarse de los más va siempre involucrado en la formación de toda minoría” (Ortega, 1975: 65), esas razones especiales fueron los estudios en el Colegio de San Nicolás en un inicio y proseguir los estudios en la Escuela de Jurisprudencia, el ejercicio de la escritura creativa, el ejercicio del periodismo así como la interacción social entre ellos y con algunos más de su contemporaneidad.

El resumen, Donato Arenas López, José Ortiz Vidales y Alfredo Iturbide Chávez son una Triada (ver Imagen 30) por su confluencia y el compartir seis aspectos de la vida histórica: el primero la coetaneidad, su zona de fechas de nacimiento va del 22 de octubre de 1878 al 12 de octubre de 1881 (ver Cuadro 8); el segundo corresponde a los elementos educativos, los tres se formaron tanto en el Colegio de San Nicolás como en la Escuela de Jurisprudencia (ver cuadros 2, 3,

4, 5, 6 y 7), además ahí en su formación tuvieron por guías a los mismos catedráticos, tanto a Luis González Gutiérrez como a Melchor Ocampo Manzo, a la postre Arenas López sería el guía entre ellos mismos y otros escritores de su tiempo; el tercero es la participación que tuvieron en el periodismo, en esas ediciones periódicas destacan varios textos de ellos así como su trabajo desde colaboradores, redactores y directores (ver cuadros 9 y 10), es en 1902 cuando ellos se consolidan (ver Cuadro 11) y respecto del cuarto aspecto es el ser escritores, y en concreto poetas, en ese año *La Nueva Era*, *El Correo Michoacano*, *Primaveral*, *El Estudiante*, *La Libertad*, así como las *Páginas Literarias de La Libertad* incluyeron textos de ellos, además Ortiz Vidales publicó el poema mural como yo denomino a los textos de largo aliento, *Amor sombrío* y Arenas López también un poema mural, *Último cáliz*; el quinto aspecto es el de la interacción social al entonar sus textos poéticos o bien al representarse sus obras dramáticas, a través de las notas periodísticas es posible recrear esa interacción social; y el sexto es precisamente la muerte a temprana edad de ellos, José Ortiz Vidales fallece a los 24 años con 4 meses y 8 días, Iturbide Chávez se suicida a los 24 años con 6 meses y 11 días y Donato Arenas a escasos días de cumplir 28 años, el haber fallecido a esas edades es parte de la tragedia de sus vidas.

A partir de la confluencia en el mundo vital de los tres, así como el compartir esas seis categorías concretas del concepto de generación, los renombro con el concepto en concreto de: La generación trunca moreliana de 1902.

Imagen 30



La Triada de escritores trágicos nicolaitas
Estudiantes de la Escuela de Jurisprudencia de Michoacán, 1901
De pie, de izquierda a derecha:
José Ortiz Vidales el cuarto, Donato Arenas López el once y
Alfredo Iturbide Chávez el trece.
(*Boletín de la Escuela de Jurisprudencia*, 1901)

CAPÍTULO 4

La creación discursiva de la Triada

Respecto del título de esta tesis, reitero que cuando menciono Triada me refiero a la interacción que existió entre Donato Arenas López, José Ortiz Vidales y Alfredo Iturbide Chávez, pero ¿por qué Triada?, los menciono así ya que entre ellos existió una serie de vínculos en común: en el ámbito estudiantil, tanto en el Colegio de San Nicolás como en la Escuela de Jurisprudencia; en el ámbito de la escritura creativa; en el ejercicio del periodismo; así como en su tiempo y mundo vital.

Cuando aludo a Escritores sin duda lo hago puesto que los integrantes de la Triada ejercieron creativamente la escritura, en especial en la poesía, como en el drama, la novela corta, y además el periodismo, en este último género escribieron artículos informativos, crónica y editoriales, entre otros. Precisamente en esas ediciones periódicas fue donde fijaron la mayoría de sus textos.

A ellos los menciono como Trágicos debido a que vivieron una vida trágica, una muerte prematura y una “bohemia de la muerte” ellos son parte de una “lista del olvido...” en la que no aparecen sus nombres y también “vivieron tristes y rodeados de escaseces y de pesimismo, y murieron de lamentable manera” (Sesto, 1958: 16-20, 19), uno de los propósitos de esta tesis es visibilizar a esos tres autores y parte de su discursividad.

Donato Arenas López, José Ortiz Vidales y Alfredo Iturbide Chávez son Nicolaitas debido a que su formación estudiantil lo fue en el Colegio de San Nicolás y en la Escuela de Jurisprudencia adscrita al Colegio, misma que a partir de 1901 y mediante un Decreto del Gobernador Aristeo Mercado se separó del Colegio y se creó la Escuela de Jurisprudencia de Michoacán. El nicolaicismo se gestó al interior del Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo con sus enseñanzas, sus programas educativos, su sistema administrativo, los catedráticos, además de los estudiantes del Colegio en su manera de estudiar y asumir la vida, una forma humanística y patriótica ante lo cotidiano social, algunos aspectos de ese humanismo nicolaita están expresado desde luego en los testimonios de esa época, entre otros menciono en particular el reglamento, la comunicación oficial del

Colegio, los programas de estudios, los textos que refieren las premiaciones, muchas notas en la hemerografía de la época, varios textos que generó la comunidad nicolaita de ese tiempo y otros más que se refieren a dicha temporalidad, desde luego los integrantes de la Triada también expresaron el nicolaicismo en algunos de sus textos. Pero, además el nicolaicismo repercutió al exterior del Colegio, tanto entre la ciudad y la sociedad moreliana, así como más allá de ese ámbito, pues tanto los estudiantes y egresados, así como sus prácticas, en este caso me refiero a las discursivas, trascendieron el ámbito de Morelia y de Michoacán, algunos de sus textos fueron publicados tanto en Chihuahua, Chihuahua como en Culiacán, Sinaloa y en Guadalajara, Jalisco (ver Inventario de textos).

Además, como lo mencioné anteriormente en 3.5, una vez que analicé y categoricé en concreto la coetaneidad y las experiencias vitales de ellos llego a la conclusión que ellos devienen en la generación trunca moreliana de 1902.

En los siguientes párrafos expondré algunos fragmentos a manera de ejemplos acerca de los tres temas de mi tesis, lo mismo será en referencia a José Ortiz Vidales y a Alfredo Iturbide Chávez. Los textos completos se incluyen en el Corpus de esta tesis y van referenciados en su primera publicación, a la que denominé “de autor”, ya que aparece con su nombre propio en las ediciones periódicas, pero también hay textos con seudónimos que luego develan al autor, y algunos seudónimos que les atribuyo de acuerdo a su estilo propio de escribir, además al pie de página se muestran las referencias correspondientes al texto.

Ahora bien, ¿qué textos literarios de Donato Arenas López, José Ortiz Vidales y Alfredo Iturbide Chávez existen respecto los temas de esta tesis? Haré referencia de fragmentos de textos que conforman el Corpus que realicé de acuerdo con para destacar algunos aspectos de su vida trágica, así como con temas relacionados con el espíritu nicolaita, patriótico o moreliano y de la vida social que les tocó vivir en su tiempo y espacio, en su mundo vital.

4.1 Donato Arenas López su creación discursiva

¿Qué textos literarios de Donato Arenas López existen en cuanto a los temas motivo de esta tesis?, haré referencia con algunos fragmentos de textos que conforman el Corpus que realicé de acuerdo con el espíritu nicolaita, con algún aspecto de su vida trágica, así como con temas relacionados con la vida social que le tocó vivir en su tiempo. En algunos expongo fragmentos de textos de largo aliento, mismos que yo denomino “poema mural”, en otros casos cuando el texto es breve lo muestro completo.

El poeta Donato Arenas enunció su tragedia o ciertos aspectos trágicos de su vida, tragedia que puede ser común al género humano y en particular a algunas personas, en este caso me refiero al poema “Resurgam”, este autor luego de haber caído en vicio del alcoholismo que le valió ser expulsado de la Escuela de Jurisprudencia a causa de haber sido detenido por las autoridades, y cuyo comportamiento social no era aceptado de acuerdo con la ideología nicolaita ni la de esa Escuela.

Donato Arenas López destacó algunos de los valores del nicolaicismo en su “Himno patriótico nicolaita” que fue cantado en el Teatro Ocampo en la ceremonia que realizó la “Asamblea Patriótica Nicolaita” con motivo de los festejos patrios el 13 de septiembre de 1899, y sin duda expresó creativamente lo nicolaita de acuerdo con su visión del mundo misma que le permitió crear algunos poemas de corte social en los que se enuncian y destacan los aspectos negativos en contra de la masa trabajadora de su tiempo y de su espacio, tal es el caso del poema *¡Sursum!*, mismo que como mencioné anteriormente fue el ganador de los primeros Juegos Florales de Morelia en 1903.

4.1.1 El tema trágico⁴⁹

Donato Arenas López escribió varios textos relacionados con lo trágico en particular con su quehacer en la escritura creativa, además expresó aspectos trágicos de su propio contexto vital. He seleccionado dos textos del tema trágico: *Último Cáliz* que fue publicado en 1902 cuando el autor perteneció a la “Sociedad Literaria León XIII” y que financió esa edición, en esa Sociedad Literaria fue declamado el poema, en ese espacio personal e interpersonal; y “Resurgam” este segundo texto alude a aspectos más íntimos, lo confesional, de hecho, el poema se publicó póstumamente diez años después de su fallecimiento en la revista *Minerva* número 5 de 1916.

(19) *Último cáliz*⁵⁰

*A mi ilustrado maestro y deferente amigo,
el Señor Presbítero Don Atenógenes Segale.*

*A medida que se avanza en la senda del vivir,
cual decrece la esperanza,
va creciendo en lontananza la esperanza de morir.*

Manuel Gutiérrez Nájera.

No sigas a los tristes irredentos
que, *abrumados de trágico fastidio,*
cayeron, por huir de sus tormentos,
en esa negra sima,
la más negra de todas, ¡el suicidio!
¡El suicidio, la inmensa rebeldía
contra el deber, que combatir ordena!

[...]

Nadie me ha de salvar, ‘¡estoy maldito!’
¿Qué ha de hacer el ‘proscrito
de todos los edenes de la vida’,
sino arrojarse al mar de lo infinito
en ‘la fúnebre barca del suicida’?

⁴⁹ De aquí en adelante las cursivas en cada texto son los versos o partes de los mismos que remiten al tema del cual estoy exponiendo acerca de la discursividad de cada autor.

⁵⁰ *Último Cáliz*. (1902). Morelia: Imprenta del Sagrado Corazón de Jesús; II.- (1919). Morelia: Tipografía de la escuela de Artes; III.- (Fragmento), *La Nueva Era*, Número 14, Morelia, 15 de abril de 1902, pp. 172-174; IV.- (1923), *Literatura Michoacana*, pp. 56-67; V.- (1940), *Antología de Escritores Nicolitas*, pp. 476-488; VI.- (1961), *Poemas*, pp. 81-94; VII. (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 176-191; VIII.- (Fragmento) Muestrario poético. *Noche de Muertos en Michoacán*, Morelia, (2000), Frente de Afirmación Hispanista A. C., p. 42; *Último Cáliz* es un texto polifónico a tres voces y algunas estrofas aparecen en cursivas, en el caso de aquellos versos que he seleccionado y que se encuentran en cursivas los apóstrofo.

[...]
*Ni a Dios acudo, ni en sus templos oro
 porque 'hasta Dios se ha vuelto mi enemigo'.
 Sabré orgulloso penetrar sereno
 'del no existir a la región oscura;
 yo se apurar cicutas... ¡Un veneno
 será mi último cáliz de amargura!*

El título *Último Cáliz* contiene una carga semántica simbólica pues al expresar 'Último' se refiere al final a que ya no habrá un después; en tanto la palabra 'Cáliz' remite a la copa objeto sagrado en donde se vierte el vino de consagrar, es volver sagrado tanto a ese vino como a quien lo toma ahí, además esa acción remite a la vida eterna en el sentido del catolicismo. "Último cáliz", en el sentido en que lo utiliza Arenas López, el personaje Gabriel vaciará en lugar del vino de consagrar, la 'cicuta' que lo llevará a la muerte, se suicidará a causa de que se encontraba sumido en el vicio, el fango y los placeres de la vida, llegando a tal grado su hastío que tomaría la decisión de partir de este mundo suicidándose, el hecho de vaciar veneno en un cáliz es en sí un sacrilegio y atentar contra la propia vida un doble sacrilegio, es ir contra la voluntad divina.

- (20) y mientras va leyendo, *lo demuda
 el recuerdo sublime de una muerta.*
 [...]
 Su madre la escribió *cuando él vivía
 entregado a insensatas ilusiones
 y hundido en miserables abyecciones
 en el tálamo negro de la orgía.*
 [...]
 Hijo: *Ya sé que 'arrastras tu existencia
 en el fango de todos los placeres'*
 [...]
 ¡Hijo, escucha mi voz! *¡Hijo, 'detente!
 ¿No comprendes que vas al precipicio?'*
 [...]
 Por ti, *constantemente al cielo pido
 y, sin sentir la sombra de un encono,
 'aunque vas a matarme con tu olvido
 ¡madre al fin! te bendigo y te perdono'.*
 [...]
 Y al evocar su mente
 la augusta sombra de la madre ausente,
 y al escuchar en su interior un grito
 que le dice: *"¡detente!,
 lo que quieres hacer es un delito"*,

[...]
cree oír que le murmuran al oído
las oraciones dulces y sencillas
que rezaba su madre, y, *ya vencido*
sollozando se abate de rodillas.

Gabriel decide suicidarse y al meditar sobre dejar o no una carta suicida decide partir sin huella alguna del motivo que lo induce al suicidio e inicia con la quema de varios papeles y cartas viejas que guardaba, cuando de pronto encontró una carta que él no había abierto y que hacía años le había enviado su madre, del entonces cuando ella vivía, al reconocer la caligrafía la abre y decide leerla y ahí entre esas letras escritas tiempo atrás encuentra el motivo para no incurrir en el suicidio, esa carta lo lleva a la reflexión, al arrepentimiento y decide no suicidarse.

(21) 'Llora, llora... Por fin, siente calmada
la tempestad impía',
y, afligido, levanta la mirada
clamando entre sollozos: *¡madre mía!...*

*'Me ha salvado tu amor al borde mismo
del miserable abismo'.*

[...]
*'yo sabré alzarme de la negra escoria',
imprimiendo en el alma tus consejos.*

*¡Oh Dios, excelso Dios!... De tu indulgencia
espero ansioso la mirada pura;
'te miro al despertar de mi locura',
como árbitro, Señor, de mi existencia.*

'Acepto resignado mi destino';

[...]
¡Yo tomaré mi cruz para seguirte!

*En la ruda jornada de este suelo,
se mi luz inmortal, mi santo anhelo,
'y cuando ya me ordenes la partida,
vierte, Señor, tu gota de consuelo
en el último cáliz de mi vida'.*

Las palabras que su madre le escribió a Gabriel lo llevan a una especie de redención y cae en un éxtasis que lo remonta a su visión del mundo de lo religioso,

el catolicismo en este caso, y en lugar de atentar contra su propia vida decide seguir en este mundo 'hasta que Dios así lo quiera'.

Último Cáliz es un poema que tiene una polifonía enunciativa de tres voces, un narrador, Donato Arenas cuando creó el poema y a la vez quien recita públicamente el poema; Gabriel quien quiere apurar ese último cáliz de su vida; y la madre de Gabriel, ya difunta pero que está presente a través de una carta que envió al presunto suicida, el texto aparece "como una escena de teatro en la que se establecen figuras discursivas, así el locutor y enunciadores, que cristalizan en el sentido en el que se genera una polifonía enunciativa" (Suárez & Tordesillas, 2013: 18).

Este poema de largo aliento yo lo denomino como un 'poema mural'⁵¹, pues al igual que ese hecho pictórico se narra toda una historia discursivamente y en el caso de *Último Cáliz* está estructurado en IX cantos, así en romanos, en el caso de los murales pictóricos contienen escenas o fragmentos del tema pictórico motivo de su título. En *Último Cáliz* cada canto es similar a una escena pictórica y puede ser una escena en particular, aunque la suma de esos nueve cantos ofrece todo un discurso e inclusive es un poema circular desde el propio título "*Último cáliz* [...] en el último cáliz de mi vida." Entre otras figuras estilísticas es posible distinguir un uso de la sinonimia, a manera de ejemplo: "miserables abyecciones"; "tálamo negro de la orgía"; "te bendigo y te perdono"; "miserable abismo"; y "negra escoria."

Arenas López escribió otro poema que narra parte de la tragedia de su vida, un poema confesional, el poeta cayó en el alcoholismo y a causa de ello fue expulsado de la Escuela de Jurisprudencia y tal vez cometió ciertas faltas que merecieron que fuera llevado ante las autoridades, "Resurgam" fue escrito esos días cuando él quería reivindicarse socialmente, proseguir y concluir su carrera de abogado, tal vez en 1905 o a inicios de 1906, él intentaba resurgir, volver de nuevo a la vida anterior de acuerdo con lo que narra en el texto, Arenas López intertextualiza a la *Divina Comedia* y en dos versos lo expresa: "Puedes decir con

⁵¹ Acudo a la nota al pie número 48 en donde expuse ciertas características acerca del término que denomino como "poema mural", aquí expongo más en concreto con el texto en mención.

la visión dantesca / “**Per me si va nella città dolente**” (*sic*), por su adicción el poeta vivió durante esos días en Morelia, su ciudad doliente.

(21) “¡Resurgam!”⁵²

*Es del hombre caer; pero es del necio
aceptar la abyección de la caída
y tenderse en el polvo, con desprecio
de las leyes supremas de la vida.*

[...]

*hoy quebranto los grillos oprobiosos
del amo vil que me arrastró protervo:
del Monarca brutal a cuyo influjo
es la vida salvaje torbellino;
del que con rostro amable me sedujo
y luego me vendió: se llama ¡el vino!*

[...]

*¡Que todo mi pasado se levante
convertido en fantasma de tristeza!
¡Yo le responderé con un instante
de honor, de libertad, de fortaleza!*

[...]

*Pero llegó el monarca tenebroso
que en sepultar ensueños se recrea;
dióme a beber su filtro misterioso
y atándome a su carro victorioso,
me ultrajó sin piedad.... ¡maldito seas!*

*En nombre de las altas ambiciones
que encaminan al bien mis energías;
en nombre de las nobles ilusiones
y el claro sol de mis mejores días;*

[...]

*En el nombre de todos mis anhelos,
en nombre de todas mis ideas,
en nombre de la tierra y de los cielos,
infame seductor ¡maldito seas!*

[...]

*No hay pensamiento níveo que florezca
donde arraiga tu lúgubre simiente.*

Puedes decir con la visión dantesca:

“Per me si va nella città dolente”.

⁵² Minerva, Año I, número 5, Morelia, 16 de diciembre de 1916, pp. 12-13; II.- (1923), *Literatura Michoacana*, pp. 67-70; III.- (1961), *Poemas*, pp. 121-1124; IV.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 143-147.

[...]

Seres de corazones generosos,
los que sabéis conmigo ser piadosos,
los que estrecháis con efusión mi mano,
*olvidad los capítulos odiosos,
que mi vida le debe a mi tirano.*

Ya no me rendiré.... ¡jamás! ¡Lo juro!
mas si me veis que, de rubor escaso
voy a ceder a su atractivo impuro,
*¡castigadme en el rostro por perjuo
mas, por piedad, arrebatadme el vaso!*

Arenas López no se atrevió en vida a publicar “Resurgam”, considero por cierto pudor, y que es un texto de carácter confesional donde narra poéticamente parte de la tragedia que vivió el autor, el alcoholismo por lo que incluso tuvo problemas con la autoridad y fue arrestado; así mismo por esas transgresiones fue expulsado de la Escuela de Jurisprudencia, el título es una aspiración del poeta, “Resurgir” del vicio y en sus propias palabras volver al “camino de la regeneración [...] con toda decisión y firmeza” al estudio para convertirse en Abogado.

4. 1. 2 Tema nicolaita, patriótico o moreliano

El poema “Patria”, contiene un paratexto que expresa: el motivo, los organizadores, el lugar y la fecha en que fue entonado el texto, lo que nos remite al atributo del escenario, ese marco de referencia social y espacial donde se encontraban los participantes en ese espacio social del Teatro Ocampo, donde en la fecha de acuerdo al paratexto se llevó a cabo esa relación personal e interpersonal de la velada literaria, el tema es patriótico y nicolaita ambos inseparables en la obra de Arenas López y desde luego muestra de su nicolaicismo:

(21) “Patria”⁵³

Leída en la velada literaria que el
Comité Patriótico Nicolaita celebró
en el Teatro Ocampo el 13 de
septiembre de 1898.

¡No!, no será mi voz la que levante
el sacro himno que tus glorias cante,
¡oh mi bendita Patria, heroica y bella!
[...]
¡Hidalgo!, así eres grande, así apareces
ante tus hijos de hoy; nos engrandeces
[...]
*No en vano nos educa el plantel mismo
donde nació el ardiente patriotismo
de que fue tu alma relicario y templo;*
[...]
¡Nicolaitas hermanos!, nuestro lema
sea imitar la abnegación suprema
del que hacer libre nuestro suelo pudo:
¡tomemos sus virtudes por emblema!,
¡tomemos su memoria por escudo!
[...]
Obligación sagrada nos dejaron
los que para nosotros conquistaron
la libertad –presente de los cielos–
*¡ser dignos del plantel donde brillaron
las ideas de Hidalgo y de Morelos!*

⁵³ *La Libertad*, Año 6º, número 39, Morelia, 20 de septiembre de 1898, p. 3; II.- *La Lira Michoacana*, Tomo II, Morelia, 1899, pp. 131-132; III.- (1979), *La poesía en Michoacán*, pp. 371-372; IV.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 114-1118; V.- (2002), *Hidalgo en la poesía de los nicolaitas del siglo XIX*, pp. 61-66.

Arenas López muestra el fervor patriótico a Hidalgo y desde luego al Colegio de San Nicolás y arenga a los nicolaitas a seguir ese ejemplo del Cura de Dolores.

El “Himno Patriótico Nicolaita” fue escrito por Donato Arenas, contiene dos paratextos: uno al inicio que indica que se cantó en la Velada literario musical que organizó el Comité Patriótico Nicolaita el 14 de septiembre de 1899 en el Teatro Ocampo, y el otro al final, que fue escrito en el Colegio de San Nicolás en septiembre del 99:

(22) “Himno Patriótico Nicolaita”⁵⁴

Coro.

*‘¡Nicolaitas’, erguidos alcemos
nuestro viejo, triunfal pabellón!
¡Conservar en el alma juremos
‘Libertad, Patriotismo y Unión!’*

I.

*¡Oh brillante plantel que a la Patria
ofreciste tan altos prohombres:
guarda siempre sus sencillos nombres
como el más envidiable laurel!*

Que te traigan los siglos futuros
refulgencias de límpida gloria
y en tu pórtico escriba la Historia:
‘«¡Honra eterna al ilustre plantel!»’

[...]

¡Que nosotros así! Como lema,
del bregar en los rudos momentos,
escribamos con signos sangrientos:
‘«¡Tumba o Patria! ¡Triunfar o morir!»’

[...]

*Surge Hidalgo del polvo, y escucha
que subiste en nosotros tu grito:*

[...]

*¡Juventud, al arder nuestra sangre
con patriótico fuego sagrado
y al pensar que nos hubo tocado
en un suelo de héroes nacer!*

⁵⁴ *Páginas Literarias de La Libertad*, Tomo I, Morelia, 1899, pp. 123-124; II.- (1961), *Poemas*, pp. 109-112; III.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 66-70; IV.- (1996), *La poesía patriótica e insurgente en Michoacán*, pp. 103-106; V.- (2007). *Epítome. Cuaderno 2*, pp. 10-13. VI.- (2011), *Diccionario de autores michoacanos*, p. 55. VII.- (2018), “A Morelia, las voces de nueve nicolaitas”, pp. 116-118.

Tal fue la capacidad en la escritura creativa de Arenas López que llegó a componer ese Himno musicalizado por Francisco de P. Lemus y fue cantado solemnemente en el evento aludido en el Teatro Ocampo, así el poeta va consolidando su presencia como guía de sus coetáneos, desde luego en ese tributo al Colegio de San Nicolás aparece Miguel Hidalgo su “Rector Perenne”, y el coro es una arenga a los estudiantes donde expresa los valores de “Libertad, patriotismo y unión”, y en la poesía existe “cierta profecía” y “vaticina” pues aunque el poeta no vivió los tiempos de la Revolución Mexicana, a varios nicolaitas que se sumaron a ese movimiento les tocó “¡Tumba o Patria!, ¡Triunfar o morir!”, tal cual lo escribió el vate Arenas. Por cierto, el “Himno Patriótico Nicolaita” fue rescatado recientemente a partir del Centenario (2017) de la fundación de la Universidad Michoacana de San Nicolas de Hidalgo.

4.1.3 El tema social

Donato Arenas López escribió “In hoc signo”, (En este signo) desde luego signo en referencia a siglo a ese inicio de su siglo (XX) y de nueva cuenta el paratexto nos ubica en el espacio personal e interpersonal del contexto discursivo en que fue declamado ese poema, y al grupo de personas afines a la escritura creativa, en especial en la poesía, una sociedad literaria fomentada por la iglesia católica, dicho grupo sesionaba en el Instituto Científico del Sagrado Corazón en Morelia (actual sede de la Escuela Normal Urbana Federal “Jesús Romero Flores”, ubicada en Avenida Acueducto número 20, en el centro histórico), el texto fue publicado en el periódico *La Nueva Era* (el siglo XX)⁵⁵ que de cierta forma fue el órgano oficial de dicha Sociedad:

(23) “In hoc signo”⁵⁶

A mis colegas de la Sociedad León XIII

I
Siglo de gigantescas conmociones
ha de ser este siglo que alborea.
En todos los humanos corazones,
resurgen sin cesar *aspiraciones,*
de luchar y vencer con una idea.
[...]

IV
Se habla de amor, de libertad, de ciencia,
de barrer en el mundo la inmundicia,
de ofrecer mucha luz a la conciencia
y hacer única ley de la existencia
el código inmortal de la Justicia.

V
Es hora de luchar. A los que dudan
hay que decir: ¡mañana será tarde!
Los que a la magna evolución ayudan
han de vencer; mas no lo que se escudan
en el mudo estoicismo del cobarde.

⁵⁵ Un caso singular sobre el arribo del siglo XX fue el poema mural a dos tribunas *Ocaso y Aurora* que entonaron José Barrera Carreón y José Ortiz Rico la medianoche del 31 de diciembre de 1900 en Puruándiro, Michoacán, Ortiz Rico cantaba al nuevo siglo, en tanto que Barrera Carreón despedía al XIX.

⁵⁶ *La Nueva Era*, Tomo I, número 19, Morelia, 15 de junio de 1902, pp. 223-225; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 86-88; III.- (2007). *Epítome. Cuaderno 2*, pp. 14-16.

[...]

X

*Juventud que, radiante de embeleso,
oyes hablar de santos ideales,
de fe, de luz, de amor, de todo eso
que no pugna jamás con el progreso
fecundador de lauros inmortales.*

[...]

XI

*¡Hay lugar para ti! La ciencia, el arte,
guárdate sitio en el combate rudo:
si en él quieres tomar gloriosa parte,
corona con la cruz el estandarte
y conquista el blasón para tu escudo.*

El texto es una arenga a los jóvenes colegas de la Sociedad Literaria, los incita tanto a los estudios como a la creatividad artística, pero además les dice que en caso de ir al combate rudo (la lucha social) deben de ganar, la metáfora “barrer en el mundo la inmundicia” en su sentido traslaticio en ese tiempo y espacio alude desde luego a desterrar la injusticia social y económica a la brevedad, por eso en los versos encabalgados les dice: “A los que dudan / hay que decir: ¡Mañana será tarde!”, el poeta conoce y sabe que es necesario “hacer única ley de la existencia / el código inmortal de la Justicia”, pero reconoce que eso faltaba en su tiempo y espacio, la justicia social.

El poema *¡Sursum!* fue escrito por Donato Arenas López y lo sometió al concurso de los primeros Juegos Florales en Morelia que se celebrarían en la primera quincena de junio de 1902, este “Torneo literario” se fue posponiendo para llevarse a cabo el 18 de octubre de 1903⁵⁷, *¡Sursum!* fue el poema el ganador del tema libre en esos Juegos Florales mismos que convocaron a cinco temas para premios: Composición en verso, tema libre; La moral administrativa es la base de todo buen gobierno; Don Vasco de Quiroga, grandeza de su persona y de su obra; Cuento o novela corta; y la Traducción en verso de *La Conscience* de Víctor Hugo, posteriormente se convocó a un sexto tema un *Canto a Morelos*.

⁵⁷ Una crónica amplia y algunos textos respecto de esos Juegos Florales y otros alusivos al tiempo y el espacio de la Triada se encuentran en la compilación y notas que realizó García, J. (2004), *Primeros Juegos Florales en Morelia, 1903. Personajes, crónicas y Estampas Morelianas*.

El Jurado calificador estuvo conformado por tres personas de las generaciones adulta y vieja, los licenciados Luis González Gutiérrez, Melchor Ocampo Manzo y Mariano de Jesús Torres quienes en 1903 tenían 68, 41 y 65 años respectivamente, ellos otorgaron su veredicto y al abrir las plicas correspondientes Donato Arenas López ganó cuatro de cinco primeros lugares pues el sexto tema se declaró desierto, *¡Sursum!* ganó en la composición en verso en tema libre; el estudio “Es preciso hablar al pueblo de las ventajas de la autoridad y a los reyes de las ventajas de la libertad” ganó el segundo tema; la novela corta “Nobleza” ganó el cuarto tema; y la traducción de *La Conscience* ganó el quinto tema; el tercer tema Don Vasco de Quiroga. Grandeza de su persona y de su obra lo ganó Nicolás León (Quiroga, 1859 – Oaxaca, 1929).

¡Sursum! es un poema mural estructurado discursivamente en cinco cantos y 55 estrofas, el poema contiene desde luego una serie de imágenes poéticas y metáforas creativas continuas a tal grado que llegan a convertirse en una alegoría, el propio título, un adverbio en latín, expresa una alta carga semántica: Arriba; Hacia arriba, Arenas enuncia su tiempo y alude al sentido de la compasión y libertad humana en pro de la clase trabajadora, del proletariado: “¡Hay que luchar! Nuestro deber estriba / en ver por los derechos del andrajo”; y también alude al género femenino; “¡Oye mujer mi verso cariñoso! [...] ¿quieres nuevo esplendor para tus galas? / Penetra en el recinto majestuoso / donde te ofrecen del saber las alas / y sube, sube hasta el azul profundo / y así serás la bendición del mundo.” El poeta conmina a la mujer al estudio, y precisamente en 1903 fue el año en que el Colegio de San Nicolás que había sido de instrucción exclusiva para los hombres, recibió en sus aulas a mujeres, el poeta ve en la educación de la mujer un acto libertario y empatiza con esa acción educativa.

(24) ¡*Sursum!*⁵⁸

[...]
*Llora la humanidad... ¡Verbo infecundo
 aquél que de oropeles se reviste!
 Lanzad, poetas, el cantar profundo:
 ¡pedid a gritos para el mundo triste
 la necesaria compasión del mundo!*

Arenas López utiliza las imágenes poéticas visuales, de hecho, algunas imágenes visuales al momento de entonarlas se vuelven deixis de lugar y personas: “¡Allá van esas tribus vacilantes! / Allí está el proletario”; gustativas, “El maná que no tiene su desierto / ofreced a sus bocas anhelantes”; auditivas, “y tal vez alce potente / su voz airada”; y las metáforas creativas, “si envenenáis su corazón sencillo / no lo arrastréis al tenebroso abismo / ¡Brille la fe para el que triste avanza!”

(25) *¡Hay que luchar! Nuestro deber estriba
 en ver por los derechos del andrajo:
 ¡es preciso que sepan los de arriba
 penetrar las angustias del de abajo!
 ¡Allá van esas tribus vacilantes!.....
 El maná que no tiene su desierto
 ofreced a sus bocas anhelantes,
 y a su espíritu obscuro, pero abierto,
 las tablas de la ley, relampagueantes!*
 [...]
*Allí está el proletario que desnudo,
 prosigue su labor, humilde y mudo....*

*allá en sus horas de quebranto llenas,
 ¿no cruzará su pensamiento rudo
 la posible revancha de sus penas?....*

*Provocadlo, y tal vez alce potente
 su voz airada y su marchita frente;
 pero decidle sin doblez ¡hermano!
 y, mojando con lágrimas la mano
 que le tendéis, trabajará sonriente.*

⁵⁸ *¡Sursum!*, *La Conciencia* (Traducción de Víctor Hugo). (1904). Morelia: Tipografía de Alfonso Aragón; II.- (1907), *Parnaso Michoacano*, pp. 309-322; III.- (1923), *Literatura Michoacana*, pp. 275-281; IV.- (1940), *Antología de Escritores Nicolaitas*, págs. 488-497; V.- (Fragmento), *Viñetas de Literatura Michoacana*, Núm. 1, Morelia, abril de 1944, p. 4; VI.- (1961), *Poemas*, pp. 97-106, 127-129; VII.- (1979), *La Poesía en Michoacán*, pp. 376-371; VIII.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, Morelia: pp. 157-168, 92-94; IX.- (2001), *El sentido del porvenir. Antología de poetas Michoacanos*, pp. 31-39; X.- (2004), *Primeros Juegos Florales en Morelia 1903. Personajes, crónicas y estampas morelianas*, pp. 33-40, 41-42; XI.- (2018), (Fragmento) *Michoacán en el devenir de su literatura*. pp. 165-166.

*Si envenenáis su corazón sencillo,
podrá encender hogueras cuyo brillo
alumbra destructoras tempestades,
porque odiará el arado y el martillo,
soñando en imposibles igualdades.*

*No le digáis que es un crimen la riqueza;....
que obedecer es mengua y es torpeza;
no lo arrastréis al tenebroso abismo:
¡ofrecedle preceptos de nobleza
y no el rojo puñal del anarquismo!.....*

.....
*Allí está el proletario que, desnudo,
prosigue su labor, humilde y mudo....*
.....

[...]
*¡Maldito el odio y su implacable fuego!
Si arrojas tu virtud y tu sosiego
al caos de las sociales conmociones,
serás, al sucumbir valiente y ciego,
escabel de bastardas ilusiones.*

[...]
*¡Oye, mujer, mi verso cariñoso!
Tú que perfume de virtud exhalas,
tú que fascinas con tu rostro hermoso
¿quieres nuevo esplendor para tus galas?
Penetra en el recinto majestuoso
donde te ofrecen del saber las alas
y sube, sube hasta el azul profundo
y así serás la bendición del mundo.*

V

*Ante el trono imperial de la hermosura,
de la bondad bajo el sereno manto,
vibró mi estrofa tímida y oscura.....
¿Llegará a realizarse por ventura
el ideal que proclamó mi canto?*

*Así esperadlo, víctimas de ahora,
[...]
¡Brille la fe para el que triste avanza!
¡Reciban el sostén de la esperanza
los hambrientos de amor y de justicia!*

*El clamor apagar del oprimido
es ambición de nobles corazones
mas no se debe de echar en el olvido
cuán lentas son las grandes redenciones.*

*¡Es preciso emprender lucha suprema
contra las injusticias de la vida!
Al estudiar problema por problema,
¡que nos dé la Verdad su santo emblema!
¡Pidamos al Amor su blanca égida! (sic)*

*El amor es la fuerza irresistible
de cuya dulce influencia soberana
debemos esperar lo bonancible:
¡sin triunfar el Amor, será imposible
la verdadera libertad humana!...*

Donato Arenas López visualiza un futuro mejor para la clase trabajadora, basado en los principios de la vida y del amor, y enuncia el valor de la justicia, vuelvo a mis palabras el vate Arenas vaticina un mundo diferente, y aunque al mismo tiempo se pregunta: “¿Llegará a realizarse por ventura / el ideal que proclamó mi canto?”, él tiene la esperanza en ese mundo diferente: “Así esperadlo víctimas de ahora [...] ¡sin triunfar el Amor, será imposible / la verdadera libertad humana”, aunque a él no le tocó vivir el movimiento revolucionario, en su discurso poético lo vaticinó.

La gran ceremonia de los Juegos Florales no se realizó la fecha acordada y se volvió a posponer para el 17 de enero de 1904, pero tampoco se realizó, sin embargo, algunos premios fueron entregados a los ganadores tal vez en un espacio interpersonal, pues los descendientes de Arenas López tienen una medalla de oro de la Colonia Española en Morelia que le fue entregada como premio por la novela corta “Nobleza”.

4.2 José Ortiz Vidales su creación discursiva

José Ortiz Vidales aborda el tema de lo moreliano, el poema “Morelia” que escribió en Guadalajara en 1903 es un texto conmemorativo de la ciudad donde creció y en donde realizó sus estudios en el Colegio de San Nicolás, así como el inicio de su carrera de abogado en la Escuela de Jurisprudencia de Michoacán de donde tuvo que irse, tal vez en autoexilio a la ciudad de Guadalajara a causa del pleito legal que sostuvo con Francisco Elguero, de tal suerte que en esa ciudad encontró cobijo tanto en lo familiar como en un grupo de escritores y en la prensa de Guadalajara.

Pero también Ortiz Vidales aborda el tema de la desigualdad social y económica de tal manera que se atreve a nombrar y denunciar más directamente esas injusticias sociales de su contemporaneidad; desde luego escribe sobre lo trágico con el tema de la muerte, sobre su muerte y la muerte de su amada; y sobre el patriotismo, en este caso un poema conmemorando a Melchor Ocampo, de los integrantes de la Triada es el único que le escribe a “Morelia”.

4.2.1 El Tema trágico

Respecto del tema trágico expongo dos textos que mencionan la muerte, fragmentos de “Para entonces”, en tanto en el segundo texto está íntegro pues es un texto breve de cuatro estrofas y cuatro versos en cada estrofa. En el primer texto el poeta habla de su futura muerte: “Mañana cuando muera” y menciona a su primer amor ya difunto “como lloré por mi ilusión primera / cuando cayó tan enlutada y fría”.

(26) “Para entonces”⁵⁹

Quando aparezca en el azul del cielo
la aurora del mañana,
cuando haya alzado el vuelo
el dulcísimo amor que me rodea,
y no suene la voz de la campana
que solloza en las torres de mi aldea;
cuando ya marchen los soldados viejos,
y quede sobre el campo destrozada
la hoja reluciente de mi espada...
¡Mi cadáver allí!... ¡Mi alma muy lejos!...
[...]
Mañana cuando muera
¿quién será mi amorosa compañera?,
¿quién llorará sobre la tumba mía,
como lloré por mi ilusión primera
cuando cayó tan enlutada y fría?,
¿quién llegará junto a mi cuerpo helado
a regarlo de lágrimas y flores?,
¿quién vendará mi cráneo acribillado
por una tempestad de sinsabores?

Ortiz Vidales utiliza principalmente encabalgamientos: “y no suene la voz de la campana / que solloza en las torres de mi aldea;” “y quede sobre el campo destrozada / la hoja reluciente de mi espada...”; imágenes visuales poéticas: “¡Mi cadáver allí!,,, ¡Mi alma muy lejos!”; e imágenes auditivas” “y no suene la voz de la campana / que solloza en las torres de mi aldea”; y en una pregunta encabalga una

⁵⁹ *La Libertad*, Número 7, Morelia, 14 de febrero de 1902, p. 5; II.- (1905), *Parnaso Michoacano*, pp. 320-321; III.- *Revista de Occidente*, Homenaje, 1906, Guadalajara, Jalisco, pp. 39-40.

imagen poética táctil con otra olfativa visual; “¿quién llegará junto a mi cuerpo helado / a regarlo de lágrimas y flores?”; y a la vez en su texto el poeta ve la oscuridad de su tiempo y de su espacio, la tragedia que vive como un escritor creativo contemporáneo: “¿quién vendará mi cráneo acribillado / por una tempestad de sinsabores?”

“Llegué tarde”, un poema breve, cuatro estrofas y cuatro versos en cada estrofa, se refiere a la muerte de la amada, el poeta utiliza la rima: “pecho / lecho; advierte... / muerte?...; mañana / campana”; y encabalgamientos: “sobre las plumas del mullido lecho / está la dueña de mi amor dormida”; e imágenes visuales: “Mírala, allí tendida / con las manos cruzadas en el pecho; una sonrisa trágica se advierte”; auditivas: “cuando al llamar a misa, la campana / azote su lamento en los cristales”; y táctiles: besos helados de traidora muerte”.

(27) “Llegué tarde”⁶⁰

*Mírala, allí tendida,
con las manos cruzadas en el pecho,
sobre las plumas del mullido lecho
está la dueña de mi amor dormida.*

*En sus labios marchitos
una sonrisa trágica se advierte...
¿Acaso allí posaron los malditos
besos helados de traidora muerte?...*

*Para curar mis males,
¿despertará mañana
cuando al llamar a misa, la campana
azote su lamento en los cristales?...*

*¡En los cirios de cera!,
¿por qué la flama se estremece y arde?
¡Ah...!, comprendo voló mi compañera,
llegué tarde ¿no es cierto?, ¡llegué tarde!...*

“Llegué tarde” es un poema trágico, la muerte de la amada a quien el poeta no alcanzó a despedir, aunque breve es un poema con una carga simbólica de lo

⁶⁰ *Primavera*, Año 1º, número 11, Morelia, 25 de julio de 1902, p. 3.

trágico de la muerte del amor de quien escribió creativamente ese texto, pero que se hace afín a otras personas quienes hayan pasado por esa situación del deceso de la amada y no hayan podido estar ahí al momento del sufrimiento y deceso de ella.

4.2.2 El tema nicolaita, patriótico o moreliano

El poema “Funeraria” de carácter patriótico en honor a Melchor Ocampo, de acuerdo al paratexto fue entonado por su autor el 3 de junio de 1900 cuando el Comité Patriótico Nicolaita participó en ese evento con motivo del asesinato del Héroe de la Reforma, el escenario de ese evento fue el espacio vital del Colegio de San Nicolás donde los participantes interactuaron de manera personal e interpersonal, con tal motivo se elaboró un programa cívico que incluyó a otros participantes que entonaron sendos discurso y poema, además de la intervención de la Banda de Música del Estado.

(28) “Funeraria”⁶¹

Poesía recitada por su autor en representación del Comité Patriótico Nicolaita, en la solemnidad fúnebre verificada por los estudiantes liberales, el 3 de junio de 1900.

Humeantes se alzan a la altura
las protestas del pueblo mexicano
y tiemblan, como rayo que fulgura
cuando furioso ruge el océano.
[...]
¡Ocampo!, el triunfador del retroceso,
cual blanca estrella de la Osa, vino:
y al marcarnos la ruta del progreso
mártir de un fanatismo en el exceso
cae al golpe mortal del asesino.
[...]
Buscó la envidia en brazo corpulento
en fanatismo y crimen formidable,
que de sangre inocente está sediento
y Ocampo exhala su postrer aliento
sin maldecir el brazo miserable.
[...]
El recuerdo no muere, si ha quedado
una luz que subsiste eternamente
y el Nicolaita llevará grabado
para siempre tu nombre immaculado
mientras la gratitud bañe su frente.
[...]
La juventud patriota de mi suelo
hoy viene a deshojar lozanas flores

⁶¹ *La Libertad*, número 23, 1900, junio 5, p. 2, Morelia.

*ante el Prohombre que aspiró en su anhelo,
alzar el pensamiento en raudo vuelo,
libre ya de tiranos opresores.*

La primera estrofa de estos fragmentos se vuelve una alegoría de imágenes poéticas: olfativa, visual y auditiva “humeantes / alzan / altura/ rayo / furioso ruge”; los encabalgamientos y la rima como técnica de la poesía, además de ser poema patriótico también contiene el espíritu nicolaita; “el Nicolaita llevará grabado / para siempre tu nombre inmaculado / mientras la gratitud bañe su frente.” El poema me remite a estos días cuando se menciona que “en el Colegio de San Nicolás aún late el corazón de Ocampo,” así luego de más 120 años de que Ortiz Vidales entonó su texto y “el recuerdo no muere” todavía en el Colegio de San Nicolás y en la propia Universidad Michoacana se recuerda al Héroe de la Reforma.

José Ortiz Vidales fue el único de los integrantes de la Triada que escribió respecto del espacio geográfico de Morelia (Arenas López escribió sobre el espacio geográfico más amplio: “Michoacán”, ver Inventario de textos). El texto fue escrito en 1903 en Guadalajara, Jalisco, ciudad a la que tuvo que emigrar luego del pleito legal que sostuvo con Francisco Elguero Iturbide, pleito jurídico que Ortiz Vidales ganó, sin embargo a manera de hipótesis considero que ese pleito fue llevado a la instancia federal y tal vez ahí lo ganó el licenciado Elguero, y por ello Ortiz Vidales tuvo que irse a aquella ciudad a proseguir sus estudios de Jurisprudencia, según las fuentes el poema se publicó póstumamente en Morelia en el primer aniversario de la defunción del poeta (29 de abril de 1906).⁶²

⁶² Tal vez en la hemerografía de Guadalajara sea posible encontrar la primera vez que fue fijado el texto, pero debido a la contingencia sanitaria no fue posible realizar una investigación en la hemeroteca de esa ciudad.

(29) "Morelia"⁶³

Para el poeta José Luis Velasco

*¡Me llama tu apacible, casta belleza...
Las húmedas pupilas de tu tristeza,
las vírgenes que lloran en tus altares,
el calor en el alma de tus hogares!...
Cuando ya se aproxime la muerte fría
y se cubra de escarcha la testa mía,
buscaré un viento helado de alas inmensas,
profundamente triste, como tú piensas,
y en sus fúnebres alas, tierra querida,
iré a que me salude tu bienvenida...
Y en tanto no recibas todos mis besos,
mientras caves la tumba para mis huesos,
soy el piadoso fraile que a Dios envía
una prez por tu santa melancolía!...
[...]
pero guarda sus penas entre el misterio
de los muros sombríos de un monasterio,
cuando cese el pecado de la perfidia,
guarde el odio silencio, calle la envidia,
y a ti vayan mis gritos que lleve el cierzo
con sombra de sepulcro y alas de verso.
[...]
por los que se arrodillan en tus altares,
por la paz en el alma de tus hogares,
por todos los laureles de tus artistas,
por todos los pendones de tus conquistas,
por tus hijos humildes y por tus glorias,
¡por todas las cenizas de tus memorias!...
[...]
Como a la madre patria vuelve el soldado,
lleno de cicatrices, a tu llamado
acudiré, de tarde, cuando el sol muera,
cuando haya envejecido mi primavera.
Entretanto, en la sombra de mi convento,
el humilde sollozo que rece el viento*

⁶³ *La Actualidad*, Número 18, abril 29 de 1906, Morelia, pp. 2-3; II.- *Revista Nacional*, Número 1, Morelia, 1º de septiembre de 1913, p. 19; III.- *Revista de Occidente*, Homenaje, 1906, Guadalajara, Jalisco, pp. 35-36; IV.- (Fragmento), (1952). *Historia de la ciudad de Morelia*, pp. 255-256; V.- (Fragmento), (1967). *Velero Romántico*, pp. 32-33; VI.- (1970) *Lampadario*, pp. 91-92. VII.- (1979) *La Poesía en Michoacán*, 1979, pp. 373-374; VIII.- *Diccionario de autores michoacanos*. (2011), pp. 485-486; IX.- "Cien poetas michoacanos" en *Cuadernos de Cultura Popular*. (noviembre y diciembre de 1963). pp. 43-45; X.- (2018). "A Morelia, las voces de nueve nicolaitas", pp. 118-120; XI.- (2018) *Michoacán en el devenir de su literatura*, pp. 171-172; XII.- (2020), *Morelia y la visión de sus poetas. Antología*, p. 65.

rogará por tus vírgenes y tus ancianos,
al fin que todos ellos son mis hermanos
en Jesucristo, Mártir, Dios y Maestro,
Redentor de los hombres y Padre nuestro.

*¡Morelia, soy el fraile que a Dios envía
una preza por tu santa melancolía!...*

El poema “Morelia” escrito en la lejanía tiene una alegoría de imágenes auditivas: “Me llama tu apacible, casta belleza... / las vírgenes que lloran en tus altares”; visuales; “Las húmedas pupilas de tu tristeza / Como a la madre patria vuelve el soldado”; táctiles: “el calor en el alma de tus hogares!.. / buscaré un viento helado de alas inmensas / se escape de mi alma que siente frío”; además contiene metáforas creativas; “cuando el sol muera, cuando haya envejecido mi primavera. / el humilde sollozo que rece el viento”.

“Morelia” de Ortiz Vidales desde mi punto de vista y opinión es uno de los más sentidos y nostálgicos textos entre los 44 compilados en el *Lampadario. Manojó de Poemas Inspirados por la Virreynal e Insurgente Morelia* (1970)⁶⁴, y por cierto la mayoría de los 27 autores pertenecen a esa contemporaneidad de 1970; en tanto que Ortiz Vidales es el primero que nació entre los ahí incluidos, aunque en la segunda edición de 1983 lo es Guillermo Prieto.

⁶⁴ Existen otras dos ediciones del *Lampadario* (1983 y 1994), cada una contiene más autores y textos, la edición de 1983 incluye 61 textos y 44 autores, además un “colofón” que incluye 21 comentarios breves de sendos autores; la edición de 1994 incluye 54 autores –no he tenido acceso a esa edición por lo que no he realizado el conteo de los textos ahí incluidos. Por cierto, la edición de 1970 no incluye ninguna mujer, en tanto que la de 1983 incluye a cuatro, Teresa de Silva, Ma. de Jesús Magallón, Sara Malfavón y Concha Urquiza, en la edición de 1994 además de ellas cuatro se incluye a Esther Tapia; Francisco Alday es el único autor que aparece dos veces; además la primera y segunda ediciones no contienen índice.

4.2.3 El tema social

José Ortiz Vidales señala deícticamente, cual dedo flamígero, las injusticias de su tiempo: “yo vengo a señalar lo que has robado!”; el poeta se atreve a nombrar a quienes explotan a la masa trabajadora: ¡entonces el ladrón es el patrono!; pues ésta con su trabajo genera la riqueza, por lo tanto, los patronos son ricos por que pagan miserables salarios: Él se roba el trabajo del obrero / y a fuerza de robar es potentado!...; el poeta expresa la explotación del trabajador: no ha recibido el del andrajo / la justa recompensa a su trabajo; y conmina a los poetas, en palabras de Agamben, a “ver la oscuridad de su tiempo”, a ser un Contemporáneo en el sentido conceptual como Ortiz Vidales lo fue en su tiempo y espacio, en su contemporaneidad; “que la estrofa del poeta / produzca vibraciones de batalla, [...] debemos destruir el vasallaje [...] de pie con la verdad aquí pregonó”. “¡Ladrones!” es un claro ejemplo que contiene preceptos de lo que estipula la *Encíclica Rerum Novarum. Sobre la situación de los obreros* (1891) (“De las cosas nuevas”, “De los cambios políticos”) cuyo carácter es social en favor de la clase trabajadora.

(30) “¡Ladrones!”⁶⁵

*¡Es tiempo que la estrofa del poeta
produzca vibraciones de batalla,
y arroje en su cantar a la canalla
la vergonzosa y mísera careta!*

*Es tiempo que los pobres gladiadores
no sufran más los rudos latigazos...
Hora es de arrojar hechos pedazos
los escudos de grandes y señores!*

*Es preciso atizar en esa lumbre
que ha de quemar el orgulloso ultraje;
debemos destruir el vasallaje
carga de la cobarde muchedumbre.
[...]
es preciso acabar con la inmundicia
de la riqueza que al labriego insulta!*

⁶⁵ *El Correo Michoacano*, Tomo I, número 16, Morelia, 29 de diciembre de 1901, p. 3; II.- *El Correo Michoacano*, Tomo I, número 17, Morelia, 5 de enero de 1902, p. 3; III.- *Primaveral*, Año 1º, número 3, Morelia, 25 de mayo de 1902, p. 3.

*Es preciso luchar y no revisto
de fingimientos la verdad austera...
¡Aquí estoy, desplegando mi bandera!,
¡escupidme la cara como a Cristo!
[...]
Soy un hombre del pueblo, un hombre honrado:
la luz baña mi frente y en el pecho
llevo la convicción de mi derecho:
yo vengo a señalar lo que has robado!*

*¿Acaso fue ladrón el limosnero
que ayer llamó a la puerta del palacio
buscando caridad, en el reacio
corazón miserable y altanero?*

*¿Acaso fue ladrón?... Los ojos fijos
tiene en él la Justicia, fue cobarde
y asaltó en el camino aquella tarde...
¡Necesitaba pan para sus hijos!...*

*¿Le tendieron la mano en su agonía
esos que le castigan, que redimen
el buen orden social con otro crimen?
¡Él robó porque de hambre se moría!
[...]
Mentís cobardes si matáis en nombre
de la Justicia santa, que yo veo
brillar en el sublime Galileo...
¡No fue esa la Justicia de aquel hombre!*

*Él castigó los asquerosos males,
la riqueza y el fatuo poderío...
¡no a los humildes que padecen frío
porque son muy mezquinos sus jornales!*

*De pie, con la verdad aquí pregonó
que si no ha recibido el del andrajo
la justa recompensa a su trabajo,
¡entonces el ladrón es el patrono!
[...]
Allá va...castigad a ese menguado
que cerca del mendigo es altanero!
¡Él se roba el trabajo del obrero
y a fuerza de robar es potentado!...
[...]
Y por Dios, *perdonad al desgraciado
al falta de consuelo, que mendiga
por morirse de hambre y de fatiga,
si luego roba lo que le han negado!*
[...]
*¡no todos los que matan son culpables
ni todos los que roban son ladrones!**

Considero que el poema “¡Ladrones!” tiene una gran carga social en favor del trabajador y en contra de los patrones, además a manera de hipótesis considero que tanto Donato Arenas López como Ortiz Vidales leyeron la *Encíclica Rerum Novarum*, pues encuentro ciertos aspectos intertextuales en especial en cuanto al léxico y además de algunos aspectos de cierta similitud entre esa *Encíclica* y los de algunos poemas de carácter social tanto de Arenas López como de Ortiz Vidales, ello era el signo de esos tiempos, expongo breves fragmentos:

(31) *Encíclica Rerum Novarum*

El prurito revolucionario que desde hace ya tiempo agita a los pueblos [...] la acumulación de las riquezas en manos de unos pocos y la pobreza de la inmensa mayoría [...] sobre la libertad humana [...] determinar los derechos y deberes dentro de los cuales hayan de mantenerse los ricos y los proletarios, los que aportan el capital y los que ponen el trabajo. [...] El que Dios haya dado la tierra para usufructuarla y disfrutarla a la totalidad del género humano no puede oponerse en modo alguno a la propiedad privada [...] es justo que los frutos del trabajo sean de aquellos que pusieron el trabajo [...] cuando se plantea el problema de mejorar la condición de las clases inferiores, se ha de tener como fundamental el principio de que la propiedad privada ha de conservarse inviolable [...] es ella (la Iglesia Católica) la que quiere y desea que los pensamientos y las fuerzas de todos los órdenes sociales se alíen con la finalidad de mirar por el bien de la causa obrera de la mejor manera posible, y estima que a tal fin deben orientarse, si bien con justicia y moderación, las mismas leyes y la autoridad del Estado [...] Los proletarios, sin duda alguna, son por naturaleza tan ciudadanos como los ricos, es decir, partes verdaderas y vivientes que, a través de la familia, integran el cuerpo de la nación, sin añadir que en toda nación son inmensa mayoría. [...] Los derechos, sean de quien fueren, habrán de respetarse inviolablemente; y para que cada uno disfrute del suyo deberá proveer el poder civil, impidiendo o castigando las injurias. Sólo que en la protección de los derechos individuales se habrá de mirar principalmente por los débiles y los pobres. La gente rica, protegida por sus propios recursos, necesita menos de la tutela pública; la clase humilde, por el contrario, carente de todo recurso, se confía principalmente al patrocinio del Estado. Éste deberá, por consiguiente, rodear de singulares cuidados y providencia a los asalariados, que se cuentan entre la muchedumbre desvalida (1891: 1-15).

Algunos de los enunciados de esa encíclica desde luego que fueron enarbolados en la escritura creativa de José Ortiz Vidales y desde luego también por Donato Arenas López, de hecho, considero que algunos de sus versos y desde

luego cierto léxico están inspirados en la *Rerum Novarum*, y claro está que ambos muestran su catolicismo pues en sus textos se encuentran las referencias tanto a Dios como a Jesús.

El texto “Mendigos” es un poema breve estructurado en cuatro estrofas de cuatro versos donde en cada estrofa riman el primero con el cuarto verso y el segundo con el tercero; además en poema contiene dos encabalgamientos en la primera y cuarta estrofa, y uno en las segunda y tercera estrofas, el poema habla de la caridad que implora la persona, el mendigo, a quien le falta el dinero para poder tener el pan y el abrigo, pero enuncia en primera persona el poeta que él también es mendigo pues le falta el amor de su “princesa”. Además, Ortiz Vidales hace uso de la deixis personal; “como a ti / ¡Yo también como tú / es aquel, tú, nosotros; y desde luego están presentes las imágenes poéticas, las gustativas: Su alimento es amargo / y moja el pan; y en un verso hace alegoría con una visual, una gustativa y una táctil: Yo mendigaba luz, tú pan y abrigo”.

(32) “Mendigos”⁶⁶

*Mendigo que llegaste avergonzado
a pedir caridad, por Dios perdona;
yo busqué esa virtud que se blasona
y también como a ti se me ha negado.*

*Yo mendigaba luz, tú pan y abrigo;
yo el amor de esperanzas, la ternura
de mi princesa desdeñosa y pura...
¡Yo también, como tú, soy un mendigo!*

*El hombre siempre ruega...
¡Caridad!, ¡caridad! Doquiera implora...
Su alimento es amargo, porque llora
y moja el pan que hasta sus manos llega.*

*Mendigo del amor o del dinero
es aquel, tú, nosotros, todo el mundo...
¡Hasta el mar iracundo
es de vida y riquezas limosnero!*

⁶⁶ *El Estudiante*, Tomo I, número 1, Morelia, 2 de agosto de 1902, p. 3; II.- *Primavera*, Año 1º, número 15, Morelia, 6 de septiembre de 1902, p. 3; III.- (1923), *Literatura Michoacana*, p. 235.

4.3 Alfredo Iturbide Chávez su creación discursiva

Alfredo Iturbide Chávez al igual que sus compañeros de la Triada escribió temas de lo nicolaita y lo patriótico, pero en algunos de sus textos sentía ansías por la muerte, los tres autores escribieron sobre la tragedia de sus vidas, pero José Ortiz Vidales e Iturbide Chávez escribieron más sobre el tema de la muerte aunque el segundo escribió sobre su muerte tenía esos 'deseos de muerte' que expresó cuatro meses antes de decidir por su propia mano partir de este mundo, Iturbide fue una persona enfermiza de ello dan cuenta ciertos reportes de su asistencia escolar en el Colegio de San Nicolás y en La Escuela de Jurisprudencia, en cuanto a las faltas justificadas.

En cuanto a textos con el tema de lo social de Iturbide Chávez no los he encontrado, al parecer él no escribió acerca de lo social de su contemporaneidad, y a manera de hipótesis supongo que lo fue porque él pertenecía a una familia de buena posición económica y social, su ideología familiar tal vez no le permitió expresar creativamente esas injusticias de su tiempo y de su espacio vital.

4.3.1 El tema trágico

El artículo periodístico “El Año Nuevo” lo escribió Alfredo Iturbide Chávez en diciembre de 1905 para que fuera publicado a inicios de 1906, de hecho, escribió cuatro textos con motivo de las fiestas decembrinas: “Nochebuena”; “Navidad”; “El Año Nuevo”; y “Las Posadas”, sólo “Nochebuena” fue publicado en vida los otros tres fueron textos póstumos (ver Inventario de textos).

Tal vez en el corazón y el cerebro de Alfredo Iturbide ya rondaban las “ansías de su muerte” por ello lo expresó creativamente: “diciembre agonizante [...] nos inunda de tristeza. [...] La cercana primavera tendrá flores para los sepulcros y para las fiestas, y ¿quién sabe dónde nos brindarán su perfume.....?”. Acaso el poeta sentía y presentía que en la siguiente primavera el aroma de las flores inundaría su sepulcro, tal y como lo fue, pues él decidió suicidarse el 23 de abril de 1906, en su plena primavera y la primavera en pleno.

(33) “El Año Nuevo”⁶⁷

¡Inexorable el tiempo sepulta años en *el abismo del pasado!* El de 1906 esconde su cara de viejo mientras el de 1907 ríe con risa de muchacho que acaba de despertar.

Después de la Noche Buena, diciembre agonizante nos llena de bríos, al mismo tiempo que *nos inunda de tristeza*. Hay en el enero que se aproxima esperanzas y temores; ansias y dudas. Tenéis razón para temblar, almas jóvenes que abrigáis ilusiones: tenéis razón para esperar, ancianos fatigados del mundo..... *La cercana primavera tendrá flores para los sepulcros y para las fiestas, y ¿quién sabe dónde nos brindarán su perfume.....?*

[...]

maldigo mi voluntad frágil y veleidosa, que estaría bien por lo voluble, para ser patrimonio de las más variables entre las variables hijas de Eva. “Tienes alma de mujer”. Me decía la amiga de un amigo, la noche de un 31 de diciembre, en que yo haciendo **confidencias mezcladas de dolores y propósitos** (*sic*), turbaba la alegría de la reunión..... Entonces protesté estúpidamente con una imbecilidad del que toma por ofensa que lo crean sensible, contra lo exagerado de aquellas palabras..... [...] Cuando fui

⁶⁷ *La Actualidad*, Año I, número 218, Morelia, 3 de enero de 1907, p. 2; II.- (2009). *Epítome. Cuaderno 31*, pp. 40-41. La nota periodística menciona que en el texto se cambiaron los años: el año de 1906 por el de 1907, ya que el artículo lo escribió Alfredo Iturbide para el año nuevo de 1906, quedó inédito y se publicó el fin de año de 1906.

sentimental, no quise serlo; *ahora que casi tengo el corazón endurecido*, cuánto echo de menos mi sentimentalismo de ayer.
[...]

*La Noche Buena se viene,
la Noche Buena se va,
'y nosotros nos iremos
y no volveremos más'.*

Hoy, pensando en el año nuevo, recuerdo *estos versos, que en un remoto pasado, sentí tan tristes* y encontré tan bellos, y mirando la soledad de mi alma, *clamo en mi interior "¿por qué no me habré ya ido?"*, y de este frío modo, saludo la aurora de un año, que ha de llegar cargado de esperanzas para muchos..... Así sea.

Ese inicio del año 1906 no "llegó cargado de esperanzas" para Iturbide Chávez, por eso mismo él respondió al propio sentir su "corazonada", y a su pregunta: "clamo en mi interior '¿por qué no me habré ya ido?'", su respuesta fue suicidarse, irse de este mundo cuando él lo decidió.

"Nieves tempranas" es un monólogo cuyo lugar contextual fueron en el lugar geográfico de Morelia y en el espacio personal e interpersonal el Teatro Ocampo. El monólogo fue interpretado los 7 y 10 de agosto de 1902 en la Velada de autores Michoacanos que llevó a cabo la Compañía Dramático Teatral García Soler, las crónicas periodísticas expresaron que hubo un lleno en esas funciones, donde además se representó el drama "Sin Dios" escrito por Arenas López y Ortiz Vidales, así como la revista "Morelia por dentro" de Francisco de Sales Menocal y Solórzano.

(34) "Nieves tempranas"⁶⁸
Monólogo

(La escena representa una sala de estudio con puerta al fondo. Al levantarse el telón aparece el actor sentado frente a su mesa, en la que hay varios libros y papeles en desorden. El actor se pone en pie y empieza a declamar)

I
Me es imposible leer:
siento el alma hecha pedazos
cuando recuerdo los lazos

⁶⁸ *El Pueblo*, Tomo VIII, número 65, Morelia, 8 de noviembre de 1910, p. 3; II.- (1940). *Antología de Escritores Nicolaitas*, pp. 527-532; III.- (2001). *Antología de la décima a finales del siglo XX*, pp.141-144; IV.- (Fragmento). *Michoacán en el devenir de su literatura*. p. 145.

que inmortales creí ser;
por amar a una mujer
en vano lloro doliente,
¡ay!, mi corazón no siente
que el rigor de su quebranto
se ablande, y *acerbo llanto*
vela mi faz sonriente.

*¿Qué hice yo para sufrir
esa torva y ruda pena
a que el cielo me condena
encadenado a vivir?...
Sí, yo quisiera morir
antes que el negro destino
haga más duro el camino
que aún me falta cruzar...*

*¡En este indomable mar
querer calma es desatino!*
[...]

*Aurora jamás me quiso;
mas mi joven corazón
con su mentida pasión
en casto amor se deshizo;
hoy... lo ha matado el granizo
de desilusión temprana,
y aunque luchando se afana
por sacudir el dolor,*

[...]

*mi espíritu de poeta
le consagró su ternura,
la hice mi fe, mi ventura,
y adorando a esa mujer
sin pensarlo fui a caer
en el mar de la amargura!...*

[...]

*Entro... y mi hija Margarita
¡era un ángel que llegaba!*

*Y esa madre cariñosa
que cuando el ángel nació
a mis labios lo llevó
con el rubor de la esposa,
una noche, silenciosa,
ciega por torpe locura
fue traidora, fue perjura,
y prefirió sin temblar
a la quietud del hogar
el cieno de charca impura!...*

[...]

*–Tu madre... se fue de aquí,
no vive... no me hables de eso.
¡Y un apasionado beso
abrazándola le di!...*

Desde entonces *Margarita*
 comenzó a *languidecer*
 como la flor que al nacer
 falta de sol se marchita;
mi memoria resucita
la mañana que murió
esa niña que formó
mi fe, mi encanto, mi anhelo...
 ¡Dios la llamaba del cielo
 y el ángel obedeció!

Me quedé solo, busqué
en los vicios el consuelo,
 y sin pensarlo, mi duelo
 con los vicios aumenté;
por el fango me arrastré,
 de loca pasión impura
llevo un fardo de amargura
 [...]
¡Cuán negra y triste es mi historia!
 Se comprendía en un amor
 que *sólo me trae dolor*
 cuando cruza mi memoria;
 ya nunca un sueño de gloria
 se agita bajo estas canas,
 que son *las nieves tempranas*
con que el mundo ha coronado
la frente de un desgraciado
que creyó en dichas mundanas!

Soy como un ave que el nido
 en busca de amor dejó
 y que *por amar sufrió*
un dolor nunca sufrido;
 aquel hogar bendecido
 hoy *está mustio, sombrío,*
mi cruel abandono impío
mató de pena a mi padre...
 ¡Ah... pero vive mi madre,
 vive mi madre, Dios mío!
 [...]
 (Sale de prisa... Telón rápido).

El guion del drama está escrito en verso y contiene tres paratextos, dos al inicio y el tercero al final: el primero indica que es un “monólogo” que remite a una representación escénica de un actor solo; el siguiente da las indicaciones tanto de la disposición del escenario y de la utilería como los trazos escénicos del actor; el último, aunque breve, son las indicaciones finales del drama: que el actor salga “de prisa” de escena y a los técnicos que bajen el “Telón rápido”.

Iturbide Chávez estructuró el drama en cinco cantos numerados en romanos, el canto I contiene tres estrofas y los cantos II al V son de cuatro estrofas cada uno; y cada estrofa es de diez versos. El autor no se desprende de su vena poética, por eso lo escribió en verso, y el propio título es una metáfora creativa que alude al actor que a pesar de no ser mayor de edad su pelo ha encanecido por la tragedia de la traición de su esposa, su cabello es ya “Nieves tempranas”, además en el segundo paratexto se indica al actor “declamar”, Considero que el drama sin los tres paratextos está estructurado como un “poema mural”. Iturbide escribió “yo quisiera morir / antes que el negro destino / haga más duro el camino”, el poeta enuncia su futura tragedia, sus ansías de muerte, pero le da vida “¡Ah... pero vive mi madre, / vive mi madre, Dios mío!”

4.3.2 El tema nicolaita, patriótico o moreliano

Alfredo Iturbide escribió sobre el tema nicolaita y patriótico, esos temas van unidos uno al otro en la discursividad de “Juventud y patria” donde se ensalza la figura independentista de Miguel Hidalgo y se refiere tanto a la juventud nicolaita como a la de su reciente Escuela de Jurisprudencia: “y cuando de la guerra llegue el día / iremos a la lid nosotros y ellos”, el espacio contextual de la entonación del poema lo fue el Teatro Ocampo, deícticamente el “nosotros” refiere a los estudiantes de la Escuela de Jurisprudencia, y “ellos” indica a los estudiantes nicolaitas, considero hay una contradicción en este texto de Iturbide, pues en el párrafo anterior menciona la posibilidad de “la guerra”, y más adelante expresó: “¡Madre Patria, no temas el futuro! / ya no puede entibiar tu suelo puro / un anémico sol de esclavitud: / libre serás por siempre, te lo juro / en nombre de la heroica Juventud”, mi opinión es que Iturbide no vislumbraba los futuros cambios sociales.

(35) “Juventud y patria”⁶⁹

¡Qué broten de mi lira las ignotas,
las armoniosas y sentidas notas,
haciendo restallar todas las cuerdas:
*es día de que canten los patriotas
tu nobleza inmortal, Patria, ¿te acuerdas?*
[...]

*¡Hidalgo! el gran Hidalgo, que en su frente
al beso de tu amor trémulo siente
de pronto iluminarse su conciencia,
alzando un pabellón con voz potente,
pronunció esta palabra: ¡Independencia!*

*Heroico sacerdote, ilustre anciano,
fuiste augusto Bolívar mexicano.*
[...]

*Juventud: contigo hablo, tú me entiendes
cuando te digo: ¡Patria! tú te enciendes*
[...]

*Están los Nicolaitas, Patria mía,
que nunca dejarán que saña impía
opaque de tu gloria los destellos,*

⁶⁹ *Boletín de la Escuela de Jurisprudencia de Michoacán*, Tomo I, número 6, Morelia, 24 de septiembre de 1901, p. 52; II.- *El Correo Michoacano*, Tomo I, número 5, Morelia, 22 de septiembre de 1901, p. 2; III.- (2009). *Epítome. Cuaderno 31*, pp. 43-46.

y cuando de la guerra llegue el día
iremos a la lid, nosotros y ellos!
 [...]
 ¡Madre Patria, no temas el futuro!
 ya no puede entibiar tu suelo puro
 un anémico sol de esclavitud:
 libre serás por siempre, *te lo juro*
en nombre de la heroica Juventud.

Iturbide estructuró el texto en 22 estrofas de cinco versos cada una, y cada estrofa tiene dos rimas, en la primera riman los versos primero, segundo y cuarto; la otra son el tercero y quinto versos. Hay encabalgamientos: “que nunca dejarán que saña impía / opaque de tu gloria los destellos”. El texto contiene imágenes poéticas, de hecho, la primera estrofa se convierte en una gran alegoría auditiva: ¡Que broten de mi lira las ignotas, / las armoniosas y sentidas notas, / haciendo restallar todas las cuerdas: es día que canten los patriotas”.

Alfredo Iturbide, al igual que Arenas López y Ortiz Vidales, estuvo presente en varias festividades cívicas entonando la voz poética, desde luego antes del evento cívico se realizaba una reunión con el propósito de elaborar el programa del evento y se invitaba a los participantes, ya sea con un discurso, un poema y en ocasiones con audiciones musicales, así Iturbide fue integrado en ese evento con motivo del aniversario CXXXVI del natalicio de José María Morelos, Iturbide al darse por enterado ejerció la escritura creativa y escribió “Morelos”, por cierto en evento también participó José Ortiz Vidales y declamo un poema con el mismo título (ver Inventario de textos), el espacio personal e interpersonal de ese evento e interacción discursiva fue la Explanada o Jardín Morelos que se ubicó al costado poniente de la catedral de Morelia (actual Plaza Benito Juárez, ver Imágenes 31 y 32).

(36) “Morelos”⁷⁰

La patria –dijo- madre cariñosa
a la guerra nos llama
 los nobles corazones
 en la lucha forzosa
 altivos tremolando sus pendones
 se lanzan, a la arena y cual leones

⁷⁰ *El Correo Michoacano*, Tomo I, número 7, Morelia, 6 de octubre de 1901, p. 2; II.- (1996), *La poesía patriótica e insurgente en Michoacán*, pp. 109-111; III.- (2009). *Epítome. Cuaderno 31*, pp. 48-49.

pelean porque gloriosa
 tenga su madre patria un limpio nombre;
 como hijo y como hombre
 es hora de que emprenda la jornada,
 y oh patria mía, moriré luchando
 pero libre serás: ¡dadme mi espada!
 [...]

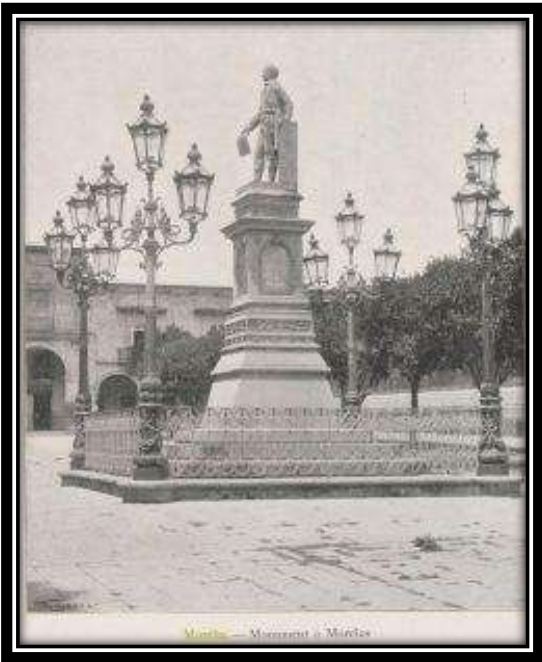
*es Morelos, tu nombre en nuestra historia
 sacro fulgor de inextinguible gloria!*
 el mundo admira
 tus ínclitos anhelos;
 si de Leónidas tuvo orgullo Esparta
¡México está orgulloso de Morelos!
 [...]

El pueblo que hoy se postra en tus altares
 te trae de gratitud tiernos cantares
 ensalzando tu nombre en este día,
 y te jura que nunca tus banderas
 hollaran las naciones extranjeras
 ¡oh!, *¡heroico padre de la Patria mía!*

Las referencias hemerográficas que consulté me permiten de cierta manera “reconstruir” algunas dimensiones o atributos del contexto discursivo de acuerdo con Goodwin y Duranti, así como con Van Dijk, con respecto al poema: el evento fue una manifestación patriótica en honor del generalísimo Morelos; los organizadores del evento fueron José Andrade, Juan Avilés y Carlos M. Romero, presidente, secretario y prosecretario respectivamente de El Club Reservista; el evento se llevó a cabo el martes 30 de septiembre de 1900 de las 16:30 a las 18:00 horas, al inicio se realizó una guardia de honor y se depositaron varias coronas en el monumento a Morelos; el escenario o espacio geográfico fue Morelia; el escenario social fue un “Templete” montado exprofeso en la Explanada Morelos frente al monumento al héroe, la Explanada o Jardín Morelos se ubicaba al costado poniente de la catedral; respecto del entorno del comportamiento en donde participaron con sendas declamaciones de su creación poética Alfredo Iturbide y José Ortiz Vidales, ellos debieron de tener buena pronunciación y voz de tal manera que los asistentes, a quienes en su mayoría supongo escuchaban de pie y tal vez pocos en algunas sillas, pudieran escuchar la entonación de los poemas, además entre los asistentes se encontraba el Lic. Melchor Ocampo Manzo a quien los asistentes solicitaron tomara la palabra e improvisó un discurso, luego siguió una audición musical a cargo de la Banda de las Fuerzas del Estado; en cuanto a la dimensión del lenguaje como

contexto, al escuchar al poeta existe un contexto pues se conoce quien fue Morelos, pero los preceptos creativos que vertió Iturbide Chávez posibilitaron crear otro contexto; y en cuanto al contexto extra situacional, desde luego que el público asistente sabía que ese día en honor al natalicio de Morelos habría un evento alusivo y los discursos serían en torno al héroe (1901, octubre 6, *El Correo Michoacano* pp. 1-2).

Imágenes 31 y 32



Monumento a Morelos⁷¹, ubicado al costado poniente de Catedral
Espacio social de la Manifestación patriótica del 30 de septiembre de 1900
donde declamaron sendos poemas alusivos y de su autoría
José Ortiz Vidales y Alfredo Iturbide Chávez

⁷¹ Fuente: <https://www.espejel.com/los-tres-monumentos-a-don-jose-maria-morelos-en-morelia/>
Consultado el 13 de abril de 2021.

4.4 Lo trágico, lo nicolaita y lo social en la escritura creativa de la Triada

En los temas respecto de la discursividad de los integrantes de la Triada que he expuesto anteriormente se enuncian aspectos trágicos de su mundo vital; del nicolaicismo, donde incluyo lo patriótico y el tema moreliano, por cierto, Ortiz Vidales es el único de los tres autores que escribió a Morelia; en tanto el tema social lo abordan Arenas López y José Ortiz Vidales, y Alfredo Iturbide no escribió acerca del este tema, lo anterior de acuerdo al Inventario de textos y en particular al Corpus de investigación.

Los tres autores utilizan las figuras retóricas de las imágenes poéticas, en especial las imágenes visuales, auditivas y táctiles, aunque poco las gustativas y escasamente las olfativas. En cuanto a la técnica abundan los encabalgamientos poéticos, y la versificación con rima, además en varios textos incluyen elementos paratextuales que ofrecen la posibilidad de ubicar algunos elementos contextuales, en particular sobre el espacio interpersonal.

Las experiencias discursivas de los integrantes de la Triada, parafraseando a Van Dijk (2006: 245), les permitieron formular conclusiones con base en su conocimiento del mundo, en sus experiencias y en sus estudios, de tal manera que en sus textos describieron acontecimientos del pasado (en especial los referidos a lo patriótico) y futuros al ser ellos contemporáneos en su tiempo y en su espacio.

En los siguientes tres apartados expondré algunos aspectos coincidentes en la escritura creativa de los integrantes de la Triada en los temas que he expuesto, en especial acerca del concepto de nicolaicismo del que escriben tanto Enrique Arreguín Vélez como Manuel Martínez Solórzano, desde el título de esta tesis y de acuerdo con los ejemplos y textos anteriores, lo anterior según el significado y sentido que me permiten comprender e interpretar los textos en cuanto a lo trágico; lo nicolaita, patriótico o moreliano; y lo social.

4.4.1 Lo trágico

De acuerdo con Rafael Lapesa (1977: 16-17) lo trágico:

resulta de la lucha del hombre contra una adversidad más poderosa que él; (y) provoca en los demás el terror o la compasión, a la vez que una elevación purificadora, originada bien por la grandeza moral del héroe, bien por la expiación de sus culpas.

217

A manera de correlación tanto en la escritura creativa como en la vida personal e histórica de la Triada, existen elementos comunes en el lenguaje y la enunciación creativa de lo trágico, Donato Arenas escribió en *Último cáliz* sobre la tendencia suicida y el borde al suicidio: “No sigas a los tristes irredentos / que, abrumados de trágico fastidio, / cayeron, por huir de sus tormentos, / en esa negra sima, / la más negra de todas, ¡el suicidio!”, aunque éste no se consuma a causa de una carta que su difunta madre le había escrito y lo hace desistir del acto suicida, para luego encomiendarse al creador: “¡Oh Dios, excelso Dios!... [...] Acepto resignado mi destino; [...] ¡Yo tomaré mi cruz para seguirte! [...] y cuando ya me ordenes la partida, / vierte, Señor, tu gota de consuelo / en el último cáliz de mi vida:”

También Arenas López escribió el poema confesional “Resurgam” sobre su alcoholismo y al aceptarlo entonces su aspiración es resurgir de ese vicio:

Es del hombre caer; pero es del necio / aceptar la abyección de la caída [...] del que con rostro amable me sedujo / y luego me vendió: se llama ¡el vino! [...] díome a beber su filtro misterioso / y atándome a su carro victorioso, / me ultrajó sin piedad.... ¡maldito seas! [...] No hay pensamiento níveo que florezca / donde arraiga tu lúgubre simiente. / Puedes decir con la visión dantesca: / “**Per me si va nella città dolente**”. [...] Ya no me rendiré.... ¡jamás! ¡Lo juro!

El poeta dialoga con la *Divina comedia* de Dante Alighieri y retoma y hace suyo el enunciado “por mí vas a la ciudad del dolor”, así Arenas López vivió sus días de alcoholismo en aquella para él doliente Morelia.

Ortiz Vidales en el texto de contenido trágico, y qué más trágico que la muerte misma y muerte de la amada, “Para entonces” enuncia su futura muerte y vislumbra su cadáver y su alma separados uno de la otra:

Cuando aparezca en el azul del cielo / y quede sobre el campo destrozada / la hoja reluciente de mi espada... / ¡Mi cadáver allí!... ¡Mi alma muy lejos!... [...] Mañana cuando muera [...] ¿quién llorará sobre la tumba mía, / como lloré por mi ilusión primera / cuando cayó tan enlutada y fría?, [...] ¿quién vendará mi cráneo acribillado / por una tempestad de sinsabores?

También escribió sobre la muerte de la amada en “Llegué tarde”, y menciona el término “trágica”: Mírala, allí tendida, [...] En sus labios marchitos / una sonrisa trágica se advierte... / ¿Acaso allí posaron los malditos / besos helados de traidora muerte?...”, el poeta se ve a sí mismo en esa escena en que no estuvo presente en la muerte de su amada, llegó tarde cual el título del texto y el cuerpo estaba en el sepelio: “¡Ah...!, comprendo voló mi compañera, / llegué tarde ¿no es cierto?, ¡llegué tarde!...” La tragedia de la vida es la muerte y el poeta canta tanto la muerte de su amada como la de él mismo, nombra a la muerte en primera persona.

Por su parte Iturbide Chávez también nombra a la muerte y sus ansias de muerte en primera persona, Alfredo Iturbide llevó su vida trágica al extremo, ¿acaso pensó en lo que escribió Arenas López, la “negra sima, / la más negra de todas, ¡el suicidio!”, Iturbide Chávez escribió en “El Año Nuevo”:

diciembre agonizante nos llena de bríos, pero al mismo tiempo nos inunda de tristezas [...] La cercana primavera tendrá flores para los sepulcros y para las fiestas, y ¡quién sabe dónde nos brindarán su perfume.....? [...] maldigo mi voluntad frágil y veleidosa [...] yo haciendo confidencias mezcladas de *dolores* y *propósitos* (sic) [...] casi tengo el corazón endurecido, [...] mirando la soledad de

mi alma, clamo en mi interior «por qué no me habré ya ido?», y de este modo, saludo la aurora de un año, que ha de llegar cargado de esperanzas para muchos.....

Y aunque en otro estilo discursivo, el del drama escrito en verso, en el monólogo “Nieves tempranas” expresó: “Sí, yo quisiera morir / antes que el negro destino / haga más duro el camino / que aún me falta cruzar...”.

Los tres nombran a la muerte, Arenas en el presunto suicidio que no se consuma; Ortiz Vidales a su propia muerte y a la de la amada; e Iturbide Chávez expió su sentir de la muerte cuando él mismo lo quiso. Arenas también escribió sobre la tragedia de su alcoholismo y en su texto nos llama a la compasión.

4.4.2 Lo nicolaita

Enrique Arreguín Vélez expone varias ideas acerca del concepto de nicolaicismo y menciona que no lo es sólo el haber estudiado en las aulas del Colegio y los “recuerdos gratísimos, amistades, compañerismos sólidos y permanentes y enseñanzas que son básicas para nuestro porvenir, [...] En San Nicolás hay algo más que esto y este algo más es lo que en su conjunto llamamos el nicolaicismo.” Ese algo más se refiere a la “vigorosa tradición” histórica y liberal y menciona al Padre de la Independencia de México, a Hidalgo; a José María Morelos; a Melchor Ocampo, quien “protegió, ayudó y quiso a este Colegio, y que, dentro de él, se conservan su biblioteca, sus instrumentos de física, su telescopio, su testamento original y su propio corazón”, y sobre esos personajes se debe de “seguir su ejemplo de lucha por las mejores causas en el adelanto del país.” (Arreguín, 1982: 3-4). De esa manera tanto la educación, la tradición, el compañerismo y los elementos básicos positivos que se gestaban en el Colegio conducen al concepto de nicolaicismo que define Enrique Arreguín:

interés, conocimiento y participación en los problemas de los seres humanos, no sólo los de nuestro propio país, sino los que afectan a todo el mundo; solidaridad y servicio para con los grupos humanos más desprotegidos, más necesitados de ayuda; lucha contra las situaciones de injusticia y explotación; participación en los esfuerzos humanos por alcanzar niveles de libertad, de bienestar, de salud, de educación y de razonable convivencia, en resumen, una actitud y acción en la vida por lo que consideramos mejor para todos; y con la eliminación de posturas egoístas, personalistas y propósitos de ventajas y enriquecimiento personal. A este “modo de ser” que nos forma en el Colegio de San Nicolás es a lo que nosotros llamamos orgullosamente Nicolaicismo (Arreguín, 1982: 4-5).

Desde luego Donato Arenas, José Ortiz y Alfredo Iturbide acataron las disposiciones del reglamento del Colegio, en la “urbanidad en las palabras y acciones, y el aseo [...] conducirse con moralidad y urbanidad [...] guardar aún fuera del establecimiento las consideraciones debidas a todos los superiores de la casa” (*Reglamento*, 1896: 11, 13, 28), en caso de no haberlo sido así fueron acreedores a algunos de los cuatro castigos cual lo eran: la reprensión en privado; la reprensión en el aula; los arrestos en las celdas del Colegio; y la expulsión del Colegio, Arenas López ya en sus estudios de Jurisprudencia transgredió al límite por lo que fue expulsado de la escuela de Jurisprudencia (*Reglamento*, 1896: 52-53; García, 2010: 120-122)

Manuel Martínez Báez expresó: “así como en la antigüedad quienes habían nacido en Roma solían decir, con evidente orgullo, ‘¡Soy ciudadano romano!’, nosotros proclamamos, con sentimiento parecido ‘¡Soy Nicolaita’”. (en: Arreguín, 1982: 5).

Los integrantes de la Triada a través de sus textos literarios coincidieron y expresaron su orgullo patriótico y nicolaita, su nicolaicismo, en el caso de Arenas López lo expresó en el poema “Patria” en recuerdo de Hidalgo y Morelos y en honor al Colegio: “¡Hidalgo!, así eres grande, [...] No en vano nos educa el plantel mismo / donde nació el ardiente patriotismo / de que fue tu alma relicario y templo; [...] ¡Nicolaitas hermanos!, [...] Obligación sagrada nos dejaron / los que para nosotros conquistaron / la libertad –presente de los cielos– / ¡ser dignos del plantel donde brillaron / las ideas de Hidalgo y de Morelos!”. Y desde luego el gran homenaje que escribió al Colegio, el Himno Patriótico Nicolaita que se entonó en el Teatro Ocampo, el coro infunde tanto el nicolaicismo como los valores patrióticos: “¡Nicolaitas!, erguidos alcemos / nuestro viejo, triunfal pabellón! / ¡Conservar en el alma juremos / ‘Libertad, Patriotismo y Unión!’”.

José Ortiz Vidales en el poema “Funeraria” que declamó en honor de Melchor Ocampo expresó:

mártir de un fanatismo en el exceso / cae al golpe mortal del asesino. [...] y Ocampo exhala su postrer aliento / sin maldecir el brazo miserable. [...] y el Nicolaita llevará

grabado / para siempre tu nombre inmaculado / mientras la gratitud bañe su frente.
 [...] La juventud patriota de mi suelo / hoy viene a deshojar lozanas flores / ante el
 Prohombre que aspiró en su anhelo, / alzar el pensamiento en raudo vuelo, / libre
 ya de tiranos opresores.

Ortiz Vidales destaca también a la juventud nicolaita y desde luego a uno de los benefactores del Colegio, el nicolaicismo también lo es mostrar los valores del espacio geográfico en donde está el plantel y a quien el poeta escribe un sentido poema en Guadalajara, Jalisco, y añora y ansía regresar a su ciudad:

¡Me llama tu apacible, casta belleza... [...] Cuando ya se aproxime la muerte fría /
 y se cubra de escarcha la testa mía, / buscaré un viento helado de alas inmensas,
 / profundamente triste, como tú piensas, / y en sus fúnebres alas, tierra querida, /
 iré a que me salude tu bienvenida... [...] cuando cese el pecado de la perfidia, /
 guarde el odio silencio, calle la envidia, / y a ti vayan mis gritos que lleve el cierzo
 / con sombra de sepulcro y alas de verso. [...] Como a la madre patria vuelve el
 soldado, / lleno de cicatrices, a tu llamado / acudiré, de tarde, cuando el sol muera,
 / cuando haya envejecido mi primavera. [...] ¡Morelia, soy el fraile que a Dios envía
 / una prez por tu santa melancolía!...

El poeta volvió a su ciudad la semana santa de 1905 en su plena primavera y cuando su cabeza no encanecía aún, volvió para fallecer antes de cumplir sus 25 años.

Desde luego Alfredo Iturbide Chávez también destaca los valores nicolaitas, patrióticos y arengó a la juventud en el poema “Juventud y patria”:

es día de que canten los patriotas / tu nobleza inmortal, Patria, ¿te acuerdas? [...] ¡Hidalgo! el gran Hidalgo, [...] Heroico sacerdote, ilustre anciano, / fuiste augusto Bolívar mexicano. [...] Juventud: contigo hablo, tú me entiendes / cuando te digo: ¡Patria! tú te enciendes [...] Están los Nicolaitas, Patria mía, [...] y cuando de la

guerra llegue el día / iremos a la lid, nosotros y ellos! [...] libre serás por siempre,
te lo juro / en nombre de la heroica Juventud.

Además, con José Ortiz Vidales coincidieron en 1901 en el evento cívico del aniversario CXXXVI del natalicio de José María Morelos y ambos entonaron sendos poemas al héroe epónimo de Morelia:

y oh patria mía, moriré luchando / pero libre serás: ¡dadme mi espada! [...] es
Morelos, tu nombre en nuestra historia [...] si de Leónidas tuvo orgullo Esparta /
¡México está orgulloso de Morelos! [...] El pueblo que hoy se postra en tus altares
/ te trae de gratitud tiernos cantares / ensalzando tu nombre en este día, / y te jura
que nunca tus banderas / hollaran las naciones extranjeras.

Desde luego Iturbide expresó el orgullo por Morelos, además luchar por la libertad nacional en caso de que alguna nación extranjera se atreviera a invadir nuestro país, ¿acaso el poeta vislumbraba la invasión de los Estados Unidos de Norteamérica al puerto de Veracruz en 1914?, o esas palabras poéticas profetizaban ese futuro 1914.

En este tema nicolaita, los tres poetas coinciden en la escritura creativa al enunciar valores en torno al nicolaicismo: el propio Colegio; la juventud en general y los nicolaitas en particular; destacar el valor patriótico de los héroes, en particular de Hidalgo y Morelos, así como Melchor Ocampo; y en cuanto al espacio geográfico del contexto discursivo, Morelia, sólo lo enunció José Ortiz Vidales.

4.4.3 Lo social

Sobre el tema social de acuerdo con el Inventario de textos y el Corpus de investigación sólo identifiqué textos de Arenas López y de Ortiz Vidales, de Iturbide Chávez ninguno, tanto en Arenas como en Ortiz Vidales sus textos tienen cierta influencia en cuanto al léxico y a los elementos sociales que se abordan en la *Encíclica Rerum Novarum*, tal vez desde la Sociedad Literaria León XIII los poetas tuvieron acceso a ese texto y escribieron sobre la posibilidad de un mundo diferente, un mundo con justicia social en beneficio del proletariado, pero al amparo del catolicismo y no del comunismo, en el poema “In hoc signo” Arenas López escribió:

Siglo de gigantescas conmociones / En todos los humanos corazones, / resurgen sin cesar aspiraciones, / de luchar y vencer con una idea. [...] Se habla de amor, de libertad, de ciencia, / de barrer en el mundo la inmundicia, [...] y hacer única ley de la existencia / el código inmortal de la Justicia. / Es hora de luchar. A los que dudan / hay que decir: ¡mañana será tarde! [...] Juventud que, radiante de embeleso, / oyes hablar de santos ideales, [...] ¡Hay lugar para ti! La ciencia, el arte, / guárdate sitio en el combate rudo: / si en él quieres tomar gloriosa parte, / corona con la cruz el estandarte / y conquista el blasón para tu escudo.

La metáfora “barrer en el mundo la inmundicia” en su sentido traslaticio en ese tiempo y espacio alude desde luego a desterrar la injusticia social y económica a la brevedad, y el poeta lo expresó en ese sentido figurado: “INMUNDICIA [...] fig. Dishonestidad, inmoralidad” (*Nuevo diccionario de la lengua castellana*, 1892: 714)⁷², desde luego Arenas hacía referencia la inmoralidad e injusticia social.

Arenas López retoma en *¡Sursum!* los valores de la justicia social, valores del nicolaísmo de acuerdo a las ideas de Enrique Arreguín Vélez, el poeta escribió:

⁷² Poseo ese Diccionario y tiene un exlibris con el nombre de José Barrera Carreón (¿habrá sido del también poeta suicida nacido en Puruándiro?)

Lanzad, poetas, el cantar profundo: / ¡pedid a gritos para el mundo triste / la necesaria compasión del mundo! [...] ¡Hay que luchar! Nuestro deber estriba / en ver por los derechos del andrajo: / ¡es preciso que sepan los de arriba / penetrar las angustias del de abajo! [...] Allí está el proletario que desnudo, / prosigue su labor, humilde y mudo.... [...] allá en sus horas de quebranto llenas, / ¿no cruzará su pensamiento rudo / la posible revancha de sus penas?.... [...] Si envenenáis su corazón sencillo, / podrá encender hogueras cuyo brillo / alumbre destructoras tempestades, [...] ¡Maldito el odio y su implacable fuego! / Si arrojas tu virtud y tu sosiego / al caos de las sociales conmociones, / serás, al sucumbir valiente y ciego, / escabel de bastardas ilusiones.

Él se pregunta: ¿Llegará a realizarse por ventura / el ideal que proclamó mi canto?” y responde y confía en ello y en el futuro:

Así esperadlo, víctimas de ahora, [...] ¡Brille la fe para el que triste avanza! / ¡Reciban el sostén de la esperanza / los hambrientos de amor y de justicia! [...] ¡Es preciso emprender lucha suprema / contra las injusticias de la vida! [...] ¡sin triunfar el Amor, será imposible / la verdadera libertad humana!...

En tanto José Ortiz Vidales tuvo el atrevimiento de nombrar las injusticias en “Ladrones” expresó “debemos destruir el vasallaje / es preciso acabar con la inmundicia / de la riqueza que al labriego insulta!”, al igual que Arenas López utiliza el sustantivo “inmundicia”, pero Ortiz va más allá en la verbalización: en tanto que el primero menciona, “se habla de amor, [...] de barrer del mundo la inmundicia”, para Vidales es “acabar con la inmundicia”, en aquel tiempo y espacio la actividad productiva era más rural, por eso menciona el sustantivo “labriego”, en referencia a la masa campesina que trabajaba en las haciendas; y señala a quienes se apropian del valor del trabajo: “yo vengo a señalar lo que has robado! / De pie, con la verdad aquí pregonó / que si no ha recibido el del andrajo / la justa recompensa a su trabajo, / entonces el ladrón es el patrono!...”, al referirse al “andrajo” lo metaforiza con

el proletariado que utiliza Arenas y de ello habla la *Encíclica Rerum Novarum*, de esos cambios sociales y el reparto justo de la riqueza generada por el trabajo.

El poema de cuatro cuartetos, “Mendigos” también tiene una carga de esa *Encíclica*, pues Ortiz Vidales utiliza un léxico cristiano, católico desde luego, y menciona a “Dios” y el término “caridad” en relación con la mendicidad tanto de las necesidades básicas, “pan y abrigo” como del sentimiento y afectividad amorosa: “Yo mendigaba luz, tú pan y abrigo; [...] ¡Yo también, como tú, soy un mendigo! [...] Mendigo del amor o del dinero / es aquel, tú, nosotros, todo el mundo”

Tanto Arenas López como Ortiz Vidales coinciden en el léxico de lo social, desde luego desde el concepto del nicolaicismo que define Enrique Arreguín Vélez “solidaridad y servicio para con los grupos humanos más desprotegidos, más necesitados de ayuda; lucha contra las situaciones de injusticia y explotación”, además con la influencia del espíritu social de la *Encíclica Rerum Novarum*.

CONCLUSIONES

A través de la investigación, el análisis y la aplicación de la metodología y las teorías que he instrumentado con motivo de esta tesis me permiten llegar a siete conclusiones, mismas que están correlacionadas desde el título hasta los textos del Corpus de investigación, las conclusiones están sustentadas en tres aspectos teóricos; el primero es la aplicación del análisis y estudios del discurso principalmente con base en la construcción conceptual de contexto a partir de Charles Goodwin y Alessandro Duranti en cuanto a las cuatro dimensiones o atributos del contexto, en particular hago referencia a la dimensión espacial; así como los conceptos de contexto y discurso de Teun A. van Dijk, por cierto este último agrega la dimensión del evento, dimensión que incluyo en algunos de los ejemplos en el capítulo cuatro; además el concepto de generación que exponen Julius Petersen y José Ortega y Gasset, mismo que expresa Julián Marías.

La primera conclusión es con relación al nombre que he dado a este trabajo de tesis Triada de escritores trágicos nicolaitas: Donato Arenas López, José Ortiz Vidales y Alfredo Iturbide Chávez, son una triada en los aspectos de la interacción amistosa, estudiantil, de la escritura creativa, del periodismo y en la entonación del discurso poético y escénico, ellos se conjuntaron en el Colegio de San Nicolás a partir del ciclo escolar de 1897, en particular son triada por su interrelación en los aspectos de la escritura creativa y el ejercicio del periodismo; son escritores como se muestra tanto en Inventario de textos como en el corpus de investigación; son trágicos porque vivieron aspectos trágicos y su muerte devino a edad temprana; y son nicolaitas ya que en ese plantel realizaron sus estudios preparatorianos e iniciaron ahí los estudios de jurisprudencia.

Por otra parte un propósito de esta investigación es haber visibilizado tanto el tiempo como el espacio del mundo vital, en particular de 1896 a 1906, de Donato Arenas López, de José Ortiz Vidales y de Alfredo Iturbide Chávez a través de la información que he expuesto principalmente mediante las fuentes archivísticas, hemerográficas y bibliográficas, así como las fotografías de ellos, de algunos

lugares contextuales de su tiempo y de los textos que publicaron, además del Corpus de investigación que contiene 16 textos escritos por la Triada.

El Inventario de textos que conjunté y organicé se convierte en una fuente de información a partir de las referencias en cada texto, de tal manera que quienes deseen abundar en la discursividad de cada autor para realizar trabajos en torno a otra vertiente de los estudios del discurso, de aspectos de los estudios literarios, el análisis de la poesía, o en el sentido de los escritores no canónicos de la literatura regional moreliana y michoacana, aquí encontrarán los textos organizados cronológicamente y sus fuentes que puede ser un camino a seguir, ese Inventario de textos posibilita futuras investigaciones.

La cuarta conclusión es el Corpus de investigación donde se encuentran 16 textos, seis de Donato Arenas, seis de Ortiz Vidales y cuatro de Iturbide Chávez, esos textos son una breve antología en la cual los temas de la escritura creativa de ellos están relacionados con el título de esta tesis, temas de contenido trágico; nicolaitas; patriótico; moreliano; y social, este Corpus es un breve muestrario poético de la escritura creativa de los integrantes de la Triada.

Otra conclusión es que varios textos contienen elementos paratextuales que posibilitan una reconstrucción del espacio y evento contextual en que se entonaron o representaron esos textos en los eventos correspondientes, desde luego las notas periodísticas, así como las imágenes de época, en caso de existir las, también posibilitan ampliar las dimensiones contextuales del discurso y el recrear varios aspectos del contexto de producción discursiva.

Con relación a los textos poéticos de largo aliento que escribieron los integrantes de la Triada, en el Corpus de investigación incluyo “Último Cáliz” y “¡Sursum!”, a esos textos los denomino con el término de “poemas mural” en virtud de que al igual que el hecho pictórico describen varias escenas, menciono que estos “poemas mural” están estructurados, al igual que muchos poemas de largo aliento, discursivamente en tres tipos de unidades, el primero son los cantos que a su vez se dividen en estrofas; el segundo son las estrofas que están divididas en versos; y la tercera es la unidad mínima del texto poético, el verso, además expreso que no todo poema de largo aliento es un poema mural.

La última conclusión a la cual llego es que a través del análisis cuantitativo que realicé de la información del tiempo y el espacio del mundo vital de la Triada y tiene que ver con las categorías que describen a una generación con base en seis de las ocho categorías que expresa Julius Petersen, con ese análisis y con base en lo expuesto anteriormente me permite ubicarlos temporalmente como una generación moreliana de 1902, desde luego donde ellos tres son los epónimos en esa contemporaneidad.

Pero aún más allá de la conclusión anterior considero la posibilidad de renombrarlos como la 'Generación trunca moreliana de 1902', el adjetivo 'trunca' lo expreso a causa de su fallecimiento a temprana edad pues no llegaron a predominar como una generación de adultos, sin embargo, su producción discursiva, su quehacer periodístico y su huella literaria son preponderantes tanto en aquellos años como aún en este tiempo y esa literatura regional formó parte del mosaico de la literatura nacional y por cierto sobre muchos de esos mosaicos poco se conoce. Por otra parte, al sistematizar la información sobre los textos y realizar un análisis cuantitativo es evidente que 1902 es el año en que ellos tuvieron una vigencia plena, es la cúspide de ellos como escritores, como Triada, con base en lo anterior los renombro como la 'Generación trunca moreliana de 1902'.

Inventario de textos y fuentes

He realizado este Inventario de los textos que escribieron Donato Arenas López, José Ortiz Vidales y Alfredo Iturbide Chávez, con base en una investigación realizada en las ediciones periódicas de 1896 a 1906, y otras ediciones de años posteriores, así como en las fuentes secundarias principalmente, de la Hemeroteca Pública Universitaria “Mariano de Jesús Torres”, de la Universidad Michoacana, así como en el Archivo General e Histórico del Poder Ejecutivo de Michoacán. Este Inventario lo he configurado cronológicamente de dos formas: la primera por autor, en primer lugar, los textos Arenas López; luego los de Ortiz Vidales; y en tercer lugar los de Iturbide Chávez; y la segunda forma es de acuerdo a la fecha de publicación, y aquí lo realizo año por año, además incluyo aquellos textos póstumos que he encontrado de cada autor, desde luego, además he revisado otras fuentes hemerográficas y bibliográficas más allá de 1906 en especial en los textos subsidiarios. Este inventario contiene 235 registros: 123 de Donato Arenas López, 59 de José Ortiz Vidales y 53 de Alfredo Iturbide Chávez.

Los textos aparecen en sus fuentes primarias en orden cronológico, y también expongo las veces que cada uno ha sido reproducido en los textos subsidiarios, en el caso de estos últimos he numerado en romanos a partir del II las ocasiones que han sido publicados en otras ediciones.

En algunos casos en una nota al pie de página expongo aquellos textos que escribieron con algún seudónimo, y además otros que, de acuerdo al estilo personal de cada uno, principalmente el de Donato Arenas, yo les atribuyo. Asimismo, en el caso de algunas columnas periodísticas que aparecen con el mismo nombre, yo las he ordenado con romanos, mismos que he puesto entre corchetes.

Menciono que a partir de este Inventario realicé un Corpus de investigación que contiene 16 textos, seis de Arenas López y seis de Ortiz Vidales: dos que tiene como tema lo trágico; dos que incluyen el tema Nicolaita; lo patriótico o bien lo moreliano; y dos con el tema de los social, en tanto de Alfredo Iturbide en el Corpus existen cuatro textos, dos con tema trágico y dos con tema nicolaita.

Donato Arenas López

1897

1. "Poesía", *La Libertad*, Año 5º, número 27, Morelia: 6 de julio de 1897, p. 4; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 135-140.
2. "Michoacán", *La Libertad*, Año 5º, número 35, Morelia: 3 de septiembre de 1897, p. 6; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 100-101.
3. "Besos", en *La Libertad*, Año 5º, número 36, Morelia: 7 de septiembre de 1897, p. 3; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, 47-48.
4. "Mis Versos", *La Libertad*, Año 5º, número 37, Morelia: 14 de septiembre de 1897, p. 4; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 102-104.
5. "Suspiro", *La Libertad*, Año 5º, número 40, Morelia: 5 de octubre de 1897, p. 3; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, p. 168.
6. "Día Lluvioso", (Traducción de Longfellow), en *La Libertad*, año 5º, número 49, Morelia: 7 de diciembre de 1897, p. 2; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, Morelia: p. 56.
7. "Siluetas Breves.⁷³ Filántropo", *La Libertad*, Año 5º, número 52, Morelia: 28 de diciembre de 1897, pp. 1-2; II.- (2004), *Primeros Juegos Florales en Morelia 1903. Personajes, crónicas y estampas morelianas*, pp. 131-133.

1898

8. "Preludio" *El Bohemio*, Tomo I, número 1, Morelia, 1º de enero de 1898, p. 1; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 213-215.
9. "Ráfagas [I]" *El Bohemio*, Tomo I, número 1, Morelia, 1º de enero de 1898, p. 8; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 215-216.
10. "Siluetas Breves. Romántica" *La Libertad*, Año 5º, número 53 (sic), Morelia, 4 de enero de 1898, pp. 1-2; II.- (2004), *Primeros Juegos Florales en Morelia 1903. Personajes, crónicas y estampas morelianas*, pp. 134-135.
11. "El Pescador", (Traducción de M. L. Abbé Dubreill), *La Libertad*, Año 5º, número 53, Morelia, 4 de enero de 1898, p. 3; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 59-60.
12. "Siluetas Breves. Jugador", *La Libertad*, Año 5º, número 2, Morelia, 11 de enero de 1898, p. 2; II.- (2004), *Primeros Juegos Florales en Morelia 1903. Personajes, crónicas y estampas morelianas*, pp. 133-134.
13. "¡Adelante!", *El Bohemio*, Tomo I, número 2, Morelia, 21 de enero de 1898, p. 13; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 43-44.
14. "Ráfagas [II]" *El Bohemio*, Tomo I, número 2, Morelia, 21 de enero de 1898, p. 16; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 216-217.

⁷³ Las "Siluetas Breves" están escritas con el seudónimo de Claudio Martín, que pertenece a Donato Arenas López.

15. "Siluetas Breves. Doméstica", *La Libertad*, Año 5º, número 4, Morelia, 25 de enero de 1898, p. 2; II.- (2004), *Primeros Juegos Florales en Morelia 1903. Personajes, crónicas y estampas morelianas*, pp. 130-131.
16. "Tétricas I, II y III", *La Lira Chihuahuense*, Tomo III, número 9, Chihuahua, 2 de febrero de 1898, p. 66; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 170-172.
17. "Siluetas Breves. Tinterillo", *La Libertad*, Año 5º, número 7, Morelia, 15 de febrero de 1898, p. 1; II.- (2004), *Primeros Juegos Florales en Morelia 1903. Personajes, crónicas y estampas morelianas*, pp. 135-136.
18. "Tambour Battant", *La Libertad*, Año 6º, número 11, Morelia, 15 de marzo de 1898, p. 2; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 169-170.
19. "Página Negra", *La Libertad*, Año 6º, número 16, Morelia, 19 de abril de 1898, pp. 2-3; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 107-109.
20. "Escombros", *Crisantema*, Tomo I número 3, Morelia, 1º de junio de 1898, p. 33. II.- Arenas, D. (1961). *Poemas*, pp. 59-60; III.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 61-62.
21. "Arabescos [I]", *Crisantema*, Tomo I, número 1, Morelia, 1º de junio de 1898, p. 12; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 217-218.
22. "Incoherencias I, II y III" *La Libertad*, Año 6º, número 23, Morelia, 7 de junio de 1898, p. 2; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 75-78.
23. "Incoherencias IV y V", *La Libertad*, Año 6º, número 24, Morelia, 14 de junio de 1898, p. 2; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 78-80.
24. "Aquelarre", *La Libertad*, año 6º, número 224, Morelia, 14 de junio de 1898, p. 2; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, p. 47; III.- (2007). *Epítome. Cuaderno 2*, p. 9.
25. "Arabescos [II]" *Crisantema*, Tomo I, número 2, Morelia, 15 de junio de 1898, p. 24; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 219-220.
26. "Arabescos [III]", *Crisantema*, Tomo I, número 3, Morelia, 1º de julio de 1898, p. 36; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 220-221.
27. "Sepulcral" (De Celajes y Nieblas), *La Libertad*, Año 6º, número 27, Morelia, 5 de julio de 1898, p. 2; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 155-156.
28. "Incoherencias VI", *La Libertad*, Año 6º, número 29, Morelia, 19 de julio de 1898, p. 2; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, p. 80.
29. "Incoherencias VII, VIII y IX", *La Libertad*, Año 6º, número 30, Morelia, 26 de julio de 1898, p. 2; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 81-82; III.- (2007). *Epítome. Cuaderno 2*,⁷⁴ p. 14.

⁷⁴ Sólo incluye "Incoherencias VIII".

30. "Pupilas Negras" (De *Rimas Locas*)⁷⁵, *Crisantema*, Tomo I, número 5, Morelia, 1º de agosto de 1898, p. 57; II.- (1961), *Poemas*, p. 37; III.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, p. 141.
31. "Arabescos [IV]", *Crisantema*, Tomo I, número 5, Morelia, 1º de agosto de 1898, p. 60; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 222-223.
32. "Incoherencias X", *La Libertad*, Año 6º, número 34, Morelia, 23 de agosto de 1898, p. 6; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 82-83.
33. "Pupilas Negras" (De *Rimas Locas*) *La Libertad*, Año 6º, número 35, Morelia, 30 de agosto de 1898, p. 2; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, p. 141.
34. *Patria*, 1898, s. p. i.; II.-"Patria", *La Libertad*, Año 6º, número 39, Morelia, 20 de septiembre de 1898, p. 3; III.- *La Lira Michoacana*, Tomo II, Morelia, 1899, pp. 131-132; IV.- (1979), *La poesía en Michoacán*, pp. 371-372; V.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 114-118; VI.- (2002), *Hidalgo en la poesía de los nicolaitas del siglo XIX*, pp. 61-66.
35. "Rimas Locas 1, 2, 3 y 4" *Bohemia Sinaloense*, Tomo I, Culiacán Rosales, número 20, septiembre de 1898, p. 156; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 151-154.
36. "Cardos", *Crisantema*, Tomo I, número 7, Morelia, 15 de octubre de 1898, p. 75; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 49-50; III.- (2007). *Epítome. Cuaderno 2*, pp. 9-10.
37. "Al Partir", *Crisantema*, Tomo I, número 8, Morelia, 1º de noviembre de 1898, pp. 94-95; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 45-46.
38. "Rimas del Alma [I]"⁷⁶, *Bohemia Sinaloense*, Tomo I, Culiacán Rosales, número 23, 15 de noviembre de 1898, p. 183; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 149-151.
39. "Rimas Locas 5, I y II", *Bohemia Sinaloense*, Tomo I, Núm. 23, Culiacán Rosales, 15 de noviembre de 1898, p. 183; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 154-155.
40. "Rimas del Alma [II]", *La Lira Chihuahuense*, Tomo III, Núm. 4, Chihuahua, 17 de noviembre de 1898, p. 31; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 148-149.
41. "Incoherencias XI y XII", *La Libertad*, Año 6º, número 48, Morelia, 22 de noviembre de 1898, pp. 2-3; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 84-85; III.- (2007). *Epítome. Cuaderno 2*,⁷⁷ p. 14.
42. "Rimas del Alma" (De un libro íntimo), *Crisantema*, Tomo I, número 11, Morelia, 15 de diciembre de 1898, pp. 129-130; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 149-151.

⁷⁵ En el poema "Pupilas negras" que publicaron *Crisantema* (30) *La Libertad* (33), existen dos variaciones, una en solo verso y la otra en cuanto a la puntuación.

⁷⁶ Los dos poemas "Rimas del alma" son diferentes, pero llevan el mismo título, yo lo he enumerado y puesto entre corchetes a efecto de diferenciarlos.

⁷⁷ Sólo incluye "Incoherencias XI".

43. "Lejos de Ti", *El Bohemio*, Tomo I, número 5, Morelia, 1898, p. 6.; II.- Martín, (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 95-96.

1899

44. "Para qué...?", *Crisantema*, Tomo I, número 14, Morelia, 15 de febrero de 1899, pp. 161-162; II.- (1961), *Poemas*, pp. 49-50; III.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 111-112; IV.- (2007). *Epítome. Cuaderno 2*, pp. 17-18.
45. "Arabescos [V]", *Crisantema*, Tomo I, número 14, Morelia, 15 de febrero de 1899, p. 168; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 223-224.
46. "Notas de Arte [I]"⁷⁸, *La Libertad*, año 8º, número 9, Morelia, 27 de febrero de 1900, p. 2.
47. "De 'Rimas Locas'", *Crisantema*, Tomo I número 15, Morelia, 15 de marzo de 1899, p. 179; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, p. 52.
48. "Mystere" (Traducción de Federico E. Alatorre), *Crisantema*, Tomo I, número 17, Morelia, 8 de mayo de 1899, p. 203; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 104-105.
49. "De 'Rimas Locas' Vencido", *Crisantema*, Año II número 1, Morelia, 15 de junio de 1899, p. 6; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, p. 53.
50. "Charlas Efímeras (en adelante "Ch. E."): 'Anarkos', un poeta menos"⁷⁹, *La Libertad*, Año 7º, número 27, 1ª parte, Morelia, 4 de julio de 1899, p. 3.
51. "Ch. E. 'Anarkos', un poeta menos, concluye", *La Libertad*, Año 7º, número 28, Morelia, 11 de julio de 1899, p. 2.
52. "Ch. E. ¡Agua va! Santa María de los Altos. Amor Campestre", *La Libertad*, Año 7º, número 29, Morelia, 18 de julio de 1899, p. 1; II.- (2004), *Primeros Juegos Florales en Morelia 1903. Personajes, crónicas y estampas morelianas*, pp. 113-114.
53. "Rodulfo Figueroa. Notas de arte. Los que se matan", *La Libertad*, Año 7º, número 31, Morelia, 1º de agosto de 1899, p. 2.
54. "La exposición de París. Mujeres hermosas. La más envidiable de las Josefás", *La Libertad*, Año 7º, número 32, Morelia, 8 de agosto de 1899, pp. 2-3.
55. "Íntima", *Crisantema*, Año II, número 3, Morelia, 15 de agosto de 1899, pp. 30-31; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 88-90.
56. "Andrés Arroyo de Anda, su muerte"⁸⁰, *La Libertad*, Año 7º, número 39, Morelia, 26 de septiembre de 1899, pp. 2-3.
57. "Todo por Ti", *Crisantema*, Año II, número 4, Morelia, 4 de noviembre de 1899, pp. 44-46; II.- (1961), *Poemas*, pp. 43-45; III.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 172-175.
58. "Sombra y Nieve", *La Lira Michoacana*, Tomo II, Morelia, 1899, p. 132.

⁷⁸ Las "Nota de Arte" fue escrita con el seudónimo de K. D. T., mismo que atribuyo a Donato Arenas.

⁷⁹ Las Charlas Efímeras con el seudónimo de K. D. T., mismo que atribuyo a Arenas López.

⁸⁰ Escrito con el seudónimo de K. D. T., que atribuyo a Donato Arenas López.

59. “Incoherencias XIV”, *Páginas Literarias de La Libertad*, Tomo I⁸¹, Morelia, 1899, p. 12; II.- (1961), *Poemas*, p. 31; III.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, p. 85.
60. “Autores y Libros”, *Páginas Literarias de La Libertad*, Tomo I, Morelia, 1899, pp. 13-14; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 224-228.
61. “Confidencias”⁸², *Páginas Literarias de La Libertad*, Tomo I, Morelia, 1899, p. 97.
62. “Quimérica. De *Rimas Locas*” *Páginas Literarias de La Libertad*, Tomo I, Morelia, 1899, p. 99; II.- (1961), *Poemas*, pp. 57-58; III.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 142-143.
63. “De ‘Rimas Locas’”, *Páginas Literarias de La Libertad*, Tomo 1^o, Morelia, 1899, p. 102; II.- *La Lira Michoacana*, Tomo II, Morelia, 1899, p. 132; III.- (1907), *Parnaso Michoacano*, p. 322; IV. (1961), *Poemas*, p. 33; V. (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, p. 52.
64. “Pasionales I, II y III”, *Páginas Literarias de La Libertad*, Tomo I, Morelia, 1899, p. 105; II.- (1961), *Poemas*, pp. 41-42⁸³; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 112-113.
65. “Plenilunio”, *Páginas Literarias de La Libertad*, Tomo I, Morelia, 1899, p. 112; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, p. 120.
66. “Pasionales V”, *Páginas Literarias de La Libertad*, Tomo I, Morelia, 1899, p. 121; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 113-114.
67. “Himno Patriótico Nicolaita”, *Páginas Literarias de La Libertad*, Tomo I, Morelia, 1899, pp. 123-124; II.- (1961), *Poemas*, pp. 109-112; III.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 66-70; IV.- (1996), *La poesía patriótica e insurgente en Michoacán*, pp. 103-106; V.- (2007). *Epítome. Cuaderno 2*, pp. 10-13. VI.- (2011), *Diccionario de autores michoacanos*, p. 55. VII.- (2018), “A Morelia, las voces de nueve nicolaitas”, pp. 116-118.
68. “Hoja Blanca”, *Páginas Literarias de La Libertad*, Tomo I, Morelia, 1899, p. 129; II.- (1961), *Poemas*, pp. 39-40; III.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 70-71; IV.- (2007). *Epítome. Cuaderno 2*, p. 13.
69. “Poema de Amor”, *Páginas Literarias de La Libertad*, Tomo I, Morelia, 1899, pp. 217-220; II.- (1961), *Poemas*, pp. 61-73; III.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 121-135.
70. “Para Ella”, *Páginas Literarias de La Libertad*, Tomo I, Morelia, 1899, p. 237; II.- (1961), *Poemas*, pp. 53-54; III.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 109-110.
71. “Invernal”, *Páginas Literarias de La Libertad*, Tomo I, Morelia, 1899, p. 337; II.- (1961), *Poemas*, pp. 47-48; III.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 90-91.

⁸¹ En el tomo correspondiente la numeración aparece en números romanos, mismos que para este inventario pongo en arábigos.

⁸² Escrito con el seudónimo de K. D. T., que atribuyo a Arenas López.

⁸³ En *Poemas* se incluye “Pasionales IV”, mismo que no se ha identificado aún en los textos de autor, y que en realidad corresponde a “Pasionales V”, y además en ese “Pasionales IV” de *Poemas* hace falta la última estrofa.

1901

72. "Lumen", *La Libertad*, Año 9, número 6, Morelia, 8 de febrero de 1901, p. 2; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 96-98.
73. "La Escuela de Jurisprudencia, Solemnidad Inaugural", *Boletín de la Escuela de Jurisprudencia de Michoacán*, Tomo I, número 1, Morelia, 15 de abril de 1901, pp. 1-2; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 229-231.
74. "Unión Internacional de Estudiantes", *Boletín de la Escuela de Jurisprudencia de Michoacán*, Tomo I, número 1, Morelia, 15 de abril de 1901, pp. 6-7; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 233-234.
75. "El Derecho Político y su importancia", *Boletín de la Escuela de Jurisprudencia de Michoacán*, Tomo I, número 2, Morelia, 15 de mayo de 1901, pp. 12-14; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 235-239.
76. "Olivas y Laureles" (a dos tribunas con José Ortiz Vidales), *Boletín de la Escuela de Jurisprudencia de Michoacán*, Tomo I, número 6, pp. 52-54, Morelia, 24 de septiembre de 1901; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 191-210; III.- (2002), *Hidalgo en la poesía de los nicolaitas del siglo XIX*, pp. 123-136.
77. "Todos Santos"⁸⁴, *El Correo Michoacano*, Tomo I, número 11, Morelia, 3 de noviembre de 1901, p. 1; II.- (2004), *Primeros Juegos Florales en Morelia 1903. Personajes, crónicas y estampas morelianas*, p. 116.
78. "Siluetas. Juana"⁸⁵, *El Correo Michoacano*, Tomo I, número 13, Morelia, 17 de noviembre de 1901, p. 1; II.- (2004), *Primeros Juegos Florales en Morelia 1903. Personajes, crónicas y estampas morelianas*, pp. 129-130.

1902

79. "El Genio" (Traducción de M. L. Abbé Dubreill), *La Nueva Era*, Tomo I, número 16, Morelia, 1º de mayo de 1902, pp. 185-188; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 56-58.
80. "In Hoc Signo", *La Nueva Era*, Tomo I, número 19, Morelia, 15 de junio de 1902, pp. 223-225; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 86-88; III.- (2007). *Epítome. Cuaderno 2*, pp. 14-16.
81. "Morelia y el teatro"⁸⁶, *El Correo Michoacano*, Tomo I, número 39, Morelia, 15 de junio de 1902, p. 1; II.- (2004), *Primeros Juegos Florales en Morelia 1903. Personajes, crónicas y estampas morelianas*, pp. 114-115.
82. "Notas de Arte [II]"⁸⁷, *Primaveral*, Año 1º, número 13, Morelia, 15 de agosto de 1902, pp. 2-3.
83. "Sin Dios. Éxito y comentarios. Una explicación sincera", *El Correo Michoacano*, Tomo I, número 48, Morelia, 24 de agosto de 1902, pp. 1-2; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 241-243.

⁸⁴ Escrita con el seudónimo P. K. Dor.

⁸⁵ Escrita con el seudónimo P. K. Dor.

⁸⁶ El artículo periodístico aparece sin firma, sin embargo, lo atribuyo a Donato Arenas López en virtud del tema que trata y del estilo personal de Arenas.

⁸⁷ Las "Notas de Arte" fueron escritas con el seudónimo de A. Comodador, que atribuyo a Arenas López.

84. "Notas de Arte [III]", *Primavera*, Año 1º, número 14, Morelia, 29 de agosto de 1902, p. 3.
85. "Notas de Arte, Rafael Bermúdez Castro", *Primavera*, Año 1º, número 17, Morelia, 2 de octubre de 1902, p. 2.
86. "De 'Rimas Locas'", *La Nueva Era*, número 162, Morelia, 1º de noviembre de 1902, p. 3.
87. "Madre. Plegaria.", *El Correo Michoacano*, tomo II, núm. 61, 16 de diciembre de 1902; II.- (1961), *Poemas*, pp. 117-118; III.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 99-100; IV.- (2007). *Epítome. Cuaderno 2*, pp. 16-17.
88. *Último Cáliz*. (1902). Morelia: Imprenta del Sagrado Corazón de Jesús; II.- (1919). Morelia: Tipografía de la Escuela de Artes; III. (Fragmento), *La Nueva Era*, Número 14, Morelia, 15 de abril de 1902, pp. 172-174; IV.- (1923), *Literatura Michoacana*, pp. 56-67; V.- (1941), *Antología de Escritores Nicolitas*, pp. 476-488; VI.- (1961), *Poemas*, pp. 81-94; VII. (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 176-191; VIII.- (Fragmento) *Muestrario poético. Noche de Muertos en Michoacán*, Morelia, (2000), Frente de Afirmación Hispanista A. C., p. 42.
89. *Sin Dios*. (1902). Drama en coautoría con José Ortiz Vidales, representado en el Teatro Ocampo. (Referido en ediciones periódicas y en el numeral 83, líneas arriba)

1901-1902

90. "Ofrenda", *Páginas Literarias de La Libertad*, Tomo II, Morelia, 1901-1902, p. 37; II.- (1961), *Poemas*, pp. 55-56; III. (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 105-107.
91. "Penumbra I ¡Nunca!", *Páginas Literarias de La Libertad*, Tomo II, Morelia, 1901-1902, p. 69; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 120-121.
92. "De Noche. De Rimas Locas", *Páginas Literarias de La Libertad*, Tomo II, Morelia, 1901-1902, p. 103; II.- (1961), *Poemas*, pp. 51-52; III.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, Morelia: pp. 53-55.

1903

93. *Trilogía*. Donato Arenas López, Alfredo Iturbide y Luis Murguía Guillén, Morelia, Tip. de A. Aragón, 1903, 5 pp.

1904

94. "Gratulatoria", *La Libertad*, Año 12, número 58, Morelia, 2 de diciembre de 1904, p. 3; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, p. 66.
95. *¡Sursum!*, *La Conciencia* (Traducción de Víctor Hugo)⁸⁸. (1904). Morelia: Tipografía de Alfonso Aragón; II.- (1907), *Parnaso Michoacano*, pp. 309-322;

⁸⁸ La plaquette incluye dos poemas, "¡Sursum!" y la traducción del francés al español de "La Conciencia" de Víctor Hugo. En los casos en que en los textos subsidiarios aparezca una paginación es porque se incluyen sólo "¡Sursum!", y la doble paginación incluye ambos poemas,

III.- (1923), *Literatura Michoacana*, pp. 275-281; IV.- (1940), *Antología de Escritores Nicolaitas*, págs. 488-497; V.- (Fragmento), *Viñetas de Literatura Michoacana*, Núm. 1, Morelia, abril de 1944, p. 4; VI.- (1961), *Poemas*, pp. 97-106, 127-129; VII.- (1979), *La Poesía en Michoacán*, pp. 376-371; VIII.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, Morelia: pp. 157-168, 92-94; IX.- (2001), *El sentido del porvenir. Antología de poetas Michoacanos*, pp. 31-39; X.- (2004), *Primeros Juegos Florales en Morelia 1903. Personajes, crónicas y estampas morelianas*, pp. 33-40, 41-42; XI.- (20018), (Fragmento) *Michoacán en el devenir de su literatura*. pp. 165.166.

1906

96. "Prosigamos", *La Actualidad*, Año 1, número 16, Morelia, 27 de abril de 1906, p. 1; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 244-245.
97. "Ante la tumba de mi hermano de corazón Alfredo Iturbide", *La Actualidad*, Año 1, número 22, Morelia, 6 de mayo de 1906, p. 3; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 247-248.
98. "Homenaje", *La Actualidad*, Año I, número 75, Morelia, 16 de julio de 1906, p. 4; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 71-74.
99. "¡Alma Poesía!", *La Actualidad*, Año I, número 103, Morelia, 19 de agosto de 1906, p. 2; II.- (1961), *Poemas*, p. 25; III.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*. p. 45.

Textos póstumos

100. "Medallones Heroicos. José Melgarejo" (con Fernando R. Castellanos)⁸⁹, *La Actualidad*, Año 1, número 168, Morelia, 11 de noviembre de 1906, p. 3; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, p. 249; III.- (2004), *Primeros Juegos Florales en Morelia 1903. Personajes, crónicas y estampas morelianas*, p. 92.
101. "M. H. José R. Dávila", *La Actualidad*, Año 1, número 184, Morelia, 18 de noviembre de 1906, p. 3; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 249-250; III.- (2004), *Primeros Juegos Florales en Morelia 1903. Personajes, crónicas y estampas morelianas*, p. 93.
102. "M. H. Manuel A. Manríquez Ortega", *La Actualidad*, Año 1, número 190, Morelia, 25 de noviembre de 1906, p. 3; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 250-251; III.- (2004), *Primeros Juegos Florales en Morelia 1903. Personajes, crónicas y estampas morelianas*, p. 93.
103. "M. H. Alfonso Aranda y Contreras", *La Actualidad*, Año 1, número 195, Morelia, 2 de diciembre de 1906, p. 3; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, p. 251; III.- (2004), *Primeros Juegos Florales en Morelia 1903. Personajes, crónicas y estampas morelianas*, p. 89.
104. "M. H. José Gallegos Argüello", *La Actualidad*, Año 1, número 205, Morelia, 16 de diciembre de 1906, p. 3; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López*

⁸⁹ Los "Medallones Heroicos" fueron escritos a "dos manos" por Donato Arenas López y Fernando R. Castellanos,

- (1878-1906), p. 252; III.- (2004), *Primeros Juegos Florales en Morelia 1903. Personajes, crónicas y estampas morelianas*, p. 92.
105. "M. H. Fidel Silva (Al me-o-mo-de-o-do- de Rubén Darío)", *La Actualidad*, Año 1, número 211, Morelia, 23 de diciembre de 1906, p. 3; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 252-253; III.- (2004), *Primeros Juegos Florales en Morelia 1903. Personajes, crónicas y estampas morelianas*, p. 90.
 106. "M. H. Fernando R. Castellanos", *La Actualidad*, Año 1, número 216, Morelia, 30 de diciembre de 1906, p. 3; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 253-254; III.- (2004), *Primeros Juegos Florales en Morelia 1903. Personajes, crónicas y estampas morelianas*, p. 90.
 107. "M. H. Jesús Romero Flores", *La Actualidad*, Año 1, número 221, Morelia, 6 de enero de 1907, p. 3; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, p. 254; III.- (2004), *Primeros Juegos Florales en Morelia 1903. Personajes, crónicas y estampas morelianas*, pp. 91-92.
 108. "M. H. Antonio Florentino Mercado", *La Actualidad*, Año 1, número 227, Morelia, 13 de enero de 1907, p. 3; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, p. 255; III.- (2004), *Primeros Juegos Florales en Morelia 1903. Personajes, crónicas y estampas morelianas*, pp. 89-90.
 109. "M. H. Alfonso Rodríguez Ruiz", *La Actualidad*, Año 1, número 233, Morelia, 20 de enero de 1907, p. 3; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 255-256; III.- (2004), *Primeros Juegos Florales en Morelia 1903. Personajes, crónicas y estampas morelianas*, p. 89.
 110. "M. H. Lic. Mariano de Jesús Torres", *La Actualidad*, Año 1, número 238, Morelia, 27 de enero de 1907, p. 3; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, p. 256; III.- (2004), *Primeros Juegos Florales en Morelia 1903. Personajes, crónicas y estampas morelianas*, p. 94.
 111. "M. H. Jesús Carrillo", *La Actualidad*, Año 1, número 248, Morelia, 10 de febrero de 1907, p. 3; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, p. 257; III.- (2004), *Primeros Juegos Florales en Morelia 1903. Personajes, crónicas y estampas morelianas*, p. 91.
 112. "M. H. Francisco Cuevas Argüello", *La Actualidad*, Año 1, número 254, Morelia, 17 de febrero de 1907, p. 3; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 257-258; III.- (2004), *Primeros Juegos Florales en Morelia 1903. Personajes, crónicas y estampas morelianas*, p. 91.
 113. "M. H. Manuel Madero", *La Actualidad*, Año 1, número 260, Morelia, 24 de febrero de 1907, p. 3; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, p. 258; III.- (2004), *Primeros Juegos Florales en Morelia 1903. Personajes, crónicas y estampas morelianas*, pp. 93-94.
 114. "Soneto" (A Fidel Silva), *La Actualidad, Corona fúnebre*, Morelia, 19 de octubre de 1907, p. 3; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 156-157.
 115. "España", *La Actualidad, Corona Fúnebre*, Morelia, 19 de octubre de 1907, pp. 4-5; II.- (1961), *Poemas*, pp. 113-116; III.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 62-65.
 116. "Brotos Marchitos", *La Actualidad, Corona fúnebre*, Morelia, 19 de octubre de 1907, p. 7; II.- (1961), *Poemas*, pp. 27-28; III.- (1994), *Vida y obra de Donato*

- Arenas López (1878-1906). pp. 48-49; IV.- “Cien poetas michoacanos” en *Cuadernos de Cultura Popular*. (noviembre y diciembre de 1963). p. 41.
117. “Envío”, *La Actualidad, Corona Fúnebre*, Morelia, 19 de octubre de 1907, p. 7; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, p. 60; III.- “Cien poetas michoacanos” en *Cuadernos de Cultura Popular*. (noviembre y diciembre de 1963), p. 41.
118. “Cristo”, *La Actualidad*, Tomo III, número 676, Morelia, 19 de octubre de 1908, p. 3; II.- (1961), *Poemas*, pp. 119-120; III.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 50-51.
119. “Je ne seai pas”, *Flor de Loto*, número 10, Morelia, 15 de octubre de 1909, p. 165.
120. “¡Resurgam!”, *Minerva*, Año I, número 5, Morelia, 16 de diciembre de 1916, pp. 12-13; II.- (1923), *Literatura Michoacana*, pp. 67-70; III.- (1961), *Poemas*, pp. 121-1124; IV.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 143-147.
121. “Tú”. (1923), *Literatura Michoacana*, p. 235; II.- (1961), *Poemas*, p. 29; III.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 175-176; IV.- “Cien poetas michoacanos” en *Cuadernos de Cultura Popular*. (noviembre y diciembre de 1963). p. 42.
122. *Nobleza*. (1938). En: *Leyendas y Cuentos Michoacanos* (Antología), Tomo II, pp. 171-209; II.- (1994). *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 259-283; III.- (2004), *Primeros Juegos Florales en Morelia 1903. Personajes, crónicas y estampas morelianas*, pp. 43-59.
123. “Al fin vencí”⁹⁰, (1961), *Poemas*, p. 35; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, p. 44.

⁹⁰ Este poema se compila en: *Donato Arenas López, Poemas*, texto que se editó en 1962, entre otros antologadores lo fueron Jesús Romero Flores, Salvador Reyes Hurtado y Carlos Arenas García, sobrino éste último de Donato Arenas López. Al realizar yo la antología *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, incluí “Al fin vencí”, pero ese poema no pertenece a Donato Arenas, sino a Macario Torres.

José Ortiz Vidales

1898

1. "Amor Materno", *El Bohemio*, Tomo 1º, número 6, Morelia, 27 de marzo de 1898, p. 42.
2. "Primer Amor", *La Lira Chihuahuense*, Tomo II, número 22, Chihuahua, 18 de agosto de 1898, p. 170.
3. "Entonces...", *La Lira Chihuahuense*, Tomo III, número 1, Chihuahua, 6 de octubre de 1898, p. 5.

1899

4. "Funeraria", *La Libertad*, número 23, Morelia, 1899, p. 2.
5. "Creación", *Páginas Literarias de la Libertad*, Tomo I, Morelia, 1899, p. 48.
6. "Besos", *Páginas Literarias de la Libertad*, Tomo I, Morelia, 1899, pp. 166-167.

1901

7. "Unión Internacional de Estudiantes", *Boletín de la Escuela de Jurisprudencia de Michoacán*, Tomo I, número 1, Morelia, 15 de abril de 1901, pp. 6-7.
8. "El poder, la autoridad, la soberanía", *Boletín de la Escuela de Jurisprudencia de Michoacán.*, Tomo I, número 2, Morelia, 15 de mayo de 1901, pp. 9-12.
9. "La Libertad de Enseñanza", *Boletín de la Escuela de Jurisprudencia de Michoacán*, Tomo I, número 2, Morelia, 15 de mayo de 1901, p.19.
10. "Sin Título", *La Libertad*, Tomo 9, número 31, Morelia, 2 de agosto de 1901, p. 2.
11. "Olivas y Laureles" (A dos tribunas con Donato Arenas López), *Boletín de la Escuela de Jurisprudencia de Michoacán*, Tomo I, número 6, 1901, Morelia, p. 52-54; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 191-210; III.- (2002), *Hidalgo en la poesía de los nicolaitas del siglo XIX*, pp. 123-136.
12. "Morelos", *El Correo Michoacano*, Número 7, Morelia, 6 de octubre de 1901, p. 2; II. (1905) *Parnaso Michoacano*, 1905, pp. 315-319; III.- (1996), *La poesía patriótica e insurgente en Michoacán*, pp. 112-115.
13. "¡Ladrones!", *El Correo Michoacano*, Tomo I, número 16, Morelia, 29 de diciembre de 1901, p. 3; II.- *El Correo Michoacano*, Tomo I, número 17, Morelia, 5 de enero de 1902, p. 3; III.- *Primaveral*, Año 1º, número 3, Morelia, 25 de mayo de 1902, p. 3.

1902

14. "Para Entonces", *La Libertad*, Número 7, Morelia, 14 de febrero de 1902, p. 5; II.- (1905), *Parnaso Michoacano*, pp. 320-321; III.- *Revista de Occidente*, Homenaje, 1906, Guadalajara, Jalisco, pp. 39-40.
15. "Primaverales", *Primaveral*, Año 1º, número 1, Morelia, 4 de mayo de 1902, p. 3; II.- *Páginas Literarias de La Libertad*, Tomo I, Morelia, 1899, p. 21.
16. "¡Qué Pasa!", *Primaveral*, Año 1º, número 6, Morelia, 1º de junio de 1902, p. 3.

17. "Mi Corazón", *Primaver*, Año 1º, número 7, Morelia, 26 de junio de 1902, p. 2.
18. "Llegué Tarde", *Primaver*, Año 1º, número 11, Morelia, 25 de julio de 1902, p. 3.
19. "Prosa Melancólico-Clásica. Pepín Elguero. Catorce años a cuestras. Un pitayo en miniatura I",⁹¹ *Primaver*, Año 1º, número 12, Morelia, 1º de agosto de 1902, pp. 1-2.
20. "Mendigos", *El Estudiante*, Tomo I, número 1, Morelia, 2 de agosto de 1902, p. 3; II.- *Primaver*, Año 1º, número 15, Morelia, 6 de septiembre de 1902, p. 3; III.- (1923), *Literatura Michoacana*, p. 235.
21. "Papeles Andantes [I]",⁹² *Primaver*, Año 1º, número 14, Morelia, 29 de agosto de 1902, p. 2.
22. "Papeles Andantes [II]", *Primaver*, Año 1º, número 15, Morelia, 6 de septiembre de 1902, p. 3.
23. "Papeles Andantes [III]", *Primaver*, Año 1º, número 16, Morelia, 15 de septiembre de 1902, p. 3.
24. "Papeles Andantes. El Fantasma de la Esquina", *Primaver*, Año 1º, número 17, Morelia, 2 de octubre de 1902, p. 2.
25. "El Parque Juárez y Pepín Elguero"⁹³, *Primaver*, Año 1º, número 10, Morelia, 27 de julio de 1902, pp. 1-2.
26. "*Primaver* Denunciado", *Primaver*, Año 1º, número 13, Morelia, 15 de agosto de 1902, p. 1.
27. "Amor Sombrío"⁹⁴ Canto primero IV", *Primaver*, Año 1º, número 13, Morelia, 15 de agosto de 1902, p. 3.
28. "El Lic. D. Francisco Elguero y su criatura apaleados por 2ª vez. Fallo del Supremo Tribunal. *Primaver* no injuria ni difama", *Primaver*, Año 1º, número 14, Morelia, 29 de agosto de 1902, pp. 1-2.
29. "La Semana [I]"⁹⁵, *EL Estudiante*, Tomo I, número 1, Morelia, 31 de agosto de 1902, p. 2.
30. "La Semana [II]", *EL Estudiante*, Tomo I, número 2, Morelia, 7 de septiembre de 1902, pp. 1-2.
31. "Desde el tendido. La corrida de ayer. Cuatro toros de Jalpa. Cogida de Gallito",⁹⁶ *Primaver*, Año 1º, número 16, Morelia, 15 de septiembre de 1902, pp. 1, 4.
32. "Desde el tendido. Corrida del 21 de septiembre matador Arcadio Ramírez (Reverte Mexicano) Dos toros de La Huerta divisa blanca, dos de Jalpa divisa negro y rojo", *Primaver*, Año 1º, número 17, Morelia, 2 de octubre de 1902, pp. 1-2.

⁹¹ Artículo sin firma, en que hace una crítica de los versos de José Elguero y a causa del cual fue demandado por difamación por don Francisco Elguero, escrito por Ortiz Vidales.

⁹² Los "Papeles Andantes" fueron escritos con el seudónimo de Figurilla, que pertenece a José Ortiz Vidales.

⁹³ Está escrito sin firma, pero pertenece a Ortiz Vidales.

⁹⁴ Corresponde a un fragmento del poema que aún no se publicaba íntegro.

⁹⁵ Las crónicas "La Semana" fueron firmadas sólo con el nombre José, pertenecen a Ortiz Vidales.

⁹⁶ "Desde el tendido", están escritos sin firma, pero pertenecen a José Ortiz Vidales, de acuerdo a su estilo personal de escribir crónica.

33. "Últimas Impresiones", *El Estudiante*, Tomo I, número 3, Morelia, 5 de octubre de 1902, págs. 1-2.
34. *Amor Sombrío. Poema en tres cantos.* (1902). Morelia: Imprenta de Alfonso Aragón, 33 p.
35. *Sin Dios*, (1902). Drama en coautoría con Donato Arenas López, representado en el Teatro Ocampo. (Referido en ediciones periódicas y en el numeral 83 de los textos de Arenas López)

1903

36. "Dolor", *Páginas Literarias de la Libertad*, Tomo III, Morelia, ca. 1903, p. 22.
37. "Incoherencias", *Páginas Literarias de la Libertad*, Tomo III, Morelia, ca. 1903, pp. 45-46.
38. "Preludio". *Páginas Literarias de la Libertad*, Tomo III, Morelia, ca. 1903, p. 52.
39. "Ayer y Hoy", *Páginas Literarias de la Libertad*, Tomo III, Morelia, ca. 1903, p. 63.
40. "Quimera", *Páginas Literarias de la Libertad*, Tomo III, Morelia, ca. 1903, pp. 90-91.
41. "Para el Piano", *Páginas Literarias de la Libertad*, Tomo III, Morelia, ca. 1903, p. 105.
42. "Las Siete Palabras", *Páginas Literarias de la Libertad*, Tomo III, Morelia, ca. 1903, pp. 218-219.

Textos póstumos

43. "Morelia", *La Actualidad*, Número 18, abril 29 de 1906, Morelia, pp. 2-3; II.- *Revista Nacional*, Número 1, Morelia, 1º de septiembre de 1913, p. 19; III.- *Revista de Occidente*, Homenaje, 1906, Guadalajara, Jalisco, pp. 35-36; IV.- (Fragmento), (1952). *Historia de la ciudad de Morelia*, pp. 255-256; V.- (Fragmento), (1967). *Velero Romántico*, pp. 32-33; VI.- *Lampadario*, pp. 91-92. VII.- (1979) *La Poesía en Michoacán*, 1979, pp. 373-374; VIII.- *Diccionario de autores michoacanos*. (2011), pp. 485-486; IX.- "Cien poetas michoacanos" en *Cuadernos de Cultura Popular*. (noviembre y diciembre de 1963). pp. 43-45; X.- (2018). "A Morelia, las voces de nueve nicolaitas", pp. 118-120; XI.- (2018). *Michoacán en el devenir de su literatura*. pp. 171-172; (2020). *Morelia y la visión de sus poetas. Antología*. p. 65.
44. "La Muerte", *La Actualidad*, número 18, Morelia, abril 29 de 1906, p. 3; II.- *La Actualidad*, número 162, Morelia, 1º de noviembre de 1906, p. 3; III.- *Revista de Occidente*, Homenaje, 1906, Guadalajara, Jalisco, p. 24; IV.- *Revista Nacional*, Número 1, Morelia, 1º de septiembre de 1913, p. 24; V.- (1923). *Literatura Michoacana*, p. 41.
45. "Postal", *Revista de Occidente*, Homenaje, 1906, Guadalajara, Jalisco, p. 17.
46. "Llueve", *Revista de Occidente*, Homenaje, 1906, Guadalajara, Jalisco, p. 18; II.- *El Pueblo*, Tomo VIII, Número 551, Morelia, 23 de junio de 1910, p. 3; III.- (1979). *La Poesía en Michoacán* p. 375.
47. "El Gran Viaje", *Revista de Occidente*, Homenaje, 1906, Guadalajara, Jalisco, pp. 19-20; II.- *Revista de Guadalajara*, Quincenal Ilustrado, Guadalajara, Jalisco, número 18, 2ª quincena de mayo de 1908, p. 9.

48. "Sin Dios", *Revista de Occidente*, Homenaje, 1906, Guadalajara, Jalisco, pp. 21-22.
49. "Prohibida", *Revista de Occidente*, Homenaje, 1906, Guadalajara, Jalisco, pp. 23-24.
50. "Lágrimas", *Revista de Occidente*, Homenaje, 1906, Guadalajara, Jalisco, pp. 25-26.
51. "Tapatía", *Revista de Occidente*, Homenaje, 1906, Guadalajara, Jalisco, p. 26.
52. "Iras Mudas". *Revista de Occidente*, Homenaje, 1906, Guadalajara, Jalisco, págs. 27-29.
53. "Verdad" (La mañana, Blanco y rojo, Símbolos, El poeta, La virgen, Vuelos de mariposas), *Revista de Occidente*, Homenaje, 1906, Guadalajara, Jalisco, pp. 29-31.
54. "A Andrés Arroyo De Anda Jr.", *Revista de Occidente*, Homenaje, 1906, Guadalajara, Jalisco, p. 32.
55. "Vox Bellica", *Revista de Occidente*, Homenaje, 1906, Guadalajara, Jalisco, pp. 33-34
56. "Derrumbe de ensueños⁹⁷ (Del poema *Amor Sombrío*)", *Revista de Occidente*, Homenaje, 1906, Guadalajara, Jalisco, pp. 37-38.
57. "A Lupe Robles Gil" *Revista de Occidente*, Homenaje, 1906, Guadalajara, Jalisco, p. 40.
58. "Labor de Raza", *Revista de Occidente*, Homenaje, 1906, Guadalajara, Jalisco, pp. 41-43; II.- *Literatura Michoacana*, 1923, pp. 41-44; III.- (1992). *Florilegio Jaliscience*⁹⁸, tercera edición, pp.155-158.
59. "Página azul", *Revista de Occidente*, Homenaje, 1906, Guadalajara, Jalisco, p. 44; II.- (1923). *Literatura Michoacana*, p. 45.

⁹⁷ Corresponde a un fragmento del poema que aún no se publicaba íntegro, fechado en 1901, y publicado en 1902.

⁹⁸ La primera edición del *Florilegio Jaliscience* es de 1918, y lo editó la Revista Literaria Anáhuac, en el número 6.

Alfredo Iturbide Chávez

1901

1. "Unión Internacional de Estudiantes", *Boletín de la Escuela de Jurisprudencia de Michoacán*, Tomo I, número 1, Morelia, 15 de abril de 1901, pp. 6-7.
2. "Juventud y Patria", *Boletín de la Escuela de Jurisprudencia de Michoacán*, Tomo I, número 6, Morelia, 24 de septiembre de 1901, p. 52; II.- *El Correo Michoacano*, Tomo I, número 5, Morelia, 22 de septiembre de 1901, p. 2; III.- (2009). *Epítome. Cuaderno 31*, pp. 43-46.
3. "Morelos", *El Correo Michoacano*, Tomo I, número 7, Morelia, 6 de octubre de 1901, p. 2; II.- (1996), *La poesía patriótica e insurgente en Michoacán*, pp. 109-111; III.- (2009). *Epítome. Cuaderno 31*, pp. 48-49.
4. "¿Volverás?", *El Correo Michoacano*, Tomo I, número 16, Morelia, 29 de diciembre de 1901, p. 3.

1902

5. "Redención", *La Nueva Era*, número 10, Morelia, 1º de febrero de 1902, p. 118-120; II. *La Actualidad*, Año I, número 22, Morelia, 6 de mayo de 1906, p. 8-9; III.- (2009). *Epítome. Cuaderno 31*, pp. 50-51.
6. "Confesión", *El Correo Michoacano*, Tomo I, número 22, Morelia, 9 de febrero de 1902, p. 3; II.- (2009). *Epítome. Cuaderno 31*, p. 39.
7. "Para el Álbum. A la señorita E. I.", *La Nueva Era*, número 11, Morelia, 15 de febrero de 1902, pp. 132-133.
8. "Altivez", *La Nueva Era*, número 13, Morelia, 15 de marzo de 1902, p. 148; II.- (1923). *Literatura Michoacana*, p. 50.
9. "Primaverál", *La Nueva Era*, número 16, Morelia, 1º de mayo de 1902, p. 192; II.- (1923). *Literatura Michoacana*, p. 54.
10. "Mayo", *Primaverál*, Año 1º, número 1, Morelia, 4 de mayo de 1902, p. 1; II.- *La Actualidad*, Año I, número 22, Morelia, 6 de mayo de 1906, p. 6.

1906

33. "Para Julia", *Primaverál*, Año 1º, número 1, Morelia, 12 de junio de 1902, p. 1; II.- *La Actualidad*, Año I, número 12, Morelia, 22 de abril de 1906, p. 3.
11. "De 'Rimas de Fuego'", *Primaverál*, Año 1º, número 5, Morelia, 12 de junio de 1902, p. 3; II.- (2009). *Epítome. Cuaderno 31*, p. 54.
12. "Angélica", *Primaverál*, Año 1º, número 9, Morelia, 3 de julio de 1902, p. 2.
13. "Musa Blanca", *El Correo Michoacano*, Tomo I, número 43, Morelia, 13 de julio de 1902, p. 3.
14. "Abandono", *El Estudiante*, Tomo I, número 1, Morelia, 31 de agosto de 1902, p. 3.
15. "Locura", *Primaverál*, Año 1º, número 17, Morelia, 2 de octubre de 1902, p. 4.

16. "De 'Estrofas Negras'", *El Correo Michoacano*, Tomo II, número 59⁹⁹, Morelia, 23 de noviembre de 1902, p. 2.
17. "De 'Estrofas Negras'", *Páginas Literarias de La Libertad*, Tomo II, Morelia, 1901-1902, p. 329.
18. "Al Ausentarte", *Páginas Literarias de La Libertad*, Tomo II, Morelia, 1901-1902, p. 16; II.- (1905). *Parnaso Michoacano*, p. 177; III.- (1907). *Parnaso Michoacano*, p. 326; IV.- (2009). *Epítome. Cuaderno 31*, p. 53.
19. "A Mi Madre", *Páginas Literarias de La Libertad*, Tomo II, Morelia, 1901-1902, p. 37; II.- (1905). *Parnaso Michoacano*, pp. 178-179; III.- *Diccionario de autores michoacanos*. (2011), p. 325
20. "Lágrimas", *Páginas Literarias de La Libertad*, Tomo II, Morelia, 1901-1902, p. 46.
21. "Infortunio" *Páginas Literarias de La Libertad*, Tomo II, Morelia, 1901-1902, p. 70.
22. "Recuerdo", *Páginas Literarias de La Libertad*, Tomo II, Morelia, 1901-1902, p. 81; II.- *El Estudiante*, Tomo I, número 3, Morelia, 5 de octubre de 1902, p. 3; III.- *La Actualidad*, Tomo III, número 812, Morelia, 23 de abril de 1909, p. 2.
23. "En la Sombra", *Páginas Literarias de La Libertad*, Tomo II, Morelia, 1901-1902, pp. 85-86.
24. "En la Mañana", *Páginas Literarias de La Libertad*, Tomo II, Morelia, 1901-1902, p. 100.

1903

25. "Adoración", *Páginas Literarias de La Libertad*, Tomo III, Morelia, ca. 1903, pp. 322-32; II.- (1923).¹⁰⁰ *Literatura Michoacana*, pp. 44-45 y 145; III.- (1967) *Velero Romántico*, p. 31.
26. "Es Mejor que te Vayas....."¹⁰¹, *Páginas Literarias de La Libertad*, Tomo III, Morelia, ca. 1903, pp. 375-376; II.- (1923). *Literatura Michoacana*, 1923, pp. 149-150; II.- (2009). *Epítome. Cuaderno 31*, p. 55.
27. *Trilogía*. (1903). Alfredo Iturbide, Donato Arenas López y Luis Murguía Guillén, Morelia: Tipografía de A. Aragón, 5 pp.

1904

28. "En el País de la Locura", *Vesper*, Tomo I, número 4, Morelia, 9 de octubre de 1904, pp. 2-3.

1905

29. "Nochebuena", *Vesper*, Tomo I, número 9, Morelia, 26 de enero de 1905, pp. 1-2.
30. "El Dolor", (1905). *Parnaso Michoacano*, pp. 174-175; II.- (1907). *Parnaso Michoacano*, pp. 323-324; III.- (2009). *Epítome. Cuaderno 31*, p. 52.

⁹⁹ En el periódico aparece mal numerado, como 46.

¹⁰⁰ Romero Flores repite el poema *Adoración*.

¹⁰¹ En el original aparece escrito: *Es Mejor que te Vallas.....*

31. "El Poeta", (1905). *Parnaso Michoacano* p. 176; II.- (1907). *Parnaso Michoacano*, p. 325; II.- (2009). *Epítome. Cuaderno 31*, p. 42.
32. "Episodio", *Parnaso Michoacano*, 1905, p. 180; II.- (1979). *La Poesía en Michoacán*, p. 376.

Textos póstumos

34. "De Vuelta....", *La Actualidad*, Año I, número 22, Morelia, 6 de mayo de 1906, p. 7; II.- (1923) *Literatura Michoacana*, p. 52.
35. "Estrofas Negras", *La Actualidad*, Año I, número 22, Morelia, 6 de mayo de 1906, p. 7.
36. "Mater Dolorosa", *La Actualidad*, Año I, número 22, Morelia, 6 de mayo de 1906, p. 7; II.- (2009). *Epítome. Cuaderno 31*, p. 47.
37. "¡Madre!", *La Actualidad*, Tomo I, número 22, Morelia, 6 de mayo de 1906, p. 8.
38. "Oyendo un Vals"¹⁰², *La Actualidad*, Año I, número 22, Morelia, 6 de mayo de 1906, p. 8; II.- (1923). *Literatura Michoacana*, pp. 49-50.
39. "Flores en el Camposanto", *La Actualidad*, Año I, número 162, Morelia, 1º de noviembre de 1906, p. 3.
40. "Navidad", *La Actualidad*, Año I, número 212, Morelia, 25 de diciembre de 1906, pp. 1-2.
41. "El Año Nuevo", *La Actualidad*, Año I, número 218, Morelia, 3 de enero de 1907, p. 2; II.- (2009). *Epítome. Cuaderno 31*, pp. 40-41.
42. "Las Posadas", *La Actualidad*, Año II, número 490, Morelia, 21 de diciembre de 1907, p. 2.
43. "Mañana", *Flor de Loto*, número 9, Morelia, 1º de octubre de 1909, p. 148.
44. "Nieves Tempranas" (Monólogo), *El Pueblo*, Tomo VIII, número 65, Morelia, 8 de noviembre de 1910, p. 3; II.- (1940). *Antología de Escritores Nicolaitas*, pp. 527-532; III.- (2001). *Antología de la décima a finales del siglo XX*, pp. 141-144; IV.- (Fragmento). *Michoacán en el devenir de su literatura*. p. 145.
45. "La Madre", *Revista Nacional*, número 1, Morelia, 1º de septiembre de 1913, p. 13.
46. "Estrofas Negras I y II", (1923). *Literatura Michoacana*, pp. 48 y 53; II.- (1979). *La Poesía en Michoacán*, pp. 377-378.
47. "Voces Íntimas", (1923). *Literatura Michoacana*, p. 47; II.- "Cien poetas michoacanos" en *Cuadernos de Cultura Popular*. (noviembre y diciembre de 1963). p. 45.
48. "Para Entonces", (1923). *Literatura Michoacana*, p. 52.
49. "A Dúo", (1923). *Literatura Michoacana*, p. 53; II.- (1979). *La Poesía en Michoacán*, p. 377.
50. "Neurótica", (1923). *Literatura Michoacana*, p. 147.
51. "Neuróticas", (1923). *Literatura Michoacana*, p. 149.
52. "A Rosa", (1923). *Literatura Michoacana*, pp. 154-155.
53. "Lloviendo", (1979). *La Poesía en Michoacán*, pp. 376-377.

¹⁰² En el original aparece escrito: *Oyendo un Wals*.

CORPUS DE INVESTIGACIÓN

Este Corpus de investigación contiene 16 textos, seis de ellos son de Donato Arenas López, seis de José Ortiz Vidales y cuatro de Alfredo Iturbide Chávez. He seleccionado tres temas motivo de la investigación de tesis: el tema trágico; el tema nicolaita, patriótico o moreliano; y el tema social. Consigno dos textos de cada tema de Arenas López y de Ortiz Vidales.

Respecto de Alfredo Iturbide Chávez integro cuatro textos, dos de tema trágico y dos de tema nicolaita, patriótico o moreliano. Menciono que en los textos que dispongo, no encontré alguno con contenido sobre el tema social.

La familia de Iturbide Chávez, moreliana, poseía recursos económicos, de los integrantes de la Triada me atrevo a decir que fue el más pudiente, luego le seguía la familia de Ortiz Vidales, y aunque vivían en Morelia, habían arribado de Taretan, y en cuanto a la familia de Arenas López, era de recursos económicos limitados, y habían arribado de Puruándiro, aunque no fueron pobres precisamente. Supongo que la posición social y la ascendencia moreliana de Iturbide Chávez fue determinante en su ideología, para que no abordara esos temas, sin embargo, fue quién más directamente trató el tema trágico, al enunciar en primera persona a la muerte.

Cada texto va referenciado en su primera publicación, a la que denomino “de autor”, ya que aparece con su nombre propio en las ediciones periódicas, pero también hay textos con seudónimos que luego develan al autor, y algunos seudónimos que les atribuyo, de acuerdo a su estilo particular de escribir. Además, a partir del número dos en romanos (II) y los siguientes romanos, incluyo las ocasiones en las que se han publicado en textos subsidiarios (aún y cuando sean fragmentos o textos completos en ediciones periódicas), en caso de haberlo sido.

Relación de textos:

Donato Arenas López

1. Tema trágico.

(1.1) *Último cáliz*

(1.2) “Resurgam”

2. Tema nicolaita, patriótico o moreliano.

(2.1) “Patria”

(2.2) “Himno Patriótico Nicolaita”

3. Tema social.

(3.1) “In hoc signo”

(3.2) *¡Sursum!*

José Ortiz Vidales

1. Tema trágico.

(1.1) “Para entonces”

(1.2) “Llegué tarde”

2. Tema nicolaita, patriótico o moreliano.

(2.1) “Funeraria”

(2.2) “Morelia”

3. Tema social.

(3.1) “¡Ladrones!”

(3.2) “Mendigos”

Alfredo Iturbide Chávez

1. Tema trágico.

(1.1) “El año nuevo”

(1.2) “Nieves tempranas”

2. Tema nicolaita, patriótico o moreliano.

(2.1) “Juventud y patria”

(2.2) “Morelos”

Donato Arenas López

1. Tema trágico

(1.1) *Último cáliz*¹⁰³

A mi ilustrado maestro y deferente amigo,
el Señor Presbítero Don Atenógenes Segale.

*A medida que se avanza en la senda del vivir,
cual decrece la esperanza,
va creciendo en lontananza la esperanza de morir.*

Manuel Gutiérrez Nájera.

¿Loco?... ¡Tal vez!... En su pupila huraña
incierto brillo de puñal cintila...
¡cómo subyuga y estremece y daña
el relámpago azul de su pupila!

Hay extraños pavores,
agudo sufrimiento
y quizá odio en sus miradas fieras;
largas horas de insomne abatimiento
más oscuras tornaron sus ojeras.

¡Ay de Gabriel!... Un torvo pensamiento
gravita rudo sobre su alma inválida:
es ave de alas negras esa idea
circuida de brumas que aletea
tras de su frente pálida.

Vibra rumor de cavernales ecos
en su palabra lenta,
en su palabra lúgubre, sombría,
y no se aparta de sus labios secos
una mueca doliente de ironía.

¿Loco?... ¡Tal vez!... Dobleaga a la faz mustia
hosco, sañudo, sin llorar su pena...
¿quién conoce la clave de su angustia?
¿en qué dolor medita? ¿por qué moja

¹⁰³ *Último Cáliz*. (1902). Morelia: Imprenta del Sagrado Corazón de Jesús; II.- (1919). Morelia: Tipografía de la Escuela de Artes; III.- (Fragmento), *La Nueva Era*, Número 14, Morelia, 15 de abril de 1902, pp. 172-174; IV.- (1923), *Literatura Michoacana*, pp. 56-67; V.- (1940), *Antología de Escritores Nicolitas*, pp. 476-488; VI.- (1961), *Poemas*, pp. 81-94; VII. (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 176-191; VIII.- (Fragmento) *Muestrario poético. Noche de Muertos en Michoacán*, Morelia, (2000), Frente de Afirmación Hispanista A. C., p. 42.

su áspera melena
sudor helado de mortal congoja?...

II

¡Gabriel! En las tormentas de tu vida
te prodigaba luz consoladora
un esplendente faro
que ninguno apagó, sino tú mismo,
y ya naufragas... Con la fe perdida,
sin consuelo, sin guía, sin amparo,
a tus plantas contemplas un abismo...
¡y qué abismo!... su noche interminable
te está gritando ¡cae!
Lanzándote su voz con execrable
aliento venenoso que te atrae...
¡Apártate de ahí, de esa pavora
que a tu espíritu intriga con su arcano;
ese caos de recóndita negrura
es falso puerto de dolor humano.

No sigas a los tristes irredentos
que, abrumados de trágico fastidio,
cayeron, por huir de sus tormentos,
en esa negra sima,
la más negra de todas, ¡el suicidio!

¡El suicidio, la inmensa rebeldía
contra el deber, que combatir ordena!
¿Acepta la humillante cobardía
de hacerse más pequeño que la pena?...

¡No!... No es el hombre mísero galeote
condenado al oprobio y la cadena;
no es esclavo hambriento de venganza
que, subyugado al formidable azote
con que sus carnes desgarró la Suerte,
deba invocar, cual única esperanza,
el tenebroso amparo de la muerte!

Para escalar la cumbre más gloriosa
es preciso, en la senda peligrosa,
que hiera el cardo la desnuda planta:
¡primero la tragedia dolorosa;
después la apoteosis que levanta!
Hay héroes mil qué, mudos, solitarios
ascienden a sus áridos calvarios
por caminos muy duros y muy crueles,
pero alcanzan al fin glorias divinas:
¡brillan más que los épicos laureles,
las diademas de espinas!

III

Miradlo en la penumbra de su alcoba...
Torvo, febril, hundido

en el dolor que la quietud le roba,
crispa su mano cálida
al combatir con la feroz idea
circuida de brumas que aletea
sobre su frente pálida...
En ronda funeral que lo contrista,
perfilando fantásticas figuras,
silentes van pasando ante su vista
los espectros de viejas amarguras...

.....

Se acuerda de una tumba iluminada
por débiles reflejos estelares,
aquella blanca tumba
donde duerme su amada
junto a negros cipreses tutelares...

¡Cuánto tiempo hace ya de aquella escena!
De una noche muy quieta en el misterio,
él llegó taciturno, lacrimoso,
al rincón del antiguo cementerio,
aquel rincón ruinoso
donde ocultó bajo silvestres flores
sus gracias virginales
el ángel de sus prístinos amores,
y evocó del pasado las venturas
tan gloriosas, tan blancas, tan sencillas,
y al sollozar con íntimas ternuras
oraba fervoroso de rodillas...

.....

Y después otra noche... ¡con qué angustia
cruzó de nuevo la negruzca puerta
del amplio cementerio! De otra muerte
pensaba en el amor y le afligía
hondo remordimiento
al recordar el rostro macilento
de aquella pobre madre que dormía.

Ve cuán culpable ha sido
por no haber de rodillas recogido
la santa bendición de su agonía...

...Su madre que, cansada, sin consuelo
ni recompensa en la mundana guerra,
libre por fin de su punzante duelo,
dejó las ignominias de la tierra.

.....

Entonces en el alma acongojada
el huérfano infeliz acalló el grito
de su dolor, y alzando la mirada
al impasible azul del infinito, clamó:

*Señor ¿Por qué mi cáliz llenas
con cuanto hay de amargo y no mitigas
la crueldad implacable de mis penas?
¡Me puedes perdonar y me condenas!
¡Me puedes perdonar y me castigas!*

*¡Bien está! Cuando hagas más odiosa
mi vida sin aromas ni fulgores,
con mano firme cavaré mi fosa
y el fardo arrojaré de mis dolores...*

Para volverle aquellas
palabras de impiedad que hubo lanzado,
medroso el eco resonó distinto...

El infeliz Gabriel desesperado,
huyó del melancólico recinto.

.....
Y muy limpias, muy altas y muy bellas,
inmóviles radiaban las estrellas.

IV

¡Ay!, a todas las almas estremecen
alientos de iracundas tempestades,
¡y cuántas desfallecen
al cruzar sus revueltas Tiberiades!

Víctimas hay de luengos padeceres
que rehúyen los nobles sacrificios
y buscan el olvido y los placeres
en el inmundo alcázar de los vicios.

¡Gabriel así! sus cuitas escondiendo,
logró aturdirse en el villano estruendo
de turba imbécil, desgredada y loca:
con ella su cerebro consumía,
y, desde entonces, se grabó en su boca
esa mueca doliente de ironía.

Obscuro aventurero,
siguió, siguió su ingrato derrotero,
sin apoyo y sin luz ¡triste viajero!

Sintió morir sus juveniles bríos
después de largo espiritual derroche,
y vinieron muy pronto los hastíos,
verdugos implacables y sombríos
que fueron pesadilla de su noche.

El tedio lo envenena y lo consume,
y lanza, de altivez en el extremo,
en vez de la oración, que es un perfume,
la carcajada del dolor blasfemo.

Su débil mano a sostener no alcanza
la antorcha celestial de la esperanza.

De la divina fe la blanca lumbre
en su horizonte aciago ya no arde,
y exclama, con inmensa pesadumbre:
“*Quisiera renacer, pero ya es tarde.*”

*¡Todo es inútil ya! Ni amo ni espero;
llanto y sangre regué por el sendero
donde, vencido, sin cesar me inmolo;
me fatigué de caminar, y quiero
caer por fin desesperado y solo.*

*Nadie me ha de salvar, ¡estoy maldito!
¿Qué ha de hacer el proscrito
de todos los edenés de la vida,
sino arrojar al mar de lo infinito
en la fúnebre barca del suicida?*

*¡Piedad?... ¡Ni la merezco ni la imploro!
¿Bálsamo del perdón?... ¡No lo mendigo!
Ni a Dios acudo, ni en sus templos oro
porque hasta Dios se ha vuelto mi enemigo.*

*Sabré orgulloso penetrar sereno
del no existir a la región obscura;
yo se apurar cicutas... ¡Un veneno
será mi último cáliz de amargura!*

Después de esas palabras, de sí mismo
tuvo miedo, tembló, le parecía,
en febril obsesión, que un fiero abismo
sus fauces enigmáticas le abría.

Se cubre el rostro con las manos; late
con rapidez su corazón... desea
dominar el pavor que lo combate
ante el espectro de la Parca escuálida.

No quisiera pensar, pero su idea
indómita subsiste y aletea
sobre su frente pálida!...

V

Siniestra su actitud, su rostro huraño
ya no denuncia el huracán interno;
hay en sus ojos un fulgor extraño
que parece una chispa del averno.

Está mudo y de pie. Ya no medita
en las duras infamias de la Suerte:
ya la Duda su espíritu no agita:
ha de marchar y sólo necesita

despedirse del mundo ante la Muerte!

¿Dejará unos renglones
como epílogo negro de su historia,
pidiendo a los sensibles corazones
que siquiera no ultrajen su memoria?

No, que tal vez profanará el primero
de sus dolores, vulgar gacetillero
que, con barbarie y avidez de vándalo,
una ocasión encontrará propicia
de arrojar a los vientos del escándalo
sensacional noticia.

Es mejor el olvido...
¡Partirá sin decir que se ha ido!

Es un gran derrotado; se derrumba
sin dejar tras de sí huellas de amores:
¿a quién ha de pedir para su tumba
una cruz, una lágrima, unas flores?

Con rostro altivo, de soberbia lleno,
sin que humedezca el llanto sus pestañas,
Gabriel contempla el vaso del veneno
destinado a quemarle las entrañas.

Apurará impasible
el tóxico terrible.

Ya es hora... más le asalta de improviso
rápido pensamiento... cree preciso
que después de su fúnebre partida,
no se evoquen recuerdos de su vida.

Es ya de noche, enciende con presteza
la necesaria luz y siente crueles
resabios de una íntima tristeza
al esparcir sobre su pobre mesa
multitud de disímbolos papeles.

Uno a uno los quema y, obcecado,
de todo sentimiento delicado
ahoga en su alma las llorosas quejas:
aniquilar pretende su pasado
en las cenizas de sus cartas viejas.

Cadáveres de antiguas esperanzas,
dulces rastros de ausentes alegrías,
ensueños, desengaños, remembranzas
de tormentosos o apacibles días...
morid, morid, la inmensa noche tiende
su lóbrego sudario
y Gabriel oye que los aires hiende

vago y solemne toque funerario...

VI

Prosigue su tarea tenazmente
de dar íntimas páginas al fuego,
mas... ¿Por qué ha vacilado de repente
al ver el sobre de cerrado pliego?

¡Ah, sí, la misma letra, sí, no hay duda!,
precipitado rasga la cubierta,
saca el viejo papel con la mano incierta,
y mientras va leyendo, lo demuda
el recuerdo sublime de una muerta.

Esa carta... olvidada la tenía,
¡qué ingratitud tan vil!, jamás había
fijado la mirada en sus renglones.

Su madre la escribió cuando él vivía
entregado a insensatas ilusiones
y hundido en miserables abyecciones
en el tálamo negro de la orgía.

VII

*Hijo: Ya sé que arrastras tu existencia
en el fango de todos los placeres
y quiero ser la voz de la conciencia
que te llame al carril de los deberes.*

*Ha mucho me impusiste el sacrificio
de tu abandono ingrato: no me quejo
pero en las garras pérfidas del vicio
yo no debo dejarte... ¡no te dejo!*

*Si hay un dolor que te persigue impío,
yo estoy aquí para llorar tu duelo:
Dios ha dado a las madres, hijo mío,
la ciencia del amor y del consuelo!*

*Yo quiero que medites, que te acuerdes
de que afligida y moribunda lucho.
¡Eres mi único amor... y te me pierdes!
¡No te puedo salvar... y sufro mucho!*

*No pretendo reñirte, ¡sí te adoro!,
vida te di, te alimentó mi seno,
hoy que tanto por ti padezco y lloro,
¿cómo no me has de oír, si tú eres bueno?*

*Óyeme por piedad: eras muy niño
cuando murió tu padre; yo, anhelosa
hice, con el poder de mi cariño,
que no fuera tu infancia dolorosa.*

*Yo fui pobre, tú no; siempre decía:
que mi niño no sufra ni se inquiete.
Me privaba de todo, vida mía,
por mirarte reír con un juguete.*

*¡Como soñé, con vanidad secreta,
ver a mi arbusto convertido en roble,
que fueras gran guerrero, gran poeta,
o sacerdote, o rey, algo muy noble!*

*Me encantaban tus pláticas sencillas,
era mi corazón tu relicario:
¡aún te miro sentado de rodillas,
aprendiendo a leer el silabario.*

*Yo te hice creyente ¡Qué piadoso,
cuando apenas contabas ocho abriles,
los martirios del Cristo generoso
lloraban tus ojitos infantiles!*

*Yo te enseñé a rezar, divino rayo
inundaba mi pecho de alegría,
al verte colocar flores de mayo
en los blancos altares de María!*

*¡Cuánto aquella ocasión me conmoviste!
húmedas tus pupilas, con el brillo
de un llanto de querube, me pediste
el perdón de tus faltas de chiquillo....*

*Con qué felicidad tan verdadera,
con qué dulces transportes y embelesos,
después que vi tu comunión primera,
te coroné con lágrimas y besos!*

*Ay, mísero Gabriel ¿por qué dejaste
de tus creencias zozobrar el arca
y las alas de armiño te arrancaste
para caer en afrentosa charca?*

*Lo que pasa por mí no tiene nombre:
sucumbo de congoja y me sorprende
al comparar al niño con el hombre,
¡Qué terrible contraste, que tremendo!...*

*¿A dónde vas? ¿Qué furia te arrebató
y tu razón marchita poco a poco?
¿No sientes dura la vereda ingrata
por donde corres despeñado y loco?*

*Ven, mi perdón te aguarda, quiero verte,
endulza mi existencia que vacila;
sólo por ti me espanto de la muerte:
¡vuélvete al bien y moriré tranquila!*

*La virtud es consuelo y es dulzura,
regio laurel, incomparable palma:
sólo se puede hallar paz y ventura
conservando la fe dentro del alma.*

*¡Hijo, escucha mi voz! ¡Hijo, detente!
¿No comprendes que vas al precipicio?
¿Olvidas que hay un dios omnipotente
que te prepara formidable juicio?*

*¡Gabriel, adiós! Medita mis consejos,
traerte al bien mi corazón ansía,
para después morir... ya no está lejos
el instante fatal de mi agonía.*

*Por ti, constantemente al cielo pido
y, sin sentir la sombra de un encono,
aunque vas a matarme con tu olvido
¡madre al fin! te bendigo y te perdono.*

VIII

¿Quién no hubiera cedido al tierno encanto
que vertió aquella madre en sus renglones?
Se estremece Gabriel y siente tanto
al leer las benditas reflexiones,
que apenas puede contener el llanto.

A su trágico espíritu ruinoso
llegó un hálito de frescura;
más bueno se creyó, más generoso,
al sentirse capaz de la ternura.

Vuelve su pensamiento a las lejanas
horas de la niñez, horas tranquilas
en que marchaba, sin temor ni duelo,
con un astro de amores en su cielo
y un fulgor de inocencia en sus pupilas.

Y al evocar su mente
la augusta sombra de la madre ausente,
y al escuchar en su interior un grito
que le dice: “¡detente!,
lo que quieres hacer es un delito”,
Gabriel, en medio de su intensa pena,
calla, duda, medita, se acongoja,
y cuando –más serena
el alma– de su orgullo se despoja,
cree oír que le murmuran al oído
las oraciones dulces y sencillas
que rezaba su madre, y, ya vencido
sollozando se abate de rodillas.

Con admirable sugestión lo lleva

a otras regiones el recuerdo santo,
y aquella alma ombría se renueva
con esa noble redención del llanto!

IX

Llora, llora... Por fin, siente calmada
la tempestad impía,
y, afligido, levanta la mirada
clamando entre sollozos: ¡madre mía!...

*Me ha salvado tu amor al borde mismo
del miserable abismo.*

*¡Perdón, perdón! Me acojo a tu memoria,
ya que te fuiste de mi amor tan lejos:
yo sabré alzarme de la negra escoria,
imprimiendo en el alma tus consejos.*

*¡Oh Dios, excelso Dios!... De tu indulgencia
espero ansioso la mirada pura;
te miro al despertar de mi locura,
como árbitro, Señor, de mi existencia.*

*Acepto resignado mi destino;
mi labio endulzaré con bendecirte;
tú vienes a mi encuentro en el camino:
¡Yo tomaré mi cruz para seguirte!*

*En la ruda jornada de este suelo,
se mi luz inmortal, mi santo anhelo,
y cuando ya me ordenes la partida,
vierte, Señor, tu gota de consuelo
en el último cáliz de mi vida.*

(1.2) “¡Resurgam!”¹⁰⁴

Es del hombre caer; pero es del necio
aceptar la abyección de la caída
y tenderse en el polvo, con desprecio
de las leyes supremas de la vida.

Oídme generosos corazones
que en mi cáliz de amargas decepciones,
vertéis de la piedad la dulce gota:
vencido estoy, mas tengo aspiraciones
de lavar el baldón de mi derrota.

¹⁰⁴ *Minerva*, Año I, número 5, Morelia, 16 de diciembre de 1916, pp. 12-13; II.- (1923), *Literatura Michoacana*, pp. 67-70; III.- (1961), *Poemas*, pp. 121-1124; IV.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 143-147.

Permitid que, sincero,
confiese la ignominia del sendero
que recorrí con obsesión extraña,
hoy que busco el honroso derrotero
y nueva luz mis horizontes baña.

Hombre, caí; perseveraré caído
neciamente; mas quiero dar oído
a una voz de lo alto que me alienta:
¡quiero del polvo alzarme decidido
y sacudir los hierros de mi afrenta!

Oídme, corazones generosos
que supisteis conmigo ser piadosos
aún al mirarme en actitud de siervo:
hoy quebranto los grillos oprobiosos
del amo vil que me arrastró protervo:
del Monarca brutal a cuyo influjo
es la vida salvaje torbellino;
del que con rostro amable me sedujo
y luego me vendió: se llama ¡el vino!

Ya no quiero sufrir su furia loca;
ya no me tocará su inmundo cieno;
nunca de hoy más, recibirá mi boca,
la caricia mortal de su veneno.

De esa intención dejadme que os convenza
¡oh seres que me amáis y a quienes amo!
Hoy que enciende mi rostro la vergüenza
por haber sido siervo de tal amo.

¡Que todo mi pasado se levante
convertido en fantasma de tristeza!
¡Yo le responderé con un instante
de honor, de libertad, de fortaleza!

En un tiempo feliz, a Dios le plugo
concederme esa paz que todo alegra....
¡Ay! ¿Por qué permití que mi verdugo
me arrebatara en su carroza negra?

Me dio la juventud en sus dinteles,
aromas de cariño, luz de gloria;
libé feliz de la ilusión las mieles.....
¡Soñar con el amor y la victoria,
es soñar con jazmines y laureles!

Pero llegó el monarca tenebroso
que en sepultar ensueños se recrea;
díome a beber su filtro misterioso
y atándome a su carro victorioso,
me ultrajó sin piedad.... ¡maldito seas!

En nombre de las altas ambiciones
que encaminan al bien mis energías;
en nombre de las nobles ilusiones
y el claro sol de mis mejores días;

En nombre del hogar a cuyo amparo
hallé siempre calor y luz bendita;
en nombre de un amor que me es caro
como digno es el ser por quien se agita;

En el nombre de todos mis anhelos,
en nombre de todas mis ideas,
en nombre de la tierra y de los cielos,
infame seductor ¡maldito seas!

¡Cuán alevosas tus pisadas rudas
turbaron la quietud de mi sendero!
¿Qué hiciste de mi paz trágico Judas?
¿Qué hiciste de mis dichas, bandolero?

¿Y qué haces de todo lo que alcanzas
a emponzoñar con tu feroz aliento?
¿Qué de las luminosas esperanzas?
¿Qué del honor y qué del sentimiento?

En mentido arrebol forjas tu rayo;
con polvo de placer doras tu yugo;
sobornas con bajezas de lacayo
y burlas con sarcasmo de verdugo.

No hay pensamiento níveo que florezca
donde arraiga tu lúgubre simiente.
Puedes decir con la visión dantesca:
"Per me si va nella città dolente".

Asaltas vil o hipócrita seduces
y al sucumbir la presa apetecida,
maniatada cruelmente, la conduces
a los antros más negros de la vida.

Eres fuerte, lo sé; pero me toca

batallar contra ti, firme y sereno
¡nunca, de hoy más, recibirá mi boca
la caricia mortal de tu veneno!

¡Valor! Yo sé que es libre mi albedrío
y el mal tiene cadenas espantosas.
Me yergo quebrantado; pero fío
en el Señor, que tiene poderío
sobre todos los hombres y las cosas,
y en la Reina de amor y de clemencia
que acoge con miradas inefables,
el búcaro gentil de la inocencia
y el llanto de expiación de los culpables.

Seres de corazones generosos,
los que sabéis conmigo ser piadosos,
los que estrecháis con efusión mi mano,
olvidad los capítulos odiosos,
que mi vida le debe a mi tirano.

Ya no me rendiré.... ¡jamás! ¡Lo juro!
mas si me veis que, de rubor escaso
voy a ceder a su atractivo impuro,
¡castigadme en el rostro por perjuro
mas, por piedad, arrebatadme el vaso!

2. Tema nicolaita, patriótico o moreliano

(2.1) *Patria*¹⁰⁵

Leída en la velada literaria que el
Comité Patriótico Nicolaita celebró
en el Teatro Ocampo el 13 de
septiembre de 1898.

¡No!, no será mi voz la que levante
el sacro himno que tus glorias cante,
¡oh mi bendita Patria, heroica y bella!
¡Ha de tener alientos de gigante
el sublime cantor de tu epopeya!
Aun hoy entre tus selvas no ha nacido
el regio lauro que será ceñido
al genio que realice la proeza
de haber, con una lira, merecido
ser Homero inmortal de tu grandeza.

Mas ¿qué mucho que ardiente de cariño
resuene mi palabra sin aliño
para incensar y bendecir tu nombre,
si tu amor santo que aprendí de niño
incendia hoy mi corazón de hombre?

¡Patria!, mi pecho juvenil te adora;
de mi existencia en la infantil aurora
me enseñó a venerarte y a quererte
una santa mujer que duerme ahora
el sueño misterioso de la muerte.

Y si sentida la ferviente nota
de mi laúd apasionada brota,
es tu amor quien le presta su ardentía:
¡sí sólo basta para ser patriota
nacer bajo tu suelo, Patria mía!

Muy justo es que latan satisfechos
los generosos mexicanos pechos
con un orgullo nacional profundo,
porque tiene tu ayer tan grandes hechos
que le han causado admiración al mundo.

Era tu hijo el de firmeza lleno
que más heroico que Guzmán el bueno,
y en medio de cruelísimos dolores,
desde su hoguera preguntó sereno
que “sí estaba en un tálamo de flores.”

¹⁰⁵ 1898, s.p.i; *La Libertad*, Año 6º, número 39, Morelia, 20 de septiembre de 1898, p. 3; III.- *La Lira Michoacana*, Tomo II, Morelia, 1899, pp. 131-132; IV.- (1979), *La poesía en Michoacán*, pp. 371-372; V.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 114-118; VI.- (2002), *Hidalgo en la poesía de los nicolaitas del siglo XIX*, pp. 61-66.

Era tu pueblo, el pueblo que el ultraje
de tres siglos de hispano pupilaje
vengó con espectáculo inaudito,
rugiendo cual indómito oleaje
cuando tronó de libertad el grito.

Y fue tu suelo el espartano suelo
donde al calor de fervoroso anhelo,
surgieron héroes que, en mortal pelea,
enseñaron al orbe con su celo
como se lucha y muere por la idea.

¡Sultanes, monarcas, y virreyes!,
dictad altivos caprichosas leyes
mientras los pueblos oprimidos callan:
¡ya temblaréis si las abyectas greyes
en cataclismos trágicos estallan!

¡La libertad es ley, y por doquiera
llegaráse a elevar libre bandera
sin sombras de un extraño vasallaje!
¡La libertad es ley!, hasta la fiera
feroz defiende su cubil salvaje.

¡Ah!, ¡qué grande es el hombre que redime
a los que fuerza señorial oprime,
y haciendo de sí mismo el sacrificio,
por levantar al mísero que gime
no tiembla ni al pensar en el suplicio!

¡Hidalgo!, así eres grande, así apareces
ante tus hijos de hoy; nos engrandeces
con sólo tu recuerdo, porque fuiste
rayo de luz en hondas lobregueces,
el salvador para el esclavo triste.

Te mira nuestra mente, noble anciano
como un ser gigantesco, sobrehumano;
brillando el genio en tu mirada franca,
el pendón de los libres en tu mano,
y mucha luz en tu cabeza blanca!

¡Con razón, oh vidente de Dolores!,
venímoste a ofrendar nuestros loores,
trayendo ante tus aras inmortales
flores de gratitud –fragantes flores–
himnos de admiración –himnos triunfales–.

¡Redentor cuyo ánimo no abate
ni el ronco estruendo del viril combate!,
¡de qué esplendores nuestras almas llenas!,
¡como al pensar en ti tremente late
la sangre juvenil de nuestras venas!

No en vano nos educa el plantel mismo
donde nació el ardiente patriotismo
de que fue tu alma relicario y templo;
¡tu ejemplo nos dejaste de heroísmo!,
¡tú nos dejaste de nobleza ejemplo!

¡Nicolaitas hermanos!, nuestro lema
sea imitar la abnegación suprema
del que hacer libre nuestro suelo pudo:
¡tomemos sus virtudes por emblema!,
¡tomemos su memoria por escudo!

La Patria hoy en nuestros regocijos
tiene sus ojos maternales fijos,
y es en la juventud en quien espera:
merezcamos decirle “tienes hijos
que levanten muy alto tu bandera!”

No será su grandeza transitoria
si del progreso la inefable gloria
a la bendita libertad se aduna:
¡es el libro también una victoria!,
¡es también un palenque la tribuna!

Obligación sagrada nos dejaron
los que para nosotros conquistaron
la libertad –presente de los cielos–
¡ser dignos del plantel donde brillaron
las ideas de Hidalgo y de Morelos!

¡Oh mi Patria!, ¡que siempre respetada
sin ser usurpadora ni usurpada,
marches al porvenir limpio de bruma,
prefiriendo a los triunfos de espada
los luminosos triunfos de la pluma!

¡Que entre las tinieblas del mañana oscuro
te aguarde el grato bienestar
seguro que en el trabajo y en la paz encierra!,
¡que nunca manche tu horizonte puro
el ángel tenebroso de la guerra!

¡Que como esplende la mañana
y se corona la brillante grana
al sentir de la luz el primer beso,
así radie tu frente soberana
con el augusto nimbo del progreso!

(2.2) “Himno Patriótico Nicolaita”¹⁰⁶

(Cantado por primera vez en la Velada Literaria celebrada en el Teatro Ocampo el 14 de septiembre de 1899)

Coro.

*¡Nicolaitas, erguidos alcemos
nuestro viejo, triunfal pabellón!
¡Conservar en el alma juremos
Libertad, Patriotismo y Unión!*

I.

¡Oh brillante plantel que a la Patria
ofreciste tan altos prohombres:
guarda siempre sus sencillos nombres
como el más envidiable laurel!

Que te traigan los siglos futuros
refulgencias de límpida gloria
y en tu pórtico escriba la Historia:
«¡Honra eterna al ilustre plantel!»

II.

Es la Patria la madre amorosa
que nos da protección y ventura:
¡Quien le niega abnegada ternura
no blasone de honor ni virtud!

Al poner esa madre bendita
en tus manos su limpia bandera,
de tu mente y tus brazos espera
una inmensa labor, Juventud.

III.

Es patriota quien ama el progreso
quien a nadie posterga ni oprime,
quien ampara y enseña y redime,
quien venera el trabajo y la paz.

¡Que nosotros patriotas seamos!
¡Que rencores y sangre ignoremos,
mientras ruta sin sombra pisemos
bajo el son de feliz libertad!

IV.

Es patriota quien fiero rechaza
extranjeros ultrajes villanos

¹⁰⁶ *Páginas Literarias de La Libertad*, Tomo I, Morelia, 1899, pp. 123-124; II.- (1961), *Poemas*, pp. 109-112; III.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 66-70; IV.- (1996), *La poesía patriótica e insurgente en Michoacán*, pp. 103-106; V.- (2007). *Epítome. Cuaderno 2*, pp. 10-13. VI.- (2011), *Diccionario de autores michoacanos*, p. 55. VII.- (2018), “A Morelia, las voces de nueve nicolaitas”, pp. 116-118.

y en las filas de nobles hermanos
sabe siempre leal combatir.

¡Que nosotros así! Como lema,
del bregar en los rudos momentos,
escribamos con signos sangrientos:
«¡Tumba o Patria! ¡Triunfar o morir!»

V.

Nunca mudos e inermes cedamos
a la fuerza ni al pérfido engaño,
cuando a México quiera un extraño
hacer presa de torpe ambición.

¡Como roncós estruendos salvajes
del volcán que terrible revienta,
así ruja la brava tormenta
de guerrero, indomable furor!

VI.

Sí algún día la Patria nos pide
que salvemos su augusto derecho,
presentemos altivos el pecho
el instante de lucha al sonar.

De nosotros el mundo pregone
que bebimos en fuentes serenas
con las vividas luces de Atenas
la firmeza de Esparta inmortal!

VII.

¡Héroes nuestros, los firmes, los nobles,
los de anhelos grandiosos henchidos,
y en la fosa insaciable caídos
por cumplir un sublime deber!

¡Levantaos y mirad que en nosotros
vuestra férvida raza perdura,
y llenando las almas fulgura
vuestra digna y enérgica fe!

VIII.

Cuando intenten ajenos pendones
sin decoro humillar nuestra tierra,
y un clamor iracundo de guerra
a los montes obligue a temblar.

Surge Hidalgo del polvo, y escucha
que subiste en nosotros tu grito:
¡Resonando con eco infinito
de otros labios heroico saldrá!

IX.

¡Juventud, al arder nuestra sangre

con patriótico fuego sagrado
y al pensar que nos hubo tocado
en un suelo de héroes nacer.

Nos impulse la grande energía
del que afán nobilísimo siente
y entusiasmo febril nos aliente
y al “mañana” esperemos de pie!

X.

La virtud del amor a la Patria
nuestras almas alumbre y ensanche
y jamás con su bruma nos manche
un padrón de ignominia fatal.

Que por siempre orgullosos digamos
en un canto de homéricas notas:
¡Con nosotros están los patriotas!
¡Con nosotros los buenos están!

Coro

*¡Nicolaitas, erguidos alcemos
nuestro viejo, triunfal pabellón!
¡Conservar en el alma juremos
Libertad, Patriotismo y Unión!*

Colegio de San Nicolás, septiembre del 99.

3. Tema social

(3.1) "In hoc signo"¹⁰⁷

A mis colegas de la Sociedad León XIII

I

Siglo de gigantescas conmociones
ha de ser este siglo que alborea.
En todos los humanos corazones,
resurgen sin cesar aspiraciones,
de luchar y vencer con una idea.

II

Muchas son las banderas levantadas
en el abierto campo de la lucha;
brillan, todas en lo alto, las espadas,
y entre las muchedumbres agitadas
una ruidosa confusión se escucha.

III

El orbe lleno de ansiedad extrema,
ve aparecer los nuevos paladines:
cada uno lanza su distinto lema,
todos proclaman la verdad suprema
y todos vienen con distintos fines.

IV

Se habla de amor, de libertad, de ciencia,
de barrer en el mundo la inmundicia,
de ofrecer mucha luz a la conciencia
y hacer única ley de la existencia
el código inmortal de la Justicia.

V

Es hora de lucha. A los que dudan
hay que decir: ¡mañana será tarde!
Los que a la magna evolución ayudan
han de vencer; mas no lo que se escudan
en el mudo estoicismo del cobarde.

VI

Ved.... ¡cuantos seductores utopías
en la niebla fugaz se desvanecen!,
¡qué multitud brillante de teorías!,
las miramos venir todos los días
y apenas al llegar, desaparecen.

¹⁰⁷ *La Nueva Era*, Tomo I, número 19, Morelia, 15 de junio de 1902, pp. 223-225; II.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, pp. 86-88; III.- (2007). *Epítome. Cuaderno 2*, pp. 14-16.

VII

Hay que adoptar un símbolo infalible
y proclamarlo con viril acento.
Sabed que la derrota es imposible
cuando la luz de Dios irresistible
inunda en su fulgor el pensamiento.

VIII

Tan sólo Cristo Rey con su doctrina
puede ofrecer el triunfo incomparable.
Su cruz de Redentor nos ilumina,
sobre escombros alzándose divina
con esa majestad de lo inmutable.

IX

Hay que avanzar ¡El héroe no se inmuta
cuando la torpe imprecación lo nombra,
y si vanos deleites no disfruta,
sabe que al fin de la cansada ruta
está el oasis de apacible sombra.

X

Juventud que, radiante de embeleso,
oyes hablar de santos ideales,
de fe, de luz, de amor, de todo eso
que no pugna jamás con el progreso
fecundador de lauros inmortales.

XI

No dejes que tus nobles energías
se apaguen pronto como débil llama,
piensa en las glorias de futuros días:
¡oye las vigorosas armonías
del sagrado clarín que te reclama!

XI

¡Hay lugar para ti! La ciencia, el arte,
guárdate sitio en el combate rudo:
si en él quieres tomar gloriosa parte,
corona con la cruz el estandarte
y conquista el blasón para tu escudo.

(3.2) ¡Sursum!¹⁰⁸

I

Ante el trono imperial de hermosura,
de la bondad bajo el sereno manto
llega mi estrofa tímida y oscura,
fijos los ojos en la noble altura
del ideal que me reclama un canto.

¡Oh princesa, armadme caballero
para que altiva mi bandera flote!
Batallaré, por la justicia; quiero
que cruce por mis rimas altanero
el espectro inmortal de don Quijote.

Llora la humanidad... ¡Verbo infecundo
aquél que de oropeles se reviste!
Lanzad, poetas, el cantar profundo:
¡pedid a gritos para el mundo triste
La necesaria compasión del mundo!

Los ideales justos son los bellos
y merecen difíciles hazañas.....
¡Oh Jesús, que sacuda mis cabellos
un viento de tus bíblicas montañas!.....
¡un átomo, Señor, de tus destellos!.....
¡un viento de tus bíblicas montañas,
oh Jesús, que sacuda mis cabellos!

II

¡Hay que luchar! Nuestro deber estriba
en ver por los derechos del andrajo:
¡es preciso que sepan los de arriba
penetrar las angustias del de abajo!

¡Allá van esas tribus vacilantes!.....
El maná que no tiene su desierto
ofreced a sus bocas anhelantes,
y a su espíritu oscuro, pero abierto,
las tablas de la ley, relampagueantes!

Que ilumine la ignota lontananza
el fulgor que las almas acaricia:
¡brille la fe para el que triste avanza!

¹⁰⁸ ¡Sursum!, *La Conciencia* (Traducción de Víctor Hugo). (1904). Morelia: Tipografía de Alfonso Aragón; II.- (1907), *Parnaso Michoacano*, pp. 309-322; III.- (1923), *Literatura Michoacana*, pp. 275-281; IV.- (1940), *Antología de Escritores Nicolaitas*, págs. 488-497; V.- (Fragmento), *Viñetas de Literatura Michoacana*, Núm. 1, Morelia, abril de 1944, p. 4; VI.- (1961), *Poemas*, pp. 97-106, 127-129; VII.- (1979), *La Poesía en Michoacán*, pp. 376-371; VIII.- (1994), *Vida y obra de Donato Arenas López (1878-1906)*, Morelia: pp. 157-168, 92-94; IX.- (2001), *El sentido del porvenir. Antología de poetas Michoacanos*, pp. 31-39; X.- (2004), *Primeros Juegos Florales en Morelia 1903. Personajes, crónicas y estampas morelianas*, pp. 33-40, 41-42; XI.- (2018), (Fragmento) *Michoacán en el devenir de su literatura*. pp. 165-166.

¡brindad con el sostén de la esperanza
al hambriento de amor y de justicia!

Allí está el proletario que desnudo,
prosigue su labor, humilde y mudo....

.....
allá en sus horas de quebranto llenas,
¿no cruzará su pensamiento rudo
la posible revancha de sus penas?....

Provocadlo, y tal vez alce potente
su voz airada y su marchita frente;
pero decidle sin doblez ¡hermano!
y, mojando con lágrimas la mano
que le tendéis, trabajará sonriente.

Si envenenáis su corazón sencillo,
podrá encender hogueras cuyo brillo
alumbra destructoras tempestades,
porque odiará el arado y el martillo,
soñando en imposibles igualdades.

No le digáis que es un crimen la riqueza;....
que obedecer es mengua y es torpeza;
no lo arrastréis al tenebroso abismo:
¡ofrecedle preceptos de nobleza
y no el rojo puñal del anarquismo!.....

.....
Allí está el proletario que, desnudo,
prosigue su labor, humilde y mudo....

.....
¡Espera y cree, batallador callado!
si con la vida conformarte quieres,
la miel aprecia de tu pan honrado,
y den luz a tu espíritu angustiado
los templos, las escuelas, los talles.

¿Buscas consolaciones verdaderas?
¡El bien las tiene para toda escala!
No es tu misión la de seguir quimeras.
Ser bueno es ser feliz: si desesperas,
será tu vida miserable y mala.

¡Maldito el odio y su implacable fuego!
Si arrojas tu virtud y tu sosiego
al caos de las sociales conmociones ,
serás, al sucumbir valiente y ciego,
escabel de bastardas ilusiones.

¿Quieres sentir en la mundana estepa
una ráfaga tibia que te bese.....?
Cumple con tu destino que te quepa....
¡ama y labora, que el precepto es ese!

III

Dios lo creado contempló sereno
y aprobó la Creación: el orbe es bueno.
Tiene su rey magnífico tesoro:
todo lo bello que Natura encierra
el rutilante sol, el mar sonoro,
el cielo azul con sus celajes de oro,
con sus flores y pájaros la tierra.

¡Cuán solemnes las selvas misteriosas!
¡Qué augustas las montañas: orgullosas
que a escalar ni los cóndores se atreven!
¡¡Oh encanto de praderas deliciosas
donde arroyuelos plácidos se mueven
cantando quejas y arrastrando rosas!

¡Sublime la creación!..... ¡Cuánta grandeza
que del sabio se ofrece a la conquista!
¡Sublime la creación!..... ¡Cuánta belleza
tiene tu inmensidad. Naturaleza,
para el alma grandiosa del artista!

El sabio y el artista son colosos
que marchan entre sombras animosos.
Lanzaron al dolor altivos retos,
y trabajan y sufren silenciosos
arrancando a Natura sus secretos.
El vulgo los contempla indiferente.....
¡Qué le importan sus horas intranquilas?
Mas ellos triunfan de la necia gente:
llevan.....no sé qué brumas en su frente;
pero.....no sé qué luz en sus pupilas!

El genio cruza por la ingrata vida
con sagrada misión ¡alumbra y crea!
y en su espíritu férvido se anida
el águila gigante de la idea.

Sócrates fulminó viles pasiones
severo y grande recorrió su ruta
y subsisten sus altas concepciones
a pesar del oprobio y la cicuta.

Colón, creído visionario, loco,
¡cuánto lloro con decepción secreta!.....
¡Bendita Reina que le ayuda un poco
para llegar a la difícil meta!.....
¡con el jirón más bello del planeta
vindicó sus ensueños el gran loco!

Luchó tenaz, heroico, sobrehumano,
contra desprecios y cobardes quejas,
y después de su triunfo soberano,
sólo tuvo del mundo americano

el hierro de sus grillos y sus rejas.....

¿Por qué ha de ser que dispongamos crueles
la sombra para todo lo brillante,
la espina para todos los laureles?.....

El inmortal Homero mendicante;
el alto Cicerón sacrificado;
Cervantes en la celda horripilante.....
¿Es justicia que el mundo no levante
al que se meció glorificado?.....

¿Por qué ha de ser que sigan los dolores
al genio por doquier?... Cuando sucumba,
¿no regaréis con lágrimas y flores
la humilde losa de su egregia tumba?.....

¡Paso al saber! ¡Qué sin cesar lo aliente
la soledad, por él engrandecida!.....
¿Qué fuera, sin su antorcha refulgente,
el sombrío desierto de la vida?

¡Paso al artista! Su figura enhiesta
se alzaré pese a la importuna mofa,
porque surgen su triunfo y su protesta
en el lienzo, en el mármol, en la estrofa.

Mas ¡cuán alto pagáis vuestras conquistas!
¡Decidme si es verdad, sabios y artistas!.....

Vosotros, elegidos que al encanto
del ideal cedéis con bravo empeño,
llevad gloriosos nuestro noble manto;
mas no es preciso que os vulnere tanto
la punzante corona del ensueño.

La vida no tiene inevitables coas.....
¡Que no se os juzgue inútiles o inertes!
De las altas regiones misteriosas,
en las que solo triunfan los fuertes.

¡Que los estultos vuestros campos talen!.....
Pensad ante la torpe vanagloria
con que su envidia y su rencor exhalen,
que cuestan mucho, porque mucho valen,
la flor del aplauso y el laurel de la gloria!.....

.....
¡Una flor, un laurel!..... Grata esperanza
que satisfecho nuestro afán realiza.....

¡Qué luz inmaterial de bienandanza
cae sobre obscuro luchador que alcanza
el signo de los héroes de la liza!

¡Una flor, un laurel!..... ¡Dichoso instante
en que se otorga generosos premio
a la humilde labor!..... ¡Noche brillante,
tu recuerdo feliz será un diamante
en la rústica del bohemio!

¡Hermanas en la lucha fatigosa!
La bondad nos alienta con su grito.....
¡Somos siquiera, en la partida honrosa,
grumetes de la nave misteriosa
que sus alas extiende al infinito!

IV

¡Mi verso perfumad, auras de mayo!
¡Bosques, dadme un torrente de armonía!
¡Venga, Diana gentil, un tenue rayo
de tu amorosa luz a mi poesía!
Himno triunfal en mi laúd ensayo,
¡dame, ilusión, tu rara pedrería!
¡Quieren, de la mujer en los altares,
ser alfombra de nardos mis cantares!

Honor a la mujer, sacerdotisa
en el templo inmortal de la ternura;
ángel de compasión cuya sonrisa
es miel en nuestro cáliz de amargura;
arco de paz que nuestro cielo irisa;
radiante luz en nuestra selva oscura;
amor, inmensidad, faro y emblema;
gallarda nota de feliz poema.

¡Madres! Yo me descubro y arrodillo
para mirar así vuestra grandeza.
De vuestras tiernas lágrimas el brillo,
de vuestra frente augusta la pureza;
todo es santo en vosotras y sencillo,
sois todas corazón, todas nobleza:
¡lo delicado a lo sublime aduna
la dulce madre al amparar la cuna!

¡Sin protesta sufrir, tal es la vida!
Si el egoísmo de los hombres varios
al hijo de su amor deja y olvida,
son para ella martirios necesarios,
por darle aliento, recorrer transida
los caminos de todos los calvarios,
y aunque rudo pesar su alma taladre,
ni un instante reniega de ser madre.

Maestra del deber, su grato acento
instruye y fortalece contra el vicio;
joya de abnegación y sentimiento,
bendice las espinas y el cilicio.

Ella es débil, y lleva hasta el portento
el heroico poder del sacrificio.
¡Qué majestad en su destino encierra!
¡No hay más alta misión sobre la tierra!

Es rima de oro la mujer capullo
que, toda blanca, en su altar coloca
flores que forman su infantil orgullo,
del color de su veste o de su boca.
Es la mujer incomparable arrullo
cuando el umbral de su elegido toca
y le entrega, con límpida conciencia,
toda su voluntad y su existencia.

Y sufre!..... Porque son en los hogares
para ella los cardos y las cruces.....
Si sabe consolar tantos pesares,
si riega flores y prodiga luces,
¿por qué en el cielo de sus torvos mares
no disipáis los fúnebres capuces?
¡Por qué vemos que el mundo no le ofrece
los limpios horizontes que merece?

Vive doquier en medio de asechanza,
y si de su honra manchan el tesoro,
usan los hombres desigual balanza:
dejan al seductor con el decoro
y a la infeliz burlada se le lanza
a esconder su aflicción y su desdoro,
o a que deshoje sus postreras flores
en los antros del vicio sin rubores.

¡Benditos los que, atentos al futuro,
a la mujer preparan su defensa
en el palacio espléndido y seguro
de la instrucción, donde la bruma densa
del mal no lleva su reinado impuro!
¡Benditos, sí, porque labor inmensa
cumple quien, penetrando hasta el mañana,
lucha por elevar la raza humana!

¡Oye, mujer, mi verso cariñoso!!
Tú que perfume de virtud exhalas,
tú que fascinas con tu rostro hermoso
¿quieres nuevo esplendor para tus galas?
Penetra en el recinto majestuoso
donde te ofrecen del saber las alas
y sube, sube hasta el azul profundo
y así serás la bendición del mundo.

V

Ante el trono imperial de la hermosura,
de la bondad bajo el sereno manto,
vibró mi estrofa tímida y oscura.....

¿Llegará a realizarse por ventura
el ideal que proclamó mi canto?

Así esperadlo, víctimas de ahora,
vuestra noche cruzad con entereza:
huyen las sombras al llegar la aurora
y ya el Oriente a colorar empieza
la lumbre de alborada redentora.

¡Illumine la ignota lontananza
el fulgor que las almas acaricia!
¡Brille la fe para el que triste avanza!
¡Reciban el sostén de la esperanza
los hambrientos de amor y de justicia!

El clamor apagar del oprimido
es ambición de nobles corazones
mas no se debe de echar en el olvido
cuán lentas son las grandes redenciones.

¡Es preciso emprender lucha suprema
contra las injusticias de la vida!
Al estudiar problema por problema,
¡que nos dé la Verdad su santo emblema!
¡Pidamos al Amor su blanca égida!

El amor es la fuerza irresistible
de cuya dulce influencia soberana
debemos esperar lo bonancible:
¡sin triunfar el Amor, será imposible
la verdadera libertad humana!...

1- Tema trágico.

(1.1) "Para entonces"¹⁰⁹

Cuando aparezca en el azul del cielo
la aurora del mañana,
cuando haya alzado el vuelo
el dulcísimo amor que me rodea,
y no sueñe la voz de la campana
que solloza en las torres de mi aldea;
cuando ya marchen los soldados viejos,
y quede sobre el campo destrozada
la hoja reluciente de mi espada...
¡Mi cadáver allí!... ¡Mi alma muy lejos!...
La efigie de mi madre idolatrada
suspendida del cuello!...
y también de mi novia el relicario,
que lleve al ascender por mi calvario
con unos áureos rizos de cabello!...

Mañana cuando muera
¿quién será mi amorosa compañera?,
¿quién llorará sobre la tumba mía,
como lloré por mi ilusión primera
cuando cayó tan enlutada y fría?,
¿quién llegará junto a mi cuerpo helado
a regarlo de lágrimas y flores?,
¿quién vendará mi cráneo acribillado
por una tempestad de sinsabores?
Ella, mi virgen de los claros ojos,
la que arrullara con su amor mi vida,
la que en el cáliz de sus labios rojos
guarda un poema de pasión dormida.
Ella, la virgen que me quiere tanto
y me brinda la miel de su alma buena;
la que en mi negra pena
con besos puros secará mi llanto!
La que volvió la fe que se desliza
de oscura vida en la espantosa calma,
y con sólo el amor de su sonrisa

¹⁰⁹ *La Libertad*, Número 7, Morelia, 14 de febrero de 1902, p. 5; II.- (1905), *Parnaso Michoacano*, pp. 320-321; III.- *Revista de Occidente*, Homenaje, 1906, Guadalajara, Jalisco, pp. 39-40.

me trajo una creencia para el alma.
 Para ella sólo quiero
 el porvenir que se alza lisonjero
 como luciente sol, tras montaña;
 para ella mis glorias, mis blasones,
 y el rayo de adoradas ilusiones
 que con su nueva luz mi frente baña.

La novia hermosa mi esperanza sea...
 ¡Qué orgulloso estaré si en la pelea
 por el arte, consigo la ventura
 de arrebatarse sus lauros a la Idea,
 para la frente de mi virgen pura!

(1.2) "Llegué tarde"¹¹⁰

Mírala, allí tendida,
 con las manos cruzadas en el pecho,
 sobre las plumas del mullido lecho
 está la dueña de mi amor dormida.

En sus labios marchitos
 una sonrisa trágica se advierte...
 ¿Acaso allí posaron los malditos
 besos helados de traidora muerte?...

Para curar mis males,
 ¡despertará mañana
 cuando al llamar a misa, la campana
 azote su lamento en los cristales?...

¡En los cirios de cera!,
 ¿por qué la flama se estremece y arde?
 ¡Ah...!, comprendo voló mi compañera,
 llegué tarde ¿no es cierto?, ¿llegué tarde!...

¹¹⁰ *Primavera*, Año 1º, número 11, Morelia, 25 de julio de 1902, p. 3.

2. Tema nicolaita, patriótico o moreliano.

(2.1) "Funeraria"¹¹¹

Poesía recitada por su autor en representación
Del Comité Patriótico Nicolaita, en la solemnidad
fúnebre verificada por los estudiantes liberales,
el 3 de junio de 1900.

Humeantes se alzan a la altura
las protestas del pueblo mexicano
y tiemblan, como rayo que fulgura
cuando furioso ruge el océano.

¡Quién pudiera tomar la voz del gigante
del vendaval que poderoso grita,
y amoldar en estrofa centelleante
el vengador insulto que levante
de mi patria la cólera infinita.

¡Quién la palabra noble y altanera
hinchida de grandeza y poderío,
con todo su terror lanzar pudiera,
palabra que ferviente tradujera
la justa indignación del pueblo mío!

¡Ocampo!, el triunfador del retroceso,
cual blanca estrella de la Osa, vino:
y al marcarnos la ruta del progreso
mártir de un fanatismo en el exceso
cae al golpe mortal del asesino.

La imprecación que brote de mi lira,
no llegara con el fragor del trueno,
a reflejar la indignación, la ira,
que en el recuerdo del crimen aún inspira
al corazón de patriotismo lleno.

¿Por qué se alzó la mano rencorosa
para el que fue de la virtud ejemplo?,
y el partido traidor ¿por qué se goza
extinguiendo la vida esplendorosa
del que formó de patriotismo un tempo?

Buscó la envidia en brazo corpulento
en fanatismo y crimen formidable,
que de sangre inocente está sediento
y Ocampo exhala su postrer aliento
sin maldecir el brazo miserable.

¹¹¹ *La Libertad*, número 23, Morelia, 1899, p. 2.

Asesinado, sí, más no vencido,
cayo el mártir sublime de la idea,
y quedó su recuerdo enaltecido:
¡qué no pudo la sombra del olvido
hacer morir la esplendorosa tea!

El recuerdo no muere, si ha quedado
una luz que subsiste eternamente
y el Nicolaita llevará grabado
para siempre tu nombre immaculado
mientras la gratitud bañe su frente.

La juventud patriota de mi suelo
hoy viene a deshojar lozanas flores
ante el Prohombre que aspiró en su anhelo,
alzar el pensamiento en raudo vuelo,
libre ya de tiranos opresores.

Mientras haya naciones en la tierra
que admiren el fulgor de la victoria
y lloren por los muertos en la guerra,
la juventud que el entusiasmo encierra
¡en ser patriota cifrará su gloria!

¡Por qué hoy la juventud atribulada
se acerca a tributar un homenaje
de sacra admiración? ¿Por qué enlutada
sube mi pobre estrofa sollozada
sin llevar oleadas de coraje?

Es que mi madre patria revestida
con el armiño de inmortal grandeza,
hoy inclina su frente entristecida:
viene a llorar la madre adolorida
del gran Reformador sobre la huesa.

Gime la patria altiva y vencedora;
la de triunfos grandiosos y prolijos,
si es en la faz sonriente cual aurora,
baja también la frente encantadora
para llorar la muerte de sus hijos.

(2.2) "Morelia"¹¹²

Para el poeta José Luis Velasco

¡Me llama tu apacible, casta belleza...
Las húmedas pupilas de tu tristeza,
las vírgenes que lloran en tus altares,
el calor en el alma de tus hogares!...
Cuando ya se aproxime la muerte fría
y se cubra de escarcha la testa mía,
buscaré un viento helado de alas inmensas,
profundamente triste, como tú piensas,
y en sus fúnebres alas, tierra querida,
iré a que me salude tu bienvenida...
Y en tanto no recibas todos mis besos,
mientras caves la tumba para mis huesos,
soy el piadoso fraile que a Dios envía
una preza por tu santa melancolía!...

Tomaré taciturno, con mi sudario
de penas revestido, con el rosario
que me legó mi madre, colgado al cuello,
los ojos muy hundidos, largo el cabello,
trocado, por el frío del tiempo aleve,
en trágica melena color de nieve;
los pómulos salientes, el rostro pálido
y el andar vacilante como de inválido!...

En tanto soy el fraile que a Dios envía
una preza por tu santa melancolía!...

Te quiero, madre tierra porque me diste
una sed invencible de estar muy triste;
triste como esqueleto de las ruinas
en que cuelgan sus nidos las golondrinas;
como tu bosque inmenso que por doquiera
se engalana con flores de primavera,
inmortal primavera que azás fecunda,

¹¹² *La Actualidad*, Número 18, abril 29 de 1906, Morelia, pp. 2-3; II.- *Revista Nacional*, Número 1, Morelia, 1º de septiembre de 1913, p. 19; III.- *Revista de Occidente*, Homenaje, 1906, Guadalajara, Jalisco, pp. 35-36; IV.- (Fragmento), (1952). *Historia de la ciudad de Morelia*, pp. 255-256; V.- (Fragmento), (1967). *Velero Romántico*, pp. 32-33; VI.- *Lampadario*, pp. 91-92. VII.- (1979) *La Poesía en Michoacán*, 1979, pp. 373-374; VIII.- *Diccionario de autores michoacanos*. (2011), pp. 485-486; IX.- "Cien poetas michoacanos" en *Cuadernos de Cultura Popular*. (noviembre y diciembre de 1963). pp. 43-45; X.- (2018). "A Morelia, las voces de nueve nicolaitas", pp. 118-120; XI.- *Michoacán en el devenir de su literatura*. pp. 171-172; XI.- (2018). *Michoacán en el devenir de su literatura*. pp. 171-172; XII.- (2020). *Morelia y la visión de sus poetas. Antología*. p. 65.

de perfumes y besos tu ambiente inunda...

¡Te quiere el torvo fraile que a Dios envía
una preza por tu santa melancolía!...

Madre, cuando los céfiros –niños traviesos-
lleven para tu frente todos mis besos,
cuando algún indiscreto sollozo mío
se escape de mi alma que siente frío,
pero guarda sus penas entre el misterio
de los muros sombríos de un monasterio,
cuando cese el pecado de la perfidia,
guarde el odio silencio, calle la envidia,
y a ti vayan mis gritos que lleve el cierzo
con sombra de sepulcro y alas de verso.
entonces, madre mía, quiero tu abrigo,
y si acaso no puedes llorar conmigo,
ampara los lirismos de aquel que reza
por los húmedos ojos de tu tristeza,
por los que se arrodillan en tus altares,
por la paz en el alma de tus hogares,
por todos los laureles de tus artistas,
por todos los pendones de tus conquistas,
por tus hijos humildes y por tus glorias,
¡por todas las cenizas de tus memorias!...

Soy el piadoso fraile que a Dios envía
una preza por tu santa melancolía!...

Como a la madre patria vuelve el soldado,
lleno de cicatrices, a tu llamado
acudiré, de tarde, cuando el sol muera,
cuando haya envejecido mi primavera.
Entretanto, en la sombra de mi convento,
el humilde sollozo que rece el viento
rogará por tus vírgenes y tus ancianos,
al fin que todos ellos son mis hermanos
en Jesucristo, Mártir, Dios y Maestro,
Redentor de los hombres y Padre nuestro.

¡Morelia, soy el fraile que a Dios envía
una preza por tu santa melancolía!...

3. Textos con tema social.

(3.1) “¡Ladrones!”¹¹³

¡Es tiempo que la estrofa del poeta
produzca vibraciones de batalla,
y arroje en su cantar a la canalla
la vergonzosa y mísera careta!

Es tiempo que los pobres gladiadores
no sufran más los rudos latigazos...
Hora es de arrojar hechos pedazos
los escudos de grandes y señores!

Es preciso atizar en esa lumbre
que ha de quemar el orgulloso ultraje;
debemos destruir el vasallaje
carga de la cobarde muchedumbre.

La mundana grandeza no se oculta
y en presencia la razón desquicia:
es preciso acabar con la inmundicia
de la riqueza que al labriego insulta!

Es preciso luchar y no revisto
de fingimientos la verdad austera...
¡Aquí estoy, desplegando mi bandera!,
¡escupidme la cara como a Cristo!

Yo soy de los que esperan la tormenta,
¡firmes! como la roca que no cede...
¡El mar me azotará; pero no puede
moverme la ola que a mis pies revienta!

Soy un hombre del pueblo, un hombre honrado:
la luz baña mi frente y en el pecho
llevo la convicción de mi derecho:
yo vengo a señalar lo que has robado!

¿Acaso fue ladrón el limosnero
que ayer llamó a la puerta del palacio
buscando caridad, en el reacio
corazón miserable y altanero?

¿Acaso fue ladrón?... Los ojos fijos
tiene en él la Justicia, fue cobarde
y asaltó en el camino aquella tarde...
¡Necesitaba pan para sus hijos!...

¹¹³ *El Correo Michoacano*, Tomo I, número 16, Morelia, 29 de diciembre de 1901, p. 3; II.- *El Correo Michoacano*, Tomo I, número 17, Morelia, 5 de enero de 1902, p. 3; III.- *Primavera*, Año 1º, número 3, Morelia, 25 de mayo de 1902, p. 3.

¿Le tendieron la mano en su agonía
esos que le castigan, que redimen
el buen orden social con otro crimen?
¡Él robó porque de hambre se moría!

La ley inexorable dice ¡muerte!
¡Vosotros id a ensangrentar la arena!
Más no aplicando la justicia buena
y si la ley tirana del más fuerte!

Mentís cobardes si matáis en nombre
de la Justicia santa, que yo veo
brillar en el sublime Galileo...
¡No fue esa la Justicia de aquel hombre!

Él castigó los asquerosos males,
la riqueza y el fatuo poderío...
¡no a los humildes que padecen frío
porque son muy mezquinos sus jornales!

De pie, con la verdad aquí pregono
que si no ha recibido el del andrajo
la justa recompensa a su trabajo,
¡entonces el ladrón es el patrono!

Allá va con riquezas deslumbrantes
en su abierto carruaje por la vida,
luciendo de la clase desvalida
las fatigas trocadas en diamantes!...

Allá va...castigad a ese menguado
que cerca del mendigo es altanero!
¡Él se roba el trabajo del obrero
y a fuerza de robar es potentado!...

Caiga el rigor de nuestra ley terrible
sobre su frente ruin y avergonzada,
¡olvide ya la clase fatigada
toda esa vida de sufrir horrible!...

Y por Dios, perdonad al desgraciado
al falto de consuelo, que mendiga
por morirse de hambre y de fatiga,
si luego roba lo que le han negado!

Perdonad en las grandes desazones
y no apliquéis la ley inexorables
¡no todos los que matan son culpables
ni todos los que roban son ladrones!

(3.2) "Mendigos"¹¹⁴

Mendigo que llegaste avergonzado
a pedir caridad, por Dios perdona;
yo busqué esa virtud que se blasona
y también como a ti se me ha negado.

Yo mendigaba luz, tú pan y abrigo;
yo el amor de esperanzas, la ternura
de mi princesa desdeñosa y pura...
¡Yo también, como tú, soy un mendigo!

El hombre siempre ruega...
¡Caridad!, ¡caridad! Doquiera implora...
Su alimento es amargo, porque llora
y moja el pan que hasta sus manos llega.

Mendigo del amor o del dinero
es aquel, tú, nosotros, todo el mundo...
¡Hasta el mar iracundo
es de vida y riquezas limosnero!

¹¹⁴ *El Estudiante*, Tomo I, número 1, Morelia, 2 de agosto de 1902, p. 3; II.- *Primavera*, Año 1º, número 15, Morelia, 6 de septiembre de 1902, p. 3; III.- (1923), *Literatura Michoacana*, p. 235.

Alfredo Iturbide Chávez

1- Textos con tema trágico.

(1.1) “El Año Nuevo”¹¹⁵

¡Inexorable el tiempo sepulta años en el abismo del pasado! El de 1906 esconde su cara de viejo mientras el de 1907 ríe con risa de muchacho que acaba de despertar.

¿Quién es aquel que no levanta castillos en el aire cuando el año nuevo se acerca? ¡Ah! yo no sé qué lenguaje habla a nuestro espíritu Diciembre moribundo; solo sé, y todos sabemos, que después de la Noche Buena, diciembre agonizante nos llena de bríos, al mismo tiempo que nos inunda de tristeza. Hay en el enero que se aproxima esperanzas y temores; ansias y dudas. Tenéis razón para temblar, almas jóvenes que abrigáis ilusiones: tenéis razón para esperar, ancianos fatigados del mundo..... La cercana primavera tendrá flores para los sepulcros y para las fiestas, y ¿quién sabe dónde nos brindarán su perfume.....?

Me gusta a fin de año hacer algo parecido a un examen de conciencia, cosa que, entre paréntesis, nunca he podido realizar, y hoy, como muchas otras veces, repaso en mi memoria lo bueno y lo malo que llevé a cabo en el transcurso de trescientos sesenta y cinco días, y hoy, como muchas veces también, maldigo mi voluntad frágil y veleidosa, que estaría bien por lo voluble, para ser patrimonio de las más variables entre las variables hijas de Eva. “Tienes alma de mujer”. Me decía la amiga de un amigo, la noche de un 31 de diciembre, en que yo haciendo confidencias mezcladas de *dolores y propósitos*, turbaba la alegría de la reunión..... Entonces protesté estúpidamente con una imbecilidad del que toma por ofensa que lo crean sensible, contra lo exagerado de aquellas palabras..... Hoy, si supiera donde hallar a esa amiga que he perdido de vista, la buscaría para que me repitiese lo mismo.... Sólo que me temo que mis dolores de hoy no fueran demasiado vivos para resucitar la frase. Cuando fui sentimental, no quise serlo; ahora que casi tengo el corazón endurecido, cuánto echo de menos mi sentimentalismo de ayer.

Era mi tesoro, y a semejanza del hijo pródigo, lo derroché de prisa y ahora, como el protagonista de la parábola, llego pobre a llamar a las puertas de mi corazón, en busca de aquellas emociones..... Pero esas puertas ya están para siempre cerradas.....

En mi infancia leí, hojeando a un ponderado articulista, este cantar que desde entonces me ha impresionado:

¹¹⁵ *La Actualidad*, Año I, número 218, Morelia, 3 de enero de 1907, p. 2; II.- (2009). *Epítome. Cuaderno 31*, pp. 40-41. La nota periodística menciona que en el texto fue cambiado el año de 1906 por el de 1907, ya que el artículo lo escribió Alfredo Iturbide para el año nuevo de 1906, quedó inédito y se publicó póstumamente.

*La Noche Buena se viene,
la Noche Buena se va,
y nosotros nos iremos
y no volveremos más.*

Hoy, pensando en el año nuevo, recuerdo estos versos, que en un remoto pasado, sentí tan tristes y encontré tan bellos, y mirando la soledad de mi alma, clamo en mi interior “¿por qué no me habré ya ido?”, y de este frío modo, saludo la aurora de un año, que ha de llegar cargado de esperanzas para muchos..... Así sea.

(1.2) “Nieves tempranas”¹¹⁶
(Monólogo)

(La escena representa una sala de estudio con puerta al fondo. Al levantarse el telón aparece el actor sentado frente a su mesa, en la que hay varios libros y papeles en desorden. El actor se pone en pie y empieza a declamar)

I
Me es imposible leer:
siento el alma hecha pedazos
cuando recuerdo los lazos
que inmortales creí ser;
por amar a una mujer
en vano lloro doliente,
¡ay!, mi corazón no siente
que el rigor de su quebranto
se ablande, y acerbo llanto
vela mi faz sonriente.

¿Qué hice yo para sufrir
esa torva y ruda pena
a que el cielo me condena
encadenado a vivir?...
Sí, yo quisiera morir
antes que el negro destino
haga más duro el camino
que aún me falta cruzar...
¡En este indomable mar
querer calma es desatino!

¡Calma!... ¡Si todo es tormenta!
El huracán se desata
y la decepción que mata
cruza mi cielo, sangrienta;

¹¹⁶ *El Pueblo*, Tomo VIII, número 65, Morelia, 8 de noviembre de 1910, p. 3; II.- (1940). *Antología de Escritores Nicolaitas*, pp. 527-532; III.- (2001). *Antología de la décima a finales del siglo XX*, pp.141-144; IV.- (Fragmento). *Michoacán en el devenir de su literatura*. p. 145.

el desengaño me afrenta
y me hieren sus rigores,
yo que soñé pisar flores
hallo entre sombras abrojos
que hacen salir mis ojos
hechos llanto mis dolores!...

II

Cuando recuerdo ese hogar
que perdí por mi locura,
es inmensa la amargura
que siento en mi alma brotar;
ya nunca podré alcanzar
la dicha que he despreciado
y que al ánimo turbado
sólo recuerdos le deja
de aquella hondísima queja
que arrancara mi pecado.

Un cruel y pesado hastío
hoy en mi pecho se anida
y siempre amarga mi vida
remordimiento sombrío;
el que fuera padre mío
bajó al sepulcro callado,
yo, loco, lo he asesinado
por esa pasión maldita
que el alma endeble y marchita
sus sueños ha deshojado.

Aurora jamás me quiso;
mas mi joven corazón
con su mentida pasión
en casto amor se deshizo;
hoy... lo ha matado el granizo
de desilusión temprana,
y aunque luchando se afana
por sacudir el dolor,
ya sin fuerzas ni vigor
no tiene fe en el mañana.

Una tarde tibia y quieta,
dejando Aurora el taller,
la contemplé sin poder
refrenar mi ansia secreta;
mi espíritu de poeta
le consagró su ternura,
la hice mi fe, mi ventura,
y adorando a esa mujer
sin pensarlo fui a caer
en el mar de la amargura!...

III

Le di mi nombre, y un día

risueño de primavera
brilló la luz placentera
en esta casa sombría;
tras una lenta agonía
que la quietud me robaba,
Aurora, que sollozaba,
–¡Octavio! ¡Octavio!– me grita.
Entro... y mi hija Margarita
¡era un ángel que llegaba!

Y esa madre cariñosa
que cuando el ángel nació
a mis labios lo llevó
con el rubor de la esposa,
una noche, silenciosa,
ciega por torpe locura
fue traidora, fue perjura,
y prefirió sin temblar
a la quietud del hogar
el cieno de charca impura!...

Al nacer el otro día,
Margarita que lloraba,
–¡mamá!, ¡mí mamá!– gritaba
y nadie le respondía.
Llego y encuentro vacía
la alcoba, miro deshecho
el mullido y blanco lecho...
¡Tomo a mi hija entre los brazos
sintiendo roto en pedazos
el corazón dentro del pecho.

A sus voces: inocentes
mis lágrimas se juntaron
y mis labios pronunciaron
mil palabras incoherentes;
rudas pasiones hirvientes
en un instante maldito,
blasfemaron necio grito;
el dolor mató mi fe,
y ¡oh Dios santo, me olvidé
de tu consuelo infinito!

IV

La niña creció a mi lado
y fue tan pura y tan bella
que yo contemplaba en ella,
mi tesoro máspreciado;
de aquel amor desgraciado
ya no me solía acordar,
cuando, miraba jugar
a Margarita que era
una flor de primavera
perfumando un viejo altar.

Una noche de tormenta,
estando juntos los dos,
de mil recuerdos en pos
mi alma voló turbulenta;
la memoria de la afrenta
cruzó mi mente enlutada
y una lágrima callada
por mi semblante corrió,
lágrima que ella enjugó
pensativa y agitada.

–Oye padre, al fin murmura
–dime, ¿quién es mi mamá?,
¿dónde se ha ido?, ¿dónde está?
Yo anegado en amargura,
al recuerdo de la impura
llorando le respondí:
–Tu madre... se fue, de aquí,
no vive... no me hables de eso.
¡Y un apasionado beso
abrazándola le di!...

Desde entonces Margarita
comenzó a languidecer
como la flor que al nacer
falta de sol se marchita;
mi memoria resucita
la mañana que murió
esa niña que formó
mi fe, mi encanto, mi anhelo...
¡Dios la llamaba del cielo
y el ángel obedeció!

V

Me quedé solo, busqué
en los vicios el consuelo,
y sin pensarlo, mi duelo
con los vicios aumenté;
por el fango me arrastré,
de loca pasión impura
llevo un fardo de amargura
sin poder encontrar calma
y el remordimiento mi alma
tenaz destroza y tortura.

¡Cuán negra y triste es mi historia!
Se comprendía en un amor
que sólo me trae dolor
cuando cruza mi memoria;
ya nunca un sueño de gloria
se agita bajo estas canas,
que son las nieves tempranas
con que el mundo ha coronado

la frente de un desgraciado
que creyó en dichas mundanas!

Soy como un ave que el nido
en busca de amor dejó
y que por amar sufrió
un dolor nunca sufrido;
aquel hogar bendecido
hoy está mustio, sombrío,
mi cruel abandono impío
mató de pena a mi padre...
¡Ah... pero vive mi madre,
vive mi madre, Dios mío!

Mi pobre madre que llora
y que con afán me llama
es el sólo ser que me ama
y que mi cariño implora.
De redención es la hora:
¡debo en sus brazos caer!
Es una santa mujer
y ella sabrá perdonarme;
con su amor puedo salvarme...
¡Oh madre, te quiero ver!...

(Sale de prisa... Telón rápido).

2. Textos con tema nicolaita, patriótico o moreliano

(2.1) “Juventud y patria”¹¹⁷

¡Qué broten de mi lira las ignotas,
las armoniosas y sentidas notas,
haciendo restallar todas las cuerdas:
es día de que canten los patriotas
tu nobleza inmortal, Patria, ¿te acuerdas?

¿No brilla como el sol en tu memoria
el recuerdo en que mirase la historia,
de tu vida en el libro sacrosanto,
la página primera de tu gloria
escribir con la tinta de tu llanto?.....

¡Oh Patria mía! tu opresión lloraste;
pero altiva tus lágrimas secaste
al escuchar de guerra los clamores,
entonces, viendo al cielo, murmuraste:
“tengo hijos que me alivien mis dolores!”

¡Hidalgo! el gran Hidalgo, que en su frente
al beso de tu amor trémulo siente
de pronto iluminarse su conciencia,
alzando un pabellón con voz potente,
pronunció esta palabra: ¡Independencia!

Heroico sacerdote, ilustre anciano,
fuiste augusto Bolívar mexicano.
Y el Dios de libertad cuando te oyó,
para premiar tu genio soberano
su corona en tus sienas colocó!

Y fue tu grito el rayo fragoroso
que encendió el patriotismo en el rabioso
pueblo, que con hazañas inauditas,
supo clavar tu lábaro glorioso
en el castillo aquel de Granaditas!

Y la lucha empezó y en la pelea
-heroicos paladines de su idea-
tus hijos, Patria, los invictos bravos
le gritaban al cetro que golpea:
“No podemos nosotros ser esclavos!”

Las valientes figuras que te amaron
y que en el polvo de la lid rodaron

¹¹⁷ *Boletín de la Escuela de Jurisprudencia de Michoacán*, Tomo I, número 6, Morelia, 24 de septiembre de 1901, p. 52; II.- *El Correo Michoacano*, Tomo I, número 5, Morelia, 22 de septiembre de 1901, p. 2; III.- (2009). *Epítome. Cuaderno 31*, pp. 43-46.

luchando por tu amor, oh Patria mía,
en tus brazos de madre descansaron,
calmándoles tus besos su agonía.

No dejes, Patria, que sus nombres rueden
y que en los mares del olvido queden;
son sus nombres benditos la presea:
si en tus recuerdos sucumbir no pueden,
muéstrales, al mundo que los vea!

¡Descansad héroes santos! ya en el cielo
de la Patria, se ha roto el negro velo
y brillan como estrellas vuestros nombres,
ya se ha cumplido vuestro santo anhelo,
vosotros lo quisisteis, Dioses hombres!

Aún hoy la Patria llora conmovida
cuando recuerda que le disteis vida
cambiando en realidad vuestro delirio,
cuando con una fe jamás sentida
sonrientes marchabais al martirio!

¡Ahora nuestra Patria en el camino
ya no es el vil juguete del destino
que aplastaban las huestes españolas:
el genio de la guerra, cuando vino
sus cadenas de esclava hundió en las olas!

Hoy es la virgen libre que en sus lares
escucha consolada los cantares
de la brisa en los bosques de palmeras,
y que el Dios Libertad de sus altares
borde con hilos de oro sus banderas!

Hoy es la Patria la deidad que entona
el himno del progreso y que corona
su frente con los nimbos de la ciencia,
es del saber la diosa que pregona
los fulgores que alumbran su conciencia!

Es mi Patria la virgen siempre buena
que las faltas perdona, y que, serena,
aguarda el fallo de la justa historia:
para su vida de heroísmos llena
una gloria inmortal es poca gloria.

¡Oh mi Patria, infúndenos aliento!
queremos en las lides del talento
conquistar lauros que te den ventura,
y proseguir con noble sentimiento
la senda que nos marca tu ternura.

¡Avancemos por ella, compañeros!
y nosotros seamos los primeros

en alcanzar la cima, y que triunfales
ondeen nuestros pendones altaneros
al soplo de las glorias inmortales!

Juventud: contigo hablo, tú me entiendes
cuando te digo: ¡Patria! tú te enciendes
cuando oyes pronunciar su nombre santo,
ámala mucho tú que la comprendes:
¡es una madre que nos quiere tanto!

Si de la guerra el huracán agita
la Patria, y de tu vida necesita
para luchar y recobrar su calma,
cuando te la reclame, entonces grita:
mi vida es poco, te daré mi alma!

Están los Nicolaitas, Patria mía,
que nunca dejarán que saña impía
opaque de tu gloria los destellos,
y cuando de la guerra llegue el día
iremos a la lid, nosotros y ellos!

Lucharán los patriotas corazones,
y victoriosas siempre sus legiones
cuando vuelvan, verán que las esperas
y que orgullosas ves hechas jirones
y cubiertas de honor nuestras banderas!

¡Madre Patria, no temas el futuro!
ya no puede entibiar tu suelo puro
un anémico sol de esclavitud:
libre serás por siempre, te lo juro
en nombre de la heroica Juventud.

(2.2) "Morelos"¹¹⁸

La patria –dijo– madre cariñosa
a la guerra nos llama
los nobles corazones
en la lucha forzosa
altivos tremolando sus pendones
se lanzan, a la arena y cual leones
pelean porque gloriosa
tenga su madre patria un limpio nombre;
como hijo y como hombre
es hora de que emprenda la jornada,
y oh patria mía, moriré luchando
pero libre serás: ¡dadme mi espada!

¹¹⁸ *El Correo Michoacano*, Tomo I, número 7, Morelia, 6 de octubre de 1901, p. 2; II.- (1996), *La poesía patriótica e insurgente en Michoacán*, pp. 109-111; III.- (2009). *Epítome. Cuaderno 31*, pp. 48-49.

A combatir se fue, y su bandera
siempre marchó altanera
al frente de la pléyade patriota
que soportando penas inauditas
supo luchar con ansias infinitas;
y el sacerdote aquel que en su santuario
de virtud y dulzura fue modelo,
en la lid, sonriendo a la metralla
supo formar de su escenario un cielo
mostrando que era el Dios de la batalla!

Oh mi padre! aquí estamos: son tus hijos
los que llegan al pie de tus altares,
y con el alma en tu recuerdo fijos
te invocan como el Dios de sus hogares.
¿Cómo no amarte, Padre, si tu cuna
la mecieron las brisas que besaron
nuestra frente al nacer?
y como no adorarte si te adora
un pueblo entero que por ti salvado
al recordar a su héroe immaculado
enardecido y triste siempre llora?
es Morelos, tu nombre en nuestra historia
sacro fulgor de inextinguible gloria!
el mundo todo admira
tus ínclitos anhelos;
si de Leónidas tuvo orgullo Esparta
México está orgulloso de Morelos!

Oh mi Padre, aquí estamos,
bendice la bandera
que en sus augustos pliegues nos cobija,
aquí bajo tu sombra te juramos
que será la primera
que marche a la defensa de la Patria.

Corre tu heroica sangre en nuestras venas
aún en horas tranquilas y serenas
soñamos con laureles y con palmas
rompiendo al pensamiento sus cadenas,
es tu fe que perdura en nuestras almas!

El pueblo que hoy se postra en tus altares
te trae de gratitud tiernos cantares
ensalzando tu nombre en este día,
y te jura que nunca tus banderas
hollaran las naciones extranjeras
¡oh!, ¡heroico padre de la Patria mía!

FUENTES DE INVESTIGACIÓN

Archivos

Archivo de la Parroquia de San Andrés de Panindícuaro. (APSAP). Índices de registro de bautismos, libro, 13 (1877-1880), 14 (1882-1885), 15 (1886-1887) y 16 (1888-1891).

Archivo de la Parroquia del Señor de la Salud de Puruándiro. (APSSP). Libros 34 (1877) y 37 (1880).

Archivo de la Parroquia de San Ildefonso de Taretan. (APSIT).

Archivo Histórico del Sagrario Metropolitano de Morelia. (AHSMM). Templo de Capuchinas, Morelia. Libro de registro de bautismos número 88, foja 199v, partida 1049.

Archivo Histórico de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. (AHUMSNH): Colecciones: Libros de inscripciones, títulos y exámenes, siglos XIX y XX; Libro 14, Registro de calificaciones de los alumnos de la cátedra de Geografía, 1882 a 1896; Libro 15, Registro de calificaciones de los alumnos de la Academia de dibujo y pintura, 1880 a 1896; Libro 18, Registro de calificaciones de los alumnos de la Academia de música, 1880 a 1894; Libro 19, Registro de calificaciones de los alumnos de la cátedra de Francés, 1880 a 1896; Libro 21, Registro de calificaciones de los alumnos de la cátedra de Inglés, 1880 a 1896; Libro 22, Registro de calificaciones de los alumnos de la cátedra de Sintaxis y Prosodia Latinas 1880 a 1882 y 1886 a 1896; Libro 23, Registro de calificaciones de los alumnos de la cátedra de Lógica, 1880 a 1896; Libro 25, Registro de calificaciones de los alumnos de la cátedra de Teneduría de Libros, 1880 a 1896; Libro 26, Registro de calificaciones de los alumnos de la cátedra de Raíces Griegas, 1882 a 1896; Libro 28, Actas de las Juntas del Colegio de San Nicolás, 1884 a 1912; Libro número 32, Registro general de alumnos del Colegio de San Nicolás, de 1888 a 1892; Libro número 33, Registro de calificaciones de los alumnos del Colegio de San Nicolás, 1893 a 1895; Libro número 35, Registro de

inscripción de alumnos del Colegio de San Nicolás de 1893 a 1907; Libro número 41, Inventario de obras de la Biblioteca del Colegio de San Nicolás, 186-1906; Libro número 44, Actas de exámenes de la Escuela de Jurisprudencia de Michoacán, 1901 a 1902; Libro número 47, Actas de exámenes de la Escuela de Jurisprudencia de Michoacán, 1902 a 1905; Libro número 48, Actas de exámenes de la Escuela de Jurisprudencia de Michoacán, 1905 a 1909; Libro número 49, Registro de calificaciones de los alumnos del Colegio de San Nicolás, 1905 a 1911. Fondo Gobierno del Estado: Sección Instrucción Pública, Serie Colegio de San Nicolás, Subserie Correspondencia, 1896, Expediente 1, 127 fojas, sin folios.

Archivo General Histórico del Poder Ejecutivo de Michoacán (AGHPPEM): Fondo: Secretaría de Gobierno. Sección: Instrucción. Serie: Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo; Libros de títulos y Despachos: 1876-1888, 1888-1894 y 1915-1943.

Archivo Histórico del Supremo Tribunal de Justicia.

Hemerografía

Anales del Liceo Michoacano, 1915-1920. (mecanoescrito). Ejemplar número 1 uno. Morelia.

Bohemia Sinaloense, Revista Literaria. (1898). Culiacán Rosales y Mazatlán, Sinaloa.

Boletín de la Escuela de Jurisprudencia de Michoacán. (1901-1905). Morelia.

Crisantema, Revista quincenal, literaria ilustrada. (1898-1899)., Morelia.

El Bohemio, Órgano de la Sociedad Literaria "Manuel Navarrete". (1898). Morelia.

El Centinela. (1902, agosto 10). Morelia: Imprenta particular del autor.

El Correo Michoacano, Semanario Independiente de ciencias, literatura, espectáculos, variedades y anuncios. (1901-1902). Morelia.

El Progreso Cristiano, Semanario Católico. (1901-1907). Morelia.

El Pueblo, Orden y Progreso, Diario de la tarde. (1908). Morelia.

Flor de Loto. (1901-1911). Morelia.

La Actualidad, Verdad y Justicia, Diario de la mañana. (1906-1909). Morelia. (A partir del 16 de julio de 1907 cambia de lema: Diario Católico. Verdad y Justicia)

La Libertad, Periódico de política y variedades. (1896-1904). Morelia. (Bisemanal a partir del 18 de octubre de 1904)

La Lira Chihuahuense, Periódico quincenal literario. (1896-1898). Chihuahua.

La Lira Michoacana. Periódico quincenal de Literatura y Amenidades dedicado a las señoritas, redactado por Mariano de Jesús Torres, Tomo II, entrega Núm. 17, Morelia, 1899, pp. 120-121.

La Lira Michoacana, Periódico quincenal de literatura y amenidades, dedicado a las señoritas, y redactado por Mariano de Jesús Torres, Morelia, Imprenta particular del autor, 1894-1912.

La Nueva Era, Quincenal literario e ilustrado, Órgano de la Sociedad Literaria "León XIII". (1901-1902). Morelia.

Memorandum de las distribuciones de premios hechas a los alumnos de las Escuelas de instrucción primaria, Escuela Industrial Militar Porfirio Díaz, Colegio de San Nicolás de Hidalgo, Escuelas de Medicina y de Jurisprudencia, Academia de Niñas y Escuela Práctica Pedagógica, en los días 5, 12 y 14 de febrero de 1903. (1903). Morelia, Talleres de la Escuela I. M. Porfirio Díaz, 1903, 197 págs.

Año Escolar 1903. Memorandum de las distribuciones de premios hechas a los alumnos de los establecimientos de Instrucción Superior y los de las Escuelas Primarias de este municipio, verificadas (sic) los días 18 y 19 de marzo de 1903 (sic). (1903. sic). Morelia: Talleres de la Escuela Industrial Militar Porfirio Díaz.

Minerva, Órgano del Liceo Michoacano, Periódico mensual, Ciencia y Arte. (1916-1917). Morelia.

Páginas Literarias de La Libertad. (1899, 1901-1902, 1903), Tomos I, II y III. Morelia: Tipografía de la Escuela Industrial Militar "Porfirio Díaz".

Periódico Oficial del Estado de Michoacán de Ocampo. (1901). Morelia.

Primaveral, Semanario independiente de literatura y actualidades. (1902). Morelia.

Kraus, A. (2007, noviembre 7). "Suicidio: breves y efímeras notas". *La Jornada*.
Mishara, B. (2008, mayo 3). *La Jornada de enmedio*.

Bibliografía

- Agamben, G. (2011). "Qué es lo contemporáneo", traducción de Cristina Sardoy, en: *Desnudez*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora.
- Alonso, M. (1971). *Ciencia del lenguaje y arte del estilo*. Décima edición. Madrid: Aguilar.
- Andrade, C. (1941). *Antología de Escritores Nicolaitas, (IV Centenario del Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo) 1540-1940*. México: Editorial "Vanguardia Nicolaita".
- Andrade, C. (1941). *Anecdotario Nicolaita*. México: Impreso en la Oficina de Máquinas de la SEP.
- Andrade, C. (1960, junio). *Del Solar Vallisoletano, Cuadernos de Cultura Popular* número 35, Morelia: Talleres Gráficos de la ETI "Álvaro Obregón".
- Año escolar de 1903. Memorándum de las distribuciones de premios hecha a los alumnos de los establecimientos de Instrucción Superior y los de las escuelas Primarias de este Municipio, verificadas (sic) los días 18 y 19 de marzo de 1903 (sic)*. (1904). Morelia: Tipografía de la Escuela Industrial Militar Porfirio Díaz.
- Arenas, C. & Morales, R. (1983). Selección de poemas. *Lampadario. Manojos de Poemas Inspirados por la Vireynal e Insurgente Morelia*. Morelia: Editorial Don Quijote.
- Arenas, D. (1898). *Patria*. Morelia: s. p. i..
- Arenas, D. (1902). *Último Cáliz*. Prólogo de Atenógenes Segale. Morelia: Imprenta del Sagrado Corazón de Jesús.
- Arenas, D., Iturbide, A. & Murguía L. (1903). *Trilogía*. Morelia: Tip. de A. Aragón.
- Arenas, D. (1919). *Último Cáliz*. Prólogo de Atenógenes Segale. Morelia: Tipografía de la Escuela de Artes.

- Arenas, D. (1904). *¡Sursum! La Conciencia (Trad. de Víctor Hugo) Poesías que fueron designadas como de 1ª clase, en concurso abierto para Juegos Florales*. Morelia: Tipografía de Alfonso Aragón.
- Arenas, D. (1962). *Poemas*. Morelia: Editorial “Erandi” del Gobierno de Michoacán.
- Arenas, V. (1909). *Cuenta de Maíz. Estadística de las producciones de maíz*. Morelia: Tipografía de F. Antúnez.
- Arreguín, E. (1982). *El Nicolaicismo*. Morelia: Sociedad de Exalumnos, AC – Sindicato de Profesores de la Universidad Michoacana.
- Arreola, R. (1949). *Letras Michoacanas Contemporáneas*. Morelia: s. p. i.
- Arreola, R. (1952, mayo). “Arenas López y su generación”, en: *Letras Nicolaitas*. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Arreola, R. (1979). *La Poesía en Michoacán, desde la época prehispánica hasta nuestros días*. Morelia: FIMAX Publicistas.
- Arreola, R. (1991). *Morelia*. 2ª edición. Morelia: Morevallado Editores.
- Arreola, R. (2001). *Breve historia del Teatro Ocampo*. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto Michoacano de Cultura, Morevallado Editores.
- Beristáin, H. (2001). *Diccionario de retórica y poética*. México: Editorial Porrúa.
- Bosque, I. (1998). “La competencia gramatical” en: *Filosofía del lenguaje I. Semántica*. Madrid: Editorial Trotta.
- Casares, J. (1959). *Diccionario ideológico de la lengua española*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Corominas, J. (2000). *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*. Tercera edición, 10ª reimpresión. Madrid: Gredos.
- División Territorial de la República Mexicana*. (1905). Censo verificado el 28 octubre de 1900. Estado de Michoacán. México: Imprenta y fototipia de la Secretaría de Fomento.
- Diez, J., López, M., Arenas, C. & Morales, R. (1994). *Lampadario. Antología de poemas inspirados en la Incanjeable Morelia*. Morelia: H. Ayuntamiento de Morelia.

- García, H. (2010). *La época de oro de la Escuela de Jurisprudencia de Michoacán*. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- García, J. (1899). *Vocabulario de mexicanismos: comprobado con ejemplos y comparados los de otros países hispanoamericanos*. México: Imprenta y litografía "La Europea" de J. Aguilar Vera y Ca.
- García, J., Arenas, D., Murguía, L. & Castellanos, F. (2004). *Primeros Juegos Florales en Morelia 1903, Personajes, Crónicas y Estampas Morelianas*. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- García, J. (2018). "Las voces de "A Morelia, las voces de nueve nicolaitas", en: *Deber de plenitud. La Universidad Michoacana y la Ciudad de Morelia 1917-2017*. Morelia: H. Ayuntamiento de Morelia-Silla vacía Editorial.
- García, M. (1906). *Cosas de Antaño, Crítica Literaria*. Tacámbaro: Tipografía de Rafael Carrasco Sierra.
- Goodwin, Ch. & Duranti, A. (1992). "Rethinking context: an introduction", en: *Rethinking context: Language as an interactive phenomenon*. Great Britain: Cambridge University Press.
- González, E. (2002). *El Sentido del Porvenir. Antología de Poetas Michoacanos*. Estudio Preliminar de José Antonio Alvarado. Morelia: Jitanjáfora Editorial.
- Homero. (1976). *Ilíada*. México: Aguilar Editor.
- Ibarrola, G. (1969). *Familias y casas de la vieja Valladolid*, Morelia: Fimax Publicistas.
- Laín, P. (1945). *Las generaciones en la historia*. Madrid: Instituto de Estudios Políticos.
- Lampadario. Manojó de Poemas Inspirados por la Vireynal e Insurgente Morelia*. (1970). Morelia: Editorial Don Quijote.
- Lapesa, R. (1977). *Introducción a los estudios literarios*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- León, N. (1925). *Noticia de sus escritos originales impresos e inéditos. Los de varios autores por él editados. Traducciones de obras, impresas e inéditas. Sociedades científicas a las cuales pertenece. Comisiones y empleos públicos que ha servido. Distinciones y recompensas obtenidas. 1874 a 1925*. s. p. i.

- León, N. (1980). *Hombres Ilustres y Escritores Michoacanos (Galería Fotográfica y Apuntamientos Biográficos)*. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- López, M. (1983). "La última tacera" en: *Morelia y sus nomenclaturas*, Antonio Chávez Sámano; Morelia: Impresos y Papeles de Michoacán.
- López, M. (2018). *Michoacán en el devenir de su literatura. Breve historia de la literatura en Michoacán*. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- López, M. (2020). *Morelia y la visión de sus poetas. Antología*. Morelia: Editorial Morevalladolid.
- Macías, P. (1940). *Aula Nobilis. Monografía del Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo*. México: Ediciones Vanguardia Nicolaita.
- Maillefert, A. (1946). *Una Historia que Contar. Papeles de un provinciano*. México: Editorial JUS.
- Maillefert, A. (1967). *Velero Romántico*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Marías, J. (1949). *El método histórico de las generaciones*. Madrid: Revista de Occidente.
- Martín, C., García, J. & Ramírez, F. (1994). *Vida y Obra de Donato Arenas López (1897-1906)*. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Martínez, E. (2016). *La enseñanza de los estudios preparatorios y profesionales en el Colegio de San Nicolás, 1847-1901*. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Martínez, P. (1966). *Algunos epígonos del modernismo y otras notas. Con una carta de Don Jaime Torres Bodet*. México: Edición Camelina.
- Memorándum de las distribuciones de premios hechas a los alumnos del Colegio de San Nicolás de Hidalgo, Escuela de Medicina, Academia de Niñas y escuelas de la municipalidad, en los días 5, 6 y 7 de febrero de 1897*. Morelia: Talleres de la Escuela Industrial Militar "Porfirio Díaz".
- Morgan, H. (1983). *¿Deseos de muerte? Entendimiento y manejo del daño deliberadamente auto-inflingido*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Mosqueda, I. (2003). "Prologo" a *Las flores del mal*. México: Editores Mexicanos Unidos.
- Nuevo Espasa Ilustrado*. (2007). España: Espasa Calpe.
- Ochoa, Á. & Sánchez, M. (1995). *Repertorio michoacano 1889-1926*. Zamora: El Colegio de Michoacán.
- Ortega, J. (1956). *El tema de nuestro tiempo*. Madrid: Revista de Occidente.
- Ortega, J. (1964). *En torno a Galileo*. En: *Obras completas*. Tomo V (1933-1941). Madrid: Revista de Occidente.
- Ortega, J. (1975). *La rebelión de las masas*. Madrid: Revista de Occidente.
- Ortiz, J. (1902). *Amor Sombrío. Poema en tres cantos*. Liminar de Alfonso Aranda y Contreras. Morelia: Imprenta de Alfonso Aragón.
- Ortiz, J. (1906). "Sus Cantos Últimos..." en: *Revista de Occidente Homenaje*. Guadalajara: Tipografía y Litografía de José Yguiniz.
- Ortiz, H. & González, V. (1980). *Puruándiro*. México: Gobierno del Estado de Michoacán.
- Petersen, J. (1967). "Las generaciones literarias". En: *Filosofía de la ciencia literaria*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ramírez, F. (2000). *Muestrario poético. Noche de muertos en Michoacán. Muestrario Poético*. Morelia: Frente de Afirmación Hispanista A. C.
- Reformas del Reglamento del Colegio de San Nicolás de Hidalgo*. (1897). Morelia: Talleres de la Escuela Industrial Militar "Porfirio Díaz".
- Reformas al Reglamento del Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo*. (1899) Morelia: Talleres de la Escuela Industrial Militar "Porfirio Díaz".
- Reglamento del Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo*. (1896). Morelia: Talleres de la Escuela Industrial Militar "Porfirio Díaz".
- Reina, C. & Valera, C. (2010). *Santa Biblia*. México: s. e.
- Romero, J. (1923). *Literatura Michoacana*. Morelia: s. e.
- Romero, J. (1938). *Leyendas y Cuentos Michoacanos*, (Antología). Tomo II. México: Ediciones Botas.
- Romero, J. (1952). *Historia de la ciudad de Morelia*, México: Editorial Morelos.

- Romero, J. (abril de 1959). *Hijos Distinguidos del Colegio de San Nicolás de Hidalgo (2ª Parte) Cuadernos de Cultura Popular*, núm. 21. Morelia.
- Romero, J. (1960). *Diccionario michoacano de historia y geografía*. Morelia: Gobierno del Estado de Michoacán.
- Romero, J. (1963-1964). *Cien poetas michoacanos, Cuadernos de Cultura Popular*, números 4, 8 y 13, Morelia.
- Romero, J. (1976). *Historia de Michoacán*. Tomo II. México: B. Costa-Amic Editor.
- Romero, J. (1980). *Biografías de Nicolaitas distinguidos*. Morelia: Gobierno del Estado de Michoacán.
- Rosales, F. (1998). *Antología poética, poesía y música taretense*. Morelia: Instituto Michoacano de Cultura. H. Ayuntamiento de Taretan.
- Rosales, F. (2002). *Taretan, Tierra de Luchadores Sociales y Poetas*. Tomo I. Morelia: H. Ayuntamiento de Taretan, Instituto Michoacano de Cultura, H. Ayuntamiento de Morelia.
- Salado, V. (1969). *Antología y Crítica Literaria*. Prólogo y notas de Porfirio Martínez Peñalosa. Tomo I. México: Editorial JUS.
- Sánchez, G. & Figueroa, S. (1990). *Iconografía del Colegio de San Nicolás*, Morelia: Instituto de Investigaciones Históricas, UMSNH.
- Sesto, J. (1958). *La bohemia de la muerte. Cien vidas mexicanas célebres*. México: Segunda edición. El Libro Español.
- Silva, F. (1941, agosto) "De aquellos años", en *Logos*, Morelia: IV Centenario de la fundación de Morelia.
- Schiller, F. (1963). *Poesía ingenua y poesía sentimental*. Buenos Aires: Editorial Nova.
- Suárez, M. & Tordesillas, M. (2013). "El discurso literario, propuesta teórica y sistematización: entre planos y voces." en: *Revista de Literatura*. España.
- Tavera, X. (2002). *Morelia, La Vida Cotidiana Durante el Porfiriato, Alegrías y Sinsabores*. Morelia: Morevallado Editores, INAH Centro Regional Michoacán.

- Tavera, X. (2003). *Morelia, La Vida Cotidiana Durante el Porfiriato, Instrucción, Educación y Cultura*, Morelia: Morevallado Editores, CONACULTA-INAH Centro Regional Michoacán.
- Torres, M. (1905). *Parnaso michoacano o Antología de poetas michoacanos*. Morelia: Imprenta particular del autor.
- Torres, M. (1907). *Parnaso michoacano o Antología de poetas michoacanos por orden cronológico y con ligeros rasgos biográficos*. Morelia: Imprenta particular del autor.
- Torres, M. (1905a, 1912 y 1915). *Diccionario histórico, biográfico, geográfico, estadístico, zoológico, botánico y mineralógico de Michoacán*. Volúmenes I, II, y III. Morelia: Imprenta particular del autor.
- Torres, M. (1991). *Costumbres y fiestas morelianas del pasado inmediato*, Compilación y notas de Juan Hernández Luna y Álvaro Ochoa Serrano, Morelia: UMSNH.
- Unamuno, M. (1987). *Del sentimiento trágico de la vida*. Madrid: Aguilar, S. A. de Ediciones.
- Uribe, J. (1993). *Morelia, los pasos a la modernidad*. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Van Dijk, T. (1983). *La ciencia del texto*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- Van Dijk, T. (2006). *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*. Segunda reimpresión. México: Editorial Gedisa.
- Van Dijk, T. (2008). Compilador. *El discurso como estructura y proceso*. Tercera reimpresión. México: Editorial Gedisa.
- Van Dijk, T. (2008a). Compilador. *El discurso como interacción social*. Tercera reimpresión. México: Editorial Gedisa.
- Van Dijk, T. (2011). *Sociedad y discurso. Como influyen los contextos sociales sobre el texto y la conversación*. México: Editorial Gedisa.
- Van Dijk, T. (2012). *Discurso y contexto. Un enfoque sociocognitivo*. México: Editorial Gedisa.
- Van Dijk, T. (2012a). *Estructuras y funciones del discurso*. México: Siglo Veintiuno Editores.

Villaseñor, P. (1876). *Luz de la niñez o Lecciones Morales para los niños de ambos sexos*. Puruándiro: Tipografía a cargo de B. Maciel.

Fuentes de la Internet

https://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/search/catch_all_fields_mt%3A%28Colegio%20de%20San%20Nicol%C3%A1s%20Morelia%29?page=2

XIII, L. *Encíclica Rerum Novarum. Sobre la situación de los obreros*. (1891).
http://www.vatican.va/content/leo-xiii/es/encyclicals/documents/hf_l-xiii_enc_15051891_rerum-novarum.pdf. Consultada el 9 de abril de 2021.